

HUM®

**PA CONOCERNOS
MEJOR.**

TV: **Aburrámonos en familia**

SEGBA: **Emergencia
para cortes**

P 2: **La Logia en la Marina**

Reportaje: **ARIEL DORFMAN**

Estudiantes: **Clases en la calle**



**"Tours Manrique"
para extranjeros**

Nº 175 - A\$ 1,80
Precio cumpleaños Austral:
1 vela, 80 Vitales

12 JUNIO
1986

LA BESTIA QUE YO INVENTE

El libro de
Imbelloni,
plagiado por
Raúl



LA BESTIA QUE YO INVENTÉ
Beto Imbeyoni



Al estilo de Imbelloni: cada uno inventa la suya y lo cuenta

El eminente hombre de letras –nueve, exactamente– Imbelloni, sacude entre otras cosas el mercado editorial, con su primer libro (¿quién duda que es el primero?). Se llama “La bestia que yo inventé”, no es un chiste, y el tema son sus relaciones con Herminio. Más adelante volvemos sobre el asunto. Pero sucede que tan loable iniciativa tiene imitadores. Aquí damos varios adelantos: son obras de otros inventores de extrañas criaturas. Es así nomás, con la inventiva que tienen los argentinos, el país va a salir atrás.

NUEVOS LIBROS

“La Bestia que Yo Inventé”

(Autores varios. Ediciones Frankenstein)

Dibujos: Ceo/Nine (dos bestias) Textos: Muñiz (una)

“César, the best”

“Así le dicen los muchachos en el comité: ‘The best’, es decir, ‘el mejor’. No sé si es el mejor, pero es el que más trabajo me costó. ¡Qué bestia! El problema fue la instalación del cerebro, porque lo poco que había en existencia estaba carísimo. Conseguí algo en el Batallón 601, y así me salió, con problemas de inteligencia. Pero como obediente, me salió obediente. Como a los radichas no les gusta que los lleven de una oreja, yo le puse dos, para que oiga todo lo que se dice por ahí y me lo bata. Pone mucha voluntad en lo que hace, y con 25.000 dólares qué otra cosa podía inventar yo... Ni el volumen le pude regular, por eso habla a los gritos y se pone discutiendo. Pero ya le aclaré a Germán: el proyecto fundacional de un nuevo bestia no es moco ‘e pavo. Y lo afirmo yo, que no soy ningún enano...”

(Raúl Alfín)



“Carlos: ¡bestia para mí!”

“Hacer una bestia como Carlitos es fácil. Lo difícil, según O’Reilly, es sacársela de encima. Pero bueno, la nicaña ya está hecha. ¿Y cómo la hice? Pedí asesoramiento a Nino, al Mostaza Merlo, a Quique “el Carnicero” y a Pascual. Con esos sabios consejos hice el diseño en un pizarrón. Bah, fueron tantos y tan distintos los pizarrones, que ahora no se sabe si Carlos va o viene, si ataca o defiende, si hace la nuestra, la suya o la del vecino. Tiene los conceptos pegados con alfileres. Con las recaudaciones de nuestra fútbol, ¿qué otro modelo bestial podíamos conseguir? Tuvo que recurrir a materiales importados. La pierna izquierda, por ejemplo, la traje de Nápoles. El cerebro (o como se llame), me llegó de España. El sistema digestivo no, es local, de palo criollo... Y así lo fui diego armando, sin grandes aspiraciones (yo, porque él, se aspira todo). En fin, que no estoy conforme con esta bestia...”

(Julia Troncoso)



"A Yiverito lo inventé io"

"El bestia Yiverito me salió yedondo como un bolliero. La forma yedonda yepresenta la unidad, la yecuperación nacional y el agujero que les vamos a hacer a los yadicales en el 89. Además, me gusta lo yedondo porque así son las yuedas sobre las que coyo los yalís. Me salió yápido, fue una lotería en yealidad, aunque me volví patiuado para yizarle el cabeio. Con el yesto del bestia, yealmente todo salió color de yosa. Para el vozayón hice un yefrito entre lamento de buyo yesfria-do, el yomántico cantito de los niños que yécitan los números de la lotería y los yeclamos de las vecinas por el precio del yepollo. Yiverito no tiene yivales. Cuando io sea presidente de la Yepública, lo nombraré gobernador de La Yioja. Aunque muchos se yían y otros me yegañen, va a ser por el bien de tooodos... Y no me yectifico."

(Saúl El Kotur)



"La Prima testa que inventé"

"Amados hermanos: celebremos la llegada de Víctor, el bestia bueno del rebaño. Puedo afirmar sin jactancia (eso es pecado), que lo fabriqué yo mismo con materiales benditos. **El será el encargado de ponerle punto final a esta democracia pornógrafa y pecadora.** Y a la bestia judeo-marxista-sado-sexo-terrorista le opondrá el preclaro ejemplo de nuestros próceres: los Menéndez, los Beccar Varela, los Videla, los Rojas y tantos otros héroes de esta gran cruzada contra el mal. Para asegurarme que no se desviará un ápice en esa lucha, le hice primo la testa. Y adentro de la testa, ¿qué le puse? **Nada**, nada, para que no tenga jamás pensamientos pecaminosos, comunistas, divorcistas; pensamientos, bah... Así, seguiremos jactándonos (aunque sea pecado), de ser uno de los pocos países que le dicen **no** al divorcio. Por eso, dígame **sí** a Víctor."

(Raúl -Querido- Segundatesta)



"Las bestias que inventamos"

-¡Qué bonito quedaste, Bernardo! Esto demuestra que es mejor la iniciativa privada.

-Para ponernos en acción sólo falta un "electroshock de confianza". Pero como demócrata, ejercito el disenso, Mariano, ¡qué cara fulera me hiciste...!

-¿Sabés qué pasa, Bernardo? Vos no te me quedás quieto, no tenés estabilidad institucional, y así jamás me vas a salir derecho y humano...

-En cambio, vos no quedarás lindo como nuestro amigo Christian Zimmermann, pero saliste como hecho por mi amiga Amalita: juna cara de cemento...!

-Yo aquí desearía hacer una reflexión, Bernardo: la bestia no puede caer en manos del Estado. Deberíamos pedirle empleo a Romay.

-¡No me hagas reír que no puedo coserte la sisa! ¡Dos bestias paquetísimas como nosotros, codearnos con bestiunes como Corzo Gómez... Quedémonos aquí respaldados por estas empresas a las que les interesa el país, Mariano...

-¿Te referís a la CIA, el Pentágono y la Casa Blanca, ¿verdad Bernardo?

-Mejor lo dejamos ahí...

(Christian Bernard - Mariano Gordon)



¡PRIMICIA!

Antes de su publicación, incluso antes de que el Beto lo escriba...

Los cachos más salientes de "La Bestia que Yo Inventé", del Beto Imbeyoni.

...en el cierre de campaña en la 9 de Julio. Pero todo esto lo voy a contar en un libro que estoy escribiendo.

"La bestia que yo inventé"

—¿Cómo se va a llamar?
—Creo que ya tengo definido el título: La bestia que yo inventé. Pero no lo voy a editar aquí, en Paraguay, por el respeto que le tengo al pueblo para...

"La Semana", 14-5-86

"Este libro fue escrito en el exilio. Como el Beto nació allá, para él acá es el exilio del Beto; un hombre que eligió la democracia en la que no se respeta a nadie —pero a nadie por igual—, antes que el marxo-alfonsinismo que impera en su patria. Exiliado acá, el Beto es un ejemplo para los paraguayos que se fueron para allá, despreciando nuestros valores. El está acá. ¿Nadie lo quiere de vuelta?"

(Del prólogo, por Alfredo Stroessner)

Del Capítulo Uno: "El invento"

"Al Erminio lo inventé yo, en mi taller de reparaciones, un día que no había laburo. Lo quise hacer perfecto. Me falló. Yo siempre inventé cosas. Después, cuando me fui, inventaron cosas sobre mí. Keyi dice que me acusa de lo de Cuervo. Pensar que Erminio me decía: 'Guárda, que te sacarán los ojos.' Y después le sacaron uno a él. Y encima, me traicionó. ¡A mí, al Beto inseparable! Pero lo voy a decir todo. Aprenderé qué son las falsedades. Aprenderé a escribir... Digo, lo voy a escribir todo..."

Del Capítulo Duquesa: "Los niños"

"Erminio y yo éramos vecinos. Lo escribo así, como lo llamábamos de pibe, sin hache, porque la maestra nos dijo que no la pronunciáramos. Aunque la maestra, la verdad, no nos molestaba porque la teníamos amenazada. Mientras los otros pibes jugaban a la escondida, nosotros ya colaborábamos llevando los pajarito para la polenta familiar..."



Del Capítulo Tricota: "Las mina"

"Cuando llegamos los dos a las do..., a la dolesencia, terminamos la primaria. Nos echaron con todos los honores. Erminio quiso laburar en una mina. Duró 3 horas. Alguien lo quiso meter en el peronismo, pero escuchó lo de 5 por 1: 'No, a mí, con tabla de multiplicar no.' Intentó con otra mina. Después pensó que era mejor tener una mina propia; pero sola, sin lápiz, que no sabía cómo agarrarlo..."

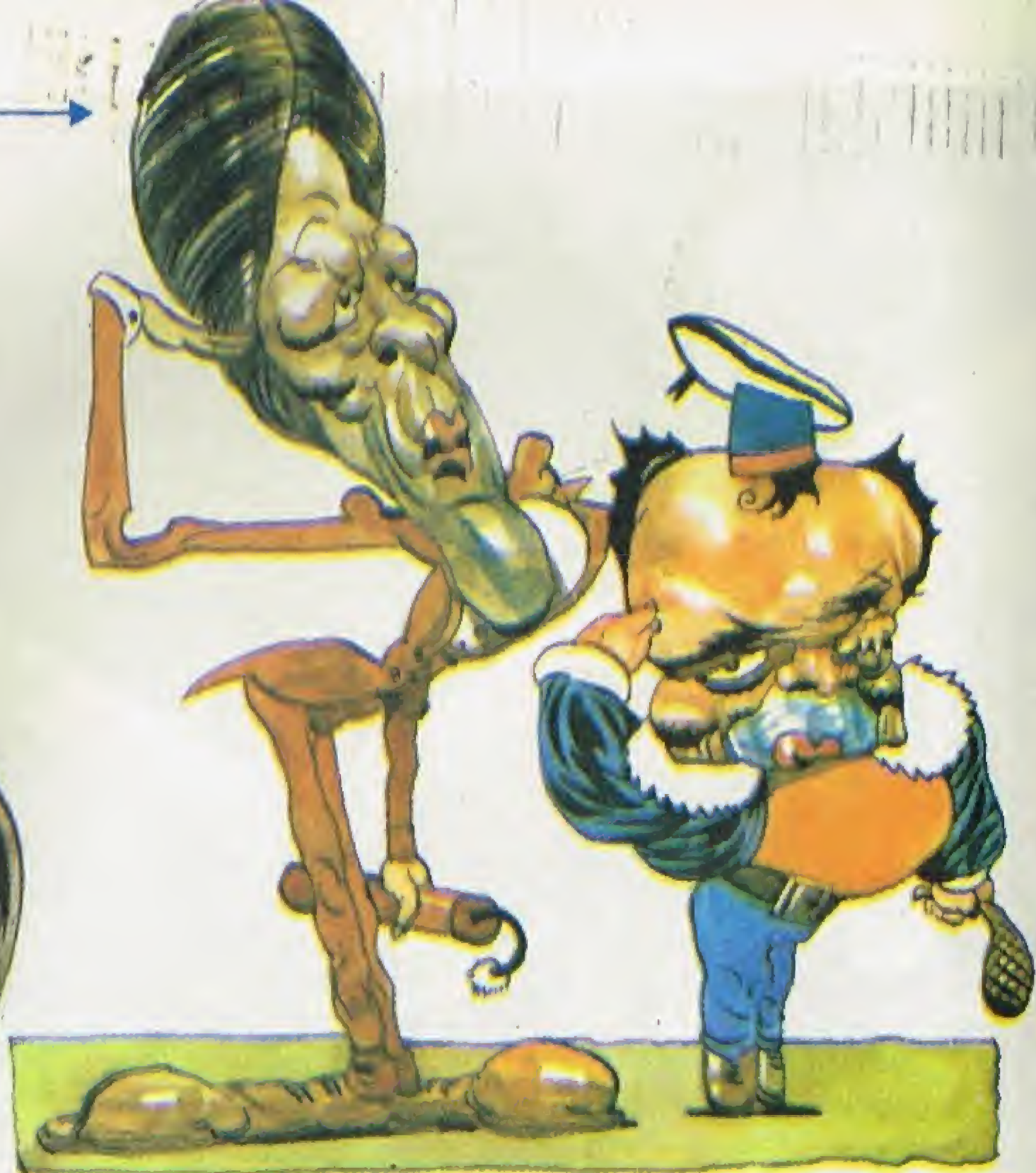
Del Capítulo Cocinero: "La resistencia"

"Con Erminio yo estuve en las malas y en las peores. Lo seguía como un perro. El me decía: 'Ay, Beto, ¿qué haría yo contigo?' Y yo le decía: 'Dejate de joder, Erminio'. Y él me decía: 'Cuanto más conozco a los hombres, más te quiero, Beto.' Nos hicimos peronistas. En la unidad básica nos trataban bien, pero quisieron enseñarnos a leer. Nos defendimos como pudimos, fue la etapa que llamamos de 'la resistencia'..."



Del Capítulo Palito: "Democracia militar" →

"En el '76 cayó la democracia peronista y subió la militar, para defendernos del flagelo marxista. Y de paso casi nos mata a todos. Hasta yo caí en cana, pero demostraron que era culpable y me dejaron libre. Como todos los compañeros estaban presos, Erminio y yo reorganizamo el movimiento. Y para el '83 ya lo teníamos al compañero Camps en la rama militar, al compañero Plaza en la rama clerical, y nosotros en la política. Ganamo la interna con ayuda externa, fue una fiesta..."



← Del Capítulo Ochoa: "Avellaneda"

"En el '72, el peronismo se iba para arriba. Y como nosotros éramos peronista, mejor. Tomamos todas las unidades básicas y formamos la Decena Básica. Copamo Avellaneda y se la dimo a los de Independiente, que querían poner el trapo rojo en vez de la blanquiceleste de Racing. En el '73 hubo elecciones y Erminio fue candidato a intendente con la plataforma que le construyimos. Ganó y le empezamo a decir Herminio, con hache, por respeto, ¿viste?..."

Del Capítulo Fraile: "Ahora" (final) →

"En el '85 perdí mi banca, y ya nadie me bancó. Herminio apeló al derecho al Beto para conseguirme un lugar, pero no pudo ser. Entonces me dio la espalda, y no para que se la cuide. Pensar que yo siempre lo seguí como un perro, y al final la bestia era él. Me vine al Paraguay, al exilio de Gardel, lejos de los que me acusan de andar con coca. ¡Si yo la única Coca que vi es la del 'Trono entre la soja'! Pero volveré y serán millone. Por uno de los nuestros, habrá 5 de ello. ¡Retrocedamos hasta la victoria!"



Lagola



EQUIPO

Director Editorial Andrés Cascioli

Jefe de Redacción Tomás Sanz

Secretario de Redacción
Aquiles Fubregat

Prosecretario de Redacción Juan Carlos Muñoz

Jefe de Espectáculos
Carlos Lloa (Braccamonte)

Coordinadora de Redacción Gloria Guerrero

Asistente de Redacción Alejandra Dupuy

Cuerpo Especial de Redactores y Dibujantes
Enrique Vázquez - Hugo Paredero - Carlos
Abrevaya - Alejandro Dolina - José Pablo
Feinmann - Alfredo Grondona White - Ceo -
Tabaré - Raúl Fortín - Mona Moncalvillo -
Gloria Guerrero - Walter Clos - Maicas

Diseño Gráfico Jorge Sanzol (jefe)
Raúl Fortín

Colaboradores Permanentes

Santiago Varela - Meiji - Fontanarrosa -
Alejandro C. Tarruella - Suar - Tacho - Lawry -
Marín - Limura - Nine - Jaime Emma - O'Keeffe
- Raúl Vera Ocampo - Héctor Ruiz Núñez -
- Rep - Juan C. Martini

Colaboran en este Número

Carlos Garaycochea - M. Baruch - Bertocchi -
Lar - Duel - Colazo - Ibañez - Daniel Paz -
Langer - Marcelo Figueras - V. Loew - Rudy -
Alan Pauls - Daniel Guebel - Peni - Alberto
Dose - Cristina Wargon - Bocha Flores -
Claudia Acuña - Jorge Montagnaro

Asistente de Dirección Nora Bonis

Coordinación General Juan Zahut

Asistente de Coordinación Ricardo Camogli

Producción Gráfica Carlos A. Pérez Larrea

Armado Alex Turiensky - Oscar Pereira Duarte
Elena Silvera - Diana L. Bokser

Fotografía Tito La Penna

Corrección Elvira Ibarquén - Emma Vázquez
Cristina Rotania - Mercedes Le Bozec

Laboratorio Eduardo Barrera - Alejandro Aiello -
Laura Porcel - Miriam Varela - Pablo Soba

Publicidad Carolina de la Fuente
Oscar Deutsch

Secretaría de Publicidad Cristina Bobbio

Recepción
Aída Tuero - Laura Crucianelli

Intendente José Martínez

Director Comercial Ricardo Portal

Director de Ventas Dr. Rubén S. Alpelli

Gerente Administrativo Jorge A. Orfila

Asesor Legal Dr. Eduardo A. Miranda

Fotocomposición Photo Lettering S.A.

Impresión Fabril Financiera S.A.

Revista Quincenal "Humor" Humor Registrado N°
175 Editado por Ediciones de la Urraca S.A. - Salta
258 - Buenos Aires - Argentina - Registro Nacional
de la Propiedad Intelectual N° 325.388. Prohibida su
reproducción total o parcial. Derechos Reservados.
Distribuidora Interior: SADYE S.A.C.I.F. Belgrano
355 Capital Federal. Distribuidores Exterior: La
Urraca S.A. En Capital Federal Machi y Cia. S.R.L.
Carlos Calvo 2426 Buenos Aires.

Dirección: Andrés Cascioli

Suscripción al exterior: Via Aérea US\$ 100 (24
números). Ejemplares atrasados: su precio de venta
al público será igual al precio de la última edición
circulante.

JUNIO 1986

CORREO
ARGENTINO
CENTRAL

Franqueo a pagar
Concesión N° 822

Tarifa Reducida
N° 3207

Franqueo Pagado
Concesión N° 1535

175/El número bestial que inventamos

No nos van a llevar de una oreja

Ya lo dijo Germán López: renunció porque a él no lo iban "a llevar de la oreja al Congreso". Bien por Her-Man. En una historieta que publicamos números atrás, lo habíamos mostrado así: valeroso, decidido y dispuesto a no dejarse llevar. En realidad, nos sentimos identificados con él y en contra de ese Jaroslavsky -un verdadero invento radical- que trató de manera bestial a su correligionario, sin entender que una oreja, si se dobla, se rompe. A nosotros tampoco nos van a llevar a ningún sitio de la oreja. De otro lado, puede ser. Pero de la oreja, no. Porque a las buenas, nos sacan lo que quieran. A las malas, hasta lo que no quieran. Si la fuerza es el derecho de las bestias, bueno..., las bestias también tienen derecho, ¿no? ¿Cuántas veces lo hemos visto en nuestra historia? ¿O las bestias no son seres humanos? ¿Quién no tiene un amigo bestia?

Cómo los trajimos para este número.

Como nadie quiso renunciar como Her-Man, a los colaboradores hubo que traerlos para este número bestial:

De las pestañas: al equipo creativo de "Humor", que junto con Rudy, Nine, Ceo y Garaycochea elaboraron el bestial suplemento color y los "tours Manrique" para turistas.

Del naso: al caro amigo Ruiz Núñez, que sigue escrachando al más caro amigo Gelli e la sua Logia.

De los fundillos: a Vázquez con su actualidad política y a Dolina con sus "Fracasos en Flores".

De los pies: hubo que sacárselos del plato a Feinmann, para que trajera su tema sobre las F.F.A.A.

De los pelos: a Grondona (cortes de luz), a Mona (reportaje a Ariel Dorfman), a Fortín/Maicas (la comunicación ayer y hoy), a Varela (su mujer aprende cocina).

De Taiwán: a Tabaré, en balco.

Del codo: a Paredero (mesa redonda sobre TV), a Braccamonte, Pauls, Guebel, Figueras y Cia. que juegan en familia en el programa omnibus del negocio de los sábados.

De la tobillera: a Sanz, Walter Clos, Abrevaya, Muñoz y sus notas sobre el Mundial.

Y hay más. Ahora sólo nos falta traer a los lectores. Pero, ¿de dónde los agarramos?

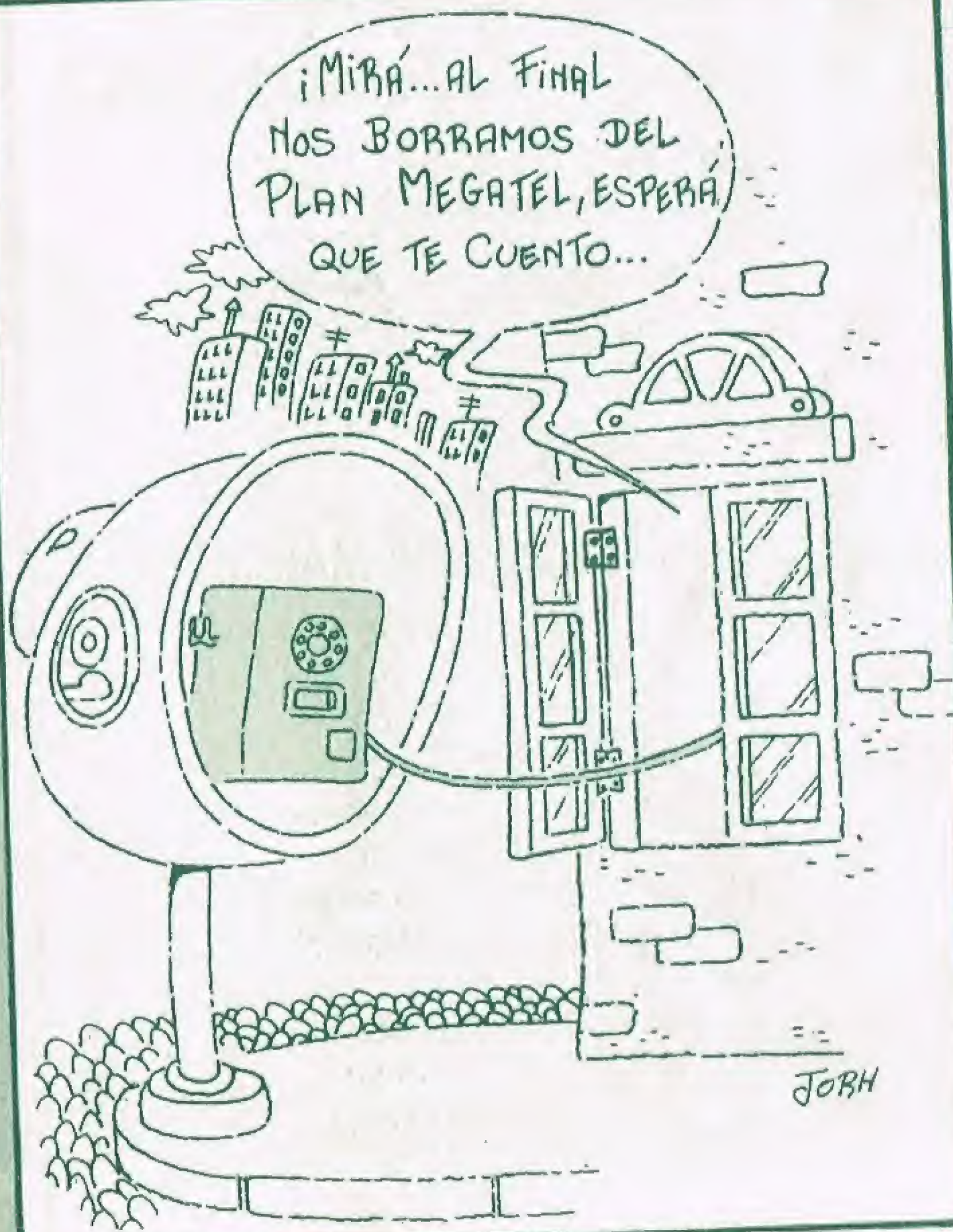


NADA SE PIERDE

EL FINAL DEL DIALOGO



Es comprensible, las visitas protocolares se hacen tediosas y a veces los invitados no se van nunca. Hay que saber poner el punto final.



Pura blableta

Inminente envío al Congreso de una ley de conversaciones colectivas de trabajo

BUENOS AIRES, 15 (DYN). — El gobierno decidió enviar al

Congreso de Amparo por mora promovida por la Unión Obrera Me

"Ecos Diarios" (Necochea/16-5-86)

Al final tienen razón los que sostienen que el gobierno charla mucho pero "larga" poco a los trabajadores. Esta ley de "Conversaciones de trabajo" no hace más que reafirmarlo. Dan ganas de ponerse a llorar codo a codo con Saúl.

Si hay miseria, que se note...

**EN 5 CUOTAS DE
0,95 CENTAVOS C/U
PULLOVER**
Punto Ingres. Talle 38 al 54

"Clarín" (19-5-86)

La fiebre de los planes de ahorro, círculos cerrados y demás estrategias crediticias ha alcanzado su punto máximo. Así lo prueba este aviso que ofrece un pullover en cuotas, cuyo costo total asciende a menos de 5 Australes. La joda sería que te lo entregaran cuando lo termines de pagar, ya que en ese caso lo podríamos usar en los primeros días de noviembre.

¡Jesús, María y José!

"¡Un micrófono por allá, por favor...!"

"'QUILOMBO' IS AN ILLUMINATING FILM... FLIRTS WITH GREATNESS. DIEGUES HAS A FLAIR FOR CARNIVAL MADNESS."
J. HOBBERMAN, VILLAGE VOICE

QUILOMBO

A New Yorker Films Release ©1986

**NOW PLAYING
Cinema Studio 1**

66th St. & B'way #77 4040
1:15, 3:30, 5:45, 8:00, 10:15

"The New York Times"

Los puercos cineastas ya no saben qué temas abordar para provocar el desbarrancamiento de los mejores valores y apelar a la lascivia de los pecadores. Esperemos que nuestros gobernantes impidan la exhibición de semejante filme en nuestra querida patria.

**A BUEN BOSQUE
VAN POR LEÑA**

Dictará un curso
sobre moral

Mariano Grondona

El doctor Mariano Grondona

Marianito Grondona en materia de moral es muy diestro. Tiene moral de derecha. Desde ya, podemos adelantar algunos de los temas a tocar por el conferencista: "Cómo transitar sin sobresaltos por un gobierno de facto", "El arte de caer siempre parado", "La técnica del escandalete barato televisivo" y "La noble tarea de quedar bien con todos". Reíte de José Ingenieros.

ALFONSÍN YA TIENE QUIEN LE CANTE

Como el sol del 25, viene asomando una nueva camada de intérpretes que dará que hablar. O que gritar, en todo caso. Entre ellos, dos "pollos" del oficialismo: el hijo del ministro del Interior, Luis Daniel Tróccoli, rockero de boina con tachas, y la esposa del ministro de Defensa, Anna D'Anna, folklorista de boina legüera.

Ninguno de los dos ha tenido éxito hasta el momento, pero no dudamos de que ahora lo tendrán. Y, a manera de primicia exclusiva, adelantamos sus nuevos temas "hit", hip y berp.



VENGO A INTERPELAR MI CORAZON

*Quién dijo que todo está podrido,
nos bancamos la interpelación.
Tantos "verdes" juntos me dan frío
pero papi aguanta el papelón.*

*Germán López ya se pegó el piro
y alguien ventiló la grabación;
si mi viejo tiene su cintita,
¿pa' cuándo la mía, digo yo?*

CHACARERA MANIJERA

*En Defensa me han pedido
que cante una copla yo,
si lo pide mi marido
no puedo decir que no.
La vida no es jauja-rena,
es muy duro laburar,
pero si Horacio es ministro
no paro hasta el Luna Park.*

*Chacarera radicheta,
al fin te puedo cantar;
hoy tenemos la manija,
y mañana Dios dirá.*

En el número anterior fue publicada una carta del comisario (R) Darío Lomáquiz refiriéndose a mi nota sobre López Rega ("Humor" N° 173) y negando haber asistido el 26 de junio de 1973 a la reunión por el cumpleaños del médico César de la Vega, juntamente con Licio Gelli, López Rega, Suárez Mason y otros ilustres miembros de la P-2 argentina.

Como estábamos al cierre de la edición, no pudieron detallarse al comisario Lomáquiz las fuentes de la información publicada.

1) Licio Gelli: En el allanamiento de su residencia se secuestró una lista de asistentes a aquel cumpleaños, entre los que figura el señor comisario (reproducimos un fragmento).

2) Commissione Parlamentare - Senato della Repubblica e Camera dei Deputati (Italia): Autenticó -con sellos y firmas- el documento del punto anterior como perteneciente al archivo de la P-2.

3) Embajador Guillermo de la Plaza: En su declaración ante la Fiscalía Nacional de Investigaciones admitió haber asistido a la reunión del 26 de junio de 1973. Agregando: "A la cual asistieron las personas mencionadas en el informe que corre a folios 154/155" (la lista de Gelli mencionada en el punto 1).

Nosotros, argentinos: nunca nos invitan a esos cumpleaños.

Héctor Ruiz-Núñez

Comida en oportunidad del cumpleaños del Doctor
Profesor César de la Vega. - Junio 26 de 1973. - Hora 21.-
Prof. Dr. César de la Vega. - Médico-Profesor Universitario - Subsecretario de la Juventud y la Familia del Ministerio de Bienestar Social.
Dr. Licio Gelli. - Doctor en Ciencias Sociales - Investigador de los vínculos entre países y personas.
S.E. el Ministro de Bienestar Social.
Dr. José López Rega. - Asistió Especialmente invitado para esta circunstancia, por su calidad personal con varios de los congresales y en carácter de titular de la Cartera de la que es Subsecretario el Dr. de la Vega.
Dr. Benavente. - Médico - Primer Premio Nacional de Medicina recientemente. - Profesor Universitario - Subdirector del Hospital Francia.
Sr. Lomáquiz. - Comisario General (R.) de la Policía Federal, con larga y fecunda experiencia en la materia.
Dr. Macra. - Coronel Médico (R.) Profesor - Científico de relieve - de sólido prestigio en los medios sociales, intelectuales y culturales.

"CON LOS MILITARES NOS ARRASTRAMOS MEJOR"

Argentina perdió un curioso récord

FRANCIA. (AFP) - Argentina acaba de perder en Francia su récord del mundo de carreras de caracoles, título que había conquistado en Caracas en 1982.

En efecto, al realizar un recorrido de 51 centímetros en 5 minutos y 13 segundos el domingo en Pleber-Christ (el finisterre francés), un caracol breton se reveló como el más rápido del mundo.

"El Territorio" (Misiones/20-5-86)

Pruebas al canto: en el ochenta y dos éramos campeones mundiales en carreras de caracoles y ahora hasta los caracoles bretones nos pasan el trapo. ¿Qué pasa, señores? ¿Se nos ha secado la baba? ¿Se nos debilitaron los cuernitos? Hay que hacer algo para recuperar el perdido prestigio de cornudos, babosos y arrastrados. La imagen del país así lo exige.

RADA

El 15 de junio, a las 20, actúa el Negro Rada en el estadio G.E.I., Pirán y Alvear, Ituzaingó. La recaudación se destinará a la muy necesitada escuela 503 de Educación Especial para niños discapacitados de escasos recursos, de esa ciudad. Los precios son populares y nacionales, cosa de pasar un buen rato y apoyar una buena obra. No les dé la espalda a esos chicos.

Patria querida: dame un presidente como Estévez Boero

Está prevista entre hoy, trece el gobernador de la provincia Vernet, y el presidente de la Alan García Pérez.

Los temas a tratar ve regionales e integración latinoamericana.



Alan García Pérez.

O la presión del imperialismo ha hecho estragos en el otrora juvenil rostro del presidente peruano o los muchachos del matutino "La Unión" le erraron fiero al vizcachazo. No es lo mismo Viva Perú que Vick Vaporou.



LANGER

LOS INSUFRIBLES

- Los que se pasan todo el tiempo hablando del Mundial de Fútbol.
- Los que no hablan jamás del Mundial de Fútbol.
- Los que menosprecian el fútbol como si no formara parte de la cultura argentina.
- Los que creen que el fútbol es lo único importante en la Argentina.
- Los filmes porno-religiosos con monjas, conventos y superiores ligeronas.
- Los que pretenden prohibir dichos subproductos por socavadores de las bases de la nación.
- Los que hacen política cuando les piden testimonios para el programa "Yo fui testigo"
- Las clases de democracia de Carlos Varela por Radio Mitre.
- El circo del gordo Porcel.
- El jingle de Frávega.
- El alemán de los televisores "Dewo".
- El "Pingüi" Maggi.
- El Sr. Mella.

Insufribles Especiales A Pedido Expreso

Dos caballeros y una dama han sido los elegidos por sus prójimos para figurar en esta temidísima sección. Tres especímenes depredadores de las vidas ajenas, a quienes sus víctimas han propuesto mediante firmas y fotocopias de documentos identificatorios. Son ellos (suenen cornetones, saxofones y serpentones):

- El ingeniero Alfredo Benetti, (a) "Rama seca", gerente de planta de "Edil Sud", Comodoro Rivadavia, con 50 firmas sufrientes.
- El Doctor Carlos Flandroit, (a) "OB", del Banco del Buen Ayre, con 14 firmas agonizantes.
- La señorita Amelia Orsini, secretaria de "Estudio Forte", con 10 firmas desesperadas.

Y por hoy, alcanza. Recordamos que para aspirar a escrachar a un insufrible en la presente sección, habrá que enviar o traer un mínimo de diez (10) firmas con sus correspondientes fotocopias de documentos, material que será archivado bajo riguroso secreto periodístico. Y nada de agradecimientos; nos debemos a nuestro público.

LA INFLAMACION DEL PRESIDENTE



Horacio Fernández/N.A.

El presidente de la República Dominicana ante una confesión cumbre. La foto lo prueba: después no digan que inflamamos la información.

EL CURRO NO NACE, SE HACE

CURROTECA ARTESANAL

7 1/2

Muy pronto
Super chorro, rellenos, bañados

"El Norte" (San Nicolás/23-5-86)

La corrupción y el vicio no sólo se hallan instalados confortablemente entre nosotros, sino que, además, abren filiales. Esta novedosísima "Curroteca" constituye todo un adelanto en la materia. Nos queda una duda acuciante: ¿de qué rellenan a los "Super Chorros..."? No obstante ello, nos parece fenómeno que egresen bañados, ya que una cosa es ser un caco y otra muy distinta es oler a caca.

EL SIDA NO CEDE

S.I.D.A.

*FRENOS
*REPARACION
DE DIRECCION

MARCIAL CANDIOTI 3806
TEL. 33133

Es cierto: la cruel enfermedad atendida en el consultorio de Marcial Candiotti al 3800, es fruto del desenfreno y de haber equivocado la dirección. Se impone una rectificación de la contratuera.

De tal palo, tal apellido

Un diputado con este apellido no puede homenajear a la democracia. No es que uno sea prejuicioso, pero este legislador misionero debe ser un innombrable en su cámara.

tación Provincial, al Diputado CARLOS HORACIO GOLPE, en consideración a las declaraciones efectuadas por el mismo, en su presunto "Homenaje a la Democracia", efectuado en la Sesión del día jueves 8 del corriente.



CHIVOS SURTIDOS

SABATER/D'ELIA TODAVIA NO BAJARON LA PERSIANA

El Taller Actoral de Silvina Sabater y Jorge D'Elia todavía tiene cuatro - vacantes - cuatro para ser cubiertas por quienes deseen trabajar duro en el aprendizaje del bello oficio de las tablas. Son dos vacantes femeninas y dos masculinas para el curso de alumnos sin experiencia previa o primer nivel y otras tantas para el de alumnos avanzados. Todos los cursos se dictan en Presidente Perón y Montevideo y se complementan con seis horas mensuales de expresión corporal. Entrevistas al Tel. 46-7744.

Los recomendamos fervorosamente.

• • • NUCLEO DE AUTORES FOTOGRAFICOS: PRIMERA MUESTRA

Hace dos años que trabajan juntos. Vienen de distintas escuelas y cultivan diferentes estilos. Pero tienen algo en común: son excelentes fotógrafos. Ahora ofrecen su primera muestra conjunta y hay tiempo hasta el 30 de junio para disfrutarla. La cosa es en el Centro Cultural Las Malvinas (ex Galería Pacífico), Florida 751. Exponen: Enrique Abate, Alfredo Baldo, Hugo Gez, Eduardo Gil, Martín Glas, Eduardo Grossman, Juan J. Guttero, Marcos López, Gianni Mestichelli, Ataúlfo Pérez Aznar, Oscar Pintor y Helen Zout. Vaya, mire y córtese las venas con un negativo.

"PEQUEÑOS" POLITICOS SUELEN DAR GRANDES EJEMPLOS

Si la talla de los políticos no se midiera sólo por la popularidad o la capacidad de convocatoria, podríamos descubrir que otras tablas de valores también son posibles. En este caso, rescatamos un gesto, una palabra y una acción de hombres políticos que no tienen la fama de otros y que, lejos de fanatizarse detrás del empujamiento de las ideas, eligieron sumarse para levantar grandes banderas. Son peronistas y radicales, parte de una abrumadora mayoría electoral que, rescatando coincidencias de base, inician una acción legal denunciando la evidente presencia del enemigo autoritario.

Si queremos ser optimistas podemos pensar que bajo el suelo arrasado de esta Argentina de transición, hay una semilla democrática que germina. Seguramente necesita la ayuda de otros que no dejen solos a estos retoños capaces de empujar la reseca corteza nacional para ver el sol, creciendo. Por todas esas cosas y treinta millones de razones, brindamos un espacio a esta denuncia y a su respectiva solicitada. Porque es hora de sacar malezas y es tiempo de sembrar.

(C.A.)

LA DENUNCIA

Quedó radicada ante el Juzgado Nacional de Primera Instancia en lo Criminal y Correccional Federal N° 5, del Dr. Fernando Archimbal, Secretaría a/c del Dr. Mario Filozoff, una denuncia promovida por los presuntos delitos previstos y reprimidos en los artículos 213, 226 bis y 244 del Código Penal (apología del crimen, amenaza de quebrar el orden constitucional y la vida democrática y desacato contra el Presidente de la Nación) contra los componentes del autodenominado "MOVIMIENTO DE LA RESISTENCIA NACIONAL" y el director del matutino "La Prensa", don Máximo Gainza.

Entre los miembros denunciados, y pertenecientes a la organización antes citada, aparecen Ricardo Paz, Julio Alberto Vaccarezza, Jorge Silvio Colotto y Alejandro J. Vázquez, quienes formularon severos conceptos en un acto realizado días atrás en el restaurante La Emiliana, en esta ciudad.

SOLICITADA

HAGAMOS NUESTRO EL FUTURO

Quienes suscribimos estas líneas, formamos parte de la inmensa mayoría de argentinos que el 30 de octubre de 1983, ante una dictadura que se ahogaba en sus propios desaciertos, eligió el camino de la democracia como única vía para alcanzar un futuro mejor.

Somos, a la vez, militantes activos del radicalismo y del peronismo, y consecuentemente, como no habrá escapado a la óptica de nadie, "oficialistas" y "opositores".

Con todo ello, en esa sana contradicción, guardamos entre nosotros una suerte de denominador común que nos impulsa en la lucha: **el irrestricto apego al sistema institucional**. Tenemos diferencias metodológicas, lo sabemos. Pero somos conscientes también, de que la dispersión de las mayorías democráticas, sólo nos conducirá a un callejón sin salida del que difícilmente tendríamos retorno.

Siempre, en todos los tiempos, esos grupos minoritarios, cénaculares y elitistas, "revolvieron" el ambiente, predispusieron a parte del pueblo en contra de la democracia, y en la dispersión lograda, fundamentaron sus sistemas dictatoriales.

Somos testigos de un genocidio, y algunos de nosotros somos parte de una generación diezmada. Mucho es el dolor que como argentinos nos ha quedado, para permitir que el canto de sirenas que clama nuevamente por la "espada salvadora", siga sonando impune y soberbio.

Nuestra convicción democrática es absoluta. No estamos dispuestos a autorizar con nuestro silencio, que los enemigos de siempre vuelvan a agruparse para tentar una nueva embestida.

Hoy vemos cómo esos sectores han decidido unirse para lanzar proclamas sediciosas; para elogiar a los autores del mayor genocidio que la historia latinoamericana recuerda y para desacatarse ante la máxima investidura prevista por nuestra Constitución.

Ya escuchamos sus discursos y, lamentablemente, también hemos conocido su accionar. Y vemos también -con cierta desazón- que mientras ellos se nuclean en torno a sus turbios intereses, las fuerzas populares se enfrentan en cuestiones coyunturales, descuidando que tales discusiones se tomarán irremediablemente abstractas si la democracia no se vigoriza con la adhesión del espíritu ciudadano, no se lubrica con la movilización popular plena y no se afianza con actitudes coherentemente expresadas.

En el mes de mayo último, fuimos testigos de una cena en la que cuatrocientos comensales se desacataban ante el Presidente de la Nación; de ocho bombas que volaron comités radicales; de una bomba que destruyó el estudio de un senador nacional; de una bomba que voló las vías de un tren que provenía de la ciudad de Córdoba, y de una bomba colocada en el Tercer Cuerpo del Ejército, que tenía como destinatario al mismísimo doctor Raúl Alfonsín. Hemos visto demasiado, y nuestra íntima responsabilidad cívica, no nos puede permitir caer en la imprudencia de mantenernos pasivos y encomendar nuestra fortuna a la mano de Dios.

A diferencia de nuestros denunciados, nosotros no amenazamos, no injuriamos, no requerimos venganzas, ni declamamos la violencia. Sólo ponemos en mano de la justicia lo que estimamos un hecho presuntamente delictivo que debe investigarse y oportunamente reprimirse.

Lo hacemos así, porque sabemos que la impunidad terminó en nuestro país con el advenimiento del Estado de Derecho, y porque queremos que la democracia no sea sólo el presente sino también el futuro.

Juan C. Cerutti (ex secretario de la Gobernación Justicialista de Mendoza, en 1973/1974).
Marcelo García (Presidente de la Federación Universitaria Argentina).
Alberto A. Fernández (ex apoderado del Partido Justicialista, designado por el Consejo Nacional electo en Río Hondo, por el Congreso Nacional, reunido los días 2 y 3 de febrero de 1985 dirigente renovador capitalino).

Andrés Nápoli, Alejandro J. Soraites y Walter A. Eissenegger
(Juventud Radical del Mov. de Renovación y Cambio)

Toda su vida, Licio Gelli fue un hombre obsesionado por el orden. Por esa característica, sus prolijos archivos de la logia Propaganda Dos (P 2) proporcionaron y siguen proporcionando datos sumamente valiosos. La correspondencia que mantuvo con civiles y militares argentinos facilita la clave de numerosas cuestiones político-económicas fundamentales. En el período 1976-1979 la mayoría de sus contactos en el país usaba el uniforme de la Armada.

La logia y la Armada

LA P2 EN ARGENTINA

(Segunda parte: 1976-1979)

Por Héctor Ruiz Núñez



"Muerto el rey..."

El golpe militar del 24 de marzo de 1976 no sorprendió a Licio Gelli. Desde mucho tiempo antes se había ocupado de consolidar relaciones con militares de las tres armas. Sus mayores éxitos provenían de la Armada.

La mañana del domingo 28 de marzo el jefe de la P 2 llamó por teléfono a Suárez Mason para transmitirle su *"sincera alegría"* por cuanto todo se había desarrollado según lo planeado (*"che tutto si e svolto felicemente secondo i piani"*).

Un día después Gelli escribía a Massera: *"El acontecimiento (se refería al golpe) era previsible desde hacía tiempo. La precedente administración había demostrado excesiva fragilidad y había conducido al país a límites extremos (Gelli se apresuraba a tomar distancias de sus amigos de la administración peronista). Un gobierno fuerte y firme en sus propósitos podía hacer que la Nación se ubique nuevamente entre los países de prestigio. Un Gobierno que sepa sofocar la insurrección de los movimientos de inspiración marxista."*

Ese lunes 29, Gelli también le escribía al embajador Guillermo de La Plaza a Montevideo. En esa carta hacía referencia a la reunión que se había realizado en Olivos, desde las 21, el día 5 de enero anterior (Isabel Perón, De la Plaza, Videla, Massera, Agosti), en la cual se arribó a un acuerdo para evitar el golpe. *"Solución que no se verificó, a causa de la falta de respeto al pacto por parte de la señora"*, sostenía Gelli.

Según él, las condiciones de aquel convenio entre la presidenta y las Fuerzas Armadas habían sido sugeridas por la logia, y consistían en: 1) el alejamiento del Dr. González; 2) el nombramiento de un coordinador Presidente/Gobierno; 3) la renuncia de Isabel a breve plazo; 4) una mayor colaboración con EE.UU.; 5) la reestructuración del Gobierno con la inclusión de tres militares; 6) la revisión y sustitución de todo el personal diplomático. *"Esas fueron las condiciones que yo impuse a la señora el 3 de enero"*, seguía Gelli. Para terminar: *"Hoy mismo he escrito a Carlos (Suárez Mason) y a Emilio (Massera)."*

Pocos días más tarde, el 12 de abril, el contralmirante (R) Juan H.R. Questa le escribía a Gelli pidiéndole que viajara a la Argentina para fines de ese mes. *"Te llevaré con mi Jefe para hablar de la ayuda económica que tu país puede dar al nuestro. Te pido que traigas algo concreto en dicho sentido. (...) Te ruego que en tus cartas o llamados telefónicos nunca menciones el nombre de ninguno de nosotros por razones de discreción."* Entre Gelli y Questa se mantuvo esta estrecha relación. En octubre de 1978, el marino le informó que había sido nombrado vicepresidente de la Compañía Hotelera Sudatlántica S.A., concesionaria del Hotel Provincial de Mar del Plata.

Hombre influyente

El general Luis Alberto Betti había anudado relaciones con el abad de la P 2 a partir de su cargo como embajador argentino en Roma. Como al general le interesaban los contactos de Gelli, el 19 de mayo de 1976 le escribió para ofrecerse como "agente de negocios": *"Recuerdo al 'Cavaliere del lavoro' (Rendo, de Catania). El me preguntó qué negocios podía hacer en Argentina. Hoy tengo respuesta. Si le interesa podemos hablar. Siempre con la seguridad de un trato lleno de confianza y amistad."*

En diciembre de 1976, Gelli realizó gestiones ante el presidente de Italia, Giulio Andreotti, para sugerir que se invitara oficialmente a Massera (*"l'uomo dell' acqua"*, como se lo denominaba en las cartas). Para ese tiempo, todo el grupo del almirante—incluido Gelli—había comenzado a instrumentar su acceso a la presidencia argentina.

Para el año 1977, Licio Gelli había consolidado sus negocios en la Argentina. Su socio Umberto Ortolani estaba haciendo lo propio en Montevideo. Gelli le escribía al embajador (en Uruguay) Guillermo de La Plaza: *"Espero que con Umberto (Ortolani) la cuestión pueda resolverse bien."* La logia estaba transfiriendo sus negocios más importantes al Río de la Plata.

Con ese objetivo, Gelli encomendó al capitán de fragata Fausto J.C. López —ayudante de Ordenes de Massera— que le

Eccellenza,

Arézzo, 20 Settembre 1976

sono lieto di informarla che oggi stesso ho avuto conferma che il Dott. Rizzoli ha provveduto a spedirle, - al Suo indirizzo -, la collezione "Classicos de Arte", costituita da 85 volumi.

La prego di voler accettare la pubblicazione come nostro viaggio affinché Ella abbia modo di poter maggiormente approfondire la Sua ben nota competenza in materia e soddisfare pienamente il Suo vasto interesse per l'Arte italiana.

Sono stato costretto a rinviare alla fine di Ottobre il viaggio che avrei dovuto compiere agli ultimi di questo mese, dato che alcuni amici che avrebbero dovuto far parte del gruppo hanno dovuto rinviare la loro partenza.

Nel tenermi sempre a Sua completa disposizione, lieto se potrò esserle utile, La prego di gradire i miei migliori e più sinceri saluti

[Firma]

(Licio Gelli)

S. E.
Del Almirante EMILIO EDUARDO MASSERA
Comandante General Armada Argentina
BUENOS AIRES

Carta de Gelli a Massera, el 20-9-76: le informa que el Dr. Rizzoli -editor dueño del 50% de Editorial Abril- le envia los 85 volúmenes de "Clásicos del Arte". Pero mandaron 50...

Eccellenza,

ho seguito attentamente attraverso la Stampa e le informazioni di qualche amico l'evoluzione dei recenti avvenimenti che hanno frenato, se non addirittura fermato, il precipitare della situazione interna dell'Argentina.

L'avvenimento era da tempo prevedibile e la sua realizzazione non ci ha certamente colti di sorpresa né ha destato la nostra meraviglia.

Purtroppo, la gestione precedente aveva dimostrato una eccessiva fragilità ed aveva condotto il Paese a limiti estremi sotto il profilo economico, industriale, politico e sociale.

E' certo che l'eredità che rimane è assai pesante, non solo per le condizioni interne, ma anche, e soprattutto, per la totale perdita di fiducia che la Nazione ha avuto nei confronti degli Stati esteri.

Tuttavia, un Governo forte e fermo nei suoi propositi potrà senz'altro far reinserire la Nazione tra i Paesi di maggior prestigio, perché l'Argentina possiede un enorme patrimonio di "noteine" che le derivano da diverse da quelle di stretta natura politica, ed economica.

Sarei veramente lieto, perciò, di poter offrire la mia collaborazione, - che è sempre stata ed è del tutto disinteressata -, anche perché la popolazione del Suo Paese è costituita, per oltre il 50% da cittadini di origine italiana.

Ho in calendario un viaggio in Argentina per la fine di Aprile e in quell'occasione, dandole preavviso, Le solleciterò un'udienza.

Con i più sinceri auguri per la rapida realizzazione del programmi del nuovo Governo, La prego di accogliere la espressione del mio migliore e più cordiale saluto

[Firma]

(Licio Gelli)

Carta de Gelli a Massera, el 29-3-76, con augurios para el "Nuevo Gobierno".

informara sobre campos en venta. El 13 de marzo de 1978 López le escribía ofreciéndole diversos establecimientos, incluso "1200 hectáreas en Tandil, una tierra excepcional. Y no sería caro". López se estaba refiriendo a la Estancia "Don Alberto", del ex ministro peronista Alberto Vignes. Poco tiempo después Gelli concretaba esta operación por la suma de un millón de dólares. Años más tarde la Justicia allanaría la propiedad secuestrando reveladores elementos.

Gelli había establecido cordiales relaciones con numerosos marinos. Entre otros, con el almirante Eduardo Fracassi y el capitán de fragata Jorge Canel. "No me es posible estar presente en el casamiento de su hija", le escribía a Canel el 9 de marzo de 1978.

Negocios y poder

El 19 de mayo de 1978, en una carta al embajador Federico Barttfeld, Gelli le informaba que su amigo, el editor Rizzoli, había comprado el 50% de CREA, grupo que controlaba Editorial Abril (Siete Días, Vosotras, Radiolandia 2000). "Esto es muy importante, porque 'el hombre del agua' dispondrá para sus planes de todas esas publicaciones."

Rizzoli era un viejo conocido de Massera. El 20 de septiembre de 1976, Gelli le había escrito al almirante: "Hoy mismo me confirmaron que el Dr. Rizzoli le envió -a su domicilio- la colección 'Clásicos del Arte', formada por 85 volúmenes. Le ruego que acepte la publicación como regalo nuestro." Massera la aceptó, aunque se cuidó de apuntar a Gelli por intermedio de Barttfeld: "pregunta 'el hombre del agua' si es

GENERAL DE DIVISION (R) D. LUIS ALBERTO BETTI

RESERVADO

1.- INFORMACION GENERAL

Nació: En San Rafael (Mendoza) el día 20 de Julio de 1921

Nombre y Apellido de la Esposa: María Elvira ROSSI VISCONTI

Cantidad de hijos: 4

2.- INFORMACION MILITAR

GRADO	FECHA	DESTINOS- CURSOS MILITARES
Capitán	Marzo-40	Ingresó al Ejército
	Marzo-51	Escuela Superior de Guerra (Alumno)
	Diciembre-53	Diplomado Oficial de Estado Mayor
"	Diciembre-55	Escuela Superior de Guerra-Profesor Permanente
Mayor	Abril	Designado Delegado de la Escuela - Director de la Orden de ...

Condecoración al Mérito de Corea del Sur

INFORMACION POST MILITAR

Diciembre-74 Nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario Argentino ante el Gobierno de Italia

Diciembre-75 Nombrado Embajador Extraordinario y Plenipotenciario Argentino concurrente ante el Gobierno de Chipre

Como sus actividades como "gestor de negocios" no se vieron coronadas por el éxito, el general Luis Alberto Betti solicitó de Gelli otro favor. Y el 29 de agosto de 1977, el factotum de la P 2 sugería al banco Monte dei Paschi di Siena contratar los servicios del militar. En su carta el banquero Giovanni Cresti incluía el currículum que Betti le había enviado.

Caro Guglielmo,

sono veramente dispiaciuto per non aver potuto salutarti, come eravamo rimasti d'accordo, il giorno della mia partenza e sono maggiormente rammaricato per le eventuali difficoltà che ti ho, forse, creato involontariamente con l'invio di quel poco materiale.

E' inutile che ti ripeta la storia di questo fatto, avvenuto soltanto perchè ritenevo la cosa del tutto normale, - come in effetti è -, e non ero a conoscenza di certi eventi verificatisi.

Non credo che ci sia bisogno che ti esprima l'alta considerazione e la profonda stima che ho sempre avuto per te, per i tuoi meriti, le tue capacità e l'indubbia saggezza che ti hanno sempre distinto nella tua opera, e non credo nemmeno che debba ricordarti l'immutabilità degli stretti vincoli di amicizia che mi legano a te fin da quando ti ho conosciuto.

Perciò per me sarebbe un dolore il solo pensare di averti procurato un fastidio.

Mi auguro che, con Umberto, la questione possa risolversi per il meglio: tieni presente che, per me, la cosa essenziale è che i nostri rapporti restino invariati.

Penso che verso il 15 Dicembre prossimo sarò nuovamente a Montevideo e spero, in quell'occasione, di trovarti più libero per poter avere il piacere di godere maggiormente della tua amicizia.

Nel pregarti di volermi considerare sempre a tua disposizione, ricevi un cordiale ed affettuoso saluto per te e per la tua famiglia

Tua aff.

(Licio Gelli)

Licio Gelli

S. E.

Dr. GUILLERMO DE LA PLAZA

Ambasciatore

della Repubblica Argentina

MONTEVIDEO (Uruguay)

CARLOS ALBERTO FELIX, CORTI

Nacido en Basavilbaso, Provincia de Entre Rios el 6 de enero de 1931.

Casado con CRISTINA ELISABETTA RUZZIN

Domicilio: Galileo 2441 - 1º B - Buenos Aires.

Referencias sobre estudios cursados:

1952 - Egresado de la Escuela Naval Militar con el grado de Guarnición del Cuerpo de Comando Naval.

1954 - Egresado de la Escuela de Aviación Naval, con el título de Piloto Aviador Naval.

1959 - Efectúa un curso especial en la Escuela de Aviación Naval, siendo reconocido como Profesor de vuelo. Ejercita la designación en el Instituto durante 1959 y 1960. Durante 1961 y 1962 se desempeña como Jefe de Instrucción de la misma Escuela.

Comandante de la Escuadra Aeronaval Punta Indio.

1976/- 1977 - Director General de Prensa de la Presidencia de la Nación.

1977/- 1978 - Desde octubre 1977, designado en el Estado Mayor Especial del Comandante en Jefe de la Armada, Almirante D. EMILIO EDUARDO MASSERA, en el área de Imagen de la Institución y Medios de Comunicaciones Sociales.

1979 - Comandante de la Fuerza Aeronaval Nº 3, de Sustén Logístico Móvil Aeronaval, con asiento en la Base Aeronaval Ezeiza.

1980 - Integra la Jefatura de Logística del Estado Mayor General de la Armada.

Grupos actuales:

El 31 de diciembre de 1978 alcanza el grado de Capitán de Navío.

Carta de Gelli a Guillermo de la Plaza, embajador argentino en Uruguay, 18-11-77, sugiriéndole "cordialidad con Umberto" (Ortolani).

Curriculum del capitán de navío Corti, documentación que Gelli derivó a la Orden de Malta para que tuvieran "una atención" con el marino.

posible que le hicieran mandar los tomos restantes de 'Clásicos del Arte': recibió sólo 50".

Entre el capitán de navío Carlos Alberto Corti y Licio Gelli se fue forjando una relación particularmente sólida. El militar era miembro de la promoción Nº 79 de la Armada, egresado el 5 de diciembre de 1952, en el puesto 112. Entre sus compañeros figuraban Horacio Zaratiegui y el actual comandante en jefe Ramón Arosa. Corti había sido director de Prensa de Videla; y en 1977, responsable en la Armada del área "Imagen de la Institución".

Con meticulosidad, Gelli se ocupó de archivar el informe de una reunión que se desarrolló en Roma el 16 de junio de 1978. Participaron Rizzoli, Gelli, Corti y el capitán Barilli (agregado naval en Italia). En el punto "Situación argentina", transcribió el presunto informe de los dos marinos: "Están seguros de que Massera será el próximo presidente de la Argentina (desde 1980). Barilli dejará el cargo de Agregado Naval el próximo año y será reemplazado por Corti. Pero éste podría ser enviado antes a París. Corti prometió -si se verifica su traslado- presentarme a su substituto en Buenos Aires. Será necesario conocer, también, al almirante Lambruschini, designado nuevo Comandante de la Armada. Rizzoli les pidió informes sobre la posibilidad de abrir una emisora de TV en la Argentina."

Licio Gelli, Rizzoli, Ortolani y su grupo no habían disimulado -en ninguna circunstancia- que su interés único y principal era el económico. Sus asociados argentinos, civiles y milita-

res, se sentían cómodos con esa franqueza porque compartían ese objetivo.

Un ejemplo crudo y rotundo resulta la carta que el entonces general Carlos Suárez Mason le hizo llegar a Gelli el 27 de setiembre de 1979: "Te envío con el amigo (Cattaneo) los antecedentes de la futura represa de Yacyretá, con el detalle de las obras a licitar, que son de todo interés pues hay... mucho dinero ya, y tú puedes conseguir más y arreglar con empresas de Italia o de amigos... Va también la carpeta técnica del proyecto Santa Cruz con el dictamen de consultoría, para que la uses. Es totalmente reservada."

Para muchos personeros de la dictadura, que habían traspasado con la represión salvaje todos los límites morales, el saqueo del país era una cuestión menor. Y se concentraban en ese menester con metódica dedicación.

Para fines de 1979 la logia P 2 había conformado una red económica de formidable magnitud en el Uruguay y, especialmente, en la Argentina. El Grupo Ambrosiano S.A. y el Banco Ambrosiano S.A. eran sus eslabones más importantes.

Gelli no tenía el presagio, en ese tiempo, de que su imperio se derrumbaría. No sabía, tampoco, que sería perseguido por la Justicia y apresado. Ni que sus amigos -los militares argentinos- demostrarían suma lealtad al socio principal y lo ayudarían a escapar. Pero eso es otro capítulo.

Héctor Ruíz Núñez

Investigación: Fabián Serafini
Daniel Casas
César Massat

PROTECCION AL MENOR

Esta es la tercera secuencia de una serie de historias reales. Ocurrieron hace algún tiempo y no quisiéramos asegurar que se siguen dando. Y sus tristes, patéticos protagonistas, aquéllos que insisten en "educar" en base a la represión y los miedos, son...

LOS QUE APROVECHAN A DIOS

(III PARTE)

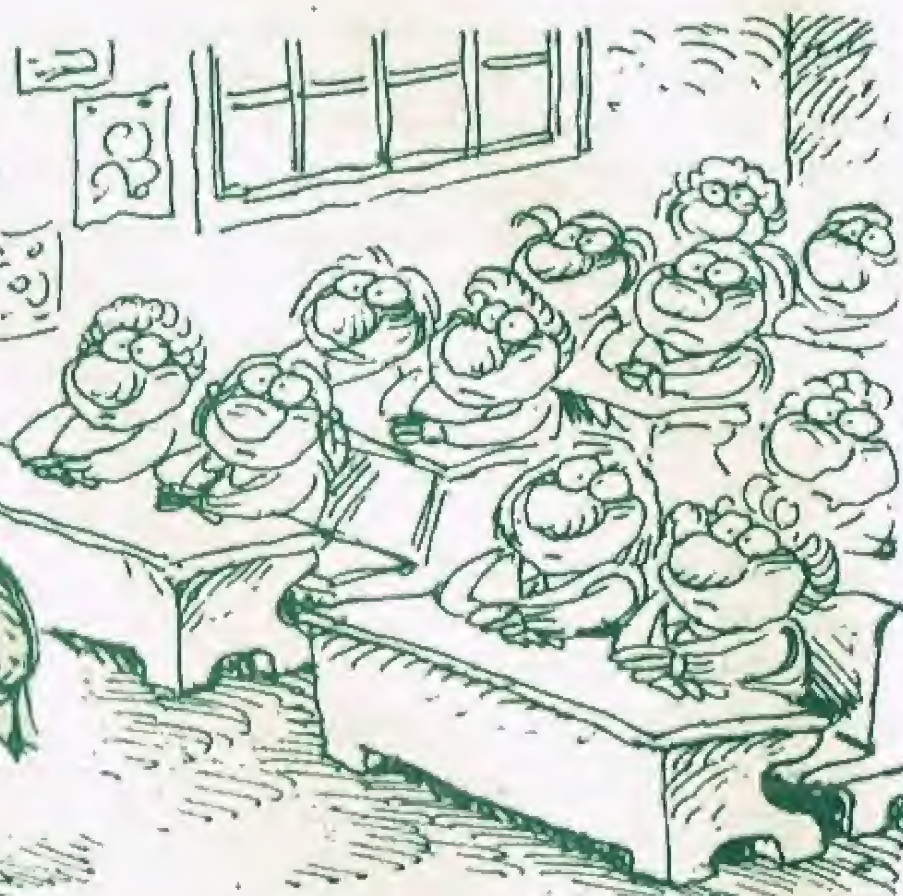
Guión: Meiji / Dibujos: Tabaré

DESPERDICIO

BUENO, HOY VAMOS A EMPEZAR CON LA CLASE DE BORDADO.



CUIDEN MUY BIEN EL HILO, POR FAVOR.



NO LO PIERDAN NI LO DESPERDICIEN.



RECUERDEN QUE POR CADA HEBRA DE HILO QUE DESPERDICIEN...



...¡SON SIETE AÑOS DE PURGATORIO!



¿VISTE LO QUE NOS DIJO HOY LA HERMANA PAULA?

¡SÍ!



¿TE IMAGINAS LA GENTE QUE ESTA EN EL INFIERNO?...



...¿LAS HEBRAS DE HILO QUE HABRA DESPERDICIAO EN SU VIDA?



LA MEDIDA
DE LA DECENCIA

NO PODEMOS
MOSTRAR UNA IMAGEN
DE INDECENCIA,
CHICAS,

LAS ROPAS DEBEN
SER SOBRIAS Y CUBRIR
EL CUERPO LO MÁS
POSIBLE.

ARRODÍLLENSE,
POR FAVOR

MUY BIEN.

LAURITA.

DEBES
ALARGAR
EL DOBLADILLO
DE TU JUMPER.

NO OLVIDEN
QUE CUANDO EL BORDE
TOCA EL PISO,
LA POLLERA ESTÁ
EN EL LARGO JUSTO.

Y CUANDO NO TOCA,
HAY QUE HACERLO LLEGAR.

¿ENTENDIDO
LAURITA?

SÍ,
MADRE
CAROLINA.

LUEGO

ESTA ES
LA ESTAMPITA
DE SANTA
BERNARDITA.

CON RAZÓN
ERA SANTA.

MIRA' EL
DOBLADILLO
CÓMO LE TOCA
EL PISO.

MEJÍ y tabaré



Por Enrique Vázquez

Los militares recuperaron su identidad y restablecieron la certeza de que su enemigo natural es "la subversión". NOSOTROS LES HACEMOS EL JUEGO

Estos son los peores días desde 1983. La crisis institucional de San Luis, la interrumpida interpelación al ministro del Interior, la renuncia de Germán López, las reiteradas desinteligencias entre el Poder Ejecutivo y el Poder Legislativo, el silencio en torno del atentado contra el presidente en el Tercer Cuerpo de Ejército, la maniobra de los servicios de inteligencia sobre el caso Sivak y la perceptible merma de credibilidad por parte de la ciudadanía son elementos graves por sí mismos, y su conjunción en el tiempo los convierte en explosivos.

La sensación de encierro y frustración se podría haber evitado de manera práctica y sencilla. Por ejemplo, el Presidente tendría que haber aprovechado con mayor energía y contundencia el marco formidable de la Plaza llena, pocas horas después de la escalada militar; su tono excesivamente cauteloso enfrió el potencial desarrollo de una movilización popular contra el terrorismo de ultraderecha. La ocasión era más propicia para denunciar el origen y los objetivos del atentado en Córdoba que para recordar los progresos verificados en el sistema de enseñanza secundaria y la nueva escala de valores para la promoción de los alumnos, como se hizo.

Y los diputados radicales, que a la larga se vieron obliga-

dos al papelón de interrumpir la interpelación a Tróccoli, podrían haber neutralizado el originario pedido justicialista levantando la mano en contra dos semanas antes, con lo cual se evitaban el bochorno y de paso resaltaban la gran noticia de ese día, que era la ruptura de relaciones con el régimen racista de Sudáfrica.

Lo concreto y perceptible es que el Gobierno está a la defensiva, obligado a optar por soluciones de emergencia antes que a elegir los mejores rumbos de acción. Son tiempos de virtual regresión, y no faltan los observadores que confunden —quizás con la mejor de las intenciones— regresión con reacción.

Hay quien percibe un "radicalismo desembozado", por fin expuesto en su verdadera identidad de "centro-derecha", aliado el establishment. Curiosamente, el establishment se expresa todos los días y de todas las maneras posibles, contra este Gobierno que a pesar de sus profundas contradicciones hizo lo que no logró ni José Ber Gelbard con el respaldo (¿sí?) de Juan Domingo Perón y la catarata de votos ilusionados de 1973: fue en 1985, y no antes, que se eliminó el secreto bancario y bursátil y se declaró la nominatividad de las acciones. Fue en 1986, y no antes, que comenzaron a advertirse los primeros síntomas de redistribución planificada de la riqueza, haciendo palanca justamente sobre esas dos leyes: sólo ahora se puede extraer el tributo de personas físicas y no de personas jurídicas, enriquecidas durante la dictadura. Si eso no es afectar directamente los intereses vitales del establishment... Y entonces, cabe la pregunta: ¿se puede caracterizar como de centro-derecha a un Gobierno que modifica de esa manera la legislación impositiva?

Creo que es una obligación de los intelectuales trabajar sobre la realidad, no sobre la ficción. Si pensamos que un Gobierno sólo es "de izquierda" cuando expropia los medios de producción e impone una planificación centralizada de la economía, nos quedamos encerrados en un libro o en un café de traspase. En cambio, si nos planteamos cuál es la relación de fuerzas económicas, políticas y sociales de este país concreto, y cómo se sintetiza esa relación, y cómo incide en el rumbo del Gobierno, nos acercamos a la realidad por más que no nos guste.

Hay un dato inadvertido que pesa sobre las bruscas modificaciones de rumbo de estos días: las fuerzas armadas clausuraron el tema Malvinas. Ya se impartieron las sentencias, ya se revisó la actuación de los jefes y los subalternos, ya la guerra quedó atrás. Por lo tanto, también quedó atrás la enorme contradicción doctrinaria que produjo la guerra: la incapacidad de esas fuerzas armadas para enfrentar a un enemigo externo.





La crisis doctrinaria fue, para estas fuerzas armadas garantes de la dependencia, una crisis de identidad: perdieron la noción fundamental de quién es el amigo y quién el enemigo. La Armada no pudo mover sus barcos ingleses contra los ingleses; el Ejército no pudo utilizar sus misiles norteamericanos porque los satélites norteamericanos revelaron su emplazamiento a los artilleros ingleses; la Fuerza Aérea no pudo utilizar sus aviones porque no había cobertura de fuego por parte de los buques ni por parte de las baterías tierra-mar o tierra-aire instaladas en las islas.

Pero paulatinamente todo fue reacomodándose: Ríos Ereñú viajó a Chile para participar de la conferencia de comandantes en jefe de ejércitos americanos (una especie de seminario de actualización de la Doctrina de la Seguridad Nacional, dictado por instructores del Pentágono), al final se descubrió que los norteamericanos no tuvieron la culpa, que la culpa fue toda de Galtieri-Anaya-Lami Dozo y aquí no ha pasado nada: el enemigo vuelve a ser el de siempre, la subversión enquistada en todo el ámbito del quehacer nacional, y a ese enemigo hay que apuntar todo el arsenal disponible. ¿Que ese arsenal no es útil para desalojar a los ingleses de las Malvinas? Mala suerte: la guerra limpia no se hizo para los militares argentinos; ellos ganan las otras guerras, las "guerras sucias", y para eso les pagan.

Al menos en la fuerza Ejército, los militares han recuperado la cohesión perdida en 1982. Ya son otra vez la institución básica de la sociedad, los genuinos representantes del "ser nacional".

La refundación del sistema republicano y el retorno (o la llegada por primera vez) al ámbito constitucional, fueron consecuencias directas de aquella crisis de identidad militar. Las elecciones de 1983 no fueron "el resultado de la heroica lucha del pueblo argentino contra la dictadura", como les gusta ilusionarse a los periódicos partidarios de cierta izquierda estereotipada, sino un avance natural sobre el retroceso de los dictadores.

Ahora el fenómeno se invierte. No supimos aprovechar estos dos años y medio. Lo que debería haber sido un ejercicio

constante de movilización y participación se convirtió en un desgaste mutuo entre sectores que ocupan genuinamente el campo popular.

Y uno de los errores más graves fue sobrecargar de expectativas a la sociedad argentina: hacerle creer que el Gobierno estaba en condiciones de hacer todo, y todo bien.

El último, el más reciente de tales errores, es convertir artificialmente al gobierno radical en un aparato de poder a disposición del establishment.

La cuestión no pasa ya por analizar desde la asepsia de un laboratorio político cuál es la coloratura del Gobierno, sino por abrir —aunque parezca tarde— los canales de la participación de abajo hacia arriba. Un gobierno no es de izquierda o derecha si socializa o no los medios de producción: está con el pueblo o contra el pueblo, favorece o no a la oligarquía, se somete o no a las multinacionales, rompe o perpetúa la dependencia, acata o rechaza el mandato de la sociedad. Esos son los únicos parámetros posibles en una sociedad con instituciones en etapa experimental, como la nuestra. Lo otro —la rotulación simple, el análisis abstracto— es un francesismo que no nos podemos permitir.

No quiero parecer apocalíptico ni derrotista, pero tampoco quiero reprocharme después lo que se podría haber dicho y se silenció: el momento es grave. Pero la solución no pasa por "pegar" a los radicales con los militares golpistas y el establishment, sino por estructurar una trama de alianzas entre distintos sectores democráticos y populares; esa trama incluye, en primerísimo lugar, a los radicales. Lo otro —poner al Gobierno allá y el resto del campo popular acá— es, simplemente, facilitar la acción del enemigo.

CUANDO VAYA A REYMAR NO SE OLVIDE DE VISITAR VILLA GESELL.

Reserve una de sus 48 habitaciones
frente al mar, con baño privado, salida
directa a la playa, y la tranquilidad que
sus vacaciones necesitan.



Nuevo

HOTEL
Reyman

Reservas:

Tel. 62579 y 62685 (Telediscado 0267)
Playa y 111, (7165) Villa Gesell.
Pcia. de Buenos Aires.

¡Leveladol
infolme!

LA VELDAD SOBRE LO QUE PASO EN EL SUL CON EL PESQUELO TAIWANESE

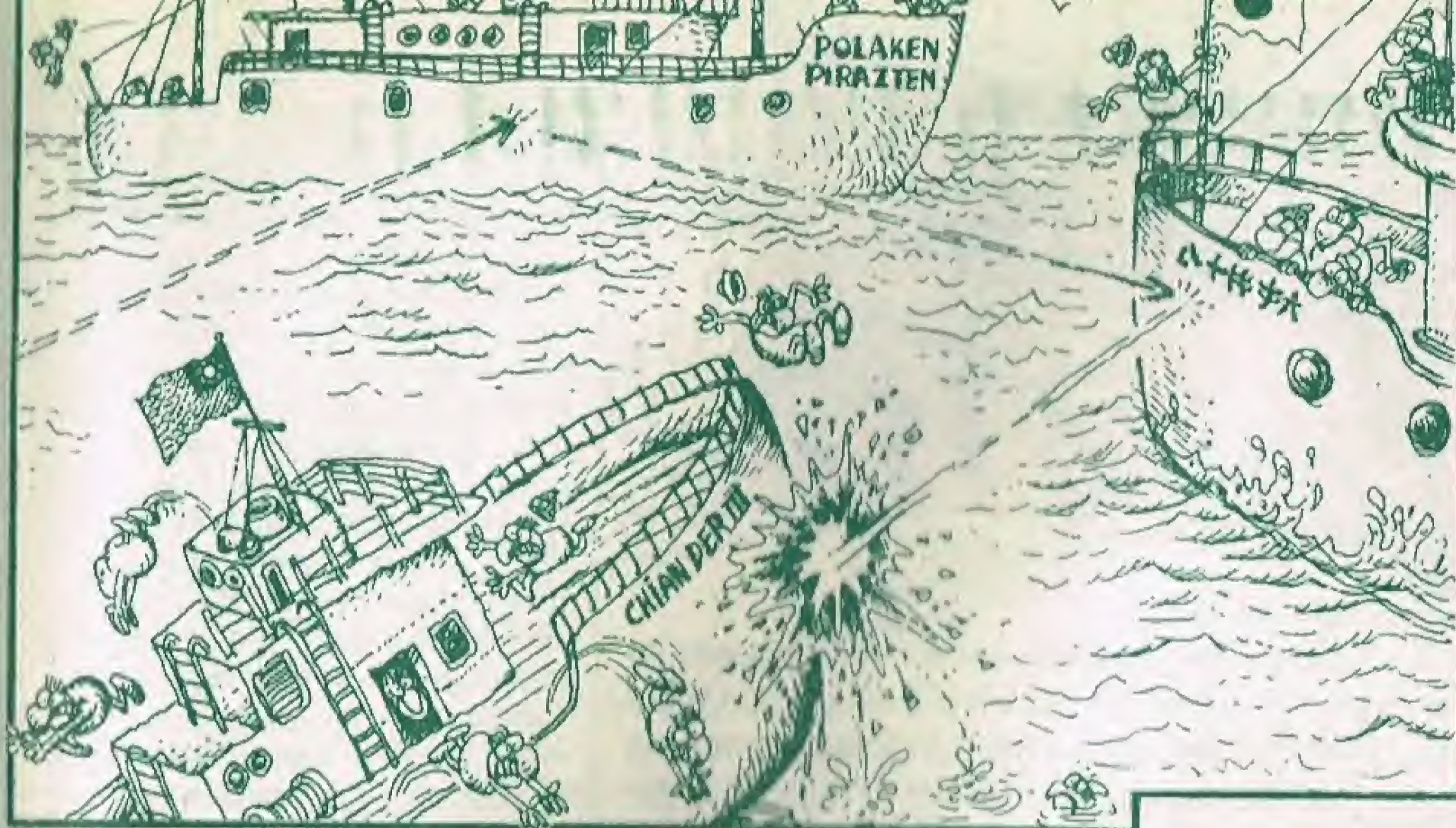
Ante tolo, aclalemos que esto está esclito así pol sel un infolme neutlial, pasible de sel leído en los los iliomias. En él se levelan latos aún hoy secleros sobre lo que oculió antes, dulante y lespués del conflicto que hablalía de una posible guela l chingpiente. Al palecel, los pesqueros (2) taiwaneses: el Chi Fu VI y el Chian Der III estaban lelcalos a la pesca invaliendo mal argentino. Con tolos los avisos del caso, uno de ellos fue hunlilo o aveliado y lejalo al galete. Pelo ésa es sólo una palte de la veldad...

Pol: Sanz, Ablevaya y Tabalé



LA SITUACION ANTELIOL AL LISPALO

Aquí se ve la patética plomiscuidad comelcial que impela en las aguas suleñas argentinas. Mucha clandestinidad, mucho malinelo inesclupuloso... ¡y cómo luele!



EL TILO QUE SALIO POL LA CULATA

En lealidad, todo fue un elol. Una simple bala de amedlamiento, lalo el embotellamiento balquelil, culminó en el casco taiwanés que, como es fácil suponel, ela el más lébil y blandito. Hasta se lice que un simple aviso ladiotelegráfico melio fuele hubiela bastado pala hancello pulé.

LA LESPUESTA DEL BALCO TAIWANES

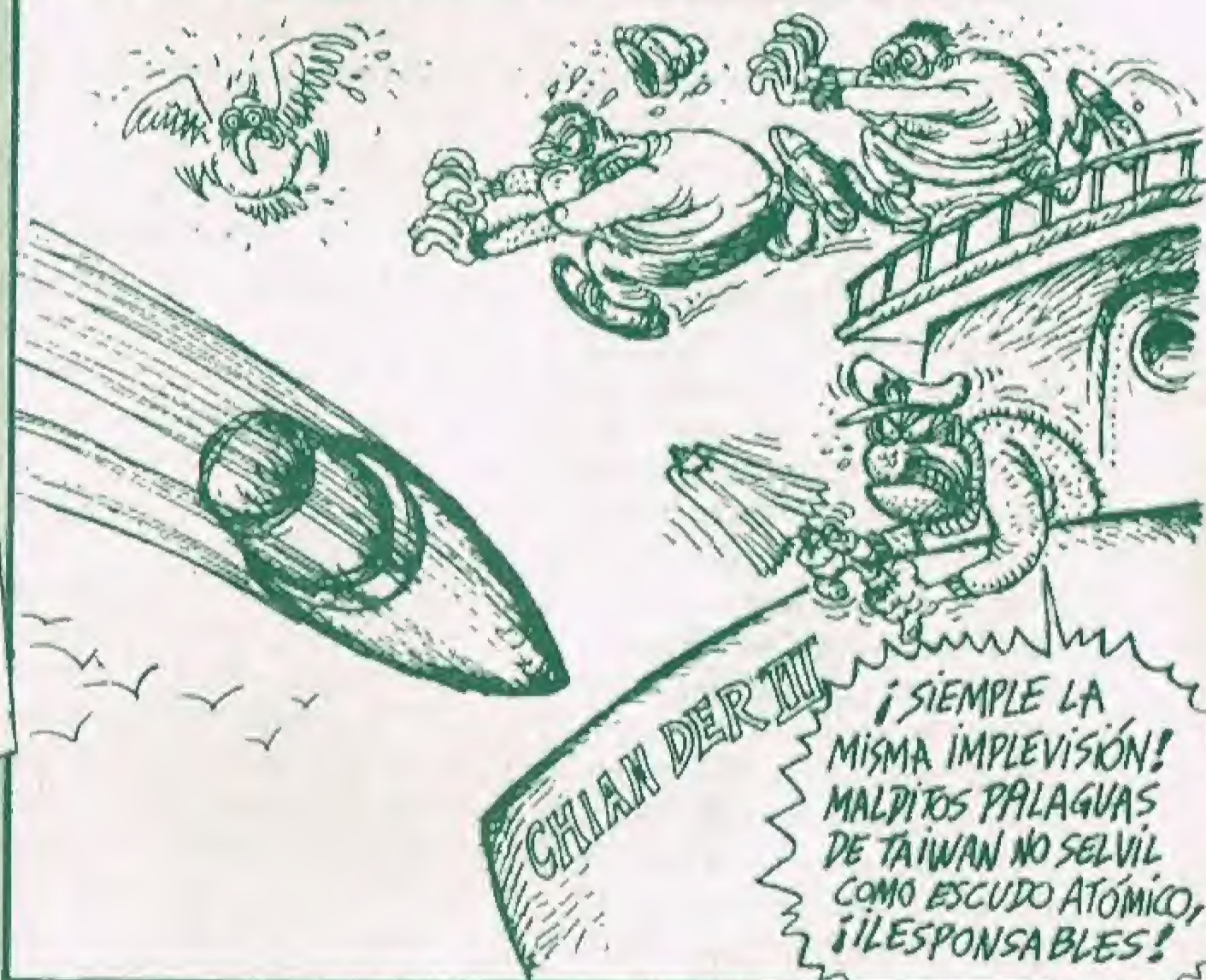
HOLA SIÑOR USUARIO. ENCHUFAR RADIO COMPLETO A MICROFONA DE MANO SIN QUE ROMPA CABLE. BARCO TAIWAN SER AGUA INTERNACIONAL SIGUIENDA INSTRUCCION FOLLETA USTED TENGA MANO. TOMAR MERLUZA POR MANIJO Y DOBLANDO POR CABEZA SIGUIENDO ALETA BARCA ARGENTINO NO APUNTAR PARA ACA PORQUE GRANDE PELIGRA SI TIRA DE DISPARADOR CAÑON. SIGA RUMBO BARCA TAIWAN AGARANDO DERECHA PARA ZONA DE EXPLOSION SIGUIENDA LEJOS BARCA INDICADA EN FOLLETA DE NAVEGANCIA.

CONSTLUCCION DE LA EMBAJALA LE TAIWAN

Pala canalizal la plotesta, hacía falta constluil este elificio, ya que Taiwan no tenel embajala en Buenos Ailes.



EL SISTEMA LE LEFENSA TAIWANES NO FUNCIONOL



HUBO UNA HIPOTESIS DE GUELA, CLALO

Los malinos argentinos no pudielon evital hacel una lápida lepasada pol lemostlados conocimientos ante un eventual enflentamiento almadado con los lesalma-los. Estas fuelon las plimelas conclusiones:

- Le tan lejos no van a venil ni a mandal la flota.
- Si vienen no van a podel combatil pol la difelencia holalia.
- Van a sentil flío y se van a lesflial muy fuele.
- EE.UU. no los va a plotegel pol lespetal el TIAL.
- La UN no los va a ayudal porque no tienen leple-mentación.
- Al final, ganamos los argentinos segulo.

CONTRIBUCIONES VALLAS:

También se plevió un Fonlo Patliótico pala lecolectal ladios, palaguas, lelojes y calculalolas, a tlavés de un plograma conducilo pol China Zoliya y Chop Sueyro. En fin. Como se ve, tolo estuvo plevisto y no había le qué pleocupalse.

La democracia electrónica

Sr. Director de la revista "Humor"
Don Andrés Cascioli

De mi mayor consideración:

Me dirijo a Ud. desde mi simple condición de asiduo lector de la publicación de su digna y honesta dirección, una de las pocas, si no la única, de difusión masiva, que dice las cosas de frente, sin falsos rodeos ni pretendidas justificaciones. Se podrá estar de acuerdo o no con las opiniones emitidas en la revista (yo mismo discrepo profundamente con algunos de sus artículos), pero lo que no puede discutirse es la sinceridad y valentía con que se los lanza a la opinión pública. Y es a raíz del trabajo del Sr. Carlos Abrevaya, aparecido en el N° 173 del corriente mes, sobre la "democracia electrónica", que he sentido el impulso de escribirle estas líneas.

Partamos de una base definida. Estoy en un todo de acuerdo con la propuesta efectuada por Abrevaya, ya que es una idea-fuerza completamente nueva, inédita creo que no sólo en nuestro país sino en el mundo entero. La vida del ser humano va cambiando con el curso de los años y así como un organismo individual nace, crece, se desarrolla, se reproduce, decae y muere, así también ocurre con la vida de las naciones. Creo que ha llegado el momento, que por otra parte siempre existió, de mirar hacia adelante, hacia el porvenir no olvidando el presente ni el pasado, pero reconociendo que sin transformación no hay progreso posible.

Nuestro sistema actual de gobierno ya es vetusto; sirvió y mucho, sigue sirviendo a pesar de todo, es lo menos malo a que podemos aspirar, es de mantenimiento imprescindible si queremos evitar la reedición de calamidades pasadas, pero es sumamente perfectible, apto para realizar en él cambios ansiosamente deseados que distiendan la sensación, tan bien expresada por el articulista, de que la tan mentada democracia lo es cada vez menos, de que el ciudadano común, obediente de sus deberes cívicos, se siente cada vez peor representado por sus "representantes". Y esto no es culpa de nadie, o quizás de muy pocos. Es culpa de un sistema que fue muy útil pero ya no lo es tanto.

Si en la época de las comunicaciones increíbles consideramos un anacronismo el uso del tamtam, si en la era de los transplantes nos sonreímos con cierta lástima ante la cataplasma, ¿cómo no

Quemá esas Cartas 175

Imploramos, suplicamos y rogamos que las cartas sean escritas a máquina o con letra de calígrafo. Conjuramos, reclamamos y obsecramos que las denuncias vengán acompañadas con fotocopia de documentos de identidad. Recalcamos, rebinamos, refrendamos y porfiamos que los papeles cuadriculados y los anónimos descansarán eternamente en bolsas de residuos, sin salvación posible. La dirección sigue siendo Salta 258, (1074) Capital.

¡POR UN MOMENTO ME ASUSTÉ!
CUANDO ME DIJERON QUE SE HABÍA CONVERTIDO
PENSÉ QUE HABÍA ADOPTADO OTRA
RELIGIÓN, MONSEÑOR...



vamos a aspirar en forma legítima y sin que esto signifique agitar falsos fantasmas de golpismo, a la evolución, no necesariamente revolución, en nuestra forma de gobierno?

Lo único que le pido es que, ya que dio el puntapié inicial, no abandone el tema. Opino, sin falsos halagos, que es la propuesta más inteligente de las últimas décadas. No afloje, porque presiento que va a tener el apoyo de muchos...

Pedro A. Loza
Capital

Pedro Feinmann

A propósito de una carta enviada a esta sección por un ingeniero civil de 26 años (que no quiere seguir repartiendo juguetes ni tiene taxi), convendrá que aclare algunos puntos relaciona-

dos con las notas que últimamente vengo publicando.

Ante todo, una insidiosa sensación que ya se me ha transformado en certeza: muchos radicales (no todos, por fortuna) mantenían mejores niveles de diálogo conmigo cuando me dedicaba a criticar al peronismo que cuando me dediqué a criticarlos a ellos, o al gobierno. Una lástima. Cabría señalarles que el pluralismo y el disenso no sólo deben ser declarados, sino -sobre todo- practicados.

Escribí, desde luego, que el fortalecimiento de la democracia en la Argentina pasa por el rechazo del Plan Austral. Pero si lo escribí es porque, precisamente, no creo que (como dice el lector Crespo) "Plan Austral y gobierno son económicamente equivalentes". Una cosa es el Plan Austral y otra el Gobierno. Es de una infinita

simpleza y linealidad afirmar que son equivalentes, ni siquiera "económicamente".

El Gobierno tiene matices, contradicciones y hasta antagonismos. Mi certeza es que la economía está en manos de una derecha tecnocrática, sin habilidad política, sin sensibilidad social e ideológicamente claudicante, resignada ante las hegemonías multinacionales. Cuando en "Humor" N° 126 escribí: "pagaremos, sí, pero sin perder el dominio de nuestra economía" quería decir ni más ni menos lo que se entiende leyendo con inteligencia el texto: que pagaremos lo racional de la deuda, lo que guarde relación con nuestro desarrollo, con nuestro producto bruto, con el saldo de nuestras exportaciones; que éstos, en fin, deben ser los criterios que deben guiar un pago de la deuda que se compadezca con las necesidades de nuestro mercado interno, es decir: con las necesidades del pueblo argentino, que es la traducción real y humanista del concepto de "mercado interno".

En cuanto a la cuestión del "chetoalfonsinismo", lo siguiente: ¿quién ha dicho que el "chetoalfonsinismo" es el alfonsinismo o la juventud radical? Compatriotas radicales, lean bien, por favor. El "chetoalfonsinismo" es el sector social más económicamente concentrado del radicalismo, ubicado de la mitad del centro a la derecha (porque ni siquiera del centro), que salió a gozar su triunfo sobre la "negrada" peronista la noche del 30 de octubre de 1983. Esto ocurrió, fue así, no lo inventé yo, ni tampoco injuria a todo el radicalismo. Le advierte, sí, que contiene sectores contradictorios y hasta antagónicos con un proyecto de real sensibilidad social y democrática en la Argentina. Sectores contra los que deberá luchar. Contra los que todos deberemos luchar, y lo estamos haciendo. ¿Que el peronismo también los contiene? ¡Por supuesto! ¿O acaso no los he denunciado (¿desde hace cuánto tiempo ya?) en mis notas? Pero atención: que la existencia de un peronismo cavernícola y reaccionario no le impida al radicalismo detectar sus propios monstruos. Porque, peligrosamente, sectores de la ideología argentina han incurrido en la demonización del peronismo, encontrando en él todas las lacras, todos los vicios autoritaristas, antidemocráticos o reaccionarios (en fin: fascistas) de este país, impidiéndose así la autocrítica, el descubrimiento de sus propias y vigentes lacras. Que las tienen.

Para terminar: de todas las

notas que publiqué este año en "Humor" encuentro que una es deficiente. Lo es porque nadie ha entendido lo que quise decir, y si nadie entendió, la culpa, sin duda alguna, ha sido mía. Me refiero a la nota que relaciona —en su título— a Ubaldini con el Tercer Movimiento Histórico. Brevemente: lo que intentaba explicitar es que Ubaldini pasaba a tomar un espacio que le había sido abierto por la derecha económica del radicalismo y la ineficacia de la dirigencia política argentina. Por eso el título era: "Ubaldini se alzó con el Tercer Movimiento". Se alzó, es decir: tomó algo que los demás habían descuidado, algo para lo que no estaba naturalmente destinado ni que era bueno para la política argentina que tomara a su cargo. Ahora bien, todo esto ya lo aclaré, en una nota titulada "El fantasma de Illia". Y esa era buena.

Y como dice Dolina: buenas noches.

José Pablo Feinmann
Capital

Lector hiperbolizado

Señores de Humor:

En el N° 172 de su prestigiosa revista hay un artículo firmado por un "santo judío" llamado Hernán Schiller (sic) en el que intenta tergiversar parte de la Historia Argentina y además endiosar ha (sic) una raza que fueron y son los pulpos económicos del mundo.

Este señor parece olvidar que el noventa por ciento de los componentes del F.M.I. lo forman los de su "querida raza" y son precisamente los culpables de que nuestra patria y casi todos los países latinoamericanos estén en tan precarias condiciones económicas.

Por otra parte este señor miente (y pienso que a sabiendas) cuando dice que la Liga Patriótica (cuyos métodos jamás aprobé) salió a la calle a "cazar judíos".

La Liga Patriótica, en realidad salió a matar con saña a los obreros que ellos suponían anarquistas y no judíos como intenta hacer creer este señor.

Por supuesto que entre ellos estaba Simón Radowitzki (asesino del jefe de policía Coronel Ramón Falcón), los muertos en la semana trágica y también los muertos de la Patagonia.

Aclarado esto, sólo me resta decirle a este señor que el papel de víctima le queda muy ridículo y que no es necesario hacer tanta alaraca (sic) por lo que un grupo de exaltados halla (sic) gritado en un acto público.

Tampoco considero muy acertado lo dicho por el sujeto llama-

do Carlos Abreveya (sic) cuando dijo "mirá a esos negros como insultan a los judíos..."

Néstor Gumersindo
Ciudadela

N. de la R.: Que la DAIA tome nota: este señor debe de estar atrasado con las cuotas.

Los columnistas de la Magdalena

Señores de Humor:

Una extraña duda me aqueja... He leído la página 24 de ESA REVISTA (sí, con mayúsculas), donde aparece la publicidad de Radio Belgrano y, ¡oh, sorpresa!, veo que con Magdalena Ruiz Guiñazú están: Natalio Botana, Carlos Floria, Ezequiel Gallo, Padre Rafael Braun... (Humor N° 173).

Si retrocedemos unas páginas, hasta la 15, leeremos en la nota de Norberto Baruch Bertocchi (somos tocayos) justamente estos nombres... y no precisamente como héroes.

Pregunto por 1 austral y respondan "¡Con seguridad!" (si pueden), cómo Magdalena Ruiz Guiñazú, defensora de los Derechos Humanos y miembro (o ex) de la Asociación que nuclea a altas personalidades defensoras de los mismos, puede estar en un mismo programa con esta gente (?), que según Bertocchi son partidarios de la dictadura. Además, los nombrados no sólo comparten el horario con Magdalena, sino que también en esa radio están Enrique Vázquez, Guinzburg, Abrevaya..., que cuando es cuestión de sacar los trapitos al sol, lo

hacen y no les importa con quién.

Quiero decirles además que es la primera vez que les escribo desde que compro su Revista, más o menos desde el N° 15, así que intimo en un plazo perentorio publiquen mi carta, ya que si no lo hacen voy a seguir escribiendo y les voy a dar con un caño (soy mentiroso).

Norberto Bocchi
San Martín (Bs. As.)

N. de la R.: Llorar es un sentimiento, Norberto; mentir es un pecado.

La Bullrich y los sudorosos despeinados

Señor Director:

Escribo en relación con el artículo de la Sra. Silvina Bullrich, "El racismo, esa extraña aberración universal", publicado en la revista de "La Nación" el domingo 4 de mayo de 1986. En él, dicha señora intenta hacer una denuncia al antisemitismo y, en general, a todo tipo de racismo, inspirado en los hechos ocurridos durante el discurso del titular de la CGT, el pasado 25 de marzo.

Así se refiere a "un grupo de cretinos, médicamente hablando, personas poco más civilizadas que un mono, gritando contra el pueblo judío". Quiero señalar aquí que es mi opinión que el racismo es un sentimiento que sólo cabe en mentes muy estrechas y, en ese sentido, concuerdo con la señora. Pero veamos qué más tiene que decir al referirse nuevamente a las personas que vituperaron al diputado César Jaroslavsky: "saltando como chimpancés en me-

dio de una avenida que ellos no ayudaron a pavimentar siquiera".

Aquí caben dos observaciones: por un lado, su gusto por la degradación en la escala evolutiva de un grupo de seres humanos y, por otro, una extraña asociación con la pavimentación o no de una avenida.

Más adelante, la señora cavila que "ser antisemita es como ser antinegro, antiamarillo, olvidando los progresos fenomenales del Japón", (¿acaso si Japón no hubiese progresado, ser antiamarillo no sería tan grave?, ¿es racismo el ser antichino?), "ser antioligarca, olvidando también que ya la oligarquía se reduce a diez familias".

Primero, ser antioligarca no es ser racista sino tener una cierta visión de lo que es la justicia social y, segundo, el que la oligarquía conste de unas diez familias no es una virtud, necesariamente.

No creo que sea casualidad que la señora haya comparado el ser racista con ser antioligarca.

Es revelador el párrafo que sigue: "el triste episodio reciente de un puñado de idiotas sudorosos, despeinados (!), mal lavados (!!) no por trabajar sino por gritar contra un diputado que lleva un apellido judío" (los signos de admiración me pertenecen).

"Me alegra pensar que ahora cuando se quejen por la falta de trabajo les dirán: 'Vaya a la Capital' y será la Patagonia"; concluye profundamente preocupada por la gente desocupada.

Evidentemente, la señora Silvina Bullrich condena el racismo, pero pienso que no hay que ser psicólogo para notar su aversión por la gente "mal lavada" y en general de un nivel socioeconómico que no sirve para "pavimentar" nada.

Y eso no es otra cosa que racismo.

Alex Achterberg
Capital

Contestador automático

Agradecemos el esmero de intrépidos lectores que siguen enviando recortes y/o colaboraciones (con mayor o menor suerte). Entre ellos, Leopoldo Jaimovich (Gualectuaychú, Entre Ríos), Eduardo Acosta (Rosario), Pepe y Marita Camarata (Paraná), Orlando Barreto (Resistencia), Raúl Costa (Villa María, Córdoba), Betty Tótoló (Cipolletti, Río Negro), Adelaida Ch. de Ricci (Capital), Enrique Martí (Catamarca), Marcelo Berges (Caseros), Daniel Guerra (Mendoza), el Dr. Miguel Curioni (Santiago del Estero) y Oscar Marchione (Gral. Roca, Río Negro).



ELOGIO DEL FRACASO

El atento examen de las crónicas del barrio de Flores permite adivinar un cierto placer en la derrota y una vergüenza secreta en el triunfo.

Los Hombres Sensibles han producido numerosas apologías del fracaso. Sus enemigos sostuvieron siempre que tales expresiones no eran más que un pálido intento por demostrar que sus melancólicos destinos eran el efecto deseado de conductas acertadas.

Como quiera que sea, es un hecho que los muchachos del Angel Gris acompañaban menos a los victoriosos que a los perdedores.

Tal vez hay en el éxito una salud grosera que debió repugnar a aquellas almas elegantes.

Ya mismo hay que decir que existieron personajes extremos, capaces de llevar estos curiosos criterios hasta los distritos de la locura. Así, ciertos sujetos obtusos no se contentaron con soportar el fracaso: lo buscaron apasionadamente.

Pero si encontrar lo que se busca es un éxito, buscar el fracaso conduce irremediabilmente a la paradoja: si uno no alcanza el fracaso, padecerá el éxito; si uno lo alcanza, habrá obtenido lo buscado y eso también es el éxito.

Como nadie, Almafuerte sintió que la frustración es la meta final de todo destino y sospechó que para compadecer cabalmente era necesario abismarse en la desgracia y aun en la infamia. También él despreció al virtuoso y al triunfador:

*Yo repudié al feliz, al potentado,
Al honesto, al armónico y al fuerte...
¡Porque pensé que les tocó la suerte,
como a cualquier tahúr afortunado!*

Puede concebirse un pesimismo todavía más hondo: el universo es tal vez un fracaso. Vivimos entre los restos melancólicos de un propósito maravilloso que salió mal. Resisto aquí la tentación de extenderme en una alegoría.

La murga o sociedad filosófica Los Fracasados de Flores auspiciaba las caídas, las derrotas y la ruina. Nunca alcanzaron a establecerse en un local y nadie acudía a las reuniones, quizá porque así estaba previsto.

Adivinamos aquí un fracaso deseado, un renunciamento. Sin embargo los murgueros más ortodoxos propugnaban otra clase de frustración, la peor de todas: el fracaso de quien paga todos los precios del éxito, de quien vendería su alma por triunfar, pero no encuentra quien se la compre.

Otra polémica interesante es la que se refiere a la publicidad de la derrota.

Un grupo juzgaba imprescindible pregonarla: así como mantener una hazaña en secreto es signo de nobleza, conviene difundir nuestras vergüenzas a los cuatro vientos.

Otros postulaban el fracaso silencioso. Humildemente alcanzo a adivinar una tercera e infima categoría: el fracaso inconsciente. Alguien pierde y no sabe que pierde o —peor aún— cree que gana. De los centenares de destinos y empresas malogradas del barrio del Angel Gris, hemos elegido algunos para ilustrar esta monografía.

El cantor olvidado

Tal vez integró la antigua orquesta de Anselmo Graciani o acaso tuvo su propio conjunto de guitarras. Testimonios no muy confiables lo han juzgado apenas inferior a Gardel, pero más alto. No quedan discos suyos y en verdad jamás grabó. Muchos barrios se disputan su nacimiento: Flores, Caballito, Caseros, Villa Luro.

Los Refutadores de Leyendas afirman que nunca existió o que se trataba realmente de varios cantores reducidos a uno por la pereza de la memoria popular.

Los empresarios de espectáculos y las emisoras de radio no alcanzaron a apreciar su talento. Al parecer, tampoco cantaba en festivales ni en clubes. Para decirlo brutalmente, no se sabe dónde cantaba este hombre, si es que cantaba. Su repertorio y su estilo no se recuerdan ya. Su propio nombre se ha perdido y ya quedamos pocos, muy pocos, que recordamos su olvido.

La silbatina universal

El viejo proyecto de Héctor Scarpa —ya mencionado otras veces en estas notas— consistía en establecer un día, una

Escribe: Alejandro Dolina



hora exacta, un instante preciso en que todos los habitantes del mundo silbaran a las estrellas para indicar su disconformidad con el universo.

En este sueño consumió su vida. Realizó giras, imprimió folletos, entrevistó a dirigentes políticos, solventó campañas publicitarias y —dentro de sus cortas posibilidades— recorrió el mundo.

Algunos ensayos parciales no estuvieron mal. Pero al llegar el gran día, apenas si se escucharon algunos chiflidos de sus amigos y familiares. Muchos testigos aseguran que desde el norte llegó el eco de algunos aplausos.

Ya en plena decadencia, Scarpa recorría las calles solitarias abucheando amaneceres o burlándose de la Cruz del Sur, que lo exasperaba con su sangre de pato.

El mural de la pizzería San Carlos

Lucio Cantini —según se sabe— era un pintor de respetable talento. Es cierto que vendía pocos de sus cuadros, pero éste es un destino bastante frecuente en su profesión.

Tenía el artista un especial entusiasmo por las pinturas murales. Conocía todas las técnicas y había ideado métodos de trabajo ciertamente novedosos.

Sucede —desde luego— que casi nadie encarga murales y en veinte años de actividad, Cantini había concretado solamente tres obras de ese género, dos de las cuales correspondían a paredes de su modesta pieza. Pero una tarde de verano, Héctor Saponare, propietario de la pizzería San Carlos, le encargó que pintara totalmente una extensa pared del local que aparecía demasiado triste y vacía.

El artista aceptó sin discutir precios. Adivinó que aquel muro vacante era la posibilidad de su consagración.

Dos años tardó en preparar la pared, para preservarla de la humedad de los baños del fondo y del calor del horno en los tramos del frente. Intentó infinidad de bocetos, que el pizzero fue rechazando uno por uno.

El Pensamiento Puro, hostilizado por las fuerzas de la pasión y el desenfreno.

Los últimos instantes del caos esperando el acto creador, donde las cosas no son todavía, pero presentan ya la fuerza de su posibilidad.

Protágoras de Abdera, Parménides y Zenón de Elea, Empédocles de Agrigento, Thales de Mileto, Pirrón de Elis y Sócrates de Atenas discutiendo en el Hades con Diógenes Laercio, biógrafo de todos ellos.

El íntegro equipo de Boca en 1954 derrotando a las huestes infernales, entre las que se adivinaban jugadores de River e Independiente.

Finalmente Saponare —sin mucho entusiasmo y después de exigir algunas correcciones— aprobó el diseño definitivo.



Se trataba de las Cinco Edades del Criollo, pintura de tradición gauchesca, que seguía en cierto modo la inspiración de Hesíodo.

En el fondo, cerca de los excusados, la Raza de Oro. Allí se veían despreocupados paisanos comiendo frutos silvestres, bebiendo leche de oveja y perpetuamente jóvenes.

Más adelante, la Raza de Plata, con criollos pendencieros e ignorantes, sometidos a sus madres.

Luego la Raza de Bronce, comedores de carne que se complacían en la guerra.

Casi en el frente, la cuarta raza, también de bronce, pero más noble y generosa.

Finalmente la raza actual, de hierro: paisanos crueles e injustos que sin embargo —y tal vez para complacer al propietario— comen pizza y beben moscato con actitud satisfecha.

Cantini formó un equipo de ilustradores, dibujantes, coloristas, ayudantes y aprendices. En su apogeo, el trabajo ocupó a setenta y cinco personas. A pesar de las protestas del pizzero, protegió la pared con altos biombos, para que los parroquianos no pudieran vislumbrar las miserias de una obra inconclusa.

Cuatro años pasó el artista colgado de los andamios, retocando figuras y dando personalmente casi todas las pineladas.

Se dice que, contrariando los bocetos, aparecían en ciertos templete inscripciones forasteras como "*Pida Flan con Crema*" o "*Saque vale en la caja*", líneas menos propias de Hesíodo que del pizzero Saponare.

Cuando el portentoso mural estaba a punto de terminarse, el comerciante informó a Cantini que había vendido la pizzería. El nuevo propietario tenía pensado revestir las paredes de fórmica y prohibió a Cantini y sus colaboradores el ingreso al local. Hoy la gigantesca alegoría yace bajo paneles relucientes y espejos horrorosos.

Pero en un ángulo, casi pegada al techo, una pequeña mano emerge del innoble revestimiento, como pidiendo socorro.

Lucio Cantini se retiró para siempre del arte. Cada tanto aparece por la pizzería, pide una porción de anchoa y un moscato y sueña con el día improbable en que los paisanos se sacudan para siempre las infames prisiones sintéticas que les imponen los mercaderes.

El sueño del pibe

Francisco fue siempre crack. Manejaba la pelota como nadie, era rápido y remataba con las dos piernas. Los vecinos de la calle Granaderos se asomaban para verlo hacer maravillas en el empedrado. Jugó en muchos equipos infantiles y después en algunos cuadros de barrio bastante fuertes.

Su sueño era jugar en primera. Conocer la fama, bañarse en ovaciones. También codiciaba la fortuna: casas, autos, dinero, seguridad para su familia.

Una tarde, cierto dirigente de un club grande lo vio en un picado.

Realizó algunos entrenamientos con los profesionales y anduvo bastante bien. Al final lo probaron en un amistoso de verano contra el Ferencváros de Hungría.

La cancha estaba llena. Faltaba un minuto e iban cero a cero. Tomó la pelota, sereno en su acción. Eludió a dos hombres y enfrentó al arquero. Pensó en el futuro, en el contrato, en su nombre repetido por las muchedumbres, en los viajes, en la gloria.

Le salió un tiro miserable, mordido, pifiado y la pelota pasó a tres metros del arco.

Jugó un par de encuentros en reserva y después se consiguió un trabajo bastante bueno en el ferrocarril.

Enrique Argenti y la duquesa de Padua

No ha existido en la historia del teatro un fracaso tan pertinaz como el de la compañía del director Enrique Argenti con *La Duquesa de Padua*, de Oscar Wilde.

Gracias a un golpe de suerte en la quiniela, Argenti cubrió los papeles con buenos actores, ensayó bastante e hizo una puesta decorosa en el teatro Fénix de la calle Rivadavia. Los fondos le alcanzaron también para publicidad y difusión.

El día del estreno no fue nadie. La obra se representó igualmente ante los carameleros y se dice que Argenti compuso dignamente el personaje de Simone Gesso, duque de Padua, que se había reservado.

Tampoco asistió nadie a la segunda función, ni a la tercera, ni a la cuarta.

El dato es impresionante. Aun en las peores temporadas, alguien se presenta: un amigo, un familiar, un vecino. Pero pasaron las semanas y los meses y no se vendió una sola entrada.

Inútil fue regalar invitaciones en los colegios y en los comercios. Los críticos y periodistas tampoco acudieron nunca.

Pero Argenti tenía plata y tesón. La obra siguió en cartel. Al cumplir un año de funciones ininterrumpidas, el hecho se anunció con afiches y altavoces. La sala siguió desierta.

Es cierto que en el segundo año la disciplina de la compañía se aflojó algo. Algunos actores faltaban y nadie los reemplazaba, cosa que deslucía las representaciones. Los derrotistas y cínicos que nunca faltan añadían párrafos chuscos al texto de Wilde, con el ínfimo pretexto de que estaban solos.

Al cumplir 1.000 representaciones, Argenti se cansó o se fundió y *La Duquesa de Padua* bajó de cartel.

La historia tiene, pese a todo, un final feliz.

Después de tres años de obra sin público, Enrique Argenti concibió la idea del público sin obra, nulo espectáculo con el que llenó salas teatrales en todo el país. La gente iba, pero los actores no, y ante el escenario desierto, el público se emocionaba, lloraba o reía y aplaudía, imaginando a capricho situaciones geniales. Pero esto ya pertenece al mundo de los éxitos.

La murga Los Fracados de Flores se ha roto en mil pedazos, como quiere la primera acepción del diccionario.

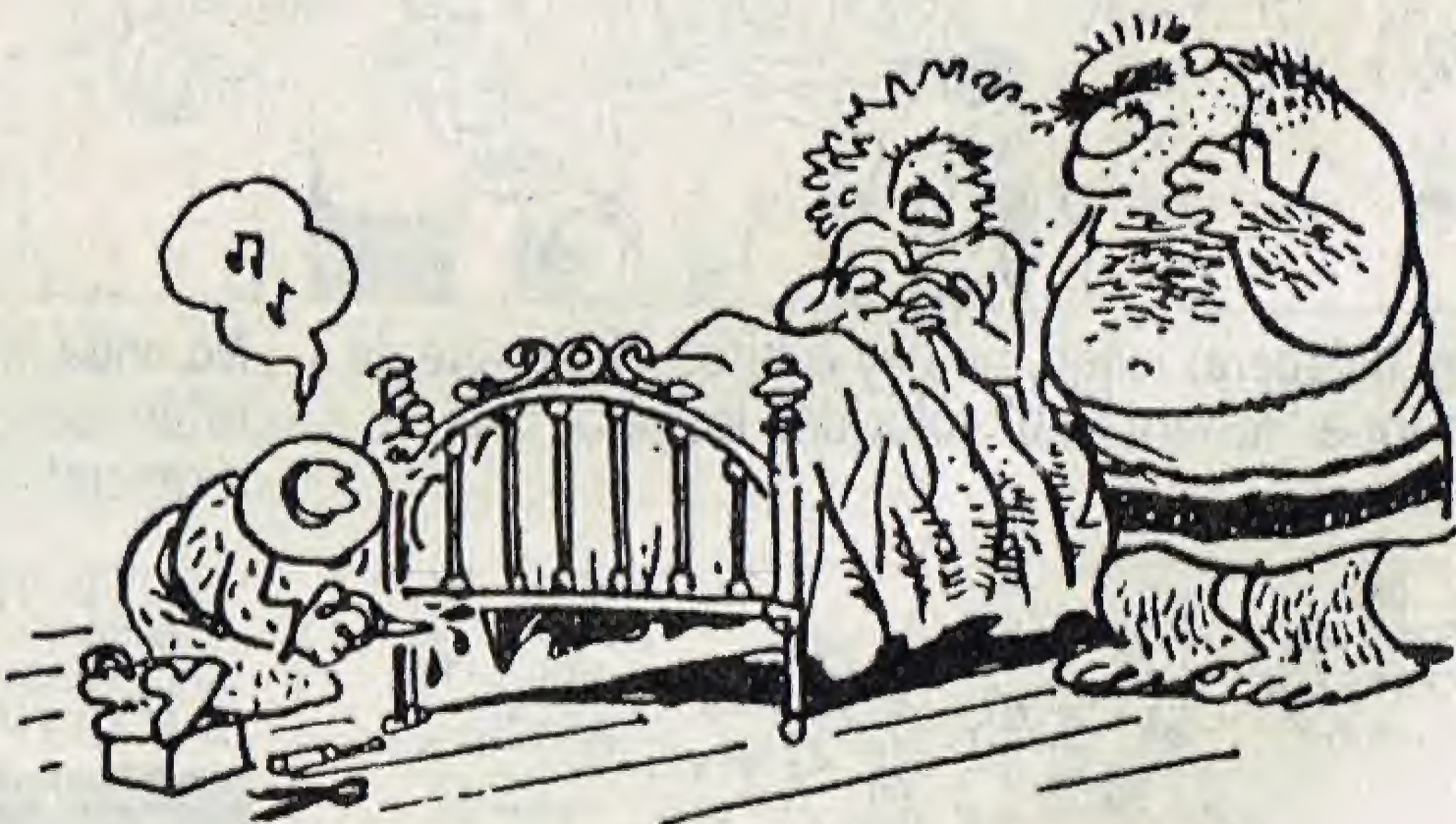
Queda aún entre nosotros la sombra de la idea según la cual el fracaso ennoblece. En todo caso, mirando a ciertas personas que triunfan, cualquiera siente un poco de ganas de fracasar, siquiera para no parecerse a esa morralla.

Nos queda también la sublime piedad que nos inspiran los fracasados.

Mis lágrimas más sinceras han sido convocadas por viejos violinistas, vendedores de poesías y recitadores que reciben la burla de los pajarones.

Una última reflexión de alguien que ha jugado mucho. Quizá en la carpeta celeste, el que gana pierde y el que pierde, gana.

Buenas tardes.



Que se doble pero que no se corte

SEGBA deja de facturar por los cortes de luz. Pero los empleados de Luz y Fuerza no quieren que usted se perjudique. Por eso, si sufre un corte y tiene una emergencia, llame al piquete de guardia.

Si por la huelga de Luz y Fuerza se queda sin luz, llame al piquete de emergencia

Por "Humor" y Grondona White



No hay heladera: luego, no hay cubitos. El piquete de emergencia "Instant Cub" soluciona los casos más graves.



No anda la frazada eléctrica: como en Luz y Fuerza están todos "calentitos", el piquete aporta temperatura. Ojo, que no se les vaya la mano.



No hay ascensor: el piquete de emergencia ayuda a ancianos, mujeres embarazadas y porteros amigos.



No hay luz, no hay lámpara: servicio especial para dibujantes que deben entregar mañana a las 9 sin falta.



No hay televisor: y llueve. Y los chicos se aburren. Interviene el grupo sindical de teatro para niños.

No hay aspiradora: si usted está por recibir invitados, el piquete de emergencia le hace un barrido y un fregado.



Hay Mundial. Pero si hay corte, no hay transmisión: el piquete futbolístico de emergencia le arma un picado en el patio o en la vereda, para distraerlo. Pero guarda, que después le usan el baño.



No hay estufa eléctrica: para los más friolentos, servicio frotador de guardia: una cuestión de piel y sensibilidad social.



No hay secador de pelo: el piquete para toda emergencia, por último, le hace un secado a soplido y un enrulado a tenaza. ¡Divino!



**LLEGA
MAS**

DECADAS.

Una aproximación a la historia cotidiana de los argentinos. Los hechos y protagonistas que, de alguna u otra manera, sacudieron a nuestro pueblo. Una realización de Roberto Vacca y Otelio Borroni.

MARTES 22 HS.

HISTORIAS DE LA ARGENTINA SECRETA.

Los más sorprendentes paisajes; las historias ignoradas; el silencioso trabajo de hombres y mujeres; la esperanza; el amor. Documentos que ponen luz sobre una Argentina inédita.

Realización: Roberto Vacca y Otelio Borroni.

MIÉRCOLES 22 HS.

Buena televisión... llega más.



Y siguen estos apuntes sobre las Fuerzas Armadas. En esta tercera nota aparecen las relaciones entre los sindicatos y el Ejército, el "Operativo Dorrego", la teoría de la "camarilla militar". Casi nada.

Y habrá una nota más: tratará sobre la posible incorporación de las Fuerzas Armadas a la sociedad democrática. Y luego, punto.

Apuntes sobre las Fuerzas Armadas (III)

Por José Pablo Feinmann



PERONISMO Y EJERCITO

Durante los setenta —y aun desde la mitad de los sesenta— era constante la referencia a los grandes ideólogos de la corriente nacional: Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortiz y Juan José Hernández Arregui. Con frecuencia, se añadían a esta lista John William Cooke, Rodolfo Puigrós y Jorge Abelardo Ramos. Hubo un libro cuya reedición conmovió a los militantes de entonces: *La Formación de la Conciencia Nacional* de Hernández Arregui.

El libro de Hernández Arregui postulaba una especie de filosofía de la historia en la que la conciencia nacional iba tomando forma, coherencia y poder hasta llegar al presente, en el que la lucha por la liberación ya era insoslayable y definitiva. En *Nacionalismo y Liberación* —precisamente en este texto que se vendía en la CGT de los Argentinos— escribía Hernández Arregui: "En la hora actual, cuando los pueblos coloniales toman conciencia de sí mismos, al Ejército le corresponde un elevado magisterio" (pág. 320).

Hernández Arregui visualizaba un proceso inexorable: la clase obrera ya no marchaba sola en la lucha por la liberación nacional, se le iban adosando otras fuerzas. Sobre todo: las clases medias juveniles. Y escribía: "Esas clases medias, por ejemplo, intuyen la relación histórica entre las montoneras del siglo pasado y el proletariado industrial, heredero consciente de aquellas luchas que se unifican en la perspectiva extensa de la historia nacional" (pág. 319). Con su nacionalización, los sectores medios comprendían, asimismo, que no podían negar en totalidad a las Fuerzas Armadas, que éste era un viejo prejuicio "pequeño burgués". "Tales prejuicios —admitía Hernández Arregui— no han sido injustificados." Pero en seguida agregaba: "Pero el Ejército, oriundo de la clase media, también está sujeto a cambios."

Los supuestos de estos razonamientos desnudan la ingenuidad histórica (patética a esta altura de los tiempos) que los alimentaba. La historia argentina era vista como el desenvolvimiento creciente de una conciencia combativa y nacional que partía de las montoneras federales y se unía con el proletaria-

do industrial de los setenta. Esta conciencia era tan poderosa, tan incontenible, que iba incorporando a su cauce los distintos estamentos de la sociedad: los sectores medios juveniles, los cuadros medios del Ejército, los sacerdotes posconciliares. De aquí el entusiasmo que provocaron en Hernández Arregui y en amplios sectores de la militancia la renuncia de varios oficiales jóvenes del Ejército. El más destacado fue Julián Licastro. La prueba estaba allí: había otro Ejército, el Ejército que se uniría al pueblo en la lucha por la liberación de la patria. Porque como decía el mismo Hernández Arregui: "Este es el ideario que el Ejército debe retomar en lugar de vacilar entre el imperialismo y el comunismo: La Patria" (pág. 321).

Bonapartismo y Ejército

Fueron ensayistas no peronistas los que marcaron el surgimiento político del peronismo como un hecho indisolublemente unido al Ejército. Textos, por ejemplo, como el de Milciades Peña (*Masas, caudillos y elites*, Fichas, Buenos Aires) abundan en esta teoría: "el Ejército ahorra a la burguesía el trabajo de gobernarse a sí misma". Es decir, con el peronismo, el Ejército pasa a ocupar el rol histórico de la burguesía industrialista, la cual, por su debilidad ante la oligarquía, delega en el Ejército la conducción de sus intereses. Así, este bonapartismo peronista (en tanto busca la conciliación de clases) requiere la participación del Ejército ante una burguesía industrial nacional aún débil, aún incapaz de enfrentar a su adversario más concentrado, más fuerte: la oligarquía. De este modo, manipula al proletariado en su favor y lo somete a sus intereses. Peña habrá de afirmar que los obreros protagonizaron la jornada del 17 de octubre pero que la historia pasaba por sobre sus cabezas. Porque, en realidad, los intereses que se estaban realizando eran los de la burguesía industrial representada por el Ejército. Ramos anda muy cerca también de este tipo de interpretaciones.

Asimismo, estas teorías fueron entusiastamente acogidas (aunque desde otro esquema de valoraciones) por sectores

del peronismo. Por ejemplo: si dentro de este contexto categorial tuviera que definir el concepto de vandomismo en el campo sindical diría lo siguiente: el vandomismo sindical es un intento alternativo a la conducción de Perón, en los sesenta, que concibe como vanguardia del proceso de lucha peronista la unión del Ejército y los Sindicatos.

Vandomismo y Ejército

La interpretación que hace surgir al peronismo del seno del Ejército tuvo siempre generosa acogida en el justicialismo. Al fin y al cabo, allí estaba la prueba. La prueba era Perón. Perón era el militar que se había unido al pueblo. A través de la unión de Perón con el pueblo había quedado demostrada, de una vez para siempre, la posible unidad Pueblo-Ejército.

Será, entonces, una constante en cierta dirigencia burocrática peronista la búsqueda del Nuevo Coronel del Pueblo que repita el milagro inaugural y mítico del 17 de octubre.

Los dulces coqueteos de los jefes vandomistas con el general Onganía deben ubicarse dentro de este marco interpretativo. Perón estaba en el exilio. El lobo Vandom manejaba los sindicatos y Onganía tenía los fierros. La tentación para el lobo es grande: no ya compartir la conducción con Perón sino marginar a Perón de la conducción y "trenzar por su cuenta" con "los milicos".

Onganía representó para el vandomismo la figura de un nuevo, posible y agguornado "coronel del pueblo". Nuevamente, la restallante unión Ejército-Sindicatos iba a tornar posible un despegue nacional y popular del país.

No todo el peronismo estaba en esto. Pero que quede claro: este sueño —esta posible restauración de la unión Ejército-Sindicatos— es uno de los sueños permanentes de la burocracia sindical peronista. Lo fue, coherentemente, de la burocracia vandomista. Por esos años, sin embargo, existían los sindicatos combativos que no transaban ante el onganismo. Y existía John William Cooke que escribía su "Informe a las Bases".

Pero el proyecto de Vandom era claro: Onganía era el hombre fuerte, el nuevo general del pueblo, y él, el lobo Vandom, era el amo de los Sindicatos, el jefe que se animaba a enfrentar la conducción de Perón y pactar con los militares la reedición del "mito del 17 de Octubre".

No le fue nada bien. Los cursillistas blindados del 66 no querían pactos con los sindicalistas. Los sedujeron durante un tiempo y luego volvieron a perseguirlos. Ocurre que si bien los sindicalistas vandomistas buscan la unión con el Ejército, el Ejército tiene una profunda desconfianza por los sindicalistas, aun por los sindicalistas como Vandom. Son civiles, al fin y al cabo y, de alguna manera, siempre peronistas o siempre tienen al peronismo detrás. Onganía tenía otras ideas sobre cómo manejar al peronismo. O quizás no. Pero, en todo caso, quedó claro que esas ideas no atravesaban los caminos del pactismo con el lobo Vandom.

1973: otra vez la unión Pueblo-Ejército

El 25 de Mayo de 1973, en la Plaza Mayor, muchos puños se alzaron con bronca cuando el helicóptero en el que se alejaba el general Lanusse (quien acababa de entregar el mando a Cámpora) y los jefes de la Marina y la Fuerza Aérea, sobrevoló un sector de la multitud. Los jóvenes airados corearon una consigna que habían coreado durante toda la mañana: "Se van, se van, y nunca volverán."

Durante esos días, aparecía la revista "El Descamisado", órgano periodístico de superficie de la organización Montone-



ros. En su tapa, con grandes tipos, decía: "¡Chau, milicos!"

Así las cosas, sorprendió a muchos que pocos días después se anunciara el llamado "Operativo Dorrego". Asistíamos a un nuevo intento de la unidad Pueblo-Ejército. Los Montoneros habían venido preparando el clima desde su mencionada publicación. Por ejemplo: habían publicado un espectacular reportaje al general Carcagno, militar, por ese entonces, al frente del Ejército. Cabe suponer que Carcagno habrá llegado casi al infarto al leerlo, pero allí estaba la nota y cualquiera podía leerla. Se la habían hecho —a Carcagno— a su regreso de una reunión de jefes militares del Cono Sur en Centroamérica. En grandes letras, el general Carcagno aparecía declarando lo siguiente: "Se acabó la época en que los yanquis nos metían dos minas en la cama para comprarnos."

Cabe suponer que alguna aclaración habrá tenido que hacer Carcagno a sus subordinados. Recorrer algunas guarniciones. Calmar los ánimos, etc. Fuera como fuese, el Operativo Dorrego se hizo. Por parte de los Montoneros, intentaba demostrar que no todo el Ejército estaba corrupto. Que la oposición al peronismo y la represión habían sido obra de una "camarilla". Ahora, marchaban junto a la Jotapé. Ahí estaban las fotos que publicaba "El Descamisado": Pueblo y Ejército juntos.

Como respuesta, la revista "Militancia" —que dirigían Rodolfo Ortega Peña y Eduardo Luis Duhalde— publicó un chiste de su personaje "Tendencio". ¿Quién era "Tendencio"? Era un personaje pequeño, apenas delineado, muy heterodoxo y abiertamente izquierdista. Un personaje que —aun después del discurso de Perón del 21 de junio del 73— seguía hablando de la "patria socialista", en tanto los Montoneros, tácticamente, habían reemplazado esta consigna por una más vaga e incómoda: "en el marco del socialismo nacional".

¿Qué opinaba "Tendencio" del "Operativo Dorrego"? Lo dijo todo en un dibujito y una pregunta. Era así: "Tendencio" aparecía amarrado a un poste y con los ojos vendados. Frente a él, cuatro tiradores lo encañonan. A su lado un militar se halla dispuesto a dar la orden de fuego. En ese instante, "Tendencio" pregunta: "Entonces, coronel, ¿así es como termina el 'Operativo Dorrego'?"

No hacía falta agregar más.

Teoría de la "camarilla"

He mencionado ya una constante interpretación —sostenida a lo largo de los años— que hace de las Fuerzas Armadas

una Institución esencialmente pura y patriótica enajenada de su buena senda por algunos oscuros sectores que consiguen, una y otra vez, adueñarse de su conducción. La pregunta inicial sería: ¿cómo es posible que siempre sea una parte, una minoría la que consigue teñir la totalidad, erigirse en conducción y llevar a la Institución a niveles de desprestigio cada vez mayores?

Esta teoría penetró tan hondamente en sectores de la militancia que fue sostenida —diría: casi inconscientemente— aun por quienes se oponían a ella.

Hagamos memoria: es el 17 de octubre de 1972. Hace pocos días, en la cena anual de camaradería de las Fuerzas Armadas, Lanusse acaba de pronunciar un célebre discurso. Era ése en el que decía que a Perón no le daba el cuero para regresar al país. En el estadio de Nueva Chicago la Jotapé organizó un acto. En el palco estaban Cámpora, Galimberti, Norma Kennedy y Ortega Peña, entre otros. Era la época en que este tipo de actos podían realizarse, pues los antagonismos que habrían de estallar en Ezeiza aún no habían estallado.

Fue peculiar el discurso de Ortega Peña. En cierto momento, refiriéndose a Lanusse (al discurso de Lanusse) dijo: "¡Esto es lo que hago con ese discurso!" Y arrojó al aire un puñado de papeles. Hubo un estallido victorioso en las tribunas. Y luego agregó el orador: "Esto es lo que hago con ese discurso que pronunció Lanusse ante los mil afiliados del Partido Militar."

Analicemos la frase. Las Fuerzas Armadas quedaban reducidas al "Partido Militar". Este "Partido Militar" era la "camarilla" perversa que se oponía al regreso de Perón y decía que al general no le daba el cuero. No era todo el Ejército. No: este Partido Militar tenía mil afiliados. (Este era el número de oficiales que había asistido a la cena de camaradería.) En suma: la parte "perversa" del Ejército quedaba reducida a "mil oficiales" que formaban el "Partido Militar". Los demás eran recuperables para la causa de la patria.

Señalo este fragmento del discurso de Ortega Peña de ese día, pues fue justamente uno de los ideólogos que más se opusieron a todo tipo de negociación con el Ejército. De ahí el chiste de "Tendencio" que publicó en su revista satirizando cruelmente el "Operativo Dorrego".

No obstante, esa noche, en esa tribuna de Nueva Chicago, Ortega Peña recogió una teoría que pertenecía (perdón por la expresión pero es válida) al inconsciente colectivo de la militancia. Había, en efecto, un "Partido Militar". Eran pocos, de aquí su debilidad ante la lucha avasallante del pueblo. Eran, apenas, mil oficiales. Los demás: o eran material disponible para la concientización política o deseaban integrarse al pueblo pues habían comprendido —como ya lo venía sugiriendo Hernández Arregui— que no tenían otra posibilidad de realización en la comunidad nacional que junto a aquéllos que luchaban por la soberanía política de la patria.

La teoría de la "camarilla" reaparece una y otra vez. Es la teoría que afirma que siempre hay algo mejor y siempre algo peor en las Fuerzas Armadas. Que la Institución es básicamente inocente y que hay que dialogar con los mejores, con aquéllos que, en todo caso, están solamente confundidos.

Los "azules" eran mejores que los "colorados", porque los "colorados" eran gorilas, furiosos antiperonistas y no habían escrito el comunicado N° 150. Pero resulta que del Ejército "azul" surgió el "fascio-corporativista" Onganía. ¿Como pudo ser? ¿No eran mejores los "azules"? Esto, en los comienzos de los sesenta.

Luego: el general Levingston fue descubierto como general "antimonopolista". No me es grato recordarlo, pero hubo gente muy valiosa que se enganchó en esto. El más importante: el bisonte Alende. ¿Y por qué? Porque siempre

está presente la teoría de la "camarilla". ¿Y qué es la teoría de la "camarilla"? Es, si de definirlo se trata, la negativa a considerar las Fuerzas Armadas como Institución responsable en bloque de todos sus actos. Es el intento de "salvarlas para el campo nacional o republicano" a través de la mostración de un sector aceptable, civilizado, nacional o democrático que hará lo correcto y que es ajeno a los errores de la "camarilla".

Paladino, ese delegado que tuvo Perón ante Lanusse y a quien la militancia llamaba "delegado de Lanusse ante Perón", hablaba de un "grupo mesiánico" en las Fuerzas Armadas y gustaba recordar, de paso, que "el Justicialismo debía estrechar lazos con las Fuerzas Armadas pues de su seno había surgido", canción que siempre habrá de sonar dulcemente en el corazón del golpismo populista.

Y luego —aun durante los años de la dictadura "procesista"— la teoría de la "camarilla" se expresó en la teoría de la "línea blanda" representada por Videla contra los "grupos fascistas" que se movían en la represión clandestina. O si no: Videla, el general "no pinochetista". Y como consecuencia de este tipo de encuadres, el PC proponía la convergencia cívico-militar.

La historia continúa

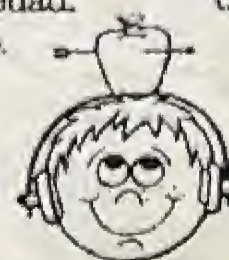
Pero no mucho, porque la próxima nota es la última. Actualmente, la teoría de los "excesos" ha surgido para reemplazar —en beneficio de la pureza de la Institución— a la de la "camarilla". Y el problema es: ¿cómo reformar la Institución? Y más aún: ¿cómo reformarla para lograr que las Fuerzas Armadas se integren al orden democrático hegemonizado por el poder civil?

No se lo pierda.

SEÑOR PITAGORAS PRESENTARSE A LA GUARDIA

(Aquí hay dos señores que dicen
que 800.000 es igual a 4.000.000)

Y tienen razón.	El standard de vida.
Porque en el Comahue y sus alrededores viven aproximadamente 800.000 personas.	Y la comunicación a través de un medio como LUS Radio Neuquén.
Sin embargo hay detalles que modifican la cifra.	Por todo esto, 800.000 personas tienen una capacidad de consumo de 4.000.000.
El poder adquisitivo.	Usted lo puede comprobar.
El tiempo libre.	Vealo a Pitágoras en la guardia.
El promedio de edad.	o hable con nuestra gente
La radicación constante.	de promoción en Buenos Aires



LUS Radio Neuquén

Florida 185 - 3° piso - Oficinas 362/4
Tel. 30-2114 - Capital Federal

Del fonógrafo al walkman

Antes y ahora:

DELICIAS DE LA COMUNICACION

Por Fortín y Maicas

El ser humano, ese bicho inevitablemente gregario, tiene que comunicarse, ya sea por gusto o por necesidad. Pero junto con la moda, los hábitos y el desarrollo de los medios, las formas de esa comunicación van cambiando. ¿Para mejor? Es una buena pregunta. El dueto Maicas-Fortín tuvo que conversar largo y tendido antes de encontrar una respuesta.



Antes: La piedrita en la ventana. Un código romántico que siempre daba excelentes resultados. Salvo que uno eligiera una piedra demasiado grande y la lanzara con demasiados impetus.



Ahora: El portero eléctrico. El romanticismo sigue vigente. No así las ganas de hacer despliegue físico. Ma sí, nos vamos a casa y nos hacemos el bocho con una casete porno.



Antes: La carta perfumada. El cartero era una especie de Cupido que fomentaba romances de barrio, tu amor y mi amor. El era portador de inspiradas misivas escritas en lenguaje florido.



Ahora: El mensaje grabado. ¿Escribir? ¡Qué plomo! Si alcanza con apretar la tecla "play", batir la justa, apretar "rewind", después "eject" y asunto arreglado. ¡Qué fácil se dialoga!



Antes: La labia. Era imprescindible un buen chamuyo para convencer a la pebeta de que nos concediera otra "pieza". Aunque nunca faltaba un gavilán con menos labia pero con una "pintusa" bárbara.



Ahora: Cortala, men. Con los decibeles del cheboli sólo se puede hablar por señas y pasar a los hechos. Y cuando los hechos han sido consumados: ¿para qué vamos a gastar saliva?



Antes: Las postales. Las vacaciones sin coloridas tarjetitas, no eran tales. Y el encabezamiento rezaba de esta suerte: "Desde estas hermosas playas..." Y al volver, el alfajoraje.



Ahora: La borrarina. Ni me hablés de la familia. Uno necesita alejarse de esos mecanismos cíclicos que condicionan el vínculo doméstico y traban nuestro superyó. Es hora de cortar el cordón.



Antes: La Spica. La sacrosanta paz de las oficinas no podía ser mancillada por un rumor ajeno al teclear de las Remington. En estos casos, la "portatil" escuchada a hurtadillas era la salvación.



Ahora: La tele en la oficina. La clase trabajadora ha conseguido reivindicaciones irrenunciables. Que, por supuesto, no conforman a nadie. La lucha de clases no se detiene.

Como le cuento, mi mujer empezó un curso de cocina. ¿Y qué más quiere que le diga? Que mi mujer empezó un curso de cocina y que practica cocinando en casa... para nosotros... ¡¿y qué más quiere que le cuente..?!

Mi mujer sigue un curso de cocina

Por Santiago Varela y demás deudos

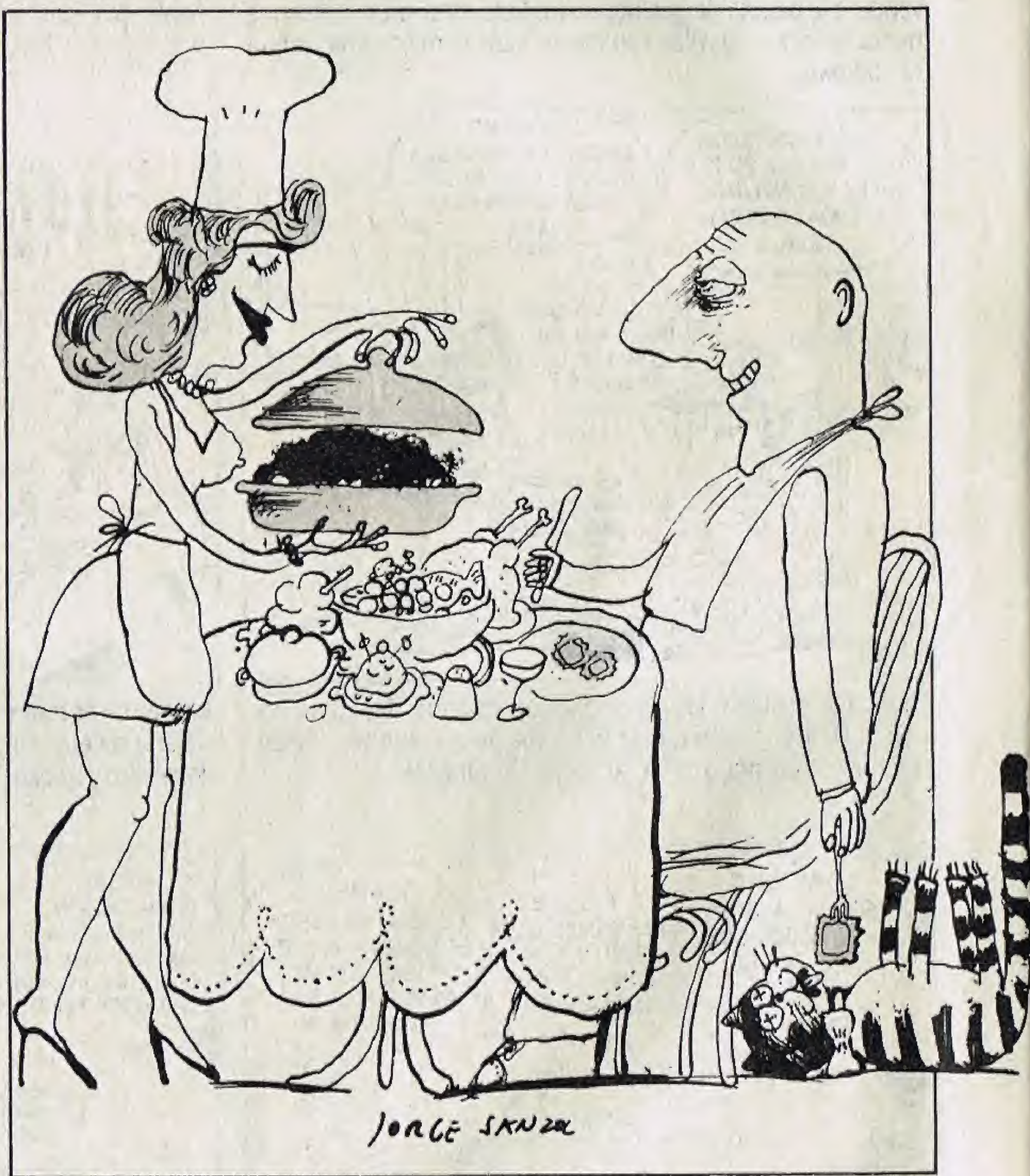
Una noche —mientras yo luchaba a brazo partido contra una milanesa en su tercer día de recalentamiento— mi mujer (mientras se manducaba su tomatito del régimen), anunció a todo el que la quisiera escuchar *que iba a comenzar un curso de cocina*.

A mí se me atragantó la milanesa, o lo que fuera. Federico, mi hijo de 18 años, levantó la vista del cacho de pizza que se había comprado; abrió la boca, pero no pudo decir nada porque en ese momento perdió el habla. Juancito, mi hijo de 2 años, algo debe haber entendido, porque mientras daba grandes alaridos, de un solo movimiento le volcó el yogur en la cabeza a Teodoro, su oso de peluche. La más expresiva fue Museta, la perra, quien largó su polenta en vías de fosilización, se sentó y se puso a aplaudir como una loca.

Pasado el primer momento de sorpresa, mi mujer, impertérrita con su tomatito en ristre, explicó además que, en cambio, había decidido dejar sus cursos sobre Lacan, el estructuralismo, la dinámica grupal y/o la morfología del pensamiento sistemático.

Fede y yo nos levantamos de la mesa, nos fundimos en un fuerte abrazo y nos pusimos a llorar de emoción. Museta, también conmovida, se acercó y, parada sobre sus patas traseras, se unió al grupo gimoteando como un animal. Juancito, que no podía bajarse de su sillita a la cual lo fijamos con Plasticola, comenzó a hacer pucheritos y se tapó la cara con el babero. Mi esposa, incapaz de comprender las reacciones que su actitud había provocado, se levantó de la mesa y nos mandó a todos al carajo.

Esa noche, mientras los demás dormían, yo me apoltroné en un sillón, puse un disco de Vivaldi, abrí un brandy que tenía guardado para las grandes ocasiones, y mientras lo saboreaba recordé mi infancia pletórica de ravioles caseros, tu-



cos antológicos, milanesas rellenas y flanes, que merecerían estar en las vitrinas del Metropolitan Museum. Pensaba que así como yo rememoraba esa época de oro de mi paladar, mi hijo Fede también se debía acordar de su niñez gastronómicamente carenciada, a duras penas sustentada por salchichas hervidas, puré Chef, pollo de rotisería, arroz con forma y consistencia de un enorme bollo de mi-

gas de pan humedecido, fideos con manteca —como un lujo— y millones y millones de churrascos con ensalada. Pobre Fede, esto iba a costarle años de diván. Pero ahora la cosa tendía a revertirse. Mi mujer, que cuando nos casamos no sabía hervir agua —tiempo le llevó aprenderlo—, había por fin comprendido que no sólo de paty y latas de jardinera vive el hombre. ¡Salud!

Petit Pois a la Burgeois

El primer cambio se produjo una semana después. Esa noche reinaba en la cocina todo un aire de misterio. Mi esposa, con cara de Premio Nobel de Alquimia y Derivados, manipulaba cacharros, cucharas y espumaderas, a la vez que impedía la libre circulación por la cocina: había declarado el horno y sus alrededores zona de exclusión total.

Fede y yo, desde el costado de la puerta, y Juan y Museta desde el piso, estirábamos las cabezas para mirar, las narices para olfatear y las neuronas para deducir. Era evidente que ahí algo se estaba cocinando, y eso no nos olía bien, dicho esto en la más amplia de sus acepciones.

Sigilosamente nos retiramos e hicimos un "scrum" en el living.

Fede opinaba que eso iba a ser peor que lo de Chernobyl y proponía una urgente convocatoria al Comité de Seguridad de la ONU además de ir, antes de que fuera demasiado tarde, a comprar una pizza a la napolitana. Juancito no opinaba nada, pero no largaba ni a muerte un flancito que había afanado de la heladera cuando se percató de los extraños movimientos. Yo, responsable de la tradición, la familia y la propiedad ganancial, impuse mi autoridad y le asigné a Museta una operación comando: infiltrarse en la cocina-laboratorio y traer cualquier cosa que luego pudiera ser analizada por el Dr. Quincy, a quien ya habíamos alertado.

Museta, obediente y abnegada, se puso a modo de casco la lata de dulce de batata en la que come y comenzó a reptar hacia el área restringida de máxima seguridad. Tras un alarido de mi mujer reapareció la perra, agitada, derrapando por el piso y con varios paquetitos en la boca. El diagnóstico fue inmediato:

—Orégano, pimienta y nuez moscada. ¡¡Especias!!

Los cuatro nos miramos atónitos. Que yo recordara, la última vez que en casa se habían usado especias había sido para las elecciones del '73 cuando mi jermu, en un rapto de fervor cívico y democrático, había comprado masa ad hoc y preparado dos pizzas utilizando paquetitos de condimento, casualmente, para pizza. Desde ese entonces, nunca más...

Sin tiempo para reponernos del shock, escuchamos el grito augural, telúrico y mineral:

—¡A la mesa!

Con más emoción que novio la primera tarde en el telo, y con más desconfianza que chanco en frigorífico, cada uno ocupó su lugar. Fue entonces que hizo su entrada triunfal una enorme fuente hu-

meante (creo que sosteniéndola venía mi mujer, pero esto es sólo un detalle) que fue depositada en el medio de la mesa ante las miradas expectantes de todos.

—¿Qué es... eso?—preguntó Fede.

—Tiene una linda pinta—dije yo para suavizar la tensión, mientras trataba de descifrar pinta de qué podía tener eso.

—Dadú, pá, dadá—opinó Juancito mientras controlaba la fecha de vencimiento del flan que aferraba con ambas manitos.

Museta no dijo nada pero, con disimulo, salió rumbo al placard donde suele guardar sus huesos de reserva.

—Lo que pasa es que ustedes son una manga de bestias trogloditas. ¡Que yo me rompa cocinando toda la tarde este manjar es como darles margaritas a los chanchos!

—Pinta de margaritas no tiene—interrumpió Fede, que no deja pasar una.

—Querida—dije con mi tono más suave posible—. **Esto parece muy rico. Lo único es que a todos nos gustaría saber de qué se trata. Nada personal, ¿viste?, pura formalidad.**

—De acuerdo. Este plato, que no se hace en un ratito, se llama Petits Pois a la Burgeois...

El silencio fue total, absoluto y definitivo.

—Y lo menos que les pido es que dejen de mirarme a mí y a la fuente como si vieran a un marciano, y que antes de opinar absolutamente nada, lo prueben. ¿Entendieron?

—Negociemos, viejo.

—Callate, Fede. Mamá tiene razón. Por lo menos hay que probarlo.

Antes que nadie agregara nada, mi mujer, cuchara en mano y sonrisa en boca, nos puso delante de nuestras caras de terrible preocupación un plato humeante de eso. Fede, con la punta del cuchillo comenzó la expedición arqueológica del potaje, y ahí se armó el tole tole.

—¡Pero si éstos son porotos con zanahorias!

¿¿Cómo, porotos con zanahorias!?—exclamé yo, a la vez que descubría que de eso se trataba, de porotos con zanahorias.

—¡No, señores!—atronó ella—. **¡Esto es Petits Pois a la Burgeois, nouvelle cuisine, receta de Paul Bocuse!**

—¡Será Paul Bocuse o José Lapendorcha, pero esto son porotos con zanahorias y vos sabés muy bien que a mí los porotos no me gustan!—grité.

—¡Y también sabés que a mí la zanahoria tampoco me gusta!—colaboró Federico, que de comidas que no le gustan sabe un montón.

—Dadú, pá, dadá—dijo Juan. Traducido, quería decir que a él no le gustan ni los porotos ni las zanahorias, salvo que vengan en forma de flan.

Media hora después, los cinco—incluida Museta—comíamos en silencio porotos con zanahorias ante la sonrisa cándida de mi esposa que se sentía personalmente gratificada y profesionalmente realizada.

Pero esto resultó ser sólo el comienzo. Al día siguiente, cuando en el almuerzo volvimos a comer Petits Pois (no a la Burgeois, sino a la Recalenté) nos enteramos de que, por un error en la traducción, ella había preparado la receta para dieciocho personas, todas de buen apetito. Era evidente que sobre mi familia se cernía un horizonte gris poblado de nubarrones en forma de porotos y de relámpagos con color de zanahorias.

Budín inglés

Un domingo, mi aprendiz de cocinera—conocedora de que yo me copo con el budín inglés—llegó y anunció con ese dejo democrático que la caracteriza:

—Voy a hacer un budín inglés; ergo, hoy todo el mundo come budín inglés casero.

Fede y yo apenas nos cruzamos una mirada, con la cual nos traspasamos más información que dos computadoras interconectadas. Juan enfiló derecho hacia la heladera en busca de su flan de emergencia, en tanto que Museta, quien a causa de los porotos hacía dos días que levitaba a treinta centímetros del suelo, salió flotando como un astronauta quizás en busca de algún ratón distraído.

Minutos después mi mujer metía manos a la obra, desapareciendo totalmente detrás de una nube de harina que, horas más tarde y a causa de los vientos del cuadrante sur, cubrió toda la casa y parte el barrio. Hacia la hora de la merienda, emergió de la nube y depositó algo arriba de la mesa.

—¿Qué es eso?—exclamó Fede, que ya tenía un casete con la pregunta grabada.

—Un budín inglés, salame—contestó, tierna, mi esposa.

—¿Y por qué no le ponés un cartel?

—¿Un qué?

—Un cartel con una flecha que diga: "Esto es un budín inglés", ¿o te pensás que acá vive Mandrake?

Ella observó un rato la "cosa" y con un novedosísimo nivel de autocrítica reconoció que, tal vez por ser el primero, le había salido algo chato, algo duro y algo quemado.

—Esos son meros detalles—dije yo,

SOLO TU IMAGINACION
VIAJANDO A TRAVES
DE LAS IMAGENES

GIMMIE SHELTER

VIDEO CAFFE



AV. LIBERTADOR 13.065 -
MARTINEZ - TE. 792-5084

DI MATEO ARTEBA

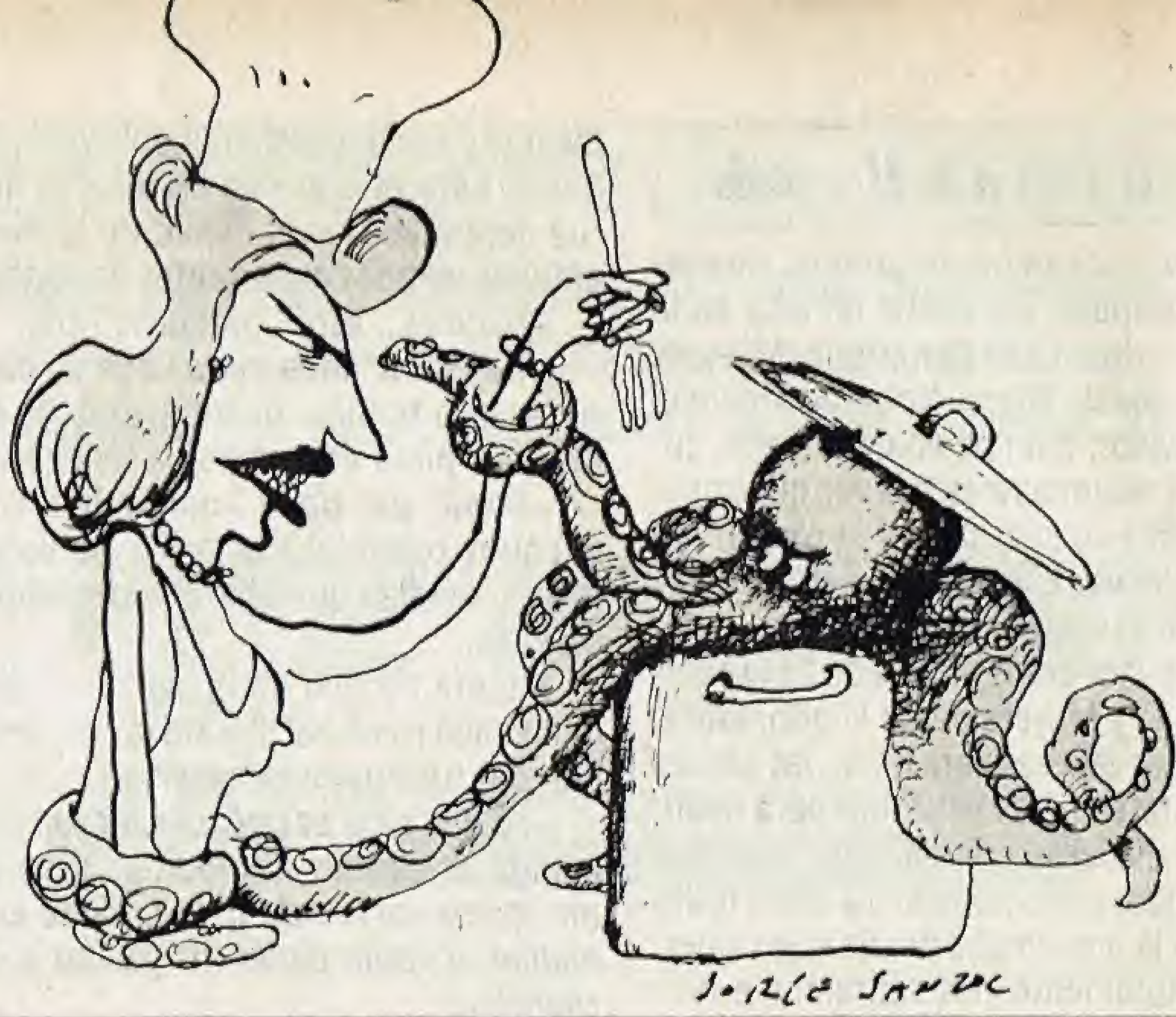
CRIOTERAPIA HEMORROIDES

SIN
CIRUGIA

SIN
INTERNACION

TURNOS
612-3857
50-2395
632-6530

YERBAL 2564 PSO 2° "39"
CAPITAL



mientras me ponía la campera para ir a comprar medias lunas—. **Lo importante es intentarlo.**

¡Para qué lo habré dicho! De golpe, en mi casa, donde la harina sólo había entrado en forma de empanada, comenzó a brotar harina hasta por los tubos de dentífrico. Lugar donde uno mirara, había harina, huevos y fruta abrillantada como para alimentar a un batallón. Luego, desayuno tras desayuno, fueron apareciendo, unos tras otros, infinidad de intentos y de modelos de budín inglés, algunos verdaderamente indescritibles. Exactamente 30 días, dos bolsas de 50 kilos de harina y 500 huevos después del primer intento, salió del horno un budín inglés de acuerdo a las especificaciones y que bien podía llevar el sello de "aprobado" de las normas IRAM. Ese memorable día mi mujer lo dejó displicentemente arriba de la mesa, prendió un Camel y pidió que le sacáramos una foto al lado de su ópera prima de repostería.

Nosotros, conscientes de su esfuerzo, nos acercamos y la felicitamos. Y ése fue nuestro terrible error. Porque continúa hasta el día de hoy haciendo budines ingleses mañana, tarde y noche. Ahora uno encuentra budines ingleses en la biblioteca, en el lavadero, en los cajones de las camisas, en el botiquín del baño, dentro de las macetas, debajo de la heladera.

—*Si me sale mal, porque me sale mal. Si me sale bien, porque me sale bien. ¡A ustedes no hay budín inglés que les calce!* —se quejaba ella.

No hubo forma de que entendiera que la repetición podía llegar a modificar los gustos. Como tampoco nunca entendió que la *Coliflor a la Polonesa* puede ser un plato exquisito para quien le gusten las coliflores; tal el caso de nuestro vecino, que gustoso las aceptó cuando nos aparecimos todos oficiándole una fuente de *Coliflores a la Polonesa* en

canje por las *Milanesas a la que te Criaste* que estaban haciendo ellos.

Tampoco entiende que cada vez que sirve un plato especial no puede pedirnos que estemos tres cuartos de hora diciendo a coro, en forma de canon y con el acompañamiento de la Sinfónica Nacional: "*Qué rico que está*", "*Qué bueno que te salió*" y "*Mi cocinera, qué grande sos*".

Como no entiende que no se puede pasar un día de un exquisito *Crepes Chatehaines a la Crema de Castañas* a otro día de un abominable puré soso y chirle con salchichas, como en las viejas épocas; porque la psiquis y el paladar de uno se descompensan emocionalmente.

Como no entiende que cada vez que vamos a cenar afuera es un requemo que se levante y se meta en la cocina a manguar secretos o a criticar el condimento, o que reaparezca en la mesa con un pote de salsa envuelto en papel de diario.

Como tampoco entiende que yo no puedo dejar la oficina, Fede la facultad, Juancito la guardería y Museta su novio de la otra cuadra, para salir en malón a recorrer toda la ciudad en busca de un paquetito de fécula de mandioca, como si se tratara de un sachet de sangre tipo cero factor Rh negativo.

Lo que creo que, por suerte, sí entiende, es que detrás de todas las protestas de Federico, de Juan, de Museta y de las mías, se expresa una familia agradecida por lo que, en definitiva, es interpretado como un gesto de cariño.

Porque una cosa es tener acidez por comerse catorce patys con mostaza, y otra —muy distinta— es tenerla por haber comido *Pechuguitas de Pollo al Ajillo*. ¿De acuerdo?

Santiago Varela

¡Estudiantes, alcemos la cortina! ¡Y salgamos!

Protestando por bajos presupuestos

LAS CLASES EN LA CALLE

Pasó en Filosofía y Letras, pasó en Bellas Artes, pasó y superó los objetivos. Estudiantes universitarios salen a la calle a tomar sus clases, en protesta por la falta de aulas y de medios. Universidad cerrada por falta de guita que vaya a saber adónde irá a parar, y abierta porque en la calle es para todo público. Una lucha de clases, para ver quién agarra asiento en el cordón de la vereda.

Por Grondona White



La muchachada de Bellas Artes, como decimos, sale a hacer sus clases en la calle. El lío es cuando se mezclan con los de Medicina, y nadie sabe cuál es el modelo vivo, o muerto...



¡Agronomía, Veterinaria, queremos solución, presupuestaria! Ese es el grito de guerra de estos estudiantes, cuando protestan tomando clases en un baldío por falta de aulas.



Los de Derecho, para no ser menos en segunda instancia, asisten en la calle a una clase práctica, aprovechando un accidente: ¿quién es responsable? ¿OSN, SEGBA? ¿Son lesiones culposas o culpa del pozo?



Metidos en el baile de la protesta, los olvidados estudiantes del Conservatorio de Danzas practican en la calle Florida, en competencia con quienes se la rebuscan ahí diariamente.



Protesta al revés. Los de Educación Física, que siempre tienen clase al aire libre, flexionan y patalean ocupando lo que otros estudiantes dejaron para ir a protestar afuera.

Hace quince años, la primera referencia que tuvimos sobre **Ariel Dorfman** fue su libro "Para leer al Pato Donald" (escrito en coautoría con el sociólogo Armand Mattelart). Este iracundo chileno, profesor de literatura, siguió ejerciendo luego su análisis del contenido de los medios de comunicación; y aunque la represión y la censura en su país, y en América Latina, se encargaron de silenciar su trabajo posterior y el éxito de sus ensayos, cuentos y poesía, el desarrollo de su pensamiento sobre las distintas formas de comunicación para la liberación siguió su marcha inexorablemente.

En 1973 inició el éxodo de su patria, que concluiría doce años después. Por el '80 recaló en Estados Unidos, donde sintió el desafío de escribir sobre esa peculiar sociedad. La recopilación de notas publicadas en importantes diarios del mundo como "El País", de España; "El Nacional", de Venezuela; "Clarín", de la Argentina; "The New York Times", de Estados Unidos, forman hoy "Los sueños nucleares de Reagan", con jugosas conclusiones sobre los ciudadanos del país del Norte.

Dorfman, de 44 años, no cesó de denostar la dictadura de Pinochet en todos los foros que tuvo a mano; también estuvo siempre presente su preocupación por los desaparecidos, los torturados y asesinados. Permaneció en Buenos Aires apenas 24 horas; venía de Solís (Uruguay), donde participó de un congreso sobre las secuelas de la represión, tema sobre el que escribirá un libro sin negaciones ni disfraces, para rescatar la palabra y la esperanza. Pero retomará a visitarnos muy pronto.

**Chileno, autor de "Para leer al Pato Donald".
Tal vez ahora debiera escribir "Cómo entender al Pato Donald"...**



ARIEL DORFMAN

Reportaje de Mona Moncalvillo
Fotografías de Eduardo Bottaro/ILA

-Hace quince años hubo un episodio bastante importante en tu vida. Fue el libro "Para leer al Pato Donald", que hiciste como coautor con Armand Mattelart... Ahora, ¿podés analizar esos quince años, y cómo fue tu desarrollo en la literatura?

-Bueno...yo llegué a ese libro desde la literatura; Armand, desde la sociología... Lo que pasa es que a mí me preocupaba que mientras yo enseñaba a Borges y a Cervantes, la gran mayoría de los seres humanos en mi país, en mi continente y en el mundo en general, si es que leían, leían fotonovelas, el Pato Donald, o veían televisión. Por lo tanto, si a mí me interesaba la comunicación literaria, también, evidentemente, me tenía que interesar la comunicación masiva, porque la literatura se inserta dentro de un contexto comunicativo general. Este fue el escándalo de la mayoría de los críticos, y ni qué hablar de los académicos. Pero en todo caso, yo ya había empezado a hacer un seminario sobre la sub-literatura. Y después se demostró cierto, en el sentido de que llegamos a tomar parte del poder en Chile, con Allende, y encaramos la enorme tarea de ir cambiando los medios masivos de comunicación que estaban en nuestras manos. Por primera vez, teníamos algunos medios. Entonces me puse con Armand a estudiar al Pato Donald; primero fue un ejercicio práctico, es decir, cómo funcionan los medios de comunicación imperiales que se nos imponen. Pero, además, a través del objeto inocente tú haces un poco el desmontaje de la realidad más cotidiana, diciendo "no hay realidad inocente", sino que a toda realidad hay que someterla a su crítica. Y la crítica fundamental no es sólo la crítica de la práctica de la cabeza, sino de la práctica de la vida. El libro lo hicimos en diez días, nos fuimos a la playa y rápidamente lo concluimos, porque había otras tareas que hacer... Me siento muy feliz de haber escrito ese libro. Evidentemente, hacía falta, porque si no un libro no puede tener tal difusión, tal éxito...

-¿Qué cantidad de ejemplares han vendido?

-Mirá... Este libro debe andar por los 500.000 ejemplares en América Latina, con 24 ediciones...

-Y quedaste muy enganchado, muy anclado, con este "Para leer al Pato Donald"...

-Fijate que me engancharon... Siempre utilizo la imagen del Quijote para esto... Tú te acuerdas de que el Quijote en la primera parte está loco, clínicamente loco; en la segunda parte es totalmente cuerdo, es Alonso Quijano y sale por los caminos, pero no ve ningún molino de viento... Está metido en la realidad como cualquiera de nosotros, pero el tipo está jodido, porque tiene a todos los demás que saben de su fama y le dicen "¡Ah!, tu eres el monstruo", y lo tratan como a un loco. Ellos arman la locura en torno a él, arman la ilusión... Entonces, a mí me pasa un poco como al bueno de

don Quijote. Me preguntan "¿Tú eres el del Pato Donald?"...

-Es la referencia tuya más concreta que tenemos...

-Claro, me parece muy justo... Yo creo que lo del Pato Donald se hubiera dado de todas maneras, fuera cual fuere la historia de nuestro pueblo. Resulta que se da también después que pasaron doce años o más de represión, porque en esa represión se ignoró todo lo que hice en el exilio. Las cosas que escribí fuera tenían poco que ver con el Pato Donald, pero no llegaron... Por eso, tanto por la importancia del tema del Pato Donald, como por el hecho de que la trayectoria posterior está silenciada por la censura y por la represión y por las murallas que crearon los militares en el Cono Sur especialmente, me anclaron, me pusieron allá...

-¿Durante el gobierno de Allende ocupaste algún cargo especial?

-No, no... A mí me *carga* el poder. Fijate que me da sudor pensar que tengo que mandar a alguien a hacer algo; es así que hacía distintas asesorías, casi todas ad honorem, en la editorial del Estado, en las revistas que se estaban haciendo y enseñaba en la Universidad. Y claro, hacía programas de televisión, y pintaba murallas... Yo no sé cómo escribí cuatro libros, no sé cómo hice todo eso... Y, además, había que hacer el amor, había que criar los niños... Es que en la época de Allende, con todos los errores que cometimos, creo que nunca estuvimos más vivos ¿no? Fue una experiencia muy interesante.

-Como hombre preocupado por los medios de comunicación masiva, ¿cuál es tu reflexión sobre la involución que han tenido éstos en América Latina, a partir, precisamente, de las dictaduras?

-Claro, si tú miras el '71 -y el libro del Pato Donald es parte de ese fenómeno-, puedes ver una inmensa búsqueda de medios de comunicación alternativos, pero alternativos a nivel muy masivo. En Chile teníamos canales de televisión, estábamos empezando a hacer películas, teníamos industria de discos y una serie de cosas así. Pero recuerdo, por ejemplo, haber visto en Ecuador fotonovelas que trataban temas indígenas, recuerdo haber venido a Buenos Aires y conversado con centenares de personas que estaban metidas en la cosa de hacer medios diferentes. Había una ebullición muy grande. Y esa ebullición era interesante porque no era solamente crítica contra el sistema, sino que era una búsqueda para "dar voz a nuestras propias realidades". Ahora creo que ha habido una involución muy grande. Muy grande desde el punto de vista de lo que llamaría el *poder efectivo de cambio* de los medios de comunicación, en el sentido del control popular y económico por parte de sectores representativos del pueblo, y también de intelectuales de los medios mismos. Eso ha sufrido una terrible involución...

-Claro, no están más en manos del

pueblo; son muy raras las excepciones.

-Exacto. Hay una terrible involución en ese sentido. Evidentemente, mientras más uno esté en la dictadura, más involución hay. En Chile, por ejemplo, la involución es mucho mayor que acá, porque nosotros no tenemos ni siquiera un diario, no tenemos derecho a fundar un diario en Chile; tenemos revistas, pero no tenemos televisión. No aparece allá el nombre de ninguno de nosotros, ni por la más mínima casualidad. Pero junto con la involución -y esto me interesa porque es una constante de lo que yo llamaría una especie de optimismo mío absolutamente desnudo, que no es un optimismo estúpido, sino un optimismo muy concreto- hay una maduración, hay una serie de signos, de búsquedas, aunque no siempre están a nivel de medios masivos de comunicación. En el caso argentino y brasileño, sí se está dando a nivel de medios de comunicación; el caso del cine, que es muy importante, eso ya; el caso del video en Chile, por ejemplo; el caso de formas alternativas que hay en Perú. Hay una evolución real a la que llamaría una *evolución intelectual democrática*, y que es la base de lo que tú puedes cambiar. Porque ¿cómo vas a cambiar un medio, si no sabes qué decir con él...?

-A veces da la sensación -creo que eso también tiene que ver con la inexperiencia- que de repente teniendo medios o un programa especial en un buen horario o un informativo de televisión, se desconoce el uso... Y se cometen graves errores...

-Ese es el problema de la involución, porque tú sin práctica no puedes hacer nada; es lo que nos pasó a nosotros en la época de Allende. Llegamos al poder y resulta que nunca habíamos ejercido el poder... Fijate que las cosas quedan en la memoria... Si uno habla desde el punto de vista de la comunicación, y por lo tanto desde el punto de vista de la cultura y, finalmente, desde el punto de vista de la economía, lo que la dictadura quiere es que tú hables con su voz, es decir que borres lo tuyo y seas ellos. Eso está dado a nivel máximo como desaparición. Luego tortura, para que la persona se convierta en tu voz. Pero eso, si tú vas mirándolo, y aquello que no lo excluye: exilio, etc., tú lo vas viendo, este ente que trata de ser sólo sí mismo es la soledad del poder totalitario. Ese intento fracasó, nos dañó terriblemente, pero no logró borrar ciertas cosas...

-¿Y la realidad chilena que están viviendo ahora? ¿Cómo se sale de eso?

-¿Cómo se sale?... *Sacando a Pinochet, primero*. No puedo contestarte sino eso, porque tenemos un tapón allá... Tenemos a un ser que tiene poder de vida y muerte sobre nosotros y, por lo tanto, no puedo contestar cómo se sale hasta que no hayamos sacado eso. *Todas las opciones en Chile pasan por Pinochet*.

-Claro, pero teniendo en cuenta que los tiempos se han acortado...

-Sí, yo creo que sí, pero para que tú veas que soy muy realista, no sé exactamente qué va

a pasar... Respecto a políticas de comunicación y qué se hace respecto a cultura, lo único que te puedo decir es que, volviendo a Pinochet, tenemos que hacer en Chile la mayor cantidad posible de democracia ahora. Es decir, conquistar todos los pasos democráticos porque son los gérmenes de lo que vamos a ser mañana... En definitiva, ¿cómo solucionas tú el problema económico del país...? Sacando a Pinochet, claro, pero utilizando la experiencia de las ollas comunes para que el pueblo no tenga hambre. No haciendo que el Estado intente resolver todo. ¿Cómo sobrevivieron los pobres durante todos estos años? Se armaron de solidaridad, empezaron a comprar juntos, hicieron cooperativas, etc. Eso hay que apoyarlo, porque eso es la democracia que ellos armaron en medio de la dictadura. Ahora, si nosotros volvemos a la vieja táctica del pasado, y decimos "se acabó Pinochet, ahora que el Estado arregle todo", nos jodemos...

—¿Dónde empezó tu exilio?

—Mi exilio empezó en Buenos Aires... Salí de Chile a fines del '73, estuve en Buenos Aires un par de meses, y me fui por suerte, porque fueron a buscarme a la casa de mi abuela un par de hombres, dos o tres días después de haberme ido... Es extraño, porque yo veía lo que se venía acá, tal como ustedes veían lo que se venía en Chile, pero uno es muy ciego en su propia patria. Tal vez no quiere imaginar lo que puede venir porque es la destrucción... Es como el imperio de ellos en nuestra cotidianeidad, antes de que ellos lo hayan hecho; he escrito un cuento sobre esta realidad... Partí a París, estuve dos años y medio insoportables y me fui a Holanda, y de allí a Washington...

—Eso me llama la atención... En el '80 fuiste a Washington. ¿Cómo y por qué elegiste esa ciudad?

—Mirá, uno no elige realmente las cosas, las cosas lo eligen a uno... Yo iba camino a México pero no me daban la visa. Fui a Washington camino a México, pasé un año y escribí una novela; era un modo de poder llegar a México, tenía el pasaje pagado ya. Tenía problemas económicos, con una familia (mi mujer y mis dos hijos) y entonces me quedé en Washington. Cuando no llegó la visa quedé en una situación muy particular: la de una persona que no tenía visa en Estados Unidos, ni tenía trabajo, ni seguridad social, y me estaban pidiendo la casa. A los siete años y medio del golpe en Chile, estaba como había salido...

—En Pampa y la vía...

—Exacto, exacto, solamente con cuarenta cajas de libros; eso es lo que tenía para poder vagar por el mundo. Entonces se jodió el asunto, se hizo muy complicado, y me dije "bueno, lo que me cabe es instalarme de una vez por todas en algún lugar". Yo soy bilingüe, hablo el inglés como el castellano, y lo escribo. Había jurado que no iba a escribir inglés más, pero esa es una larga historia... Decidí ganarme la vida como escritor. Siempre me había dicho, fijate, ¿cómo será ganarse la vida como escritor en vez de depender de la Universidad, etc? Y me largué. Una de las cosas que ideé fue escribir crónicas desde los Estados Unidos sobre lo que estaba ocurriendo, porque a esa altura estaba Reagan ahí, y era un fenómeno extraordinario, fascinante para mis ojos de Tercer Mundo. Además, entiendo a los norteamericanos porque pasé muchos años allá de niño, por eso soy bilingüe. Era un proceso tan fascinante, que me dije "esto les tiene que interesar a los hispanohablantes", y me puse a escribir estas crónicas. "Los sueños nucleares de Reagan" es un libro muy ameno, escrito para el gran público. Me gané la vida en un montón de otras cosas; me publicaron novelas, di clases, esto y lo otro, y empecé a escribir, además, para la prensa norteamericana...

—¿Vos creés que llegaste a conocer a los norteamericanos?

—¡Ah! sí; si tú quieres conocer a un norteamericano, ese libro te explica las cosas. Tú empezas a entenderlo, no a través de fórmulas sociológicas en norteamericano y utilizando esquemas mentales...

—Siempre tengo por norma separar los gobiernos de los pueblos. Sin embargo, en tu libro me da la impresión, por el análisis que hacés de los norteamericanos, que no es tan así, que como pueblo tienen grandes contradicciones. Elegir este cowboy de cuarta, este mal actor de cine, para que termine siendo presidente, tiene que ver con un pueblo... No está tan deslindada una cosa de la otra...

—Tiene que ver. Pero, evidentemente, el pueblo norteamericano no es solamente el que eligió a Reagan... Por alguna razón yo dedico el libro a un grupo de amigos norteamericanos que no lo votaron. No tengo ninguna persona amiga que haya votado por Reagan; es inconcebible para mí. Pero me interesa el hecho de que un país es siempre un cúmulo de contradicciones. Porque, además, Reagan no es solamente un cowboy, ni un mal actor, sino que hay mucho detrás de él. Representa a una gran parte de ese país. En el libro hablo también de una serie de sectores que critican; es decir, explico cómo es que un país está criticándose a sí mismo y rehaciéndose una y otra vez. Ahora llegué a entenderlos; creo que Reagan nace de necesidades muy profundas de la sociedad norteamericana contemporánea. No es una aberración, sino una tendencia muy arraigada en los problemas que tienen los norteamericanos hoy. Y, por lo tanto, eso te permite a ti entenderlos. Por ejemplo, si tú dices "éste es un pueblo con paranoias terribles, con problemas de virilidad muy grandes, una serie de cosas así, en donde la ficción y la realidad no tienen muy claros los límites", creo que tu respuesta frente a ese pueblo tiene que ser una respuesta que lo tome en cuenta, porque tú tiendes a reaccionar en contra de la imagen que tienes de ese pueblo. Por ejemplo, creo que Gorbachov está realizando una estrategia hacia el pueblo norteamericano absolutamente correcta que es la de tratar de *distender*, en el sentido de *desamenzar*, porque es muy peligroso lo que está sucediendo hoy...

—Cuando vos hablabas de paranoia, decías que el pueblo norteamericano se siente permanentemente perseguido, pensando tu que quieren robarle lo que tiene...

—Exacto... Lo que siente es que hay una amenaza externa muy tremenda contra ellos, contra su bienestar. Y hace mucho tiempo que se da eso. La guerra de Vietnam es el hito central de la historia contemporánea norteameri-



cana. Todo se tiene que entender a partir de allí porque traumatizó al pueblo norteamericano; ellos no quieren que nunca más se repita. Que nunca más se repita la derrota y que nunca más se repita la división; es decir, que nunca más ellos se sientan culpables. Todas esas cosas son contradictorias entre sí, y por eso se entiende que Reagan invada Granada, pero no invada Nicaragua. *Quiere invadirla, pero no puede.* Todo eso está relacionado con la forma en que desarrollo el tema en el libro; el buscar en cada norteamericano, en los que yo conocí, para demostrar un poco cómo reacciona la psiquis, el colectivo consciente e inconsciente, los sueños que se van dando... De ahí que también hable de las estampillas de correo, del Congreso de Escritores, y todo con una mirada inocente de lo que es el norteamericano. Ellos tienen un Congreso de Escritores y se dedican a discutir temas enteramente distintos a nosotros, que discutimos los problemas de la vida y de la muerte.

-¿Qué temas, por ejemplo?

-Están muy preocupados por los problemas legales, porque los gobiernos y los particulares utilizan los juicios en las Cortes para censurar a la gente. Entonces se dedican horas y horas a discutir eso. Un amigo mío, escritor, me decía que él antes tenía a su agente literario como primer número en su libreta; ahora tiene a su abogado...

-Son legalistas a ultranza...

-No, no "legalistas". Se trata más bien de que en una sociedad de consumo como ésta, donde hay mucho dinero, el problema de que a ti te hagan un juicio (por ejemplo, por tu libro "Juicio a la Impunidad") indica que tienes que tener un abogado dispuesto a defenderte frente a esos juicios. Y esos son modos de censurar. *Ellos están muy preocupados por las censuras invisibles. Nosotros estamos muy preocupados por las censuras visibles.* Te quiero leer una frase donde digo: *"Si ellos tienen un intelectual al que se le quita el pasaporte, nosotros miles de exiliados; si a ellos les comienzan a quemar los libros, a nosotros nos asesinan a los autores de los libros; si ellos discuten cómo enfrentar las corporaciones con ciertas medidas legales -es decir, enfrentar las corporaciones que les quitan y monopolizan el poder del libro- hay que imaginar cómo lo haremos nosotros desde la distancia, y sin amparo judicial de ninguna especie..."* No es que ellos tengan problemas enteramente distintos a los nuestros, pero son de dimensiones muy diversas y ahí está explicado. Son también las experiencias, de repente, de un inocente en una sociedad extraña, un extranjero mirando todo esto y diciendo "bueno, desde mi punto de vista las cosas son así"... El ejemplo típico está en el capítulo "Costo cultural". Los norteamericanos compran con cupones que significan rebajas en los productos, y los cupones van a Haití, donde los haitianos los clasifican. Se los mandan en barcos, y ellos les ponen un dibujito porque son analfabetos. Es más barato mandarlos a Haití para que los hagan y los devuelvan a Estados

Unidos a los productores. ¿Te das cuenta...? O de repente voy a un concierto de los Rolling Stones y participo con los norteamericanos de todo eso, con mi hijo, pero al otro día estoy con Bianca Jagger, la ex mujer de Mick Jagger, y ella me cuenta la historia de cómo fue a El Salvador y salvó a algunas gentes que estaban a punto de ser matadas. Esta es una historia de mi participación en esta sociedad y, como tal, yo creo que es un método bastante original de que nosotros, los latinoamericanos, podamos meternos en esos sueños por la puerta de atrás...

-¿Y pudiste integrarte, no tuviste problemas?

-Mirá, uno tiene terribles problemas de integración y algunos son inevitables. El asunto es si tú vas a lamentar esos problemas o si vas a sacar de eso el mayor provecho posible. Es como decir, "qué terrible lo que nos pasó...". Yo creo que sí, que hay que hacer el duelo de todo eso, hay que llorar a los muertos, y a los no muertos también, hay que llorar por nosotros... No estoy por decir que eso no nos pasó; la negación no sirve... Pero si te quedas solamente en eso... Tú tienes que integrarlo a aquello que es vida, porque si no, ahí sí que tú matas a los muertos. Tienes que vivir por aquello que nos mataron. Aunque es muy difícil. Significa hacernos cargo de lo que esas personas podrían haber logrado y lograrlo nosotros por ellos. Lo mismo en el exilio. La gente que no ha estado no puede entenderlo; es realmente traumático, porque pierdes tu identidad cotidiana y pierdes tu infancia, en el fondo. Eso no le pasa a la gente que se queda dentro; aunque sufre el terror y la corrupción cotidiana de esa infancia en manos de seres bárbaros. Esa experiencia, sin embargo, es muy enriquecedora porque permite una mirada nueva sobre lo viejo y, a la vez, porque puedes incorporar las nuevas experiencias. Te hablo del caso de Chile, porque creo que la Argentina estaba mucho más abierta a lo extranjero; es un país de inmigrantes y nosotros siempre fuimos una isla. Yo me asombro de nuestra capacidad de ceguera con respecto al mundo. Eramos un país de ombligo, realmente. Cordillera a un lado, Océano Pacífico al otro, Antártida y desierto de Atacama... Entonces, el exilio ha significado para Chile que centenares de miles de personas salieran afuera y trayeran a su vuelta a la tierra, experiencias, contactos, vivencias, etc...

-¿Qué decidió tu vuelta a Chile?

-Siempre quise volver... Pero lo decidió el general Pinochet... para variar. El decidió tantas cosas en mi vida, que también decidió ésta: me dejó volver... Creo que, un poco, debido a que yo estaba en Washington; porque jodi tanto... Aparecí en la televisión, en la Cámara de Diputados, y yo decía: "A este cuerpo, ustedes ven, no lo dejan volver"... Uno era *uno mismo* el reprimido y eso entenece mucho a la gente. Deben haber jodido mucho y me dejaron volver... Ahora, ¿por qué quise volver? Porque yo creo que me nutro en Chile y me siento real en Chile...

-Porque sos chileno...

-Claro, exacto, lo soy... Pero ésa no es una buena respuesta, porque tú puedes ser chileno en cualquier parte...

-Sí, pero las raíces, los colores, los olores que uno recupera cuando está en su patria...

-Evidente... Eso me llena a mí de alegría. Soy una persona, además, muy sensual y sentía una privación de sensibilidad, de vida, de vitalidad... Además, mirá, soy un hombre que cree que los pueblos son protagonistas de su destino y yo quiero estar ahí, donde está el pueblo que yo siento como mío, que reconozco por el olor, como tú dices, por el modo de ser, por los chistes, por el humor, que las mujeres te guiñan el ojo... Ese tipo de cosas, todas son claves. Son las que te llenan de vitalidad y te dicen: bueno, yo trabajo la liberación desde acá, porque además, me resulta mucho más fácil hacerlo, porque me inserto naturalmente. Lo que no quise que se perdiese fue aquello que había armado durante el exilio. Entonces he adoptado la solución parecida a la de Mario Benedetti. Volví a Chile pero voy a Estados Unidos un par de meses por año. Yo armé ahí toda una cosa ya, no voy a dejar de escribir en el New York Times; eso sería estar loco, es toda una historia. Pinochet, a mí y a tantos de nosotros, nos sacó afuera a patadas. El resultado fue, aunque al principio hubo mucho de lamento, que el general Pinochet me forzó a escribir en el New York Times. Ahora, que se joda...

-Estás en Buenos Aires para lanzar el libro "Los sueños nucleares de Reagan", pero venís de participar en Uruguay de un Congreso importante sobre las consecuencias de la represión en el Cono Sur. ¿Qué pasó en ese Congreso?

-Sí, pasé por Buenos Aires porque quería lanzar el libro, pero no se pudo porque había dos concentraciones y tuve que suspenderlo... Ese congreso fue muy importante, porque desde que comenzó la represión en nuestros países hubo profesionales de la salud mental preocupados por lo que estaba ocurriendo. Hay países donde esto empezó de inmediato institucionalmente, como en Chile; hay países donde no se pudo dar, sino después de que viniera la democracia, como en Uruguay, y hay países en donde es mixta la cosa, como en la Argentina. Pero en todos esos países había personas dedicadas a tratar de enfrentar, en medio de la represión, las secuelas psicológicas de esa represión. Porque hay que entender el terror que se ejerce en el cuerpo: finalmente tú sanas la quemadura que te han hecho ¿pero cómo sanas el recuerdo de la quemadura? Y la humillación, y una serie de otras cosas que no quiero decir, porque además estoy enfermo después de cinco días de hablar de estas cosas. El terror no es algo físico, sino algo que se da en la mente, en el alma, y eso es lo que corrompe finalmente. Ahora, tú te preguntas también cómo hace la gente para enfrentar aquello tan terrible que, además, se niega. Porque hay distintos tipos de silencio. Está el silencio terrible

de la censura, que te impone el miedo a través de los militares, pero hay otro silencio, que es el silencio de uno, es el silencio de la negación de lo que le pasó, es el tratar de olvidar las cosas con el olvido inapropiado...

—Hay un ejemplo de eso que me parece patético. Una familia que tenía a sus hijos desaparecidos, desde que desaparecieron nunca tocó el tema, hasta el día anterior al que fueron como testigos del Juicio. En ese momento empezaron a hablar todo lo que no habían hablado en ocho años...

—Y ese silencio contamina al resto de la sociedad, no solamente a las personas directamente involucradas. La sociedad entera se hace de alguna manera culpable, cómplice o aterrorizada y ocurren fenómenos muy tremendos. Lo maravilloso es que existe, sin embargo, esta gente que ha estado dedicada hace tanto tiempo a tratar de sanar a las personas; aun en escala reducida, porque están dedicadas a aquella porción de víctimas que pide consultas. Pero estas cien personas del Cono Sur, brasileños, bolivianos, algunos suecos, dinamarqueses, norteamericanos, que se juntaron allá, tienen una visión, tienen conciencia y tienen práctica en torno a esto. Por lo tanto, tienen práctica dirigida hacia la salud concreta mental de individuos, pero también de grupos familiares y también de la sociedad entera...

—¿Por qué fuiste allá?

—Fui por dos motivos. El primero, porque estoy escribiendo un libro sobre lo que yo llamaría la *terapia de la represión*. Me interesa, como estrategia narrativa, para explicar y contar las cosas; siempre me interesa cómo tú comunicas las cosas; ¿cómo comunicas tú el horror sin ser subsumido por el horror? ¿Cómo cuentas desde la esperanza tanto horror? Yo digo que la manera de hacerlo es enfocar la relación entre el que ejerce la terapia (y por lo tanto trata de enfrentar la verdad y de que la palabra salga) y aquella persona que fue reprimida tan violentamente. Es decir, que desde ese punto—que no es el punto de toda sociedad sino que es como la cúspide del iceberg—tú puedes pasar a narrarlo todo. Esa es la primera razón concreta. En segundo lugar yo, como escritor, he estado obsesionado por este tema. No puedo escribir una obra sin tomar en cuenta esto. Resulta que desde que salí de Chile estoy escribiendo en torno a estos temas, cosas que no se conocen para nada aquí... Uno's poemas... Claro que todo el mundo los conoce. Meryl Streep, por ejemplo, los recita afuera, se leen en la BBC, se leen en la televisión del exterior y acá no se conocen para nada; no se han publicado siquiera esos poemas. Ahora voy a publicarlos por allá, tal vez por acá... Una novela que se llama "Viudas", donde tomo el problema de los desaparecidos, con una alegoría muy realista. Hablo de un pequeño pueblito de Grecia, donde han desaparecido todos los hombres y quedan solamente las mujeres y los militares. En esta situación aparece un cadáver que es reclamado por una de las viejas, pero termina

siendo el cadáver de todas las viejas, y empieza una lucha en torno al entierro... Es decir, estoy muy preocupado por esto, muy preocupado por los efectos que tiene la represión, años después, en la sociedad...

—¿Y "Cria ojos", qué fue?

—"Cria ojos" es un conjunto de cuentos que va a sacar Legasa en una reedición, porque están todos agotados. Yo diría que, fundamentalmente, trata el punto no de la represión, sino de la resistencia. Pero es la resistencia de los seres humanos, hombres y mujeres, cotidiana, que cuando tú los empujas contra la muralla y no tienen nada que hacer y están desesperados, sin embargo encuentran en el fondo de su conciencia y en la fraternidad una mano al lado, algo en ellos que es su dignidad humana, que les permite resistir y sobrevivir. A mí me interesan los seres humanos en esa situación. Mucho... Bueno, ya vas a leer los cuentos cuando lleguen, son cuentos que acentúan la ternura, especialmente en la aceptación de lo femenino en todos nosotros. Yo diría, el rasgo determinante de lo maternal que tenemos dentro.

—Creo que después del horror que hemos vivido, la clave pasa por dos cosas: el amor y la esperanza...

—Así es, exactamente, el amor y la esperanza. Pero son amor y esperanza sin mentir respecto de lo que pasó, porque demasiadas esperanzas nos hemos dado nosotros mismos mintiéndonos, diciendo "Nooo, si aquí viene todo muy fácil...". Y muchos de los errores que cometimos fueron debido a eso. Y a mí me interesa aterrizar las cosas en su momento concreto. A mí me preocupa, como escritor, el problema de cómo el lenguaje queda contaminado por esta represión, cómo nosotros mismos contaminamos el lenguaje...

—El desgaste de la palabra, también...

—Claro, se desgasta la palabra, se silencia la palabra, se censura, se vuelve agresiva la palabra, se vuelve mentirosa...

—Pero nos hemos hecho expertos en metalenguaje...

—Exacto, pero también hay que decir las cosas por su nombre. Entonces, como me preocupa mucho eso, ése es el segundo tema. Es como el terapeuta, la forma en la cual enfrenta la situación y llega a la conclusión de que pierde la neutralidad; fíjate, que un psicoanalista diga que él no es neutral frente al paciente... Lo han dicho allá, en Solís: "que no son neutrales frente a sus pacientes"; es la heterodoxia más grande... Cuando ellos dicen que esta reparación no puede efectuarse si no hay una reparación en la sociedad total, bueno, estamos frente a una terapia nueva. Esta es una terapia latinoamericana, la que se está dando acá. A mí me interesa la sociedad en su conjunto; el escritor tiene como una de sus funciones el hacer algo similar en el conjunto de la sociedad, porque lo que le concierne en lo particular, es el lenguaje.

—¿No había periodistas en el congreso?

—No, no, para nada, porque no querían que

participara absolutamente nadie que no fuera de la especialidad, con excepción de yo mismo. ¿Por qué yo? Porque resulta que estoy trabajando con un equipo en Chile hace dos años, siguiendo las investigaciones, siguiendo a sus pacientes; es decir, yo fui parte de eso, entiendo eso, conozco a la gente. Y me fui por mi cuenta. Dije, voy a ir a ver esto, porque esto es fundamental. Y fue fantástico, absolutamente extraordinario. Un tanto terrible; la mitad de la gente era torturada, la otra era exiliada. Había de todo. Ellos mismos, los terapeutas, son parte de los reprimidos. Claro, que no es el caso del psicoanalista que dice: bueno, yo ya superé todos los problemas y te puedo ayudar. El caso de Chile es especialmente dramático, porque todavía tenemos eso. Tú tomas una persona que ha sido torturada y tienes que convencerla de que se reintegre a la vida social, pero no le puedes garantizar que no va a volver a ocurrirle eso. Ustedes tampoco aquí pueden garantizarlo, pero por lo menos pueden garantizar que mañana no lo van a tomar preso. Nosotros no podemos garantizar que mañana no lo vayan a tomar preso, ni que no lo vayan a tomar preso, además, al terapeuta y al periodista que está escribiendo la cosa... A mí me resulta un desafío muy interesante. Me gustan las cosas difíciles y tengo la impresión de que no se está haciendo mucho este tipo de trabajos. Soy muy ambicioso...

—A mí me preocupó mucho aquí, en la Argentina, que hubiera un desborde tal de información y de cosas, pero tan mezcladas y después las consabidas frases como "bueno, no hablemos más de lo que nos pasó, no tiremos más pálidas"... Eso significa que nos cansamos antes de empezar a analizar el tema a fondo, y de ahí los errores que se han cometido...

—Bueno, mucho de esto tiene que ver con los medios de comunicación. Y con otra cosa que me preocupa, porque fíjate que las dos tendencias centrales de mi obra son un análisis de la dominación y una concreción de imagen en la resistencia. A mí me preocupa mucho el cómo esto se relaciona con las formas dominantes que hay en la vida cotidiana, hombre-mujer, padre-hijo, padres-abuelos, relaciones en las fábricas... Me preocupa el machismo... Es decir, la red humana, relación con las minorías, relación con los mutilados, relación con los homosexuales, todo eso que es una especie de urdimbre, que permite o convoca ese tipo de solución autoritaria y que, posteriormente, cuando se termina con el autoritarismo, hace difícil la reparación social y el mirar esas cosas. En cambio, los escritores, los poetas, tenemos que ser implacables; tenemos que ser también muy astutos. Por ejemplo, ¿por qué creo que si alguien llamara la atención sobre "Viudas" podría hacerlo? Porque "Viudas" es una novela que no ocurre en la Argentina, ni en Chile, sino que ocurre en un país distinto, y, por lo tanto, es como una alegoría. Tú la puedes mirar con la distancia, no tienes que decir "esto me pasa a

mi"; me pasa, pero no me pasa. Eso es muy importante para procesos identificatorios y yo lo pensé bastante conscientemente. Desde el punto de vista de la identificación, tú no estás hablando de algo que la persona rechaza; no dicen "cerremos la página porque esto ocurrió en la calle Paraná, y yo no quiero volver a pasar por la calle Paraná y saber que eso pasó ahí"... Yo no digo que no sea bueno hablar de la calle Paraná, me parece fantástico, pero una de las tácticas posibles es ésta. Entonces, es una novela astuta; no sé si se pasa de astuta...

—Hay un ensayo que se llama "Patos, elefantes y héroes"... ¿Qué es esa mezcla?

—Es una reelaboración de los temas del Pato Donald, que Ediciones de la Flor sacó hace un tiempito atrás... Lo que hago es tomar el elefante Babut, el Llanero Solitario de los superhéroes, las Selecciones del Reader's Digest, y efectúo un análisis de los medios de comunicación con bastante más madurez y menos dogmatismo que en el Pato Donald. El Pato Donald es un libro maravilloso; no tengo ningún problema con él. Un libro insolente, un libro abierto. Pero es un libro hecho muy a la ligera, con mucha rapidez y, además, tiene algunos problemas metodológicos muy interesantes que yo trato de resolver en el otro libro. Claro, es fruto también de muchos años de pensar acerca de todo esto... más asentado en la historia. Trata de explicar por qué surgen ciertos fenómenos de comunicación, por ejemplo, básicamente en los años '30. El modelo de comunicación central que se da en los años '30, es el modelo norteamericano que se exporta después al resto del mundo y es el que todavía tenemos, aunque está en vías de cambiar. Y ese libro trata de eso... Además trata de otra cosa. Según me preguntaban con respecto al Pato Donald: "Oye, pero ¿cómo se hace el análisis concreto?"... Lo que pasa es que, detrás del libro del Pato Donald, yo hice —era mi parte literaria— un análisis de centenares y centenares de historietas. Iba sacando cosas, armando estructuras, íbamos hablando con Armand sobre qué era eso y después lo armábamos, pero no había un libro en que se explicara cómo hacer el análisis, una guía concreta que tú, leyendo ese libro, puedes pasar a estudiar...

—El análisis de contenido...

—Claro, ¿pero cómo se hace? Yo tomo una historieta determinada y dedico 60 páginas a analizarla en el sentido de "éste es el modo de hacerlo". Voy haciendo como un análisis literario de la historieta, como si fuera un soneto, pero utilizando todos los elementos, mostrando el dinamismo, para que se pueda entender que uno puede analizar cualquier manifestación de la realidad. Es un poco como lo que hace Roland Barthes, ese tipo de cosas. Pero,

evidentemente, con una insolencia tercermundista que él no tiene...

—Dame tu análisis final respecto de los medios de comunicación, más allá de esa involución de la que hablamos hoy. ¿Rescatás o no la historieta? ¿Qué aventuras para el futuro de los medios de comunicación y su poder, si es que lo tienen?

—Mira, no creo que haya medios de comunicación malos. Toda la comunicación es buena y yo estoy a favor de todas las comunicaciones. El problema es que existe una forma de uso no para la liberación, sino para el sometimiento de la gente. Entonces, a mí la historieta me parece una maravilla. He visto la revista "Fierro", por ejemplo, y he visto cosas fantásticas. Evidentemente, ahí hay una posibilidad. Ahora, ¿cuál es la solución...? Tengo incluso un ensayo sobre esto, tal vez pueda convencer a Legasa de que lo saquemos el año que viene... Qué pasa si tu, por ejemplo, tomas a una niña y le dices "¿por qué no empezamos a estudiar castellano haciendo historietas?". Es decir ¿por qué el profesor de dibujo y el profesor de castellano no se juntan y le hacen hacer historietas? ¿Por qué no utilizamos los medios de esa manera? ¿Por qué no trabajamos en la idea de comprar videos para las escuelas? Dicen que es muy caro. No es tan caro... hay falta de voluntad. Es más importante tener un video-casette que tener un escritorio. Tú puedes, a veces por el mismo dinero, tener una serie de cosas y hacer a la gente trabajar con eso; es decir, vas entregando a la gente los medios para que ellos se comuniquen y eso se puede hacer. Cualquier niño puede aprender inglés a través de una canción de los Beatles. No digo que sea el único modo, pero utilicemos el hecho de que es una cultura de medios masivos. No sigamos con la actitud de que estamos en contra, ni que tenemos que estar muy puros, aparte de "apocalípticos e integrados", de Umberto Eco. Lo que hay que hacer simplemente es tener la certeza de que uno puede con eso, y no tener miedo de lo que la gente va a hacer con los medios. Yo no

digo que sea un asunto simple ni que el resultado inmediato va a ser como nosotros pensábamos. Que, por ejemplo, llegue un grupo de pobladores, hagan su programa y se transmita a todo el mundo... Resulta que hay patrones que indican que lo que la gente va a hacer es sacar ese programa, pero si tú le entregas a gente que está marginada la posibilidad de hacer su propia comunicación, el resultado es que ellos en la comunidad tienen esa posibilidad, e intercomunitarios también. Además, tú tienes la posibilidad de que ellos realicen la crítica desde su experiencia del medio que les llega. Y saber que no es un Dios, ya no es un enigma, no es un misterio. "¡Ah! dicen ellos, mira, ésta es tal toma"... Están tratando de manipularnos a nosotros, lo intentan con la técnica... El problema es que nosotros vivimos sometidos a los medios verticalmente. Yo propongo sociedades mucho más horizontales y plurales. Y se puede hacer, no es imposible. Aunque sea una forma piloto se puede empezar a hacer en algunas partes. Hay modos de hacerlo, aunque no es fácil y en la cabeza de la gente no está, no está... Pero hay tantas cosas que no están en la cabeza de la gente y que después aparecen... Por ejemplo, hace 300 años atrás la esclavitud era absolutamente natural; nadie pensaba que abolir la esclavitud era una cosa evidente. Al contrario; lo evidente era que la esclavitud era aquello que se estilaba desde siempre. Bueno, tal vez algún día lo mismo que ocurre con la explotación, ocurra con los medios de comunicación...

—Esperemos que así sea...

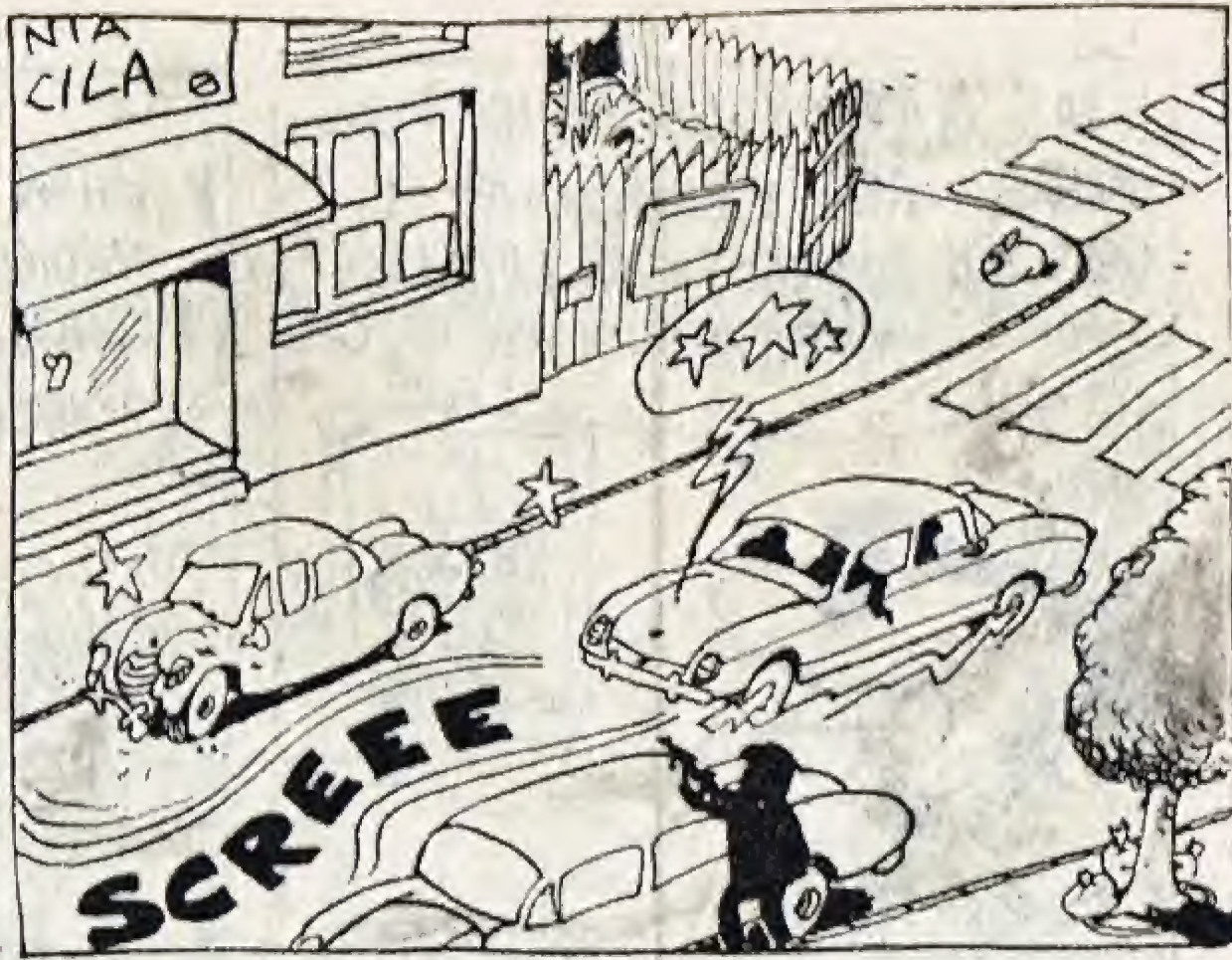
Mona Moncalvillo



La Clínica del Dr. Cureta

Oda médica de Meiji y Rep







Una mañana radial con todos los estilos.



Magdalena, bien temprano. 7.00 a 9.00 hs.

Para empezar con la calidad profesional y la simpatía de Magdalena Ruiz Guiñazú, junto a sus **columnistas**: Alvaro Abós - Natalio Botana - Padre Rafael Braun - Carlos Floria - Ezequiel Gallo - Pablo Giussani - Sergio Villarruel.
Comunicación vía satélite con todo el mundo.



En ayunas. 9.00 a 10.30 hs.

La mañana cae mejor si la toma en ayunas, con el humor de Carlos Abbaya y Jorge Guinzburg.



El árbol y el bosque. 10.30 a 12 hs.

Para que nada quede oculto de la actualidad, el espectáculo y la noticia, Enrique Vazquez, Hugo Paredero y Sandra Russo le muestran el bosque y le hacen ver el árbol.



Pensándolo bien. 12.03 a 13.00 hs.

Cuando terminá la mañana, la noticia es protagonista en el análisis de Pablo Mendelovich.

950

LR3
RADIO
BELGRANO
Espacio Abierto.

Mientras oficialistas y opositores se tiran de las mechas discutiendo cuánto costará, cuántos se irán y cómo será en síntesis el famoso matete de trasladar la capital a Viedma, ustedes -los porteños- ya han conjeturado qué les ocurrirá con la "pérdida".

**Aquí, en el interior, los provincianos nos relamemos como gatos. ¡Los porteños pasarán a ser provincianos!
¿Quieren que les cuente cómo tienen que hacer?**

¡LOS PORTENOS VAN A HACERSE PROVINCIANOS!

Por Cristina Wargon (de tierra afuera)

Creo que no arriesgo mucho si afirmo que no hay región del país que no haya acariciado alguna vez el recóndito sueño de ser la capital de la Argentina. Los historiadores no se han cansado de afirmar la tamaña barbaridad histórica que representa que en el 1% de la superficie del país se concentre el 37% de sus habitantes, se consuma el 50% de la energía que se produce en todo el territorio, se amontone el 45% de los establecimientos industriales, se amuche el 54% del

personal ocupado en todo el país y se labore el 57% de su producción total. ¡Chan chan! Los datos incluyen partidos bonaerenses pero, para el caso, lo mismo da.

La fortuna cayó en Viedma y los motivos de esta decisión presidencial (más allá de las sandeces esgrimidas) los sabrá el psicoanalista de Alfonso aunque, según mi propia interpretación, el que nace pegado a la laguna siempre añora el chapoteo. La cuestión es que le tocó a los sure-

ños y esto no disminuye un ápice la profunda satisfacción que hemos sentido todos los provincianos, a quienes -dicho con el mayor respeto- los porteños y su capi nos tienen repodridos. Estimados futuros colegas de la payuquería: ¡ahora verán lo que es canela fina!

Estrellitos, esos pobres campesinos

En primer término, vayáanse preparando para una sensación que todo provinciano ha sentido alguna vez en la capital de la República: cuando pongan una pata en Viedma se sentirán irremediablemente perdidos.

Con toda humildad y vuestro acento delatoramente porteño (es decir, de hombres del interior) tendrán que repuntar por ómnibus o paradas de taxis y serán inmediatamente currados por los capitalinos.

Si son almas relativamente sensibles percibirán cómo todos derraman sobre ustedes una sustancia pegajosa e indigestante: piedad y culpa. Les aviso: los que viven en el ombligo del imperio siempre despiden delante de los provincianos un tufillo de "yo no fui", mezclado por partes iguales con superioridad y simpatía. Algo así como si por vivir en tierra adentro ustedes fueran inmediatamente minusválidos.

Sabrán también por todo lo anterior que los capitalinos tienden a mostrarse solidarios... siempre y cuando vuestro paso por Viedma, sea eso: "sólo un paso". Por lo demás, y mientras anden a los tropezones llevados por las ventolinas patagónicas estén listos para que les digan, por ejemplo: "¡Así que sos de provincia! ¡Qué hermosura! Siempre he soñado con tener una quintita en La Matanza!..." (Cómo no sospechar que los de Capi son medio oligos). Otro comentario que deberán escuchar con frecuencia será sobre vuestros salarios: "Pero ¿cómo? ¿Así que allá ganás esa miseria? Aquí un tipo como vos no baja del doble." Les crean o

ESTO DE TRASLADAR LA CAPITAL
NO ES NADA NUEVO...PROYECTOS
DE ESTA ÍNDOLE YA FUERON HECHOS
EN OTRAS PARTES DEL MUNDO
HACE MUCHO



no, se volverán a sus pagos sintiéndose peor que Kunta Kinte y sin saber si esos datos los pasan de generosos o de degenerados. Otrosí digo: en ese ganglio inflado que tienen por cerebro suelen elucubrar que ustedes "tienen" que conocer al hijo del hotelero, don Juan Pérez, donde ellos pasaron las vacaciones cuando tenían cinco años. Sépalo; si no, usted es nadie.

Costumbres a adquirir

No vayan a pensar que se nace provinciano; uno llega a serlo con el correr del tiempo y las penurias.

En este lento aprendizaje hay capítulos francamente lindos y otros decididamente asquerosos. Veamos buenas costumbres a adquirir: para una payuca, primero están los amigos, y después el tiempo, las citas de negocios, el laburo y toda esa menesunda que me parece percibir en la capital. Vayan aprendiendo desde ya que los relojes son un mero punto de referencia para saber cuán tarde llegarán a una cita.

Entrénense para dar la "vuelta del perro", que en las provincias más tradicionales aún se hace alrededor de la plaza mayor. Este deporte socioecologista se practica los días feriados y sus vísperas y tiene la gran ventaja de no costar un mango; consiste en ventilarse por las calles de la aldea y, de paso cañazo, junar al prójimo.

Y ya que hablamos de prójimos, pasemos a un rubro detestable. Para llegar a ser buenos provincianos deberán ustedes conocer, por lo menos, tres chimentos escandalosos de sus vecinos. Deberán saber si vuestro gobernador tiene un entuerto amoroso y con quién, haciendo extensivo el dato a vuestro intendente, ministros y diputados. Si por casualidad alguno de ellos tiene una vida proba (¿lo qué?), procederán a inventarle un curriculum satisfactoriamente escabroso. Por

ejemplo: si don Armendáriz es absolutamente fiel, será bueno comentar que anda con el marido de la Roulet. ¿Me siguen?

Vayan acostumbrándose también a la **plaga de los Festivales**, invento de tierra adentro para quedarse con algunos denarios de los capitalinos. Festival del Quinoto, del Chucrut, del Praliné, del Mantecol en Polvo... Cualquier pavada que les hinche las paciencias. Otro ítem a acostumbrarse serán los **noticiosos de televisión**. Al borde de la ictericia aguda observarán cómo el periodista de turno describe amorosamente hasta el último bache de Viedma, mientras la esquina de vuestras casas y vuestro barrio bonaerense entero se hunden en un lodazal. Una última delicia: las películas les llegarán con tres meses de retraso, el buen teatro y la buena música llegarán en la perra vida, pero las malas noticias les caerán con la velocidad de un satélite.

Por todos los motivos antes explicados, ustedes, ¡oh porteños!, desarrollarán una bronca morrocotuda contra los nuevos capitalinos y tomarán venganza dándoles direcciones equivocadas cuando lleguen a la provincia o mandándolos, con mirada angelical, a dar un paseo en triciclo por el Riachuelo. Los provincianos somos también aliguito viles.

Gobernadores al spiedo

Todo lo anterior se trasluce, por supuesto, en el plano político. Y quizá las paradojas más divertidas se den entre gobernadores radicales versus el gobierno central. Para un gobernador peronista es absolutamente natural armar jaleo por el tema, pero si Armendáriz sigue como gobernador de lo que quede de Buenos Aires, vayan sacando palco avancé para disfrutar de los firuletes que deberá hacer para patalear contra el centralismo, sin meter en el paquete al Presidente. Don Angeloz, el bienamado gobernador de

La Docta, es maestro en estas y, lides siendo un hombre generoso, hasta podrá dictarle un cursillo sin cobrar absolutamente nada. El primer capítulo rezaría: "Para ser un buen gobernador de Buenos Aires hay que estar mucho en Viedma."

En verdad, buena parte de los esfuerzos de un mandatario de tierra adentro se pierde en llorar la carta en los centros de poder y luchar contra una caterva de funcionarios oligofrénicos que siempre están pidiendo una estampillita más para cualquier cosa. Para complicar la situación, no pueden contar sus desventuras al volver ya que entre radicales no se andan pisando la boina. De allí en más se desarrolla una serie de eufemismos que siempre comienzan con un gran elogio presidencial y concluyen con un metalinguaje donde abundan los "el trámite está en vías de solución", "he sido recibido con la mejor voluntad" o "es cuestión de tener paciencia". Una vez que se quedan solos mascan los picaportes del odio, pero para un radical no hay mejor que un presidente radical.

Si en las próximas elecciones de gobernador gana Cafiero, no vacilamos en recomendarle el **Menem look**, también conocido como el "dulce asedio". A las 24 horas de jurar deberá estar jugando al tenis con el Presi, a las 48 horas doña Lorenza deberá cazarle unos mates y, una vez infiltrado en el círculo íntimo y sumadas algunas declaraciones incondicionales, tendrá su adecuada respuesta: que una ley de promoción industrial por aquí, que unos pesitos de la coparticipación por allá... ¡y listo! Para una administración radical, nada mejor que un buen seductor peronista.

No es justo, dirán ustedes, que un gobernador legítimamente votado pierda el tiempo chupando zoquetes en Viedma. Pero, señores, ¡esto también forma parte del ser provinciano!

Que el Chacho Peñaloza tenga piedad de ustedes. Amén.

GRAN RISTORANTE
A Mamma Liberata
ALTA CUCINA ITALIANA

VIA MEDRANO 974 (1179) BUENOS AIRES
RESERVACIONES: 89-9013 / 86-6694 / 87-8988

VIA CABILDO 3946 - (1429) BUENOS AIRES
RESERVACIONES: 701-4782

ABIERTO TODOS LOS DIAS DE 12 A 15 HS. Y DE 20 A 2 HS.

BOOGIE

"Elaceitoso"

-Ella entró por la ventana del baño-



Le contaré una historia, Boogie, que puede explicarle todo esto



En esta misma agencia de publicidad, hace ya muchos años, había un creativo fantástico



No era bien visto, por su indumentaria estrafalaria. Pero se lo aceptaba, por su genio e imaginación



Y por otra cosa importante: era el hijo del dueño de la agencia



Sin embargo, él siempre decía:



¡Yo no creo en la publicidad! ¡No creo en ella ni me interesa!
¡Me importa un pimiento si mis avisos venden o no! ¡Trabajo en esto solo porque da dinero!





"Ni me hablen de sueldos militares. ¿Saben lo que gano yo como comandante en jefe?" (Alfonsín).

LA LEY DEL HORMIGUERO / Por Langer



POR UNA ARGENTINA ÉTICA

¿Y LA LIBERTAD DE PRENSA?

Por Héctor Ruiz Núñez

En estos primeros años del retorno al régimen constitucional, toda vez que se denuncia alguna amenaza contra la libertad de prensa la suspicacia general converge hacia el Gobierno. Y es un error, al menos en gran medida.

Aun considerando válidas las episódicas imputaciones sobre "oficialismo" en alguna emisora del Estado o favoritismo en la distribución de publicidad oficial, el gobierno radical ha mantenido un razonable nivel de corrección.

No es una novedad que en aquellos países occidentales capitalistas donde funcionan las instituciones y las libertades públicas, el riesgo para la libertad de prensa se origina en los intereses y compromisos económicos, no en los gobiernos. No es una novedad, y así sucede en la Argentina.

Para analizar si el pueblo recibe una información veraz y completa se debe mirar menos al Gobierno y mucho a las empresas periodísticas y de radiotelevisión. ¿Dónde están los intereses de cada una? ¿Quiénes son sus avisadores? En su misión de informar, ¿publicarían una noticia que les significara perder suscriptores o publicidad?

Tal vez la respuesta pueda surgir con rotunda claridad de cuatro ejemplos que han aparecido en esta sección.

1) En Jardín Lomas del Palomar (Tres de Febrero, Pcia. de Buenos Aires) comenzó a funcionar en 1983 una fábrica complementaria de SEVEL (Fiat-Peugeot), sin la autorización de práctica. En zona residencial, con los ruidos y la contaminación consiguientes.

En agosto de 1984, la municipalidad concedió la habilitación —objetable por numerosas carencias e irregularidades— a pesar de un petitorio en contrario firmado por 4.411 ciudadanos de Jardín del Palomar.

La Comisión de Vecinos "Sevel" que gestionó la revisión ante los funcionarios respectivos, enfrentó una sorpresiva realidad cuando intentó que el asunto trascendiera a la opinión pública: ningún diario o revista importante, ninguna radio o televisora cubrió la noticia. Algunos confesaron la razón: no "podían" denunciar a SEVEL.

"Humor" —en momentos en que su

Departamento de Publicidad estaba negociando avisos de Peugeot— proporcionó un informe completo del caso (Nº 145 - febrero de 1985).

2) Una industria rosarina de capital nacional, Acetylene SRL, se encontró luchando por su propia supervivencia desde que contrató desprevénidamente el servicio de computación de Bourroughs Ltda.

Los directivos de Acetylene —además de entablar una demanda judicial— decidieron denunciar el vasallaje tecnológico que se les habría impuesto, intentando alertar a otras empresas argentinas. No consiguieron que la prensa se hiciera eco, ni aun cuando ofrecieron solventar el costo de las investigaciones periodísticas respectivas.

"Humor" —sin admitir compensación alguna— publicó la información bajo el título "Esclavos del desarrollo" (Nº 148 - abril de 1985).

3) Para octubre de 1985 comenzó a trascender que el suero fabricado por el laboratorio Roux-Ocefa contenía una sustancia tóxica (mercurio) que lo hacía peligroso para la salud. La información, tendenciosa y fragmentada, llegó a la

población a partir de distintas actitudes. Una parte de la prensa —los diarios de mayor circulación— ocultó el nombre del laboratorio imputado. Desde la vereda opuesta, un equipo de periodistas (contratado por "desconocidos") se ocupó de propalar información contra Roux-Ocefa. Desde ningún medio se brindó una versión completa y objetiva.

"Humor" publicó una exhaustiva investigación donde informó: la presencia de mercurio en el suero (en su mínima y estricta gravedad), las vacilaciones del Ministerio de Acción Social, la acción de los laboratorios competidores, el sospechoso comportamiento de algunos concejales, diputados y periodistas. "El suero de la mentira" (Nº 168 - febrero de 1986).

4) Los primeros meses de este año la prensa comenzó a ocuparse del proyecto de radicación de la firma Honda, a partir de los reparos de algunos funcionarios a las condiciones ofrecidas por la empresa. Hubo diarios y periodistas conocidos que demostraron especial interés en el caso, mencionándolo sistemáticamente como "una obstrucción a la inversión extranje-

NOS CONOCEMOS
DESDE HACE AÑOS
PERO LE RUEGO
QUE NO CONFUNDA
AMISTAD CON SERVILISMO

TIENE RAZÓN...
CONTINUAREMOS
CON EL
SERVILISMO



POR UNA ARGENTINA ÉTICA

ra" y calificando el proyecto como excelente para la Argentina. Omitieron, con sospechoso cuidado, ilustrar a la opinión pública sobre los claroscuros de la propuesta japonesa.

"Humor" publicó un amplio informe situando la cuestión en sus justos y modestos términos y puntualizando los aspectos negativos para el país (N° 170 - marzo de 1986).

En el recorrido cronológico de estos cuatro casos es probable que la revista

"Humor" haya perdido varios avisadores. Es evidente que el resto de la prensa no perdió ninguno.

Restaría proponer una reflexión: si un peligro producido por alguien económicamente poderoso amenazara a la comunidad, ¿algún medio de prensa lo informaría? La respuesta puede solicitarse, en horario de 8 a 12 y de 15 a 19, a: los directivos de Acetylene SRL, los vecinos de Jardín del Palomar, los enfermos que recibieron aquel suero.

¿Nuclear? No, gracias

El accidente de la central rusa de Chernobyl puede servir como dramática oportunidad para proponer la discusión pública de un tema que ha logrado convertirse en "monstruo sagrado" nacional: la energía nuclear.

Es sugestivo que la Argentina sea el único país —entre los que cuentan con centrales atómicas— donde no se hayan registrado movilizaciones públicas de oposición. Aunque intentara argumentarse que la explicación reside en el apoyo unánime de la población al plan nuclear, tiene mayor lógica suponer que se deriva de la **desinformación popular sobre el tema**, claramente impulsada por los regímenes militares.

Para iniciar el debate pueden servir

algunos datos. En Estados Unidos, desde 1978 no se han presentado proyectos para centrales nucleares ante la Comisión Reguladora Nuclear (NRC). En Alemania —que vendió la tecnología de Atucha I— no se instalan ya plantas nucleares. El accidente de 1979 en la planta de Three Mile Island (EE.UU.) costó **mil millones de dólares en descontaminación**. Solamente en 1980, fueron informadas a la Comisión Reguladora Nuclear 3.804 fallas menores en los sistemas de seguridad de plantas atómicas. De cada central deben ser removidas treinta toneladas de residuos cada diez meses, cuyas propiedades radiactivas se extinguirán rápidamente: entre los dos mil y los doscientos mil años...

¿Y, DÍGAME DOCTOR
CON RESPECTO AL ACCIDENTE
NUCLEAR OCURRIDO EN LA U.R.S.S.,
AQUÍ, EN ARGENTINA ¿NOS PUEDE
PASAR LO MISMO? ¿HAY
GARANTÍAS?...

¡PERO, POR FAVOR!
AQUÍ EN ARGENTINA ESTAMOS
LEJOS DE CUALQUIER TOTALITARISMO
¡RECUERDE QUE VIVIMOS
EN DEMOCRACIA!



LANGER.

Policía honesta

SI.

AHORA SOY
SECUESTRA
OFICIAL

¿ASÍ
QUE TE
ASCENDIERON?



El caso Sivak ha reactualizado la desconfianza de la población hacia la policía. No es caprichosa la fama de venalidad que rodea a los policías argentinos, federales y provinciales.

El 22 de mayo pasado, el ministro de Gobierno bonaerense, Juan Antonio Portesi, se refirió con crudeza a la corrupción en la institución policial. Indirectamente, sugirió que se da "protección" a los garitos del Gran Buenos Aires.

En la Capital, es vox populi que las casas de masajes estarían pagando una cuota mensual a las comisarias y otra al Departamento Central.

Una lucrativa actividad se ha desarrollado en los últimos meses: las agencias que recuperan autos robados. La Prensa —en un editorial— y Clarín —en su revista— se han ocupado del tema.

No existe explicación razonable para el éxito, en la ubicación de vehículos, de estas oficinitas de escasos medios, excepto que contaran con la colaboración de buena parte de la Policía Federal. En la mayoría de los casos, estas agencias están encabezadas por comisarios retirados. El almanaque con la publicidad de la más importante decora el escritorio de comisarios de varias seccionales. El 20% del valor de cada auto recuperado suma muchos australes.

Aunque parezca una nimiedad, la inmoralidad empieza con las pizzas. Cuando el comerciante le regala al cabo la comida, no está demostrando "el afecto por su policía", como dijera alguna vez Di Vietri; eso es un sapo que nadie podría tragar. Lo que hace el dueño del negocio, claramente, es comprar "protección y vista gorda".

CRISTO VENCERA!



RELIGION O MUERTE

EL GOBIERNO RADICAL PERMITE LA PROFANACION DE NUESTRA SAGRADA CRUZ

¡NOSOTROS NO!

MNS

MOVIMIENTO NACIONALISTA SOCIAL
LA VIOLENCIA EL ATAQUE



PERU 161 - 4° P.

¿Cristo mata?

La utilización de la violencia como instrumento para la "conversión de infieles" o como correctivo contra "herejes" o "inmorales" no ha sido ocasional para la iglesia cristiana de Roma. La metodología de la tortura y la muerte ensombreció siglos enteros de la historia de la humanidad.

Numerosas características —aún no analizadas con la debida profundidad— vinculan la represión de la dictadura militar con esa ideología, cuya expresión más acabada fue la "Santa" Inquisición. Seguramente por eso, el clero local ultramontano le brindó su apoyo entusiasta.

Al no contar con la fuerza del Gobierno para aplicar el "castigo", este sector se muestra desconcertado en el régimen democrático. A la exasperada reacción de los obispos por el filme "Je vous salue, Marie" —que incluyó una tácita amenaza— han sucedido otras expresiones de igual signo.

En su campaña contra el divorcio vincular, el obispo Emilio Ogñénovich calificó de "monstruos" a los católicos divorcistas (Agencia Informativa Católica - N° 1531).

En "La Nación" del 10 de mayo pasado apareció una carta firmada por varios lectores, repudiando (hasta aquí con derecho) el incidente del crucifijo

en la Facultad de Medicina. La nota finalizaba reproduciendo una antigua y significativa copla popular: "¡Si hoy derriban las cruces,/ brillen de nuevo las luces/ del filo de las espadas!"

En los últimos días las calles de Buenos Aires, especialmente las del sector norte, aparecieron empapeladas con

un afiche macabro: "Religión o muerte." Lo firmaba el Movimiento Nacionalista Social, una secta de fanáticos.

Excepto que se tenga un criterio muy particular, estos episodios constituyen una clara incitación a la violencia. ¿Algún juez procesará a los responsables?



Respeto al fiscal

En tiempos en que la crisis moral —originada en los gobiernos y dirigencias y extendida a toda la sociedad— se ha convertido en el lastre más pesado para la recuperación del país, es difícil encontrar un referente ético.

En este aspecto, pocos discuten los méritos de la Fiscalía Nacional de Investigaciones Administrativas, especialmente con la presente dirección del Dr. Ricardo Molinas.

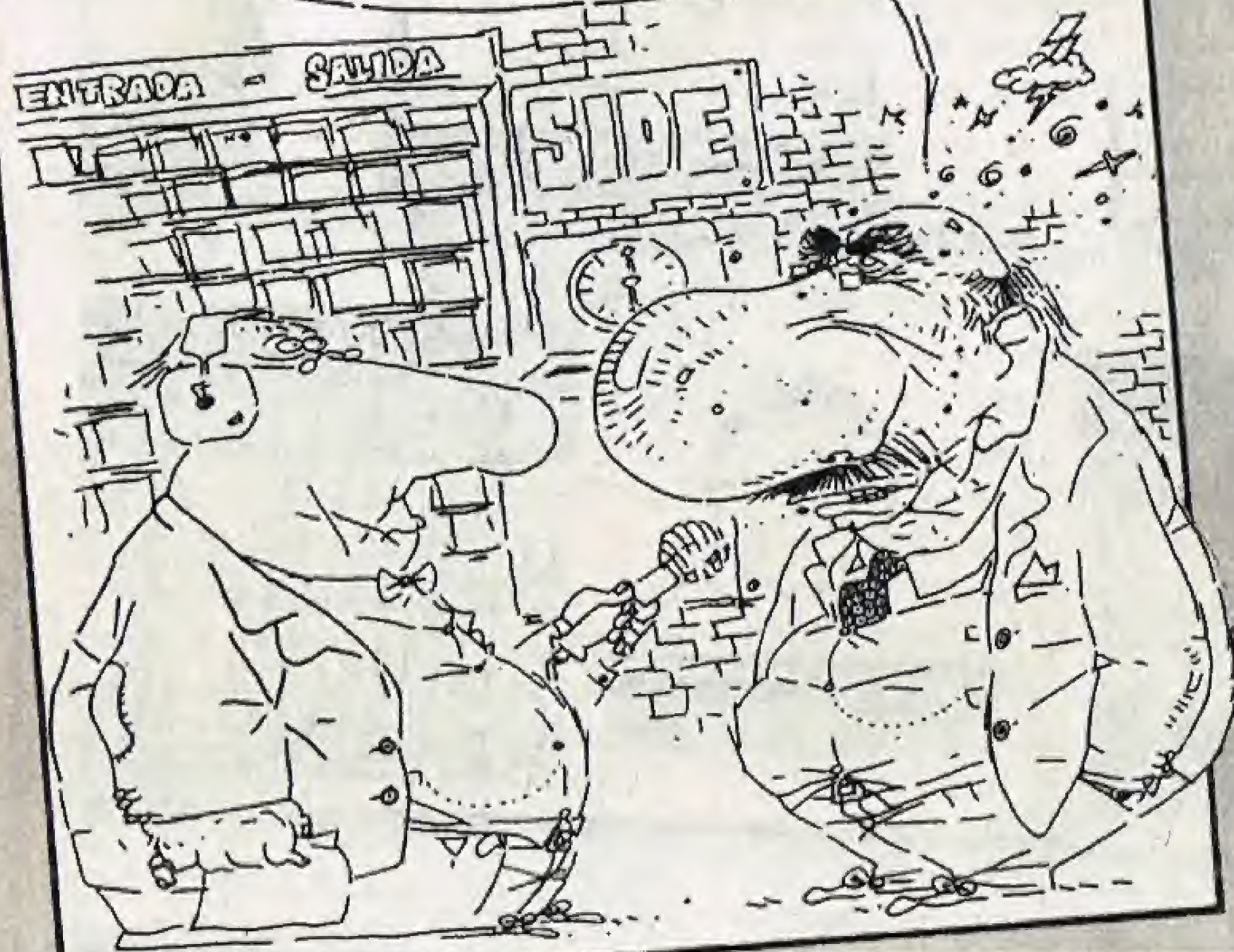
Considerando la importancia del organismo y el respeto que merece a la

generalidad de los argentinos, resultan inexplicables las indecorosas condiciones en las que desempeña su tarea.

El inhóspito edificio de Hipólito Yrigoyen 2061 es puro material de demolición. La seguridad, prácticamente nula. El 4 de diciembre de 1985 varios individuos ingresaron con toda facilidad y balearon al hijo y secretario del fiscal. ¿Quién asumirá la responsabilidad si se produce un robo como el de los tribunales de Rosario? ¿Quién, si algo le sucede al fiscal Molinas?

**Informes: Marcelo Pagliaro
Fabian Mosenson**

A MÍ, NO ME AGARRAN MÁS ¿VIO?... ME VOY A QUEDAR AQUÍ PLANTADO, PARA VER BIEN CÓMO FUNCIONA LABORALMENTE ESTA ÁREA, PORQUE ENCIMA QUE ME OBLIGAN A PAGAR UN ALTÍSIMO PRECIO POLÍTICO POR SUS CAGADAS, ME QUIEREN COBRAR LAS HORAS EXTRAS.



"Yo soy espía... ¿y usted?"

EL SECRETO DE LOS SERVICIOS

Por Limura

Esta meneada cuestión de las relaciones entre los servicios secretos y los funcionarios del gobierno, ha motivado la inquietud de quienes dirigen los destinos de este medio. Por ello, en secretísima reunión, decidieron comisionar al sabueso Limura para que con su sigilo habitual hurguetee entre los pliegues y repliegues del SIDE, entre los quiebres y requiebres del gobierno y entre los cortes y quebradas del tango. El agente Limura cumplió sus órdenes. Se infiltró, intimó con Aguilar, Barrionuevo, Salvia y otros no menos misteriosos individuos. Microfilmó información súper secreta, grabó conversaciones altamente comprometedoras y hasta consiguió citas de alcoba con secretarías del Ministerio de Defensa. Siguió a sol y a sombra a Facundo Suárez y encima se mandó estos chistes.

YO CREO, PEPE, QUE EN LA CALLE HAY DEMASIADA INTRANQUILIDAD POR UNA POSIBLE REESTRUCTURACIÓN DE LOS SERVICIOS DE INFORMACIÓN... FÍJESE USTED QUE HAY MUCHÍSIMOS CIUDADANOS QUE HACE DÉCADAS VIENEN GANÁNDOSE LOS GARBANZOS TRABAJANDO DE ALCAHUCILES



SEÑORES, YO CREO QUE
HA LLEGADO LA HORA DE
DEMOSTRARLE AL PAÍS QUE LOS
SERVICIOS DE INTELIGENCIA NO SERVIMOS
SOLAMENTE PARA LA REPRESIÓN POLÍTICA,
LA EXTORSIÓN, EL SECUESTRO O
LA PERSECUCIÓN IDEOLÓGICA...
POR ESO LES PIDO, QUE ENTRE
TODOS HAGAMOS UN
PROFUNDO ESFUERZO Y
PENSEMOS EN ALGUNA
OTRA COSA...



LA FÓRMULA PARA QUE NO TE
RAJEN DE LOS SERVICIOS, MI QUERIDO
"BISTURI", ES CONOCER ALGUNOS
SECRETO DE ESTADO QUE SE GUARDAN
CELOSAMENTE EN LOS PLIEGUES Y
REPLIEGUES DEL PODER... VENÍ... VENÍ
QUE TE MUESTRO DÓNDE
OCULTA LOS CIGARRILLOS
TRÓCCOLI CUANDO FUMA
A ESCONDIDAS

¿ USTED BIEN
SABE, CORONEL,
QUE LAS RELACIONES
ENTRE MI BANCADA
Y LOS SERVICIOS, HAN
SIDO SIEMPRE
CORDIALES Y
DEMOCRÁTICAMENTE
RESPECTUOSAS... A
PEGAR DE ALGUNAS
DESPROLITIDADES

A PROPOSITO,
MI JOVEN Y
ESTIMADO DIPUTADO...
¿ POR QUE NO
SE CORTA
UN POCO ESA
HORRIBLE Y
GRASIENTA PELAMBRE
HIPPOIDE ?



INFORME

(Parte I)

OPUS DEI: LA OLIGARQUÍA DE LA FE

Por Norberto Baruch Bertocchi

Un libro francés, que dice ser objetivo, es publicado en nuestro país por una editorial del Opus Dei, con el reconocimiento de la oficina de prensa Peltzer-Atienza. Monseñor Jerónimo Podestá juega un partido de rugby contra Antonio Prieto, que está "de colores", mientras que la "ultreia" espera. El Código Secreto del Opus Dei que su Fundador no pudo ocultar. Y Pablo VI contra el Imperialismo del dinero.

Cuando el tema elegido para investigar es la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei, se plantean dos situaciones que hay que superar. Por un lado, no caer en la tentación de basar la investigación en el libro de Jean-Jacques Thierry, "L'Opus Dei: Mythe et Réalité".

La otra situación a evitar es la polémica celestial sobre *si el cursillismo es lo mismo, o no, que el Opus Dei*; tan parecida a la discusión sobre el sexo de los ángeles. Esta particular introducción nos servirá para conocer la verdad de esta creación de Josemaría Escrivá de Balaguer y Albes, antes de su próximo fin.

Sobre "El Opus Dei: mito y realidad" de Thierry se pueden decir muchas cosas, salvo una: que el libro pretenda cierta objetividad. El contador español José Luis Atienza, jefe de prensa del Opus Dei en la Argentina, recomienda su lectura, como otras oficinas de prensa en el mundo. Pero ésta no es la única razón para no encontrar pizca de objetividad en tal trabajo, si tenemos en cuenta que la única información que saben dar estas oficinas es la oficial. Thierry tiene la suerte de que su libro es publicado en nuestro país por *Buenos Aires Edita S.A.*, más conocida por *BAESA*, con domicilio en *Córdoba 1249, que pertenece al Opus Dei*.

Tanto Atienza como su colega Gonzalo Peltzer tienen mucho trabajo, pero que nadie crea que tal trabajo se produce a consecuencia de las constantes atenciones a los periodistas que quieren entrevistar al vasco padre Emilio Bonell Zapa-ter, máxima autoridad eclesiástica del Opus Dei en estas tierras. Su labor comunicacional no se refiere a estos menesteres, sino a la constante producción de desmentidas públicas para los distintos diarios y demás medios. El texto es siempre el mismo. Tanto es así, que ya están predeterminados los sectores punteados donde Atienza y Peltzer completarán con el nombre del medio, la fecha de edición y el nombre del miembro del Opus Dei que ellos deberán negar tres veces como a Cristo.

"Quieres ser mártir. Yo te pondré un martirio al alcance de la mano: ser apóstol y no llamarte apóstol, ser misionero —con misión— y no llamarte misionero, ser hombre de Dios y parecer hombre de mundo: ¡Pasar oculto!" Este es uno de los mandatos que monseñor Josemaría dejó a sus cruzados, plasmado en su obra superior: "*Camino*". Este "pasar oculto", también llamado por el propio Fundador "anzuelo de pescador de hombres" o "apostolado de la confidencia", es la única ocupación de estas oficinas de prensa repartidas por

todo el mundo y que en Francia parecen encontrar un buen vocero.

Y ya que hablamos de Thierry, es interesante recordar la explicación que dio para este accionar propio de la masonería: "No se trata entonces de una táctica, sino de una doble exigencia de humildad y de naturalidad. La Asociación no busca atraer la atención sobre sí misma y sobre sus resultados apostólicos. La Obra no es una asociación secreta y su Fundador ha llegado a proclamar repetidas veces que si alguno conocía un secreto del Opus Dei, que se lo contara, porque no era justo que él, el Fundador, no lo conociera." Y a partir de este punto, nuestro autor nos propone un desafío, que desde ya aceptamos, extendiendo esta invitación a usted, lector de Humor. Thierry nos tira este guante: "De hecho, los fines de la Obra son conocidos, los nombres de sus directivos son publicados en todos los anuarios especializados y —yo he hecho personalmente la experiencia— la documentación sobre su espíritu y sus apostolados están a disposición del primero que la pida."

Psicopatología de un dictador

Desde ya, para pedir los nombres de sus directivos y la documentación sobre su espíritu (la parte pública de los Estatutos de 1950, como ya veremos), se deberá dar una contraseña que sostiene: "De colores." Este es el título de una canción que acostumbraba a entonar el chileno Antonio Prieto, y que se suele escuchar en la "ultreia" y en ciertos "tercer tiempo" del selecto rugby.

"Una vez me invitaron a presenciar una 'ultreia', que es una ceremonia especial del cursillo", nos comentó, alguna vez, monseñor Jerónimo Podestá, obispo de Avellaneda durante el onganato. De esta forma nos encontramos con la segunda situación que hay que superar, y que no por casualidad busca el mismo efecto que la primera. Tanto el libro de Thierry como la discusión cursillismo-Opus Dei, buscan confundir, desinformar, ocultar la verdad de la calidad moral de este grupo intestino de la Iglesia.

"En la Argentina tenemos un momento clave en el desarrollo de estos grupos reaccionarios: el onganato. Para acceder a cargos en dicha dictadura era necesario haber pasado por los Cursos de Cristiandad. Ahora entra en escena el cursillismo, que es una iniciación al Opus Dei, casi un examen de ingreso", continúa Podestá. Con estos cursillos, los continuadores de la Obra volvían a las raíces. Porque así

comenzó **Escrivá de Balaguer** su apostolado, el 21 de enero de 1933, a cinco años de la fundación de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz y Opus Dei. Ese primer encuentro se produjo en una de las salas del Asilo de Porta Coeli, de la calle García de Paredes, en Madrid. *"Me vinieron sólo tres. ¡Qué descalabro!, ¿verdad? ¡Pues no! Me puse muy optimista, muy contento..."* Así recordaba Josemaría ese primer encuentro de formación espiritual para universitarios, su principal dedicación. Puede leerse en ciertos diarios españoles, como el "ABC", de tonalidades preconciarias, un aviso que reza: *"Sólo es apto para gente como usted, de captación amplia"*, y referido a estos cursillos, que son sólo para ciertos cristianos.

El periodista español José M. Siles, nos acerca más datos para la certeza de esta oligarquía de la fe. *"Si usted es una persona de 'buena familia' —mejor si es de alta alcurnia— y su discreción es grande, es posible que se hayan fijado en usted, que ya esté formada la 'comisión' encargada de ganarle para la Obra."* No en vano, monseñor Escrivá de Balaguer y Albes decide fundar su Opus Dei en España, allá por el 2 de octubre de 1928, donde el culto a "cierta forma de entender el funcionamiento de la familia" era la suprema obligación. *"A lo largo de casi cuarenta años, Francisco Franco Bahamonde, caudillo de España, situó su particular concepción de la familia, y sus funciones sociales entre las coordenadas motrices y sustentadoras de su también particular concepción del Estado y del poder"*, sostiene el estudioso español Carlos Castilla del Pino, en su "Psicopatología de un dictador", de la revista "El Viejo Topo" (Barcelona, 1978). *"Para Franco, la familia representó una entidad básica y definitiva, y reprodujo este modelo autoritario y paternalista a nivel de estructuras políticas, económicas e ideológicas."*

Con el franquismo se produjo el "boom" del Opus Dei, gracias a sus actuaciones terrenales. Actuaciones constantemente negadas por sus oficinas de prensa, pero que la realidad testimonió a fuego.

Un código secreto que no se puede negar

Esta preocupación por ciertos cristianos, ya sean universitarios o familias potentadas o de alta alcurnia, puede acercarnos sólo un poco "al espíritu y al apostolado" del Opus Dei, ya que en el testamento doctrinario de su fundador encontramos la verdad.

Nos estamos refiriendo al libro "Camino", donde puede leerse: *"Me preguntas..., y te contesto: tu perfección está en vivir perfectamente en aquel lugar, oficio y grado en que Dios, por medio de la autoridad, te coloque (926).*

"¡Qué afán hay en el mundo por salirse de su sitio! ¿Qué pasaría si cada hueso, cada músculo del cuerpo humano, quisiera ocupar puesto distinto del que le pertenece? No es otra la razón del malestar del mundo. Persevera en tu lugar, hijo mío: desde ahí. ¡Cuánto podrás trabajar por el reinado efectivo de Nuestro Señor! (832)." En este statu quo parece haberse basado el Proceso para acuñar su famosa frase: "Cada uno en lo suyo, defendiendo lo nuestro."

En febrero de 1986, el vaticanista Sandro Magister, del semanario italiano "L'Espresso", da a conocer parte de los estatutos secretos del Opus Dei, de 1950. Por supuesto, la oficina de prensa italiana (a través de Mario Lantini) desmintió todo, como siempre. En el diario madrileño "ABC", del 24 de marzo de 1971, monseñor Josemaría debió salir a justificar la falta de un estatuto público de la Orden, porque ya se estaba hablando de "masonería blanca" o de "santa mafia". *"Es lógico que estemos haciendo un Congreso General Ex-*



traordinario, sin prisa, cuya segunda parte esperamos que termine dentro del año próximo. Después, con el oportuno permiso del Dicasterio competente de la Curia Romana, vueltos a aprobar nuestros estatutos, pienso publicarlos en diversos idiomas."

Cuando el 28 de noviembre de 1982, los cardenales Agustino Casaroli y Sebastiano Baggio —por orden expresa del Papa Juan Pablo II— tuvieron que reconocer al Opus Dei como una Prelatura Personal, lo hicieron sin conocer este Código secreto. Pero este ocultamiento, o accionar clandestino, ha sido legalizado por esta nueva categoría de Prelatura Personal, que no es otra cosa que una Iglesia paralela y subterránea, con autoridades eclesiásticas propias, ordenamiento interno, sede episcopal y código de derecho particular. Esta situación única, con privilegios que no tienen otras órdenes, fue el mayor anhelo de su Fundador, tropezando con el Papa Pablo VI, que no aceptaba el oscuro accionar del Opus Dei.

En el número 262 de "Informations Catholiques Internationales", este Papa criticó duramente a estos cursillistas que recientemente habían derrocado a un presidente en la República Dominicana (1965). Pero su encíclica *"Populorum Progressio"*, donde criticaba al *"imperialismo internacional del dinero"*, marcó el momento más duro del enfrentamiento con las huestes de monseñor Josemaría, comandadas por su ayudante de campo: el obispo yanqui Paul Marcinkus, director del Instituto per le Opere di Religione (IOR), también conocido por Banco Vaticano. Esta historia luego será retomada. Ahora, seguimos con el Estatuto Secreto.

Sandro Magister, desde su "L'Espresso", dio a conocer el artículo 190 de este documento, donde se sostiene: *"Se debe ocultar el número de socios, y con los extraños no se debe hablar de ellos."* Estamos en condiciones de afirmar que nos encontramos ante la organización más importante e imponente de la Iglesia, que ha sobrepasado a los jesuitas.

Si contamos sus cuatro categorías de socios (numeraarii, agregados, supernumerarii y cooperadores), estaríamos hablando de casi un millón de opusdeístas.

(continuará)

Si para hablar de la televisión argentina hay que mirar televisión primero, ¿para mirar televisión, habrá que elegir lo que se ve...? ¿Cómo se maneja uno con un aparato electrodoméstico que no nos penetrará culturalmente si antes no lo enchufamos? Una plancha no funciona cuando no calienta, un secador de pelo cuando no seca, pero un televisor... ¿cuándo nos sirve y cuándo no? ¿Tiene la última palabra la nitidez de la imagen o se le debe dar cabida a argumentaciones de nuestro sistema nervioso...? ¿Conviene tener un aparato privado o es mejor uno estatal...? ¿Hasta qué punto son responsables los vendedores de televisores...? ¿Cuánto falta para que el cine le haga juicio a la televisión y le gane...? ¿Cómo ejerce usted su control remoto...? ¿Cuántas veces morimos durante el día por no poder matar a los de la tele...? ¿Qué hacer con la Patria Televisada?

La consigna, argentinos, es una sola: Hay que dismantelar los aparatos. ¡En una mesa redonda, dónde iba a ser! Con un título plural pero singular, cerrado y abierto. A ver qué les parece éste:

"LA PANTALLA DE CADA UNO, LA TELEVISION DE TODOS"

Por Hugo Paredero



—Me parece un título muy pertinente —dijo el Funcionario. Y añadió: —Que manden a confeccionar las pancartas y obliguen a todos a llevar una. Cosas como éstas son posible gracias a la Democracia; no debemos dejar pasar esta oportunidad de pensar cada uno por su lado todos juntos.

—¿No creés que tendríamos que cobrar las pancartas? —intervino su Esposa. Mirá que es mucha la gente que tiene televisor eh, y todos van a querer defender su marca. La ponemos a un austral cada una y en vez de "pancartas", que es una palabra tan de manifestación vulgar y silvestre, les decimos que son escarapelas especiales.

El Funcionario volvió a pensar en la frase, y creyendo importante una respuesta rápida aunque fuera prestada, preguntó a su Esposa:

—Vieja, ¿para vos qué quiere decir "La pantalla de cada uno, la televisión de todos"?

—Para mí está bien —se distrajo ella—, salvo que alguno tenga televisor en blanco y negro. Esos siempre ven las cosas diferentes.

—Pero, ¿qué quiere decir "La pantalla de cada uno, la televisión de todos"?

—¡Quiere decir "Lo unitario de cada uno hará el federalismo de todos", eso quiere decir! No entiendo cómo podés olvidarte del discurso de la semana pasada!

—No me lo olvidé. Te lo pregunto sim-

plemente porque yo sé lo que quiere decir una frase así, lo que no comprendo es qué quiere decir —murmuró el Funcionario.

—Dijiste que te parecía pertinente —le recordó su esposa, acomodándole el nudo de la corbata.

—Es verdad —dijo él—. Tengo la cabeza tan revuelta que ya ni sé dónde pongo los esquemas. ¿Cuál dijiste que era la frase?

—La pantalla de cada uno, la televisión de todos —susurró su Esposa, besándolo en la boca.

—Adoro tu tolerancia democrática —balbuceó él.

—Y yo tu pluralismo —ronroneó ella—, aunque tenga que estar compartiéndote siempre con otros canales.

"Me parece una inmoralidad..."

...organizar un encuentro para ayudar a la familia argentina a ver televisión, y llamarlo Mesa Redonda —censuró el Sacerdote—. Debemos prohibir de inmediato ese apelativo en nombre del Señor. Mesa Redonda es lo mismo que decir Cama redonda, y una cama es redonda cuando todos se acuestan sobre ella en nombre del demonio. De manera que mal puede, un endemoniado, aportar algo constructivo a la televisación de todos los cristianos. Los funcionarios no tendrían que insistir con este tipo de pro-

vocaciones que les hacen mucho mal...

—¿Qué significa "la televisación de todos los cristianos", padre? —preguntó un hijo allí presente.

—Significa que si el Señor ha permitido que el Hombre inventara la televisión, la televisión no puede permitir que el Hombre ponga una Mesa Redonda en torno a ella —respondió el Sacerdote.

—En concreto, señor, ¿cuál es su propuesta? —apuró un ateo de la primera fila.

—Muy sencilla: que se tienda una Mesa Rectangular, que sea apta para todo público cristiano, y que la reunión tome el nombre de Debate, para su mejor comprensión y alegría. Alguien que se debate sufre, y alguien que sufre está vivo para debatirse. Además, propongo que las confesiones ejemplificadoras se transmitan en cadena oficial...

"Pido la palabra"

El que gritó fue el Empresario, desde su sillón. Aclaró que su incomodidad no se debía a que todos los allí presentes se hallaran sentados en sillas, sino a los matices equivocados que estaba tomando el Encuentro. Aclaró que no había querido intervenir antes porque seguramente le hubiera dado pérdidas, y ante el asombro de la concurrencia desplegó un impresionante cuadro lleno de cifras y mensajes cifrados.

—Señoras y señores: esto es la Televi-

sión Argentina —dijo el Empresario.

—¿Y dónde estamos nosotros, viejo?
—preguntó una señora del fondo a su acompañante.

—Sssshhhh —le hizo el viejo—, callate y escuchemos a los que saben.

El Empresario continuó:

—"Si cada uno de ustedes tomara conciencia de la inversión que constituye la televisión nacional, todos respetarían mejor lo que su inocente aparatito les indica desde la pureza de vuestros respectivos hogares. Fijense qué maravilla de artefacto será, que puede estar tanto en la cocina como en el living, el dormitorio o el baño. Fijense qué progresos los de la Democracia que ustedes, con un pequeño encendido de sólo..."

—Cincuenta australes de anticipo —vociferó, con voz de remate, un Vendedor de la tercera fila— y veinte cuotas ínfimas, indexadas según el índice de peón industrial. Así podrán tener acceso a un hermoso aparato de nada menos que 16 pulgadas, más una coqueta mesita rodante de fórmica, útil para diarios y revistas de cualquier tipo, guías telefónicas, y...

—Señor Vendedor —espetó el Empresario—, o cambiamos el nivel de encendido o suspendemos ya mismo esta Mesa Rectangular. Estamos aquí para alcanzar grandes objetivos, y los grandes objetivos no tienen marca. ¿O va a olvidar usted lo que se lee en este gráfico? Mire esta cifra, y mire ésta, compárela con ésta de la semana pasada y súmele lo que está en rojo, descuenta el IVA, pero piense que le estoy hablando de este horario que se ve aquí, en azul, no de éstos que están en verde...

"Para mí la televisión es una compañía"

Confesó Celia G., 54 años, soltera. "La compañía ideal, no la cambiaría por nada de este mundo. Pienso que me moriría si no la tuviera, me volvería loca."

—¿Puede explicar qué es lo que consume de la televisión, señora? —indagó un Periodista Valiente.

—Primero que soy señorita —aclaró Celia— y primero también, que yo a la televisión no la consumo. Porque vivo con ella.

—También vivirá con la luz y el gas, supongo, y sin embargo los consumirá —terció una joven que tenía puesto un walkman sin pilas.

—La luz y el gas no me hablan —defendió Celia G. Y arremetió con una cantidad de ejemplos tan faltos de respiración, que más parecía estar embarcada en la locura de ganar algún concurso que en una mesa redonda o rectangular sobre el tema: "Me dijo que la Coca-Cola es la bebida oficial del Campeonato Mundial de Fútbol, que el último 'Semanario' trae las predicciones del vidente que anticipó el atentado al presidente Alfonsín y cómo curar el mal de ojo, que para saber usar las armas cortas del siglo XX hay que comprar los 25 fascículos de C.A.D.E., que unos malvados desconocidos le secuestraron el bebé a la pobre María de Nadie, que Sergio aceptó reconciliarse con Laura pero vaya a saber cuánto le durará, que los chicos que hacen las propagandas de alfajores están como drogados porque son punks, que ante la menor duda tengo que consultar a mi médico..."



en gesell lo espera

Restaurant
CABALLITO BLANCO



¿Quiere Vender su Propiedad o Negocio?

Solicite Asesoramiento

A SU NIVEL

Tasamos su casa,
Departamento Local o
Fondo de Comercio

A VALOR REAL

NOTARIO

UN ESTILO INMOBILIARIO

DIFERENTE

TASACIONES EN 24 HS.

Salguero 528 - Tel.: 87-3767
Sarmiento 3962 - Tel.: 87-3055

**CONSULTE
CONSULTE
CONSULTE
CONSULTE**

"Tengo una duda, doctor"

Quien así se expresó fue el Moderador, que no quería dejar pasar la opinión del Psiquiatra Oficial del Encuentro, pariente cercano del funcionario por parte de otro gobierno.

—Alguien que tiene dudas, vive, y alguien que vive en un mundo televisado, tiene que psicoanalizarse. Esto no puede dudarse —contestó el Psicoanalista.

—Entonces las ganancias tuyas son plata bien ahorrada para mi familia, doctor —intervino Sara C. de H., 39 años, casada, ama de casa y madre de un chico de 11 años.

—¿Qué pretende significar usted con eso, señora? —inquirió el Psiquiatra Oficial—. Explíquese ya mismo si no quiere que le inicie un tratamiento televisado.

—Declaro —respondió firmemente Sara— que la televisión es un veneno que jamás ha entrado ni entrará en mi casa. Preferimos educar a nuestro hijo al gusto de mi marido y al mío. La primera vez que Pablito vio un televisor en marcha fue en la casa de unos vecinos de poca confianza. Vino corriendo a casa, pobrecito, contando que los de al lado se habían robado un cine y habían conseguido reducirlo, ocultándolo en el living. Entonces con mi marido le enseñamos que cuando anduviese por ahí, y lo invitaran con un televisor encendido, se acostumbrara a decir "Gracias, estoy recién educado". Por lo demás...

—Pero, ¿cuál es su propuesta, señora? —interpeló un joven barbado con pulóver de vicuña.

—No la tiene, evidentemente —ayudó el Psicoanalista—. Ella cree tener a su hijo protegido, y olvida que protegido viene

de pro-tejido, que quiere decir a favor del tejido, del tejido social. Sin embargo su hijo, al no estar televisado como los demás, no camina a favor sino en contra de una sociedad cuya pantalla, al no contenerlo...

—¡Mi hijo es sano, mi hijo es sano, mi hijo es sano! —comenzó a gritar la desdichada mujer, mientras era llevada por dos Policías Uniformados hacia la puerta de salida.

—La llevamos a prestar declaración —proclamaron los Policías— y, si todo anda bien, la traemos de vuelta. Pero por si las cosas se complican queremos dejar nuestra opinión de la televisión del país al que servimos, opinión que será la de todos: pedimos encarecidamente a los integrantes de esta Mesa Rectangular que se amplíe por lo menos al doble el horario de "Nuevedinario".

Y partieron.

"Buenas noches, vengo de parte de Fellini"

La débil voccita rugió como un trueno en medio de la reunión. Se trataba de un pequeño, rubio para morocho, morocho para rubio, pero angelical. Estaba vestido de Cupido, y en la punta de la flecha traía enganchado un pergamino que firmaba Federico Fellini desde Roma.

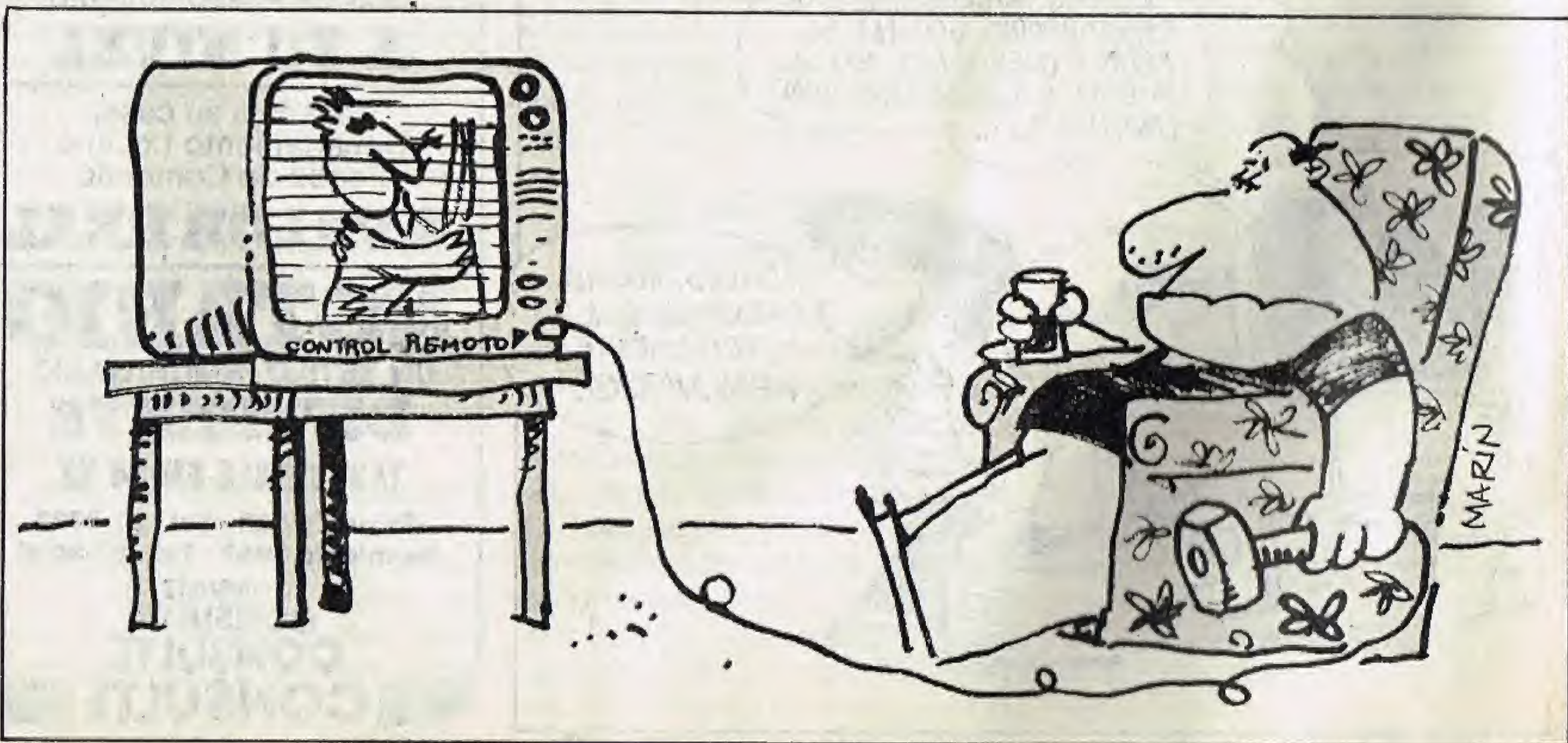
—Roma, Roma, es el Santo Padre, es el Santo Padre —se excitó el Sacerdote—. Seguro que se ha enterado de la porquería redonda que queráis hacer con la televisión y ha querido salvarnos. ¡Hay que conocer ese mensaje!

El Cupidito estuvo más de media hora tratando de hacerles entender a los participantes que Fellini no era el nombre del

jefe de la oficina de correos de Roma. Finalmente, logró leer:

"La televisión puede ser como un soplo de virginidad para el que está amenazado por una incipiente esclerosis, por la rutina, por la tendencia a identificarse con la imagen que los otros se han hecho de ti. La televisión es una manera de salir de tu casa y perderte callejeando. Es una especie de remolino que mezcla juegos, seminarios, mesas redondas, noticieros, programas musicales... un delirio inaudito que se mete en lo cotidiano y se desenrosca como una serpiente interminable. La televisión no nos llama; es uno el que la hace venir. Me gusta, tengo que confesarlo, ese entrecruzamiento de imágenes al que se llega cambiando de programa; esa especie de energía que, poco a poco, se transforma en apariencia de vida. Eso sí que tiene misterio para mí. Aunque, ¿de qué se acuerda uno después de un día entero pasado frente al televisor? A lo sumo del rostro de un pobrecito concursante que suda a mares por tratar de adivinar el número exacto de bolitas que contiene un vaso de agua. La singularidad de la televisión es justamente ésta: el papelón, ese acceso de crueldad que uno siente frente a la angustia del otro. La televisión se ha convertido en un artículo de menaje y nosotros, sentados en un sofá, provistos del telecomando, ejercemos un poder total sobre esas pequeñas imágenes haciendo añicos cuanto nos es ajeno o nos hastía. ¡Tac!, con un golpe de pulgar le quitamos la palabra a quien sea, borramos lo que no nos interesa, los amos somos nosotros..."

—Es bonito eso que él dice, pero yo no lo veo tan así —musitó la señorita Celia— porque gracias a que pisé el control remoto, el otro día, me enteré de que el



...¡¡ATENTADO EN UNA DISCOTECA DE SAN ISIDRO!!, PASARON UN DISCO DE "LAS PRIMAS"...



dólar paralelo había cerrado a 91, y enseguida pude continuar con la novela.

—¡Ay, la novela, viejo, se nos pasó la novela! —recordó la Esposa del Funcionario.

—Pará, loca, pará —chilló el Funcionario—, ¿no ves que hay gente que se acerca a felicitarnos?

—¿Y si es hoy cuando Germán le dice a Patricia lo del anillo?

El Vendedor sacó unos folletos y se dedicó a repartirlos sin ningún compromiso. El Empresario, temiendo que el Congreso (para él lo había sido) declinara, hizo traer un equipo de video para mostrar avances de una nueva miniserie a los que quedaban. El Periodista Valiente señaló que entre un televisor y una licuadora prefería la mayonesa, o el jugo de frutas, y luego declaró la inautenticidad del pergamino enviado por Fellini. El Psiquiatra Oficial interpretó la presencia del Funcionario y su Esposa como un lujo civil. Y así.

—El desmantelamiento del aparato televisivo —dijo el joven de la barba con vicuña a la joven del walkman sin pilas— deberá hacerse de golpe, o no se hará.

—No, che, no jodan que yo había venido a escuchar, nomás —protestó un señor de uniforme y medallas que se había

mantenido callado todo el tiempo. Y agregó: —Cuando mucho, les puedo decir que Brigada A es una reverenda mariconada y que la Familia Ingalls es un verdadero ejemplo para todos los argentinos bien nacidos. Nada más.

Identificados los aplausos y chiflidos de todos y de cada uno, se da por terminada esta mesa redonda-rectangular sobre la pantalla de cada uno y la televisión de todos. El pequeño Cupido tendrá que dejar su pergamino para someterlo a algunos análisis de rutina, nada serio al parecer. El último en salir que encienda la luz.

Hugo Paredero

Aclaración

En mi nota "¡Silvina Bullrich siempre quiso tener un hijo de Borges!", aparecida en la página 66 del número anterior, faltó el siguiente concepto, referido a Bernardo Neustadt y Mariano Grondona:

"(...)Acaso los periodistas más disortidos del país. Cada uno en su estilo, ambos representan una estruendosa manera de definirse públicamente; de ahí que susciten adhesiones súper respetuosas o críticas cargadas de odio, nunca olvidos ni términos medios. La cuestión es que ni siquiera aquéllos que los aplauden se acuerdan de señalar una virtud comunicacional de Grondona y Neustadt: no saben aburrir. A la hora del Juicio Final sobre Mesas Redondas en TV, la de "Tiempo Nuevo" será el atenuante líder en defensa de las mismas. Lo sucedido en los tres primeros bloques de la mesa del jueves 15 de mayo, sin embargo, constituyó tal exceso de diversión por parte de los invitados que la conducción sólo tuvo que descansar su asombro en cámara. Los tres (invitados) estaban dispuestos a iluminarlo todo con sus propias linternas. No quieras saber, lector, el tipo de pilas que cargaba cada uno".

Y en el último párrafo, donde se leyó: "Por favor, Neustadt y Grondona, son menos aburridos aun que ustedes; invitenlos de nuevo. Que esto recién empiece", debió leerse:

"Por favor, Neustadt y Grondona, invitenlos de nuevo. Que esto recién empiece."

Eso era todo.

Hugo Paredero.

(Adara-redacción: Y eso no es todo. La tiranía del espacio, el apurón del cierre, la falta de tiempo nuevo, la hora de protección que se nos vino encima, en fin... El párrafo se traspapeló y cuando quisimos acordarnos... lo habíamos dejado ahí.)

REVISTA



Competencia con premios

Clásicos de ingenio

Crucigrama bestiún

Uno, dos... ¡test!

Juego de estrategia

Rompeojos

Computación: diálogos budistas

Enigmas lógicos

YA SALIO

Negocietes LAS TANGAS DEL CANAL FILANTROPO

por Marcelo Figueras

"Los filántropos son una especie casi extinguida. Aquí, digo. En Khasigual es distinto. Allí todavía hay hombres probos, de gran corazón, que emplean su fortuna y su poder en dar oportunidades a los que no las tienen. Incluso hay mecenas. Sí, oíste bien: **mecenas**, pibito, al más puro estilo Lorenzo de Medicis. Tipos que invierten peso sobre peso para que los artistas jóvenes trabajen en libertad y sin presiones económicas. Tal vez el más peculiar sea Alexander von Romay, dueño de la emisora televisiva más importante del planeta Khasigual." Mi amigo Trafalgar Medrano apura en dos sorbos su primer café negro. "Pua", esboza una mueca. "En el Burgundy lo hacen mejor..."

Trafalgar es viajante de comercio. Pero no de los comunes: el circuito de trabajo de mi amigo Trafalgar Medrano se extiende a las más insospechadas galaxias. Eso sí, Trafalgar no le hace ascos a ninguna clase de mercaderías. Ha vendido pilas de revistas de historietas en Veroboar, bombitas de luz en Prattolva —donde recientemente han descubierto la electricidad— y tractores en Eiquén, un mundo chiquitito y todo verde. Ha vendido instrumentos musicales en Karperp, papel en Tippanerwade III —con ese material construyen sus catedrales— y mausoleos a Edamsonallve-Dor... Fanático de Pugliese y D'Arienzo, lector de Borges, Angélica Gorodischer y el Corto Maltés, mi amigo Trafalgar es lo más parecido a Mandrake que yo he visto nunca caminando por las calles. Pero llega la segunda ronda de cafés dobles —para él alquitrán, si es posible— y eso indica que Trafalgar va a seguir con su historia.

"Von Romay es un mecenas al estilo clásico. Su canal de TV es el más popular de todo Khasi-

¿Por qué un programa que fue el de mayor audiencia hasta hace unos meses, desciende hasta desaparecer de las mediciones de rating? Generalmente, porque su fórmula se agota. Pero a veces —a veces— el dueño de un canal puede aceptar esa aparente derrota a cambio de otra clase de compensación. ¿Guita negra?

gual, con ristas de gente en las puertas esperando para participar de los programas —los nativos de ese planeta son especialmente cholulos—. Von Romay está tan empeñado en su cruzada por la renovación y el cambio, que no le importa haber perdido **rating** en sus programas del fin de semana. Este hombre

deja que los artistas de renombre fluyan hacia el programa de la competencia, llamado **Buen Día y Compañía**, mientras él dedica su espacio a los que serán los grandes valores del mañana. Claro que los gustos de Khasigual difieren de los de nuestro planeta. Te explico: el programa de Von Romay se llama **Sába-**

dos de la crueldad. Su conductor es un rubiote con cara de fronterizo que saluda en francés —**orvuá, orvuá**— cada cinco minutos. Durante la última hora del programa que yo vi desde dentro del estudio —Von Romay me encargó agua oxigenada, un producto que en Khasigual no se fabrica— cantó un tal Sergio Villar. Mirá si serán diferentes a nosotros que ese tipo estaba vestido con un traje plateado, con corbata al tono sobre el cuello desnudo. Este es uno de los artistas que Von Romay apaña: la canción que perpetró aseguraba que él no era más que "un idiota enamorado". Si él lo dice... Hubo además un humorista que rogaba mirando a la pantalla: "Señora, no cambie de canal. Tengo familia." Y cuatro niñas que se llamaron a sí mismas **Las sobriñas**, interpretando el éxito del momento: **Los nenes con los nenes, las nenas con las nenas**. Me había olvidado de decírtelo: en Khasigual la homosexualidad es la regla..."

La trampa

Trafalgar peló uno de sus cigarrillos: negros, cortos, sin filtro. Un par de pitadas más tarde, todos los parroquianos lamentaban no tener a mano una máscara de oxígeno. "Ahí la cosa dejó de gustarme. Ya me había hecho ilusiones de realizar una escala sexual en el dormitorio de alguna de las **sobriñas**, cuando me di cuenta de que estaba frito. Además comencé a preguntarme: ¿cómo es que el dueño de un canal deja que un programa suyo, hasta hace meses primero en el **rating**, caiga vertiginosamente más allá del puesto 20 sin hacer nada? Me dije: este tipo es un filántropo. Pero una vocecita dentro mío contestó: no seas pelotudo, Trafalgar. Tengo treinta años de viajante de comercio y



nunca —nunca— me he topado con un filántropo de carne y hueso. Acá debe de haber otra cosa...”

“Y la había. Pensá: ¿qué clase de motivos podían hacer que Von Romay se quedara tan panchito? Obviamente, tenía que sacar guita de otro lado. Entonces algo me iluminó: fuera de cámaras, Von Romay presentaba a un tipo al animador rubiote. ‘Este es el señor X —le dijo—, gerente de la empresa discográfica Music-Fon’. Cáspita. Ahí estaba el comienzo de la respuesta. Suponete que Von Romay vende las dos últimas horas de su programa a distintas empresas discográficas. Estas, a su vez, presentan en **Sábados de la crueldad** a los artistas que pretenden imponer al público. Como Sergio Villar, por ejemplo. Claro, en ese momento nadie los juna y todo el mundo prefiere ver a los artistas populares que están en **Buen Día y Compañía**. Pero a Von Romay eso le importa un rábano: el dinero de las discográficas —o de los **managers** de esos artistas— debe compensar ampliamente la caída del **rating**.”

Trafalgar toma aire. “Entonces se me vino encima el rubiote. No, no te riás. Ya sé que cumplo 50 pirulos en octubre, pero aún estoy en edad de merecer. Parece que al fronterizo le caí simpático... Se me frunció el sabañón del susto, pero después me dije: a este aparato le voy a sonsacar algo, palabra de Trafalgar. Comenzó confesando que Von Romay le pagaba uno de los sueldos más bajos de la TV de Khasigual. Aleteó sus pestañas laqueadas y casi se me pone a llorar ahí mismo. Menos mal que se acabó la tanda y tuvo que correr a presentar a un tal Alejandro Marcelo. Más tarde admitió que **Las sobrinas** y **Fucsia** eran producto directo de Von Romay: él puso la idea, reclutó a las pibas, las presenta en todos sus programas, negocia con las compañías discográficas y participa de las ganancias llevándose la parte del león. Las pobres minitas deben de sacar apenas para el café con leche —que en Khasigual es bien fule-ro, te lo aseguro.”

Según parece, Von Romay fue también responsable de la resurrección de Juan Vejigón Raimón, un autoproclamado cantante que tuvo su cuarto de hora hace más de quince años. “Cuando Von Romay lo rescató de las vizcacheras, debía de estar cortando fiambre en algún bodegón o manejando un camión atmosférico. A propósito, no se te ocurra mencionar en voz alta a ese cantante: es yeta”, susurró Trafalgar antes de que el mozo llegara con los dos cognacs.

El fin de la pesquisa

“Salud”, alzó la copa mi amigo Medrano, al que en los momentos solemnes se le nota que es hijo del eminente clínico Juan José Medrano Salles y de doña Mercedes Lucía Herrera Stone. “El programa se cerró con una batucada infame, durante la cual el rubiote volvió a encerrarme contra un rincón. Pelé mi sonrisa modelo **El Mudo** —viste qué bien la gastaba el Carlitos— y seguí tirándole de la lengua. No te riás, ganso, hablo en sentido figurado. Parece ser que Von Romay tiene además un circuito de **shows** barriales, donde presenta a muchos de los artistas a los que nuclea bajo el nombre de **El Clú del Nueve**. Otros que no sacan ni para el café con leche... La joda está en que Von Romay es un empresario impresionante, ante el que no puedo más que sacarme el sombrero. Este tipo tiene tendida toda una red de negocios que van desde el pez grande hasta —y aquí está lo novedoso— el pez chico. Von Romay ha vendido y vende **paquetes** de cuantía: mirá si no el caso de Baleria Linch. Cuando esta naifa ganó un premio internacional la fueron a buscar al aeropuerto con una autobomba, la metieron en todos los programas del canal y utilizaron sus canciones como cortina musical. Esa fue una apuesta grande. Pero Von Romay atiende también a los clientes chicos, y eso es algo que sólo hace su canal de TV. El hombre pautó espacios de publicidad para los pequeños empresarios y comerciantes, así como —previo

pago— para los artistas desconocidos. Esto último le representa cierta pérdida de público, pero que se compensa a la hora de pasar la factura —si el pseudoartista se hace popular, seguramente habrá también una tajada para Von Romay.”

Trafalgar zafó del **clinch** en el momento justo, y dejó boqueando al rubiote. “La curiosidad casi me cuesta cara”, sonríe, escanciando el último trago de alcohol. Marchen dos cafés dobles. “El hecho es que Von Romay ha racionalizado al máximo la estructura de su canal: no hay empleados al pedo, la gente de producción siempre es mínima para cada programa —en **Sábados de la crueldad** no pasan de media docena— y no hay **chivos**. ¿Por qué? Porque es el propio zar el que centraliza los **chivos**, sin que se le escape un maldito **viedma** —así se llama la moneda de Khasigual—. Al menos así lo confesó uno de los productores del canal, al que soborné en un pasillo con una oferta irresistible:

dos litros de agua oxigenada para su preciosa cabeza. Me creí vivísimo. Otra que Poirot, Holmes, Philo Vance y Alphonse Dupin. Pero me salió el tiro por la culata: de pronto me encaró Von Romay, flanqueado por dos ursos y por el rubiote de mejillas arreboladas. ‘Usted anda preguntando demasiado, y aquí toda información —toda— es confidencial’, me dijo, inflamado de bronca. No pude hacer más que regresar a mi nave, donde descargué los cajones de agua oxigenada con la ayuda de los dos ursos. ‘El patrón nos ordenó que le diéramos esto antes de irse’, balbucearon. Yo olí algo malo y olí bien. Me encajaron dos soberanas patadas en el culo...”

“Al menos algo me quedó claro —dice mi amigo Trafalgar Medrano, removiéndose dolorido sobre la silla—, Alexander Von Romay no es ningún filántropo...”

Marcelo Figueras

GINNASIA CON COMPLEMENTOS Y APARATOS SEA UN



Un efectivo método para:

- Revitalizar el organismo
- Conseguir el equilibrio psico - físico
- Eliminar el “stress”
- Corregir vicios posturales
- Modelar la figura

Dirección: Lea Ingianna
Pueyrredón 510, 1° Piso Izq.
Tel.: 88 8767 Y 87 8275

Entretelones

EL "DIFERENCIAL" DEL SIETE

Anima Claudia Acuña

ATC pretende enfrentar los ómnibus del 9 y el 13 con otro aun más lamentable. La idea fue de Mario Sabato, quien imaginó a Susú Pecoraro y Víctor Laplace en la conducción, pero al renunciar le cambiaron el libreto. Los reemplazaron por Virginia Hanglin, Horacio Larrouse y una producción bochornosa: el asunto derivó en otro escandalete. Más que un ómnibus, "Sábados...sí!!!" parece un diferencial.

Ella llegó en helicóptero.

El, caminando.

Los dos se encontraron en el estudio 1 de ATC gracias a un espacio en blanco en la programación de los sábados y a cierta disposición mental de un hombre que un día se despertó audaz y decidió concebirlos.

Nadie puede asegurar si se trataba de una mañana de sol o de humedad asesina; si fue producto de una desgraciada irritación gastrointestinal o de una alegría liviana y pasajera. Lo cierto es que hace ya tres meses el entonces gerente de programación y producción del canal estatal, Mario Sabato, se sentó en su escritorio dispuesto a dar a luz una idea: la emisora cultural debía permitirse la aventura de realizar su propio programa ómnibus.

La criatura tendría que, por supuesto, responder a ciertos dictados congénitos, dados el lugar y los tiempos de gestación, además de convivir con un decadente **Sábados de la Bondad**, salir al cruce de un joven ascendente **Badía y Cia** y ser algo más osado que las deslucidas copias cinematográficas de Canal 11. Cuestiones de linaje lo obligaban a respetar algunas pautas y —lo que era más complicado— realizar varias piruetas hasta encontrar la manera de lucir con orgullo una herencia cultural que hasta ahora resultaba tan aburrida.

La criatura comenzó a caminar por la cabeza del funcionario hasta definir sus rasgos: un show musical-periodístico de cinco horas de duración. El primero en ser convocado para darle forma al proyecto fue un baby-sitter entrenado en las artes de maleducación programas ómnibus. El productor Armando Barbeito llegó con su experiencia televisiva para recibir instrucciones y prometer un grado de aplicación tal que muchos entendieron como "obediencia debida". Productor y gerente coincidieron en remarcar la importancia que tendría para el ciclo encontrar a las personas indicadas para conducirlo. Las preferencias recayeron sobre Susú Pecoraro y Víctor

Laplace, dos actores que otorgarían, sin duda, el tono adecuado de colectivo diferencial. Una vez ubicados los hipotéticos "rostros" de la emisión, los pasos del bebote se dirigieron a la parte periodística. De la galera cayeron dos nombres de mujer: Mónica Gutiérrez y Mona Moncalvillo. Gran parte de la tarea estaba definida. El resto era sólo cuestión de hilvanar y detalles.

Cuando todavía no se habían cambiado las primeras mudas de pañales, a Sabato le llegó la hora del recambio. Los vientos de tormenta arrasaron el sillón y por la ventana se coló un nuevo gerente artístico —Alfredo

Scalise— que se encontró (entre otras cosas) con un angelote algo despeinado, acunado por el tal Barbeito, dispuesto a no abandonar su lugar.

Los papeles de filiación todavía estaban sin legalizar. La idea del programa ómnibus había sido concebida bajo el régimen de coproducción y la empresa **Pro-medios**, capitaneada por Jorge Cutuli (productor de **Coche a la vista**) decía haber sido la escogida. A partir de allí las autoridades de ATC se atuvieron prolijamente a la política del hecho consumado. El ómnibus estaba con el motor casi a punto para comenzar el recorrido. Scalise

recibió en guarda al bebé, su niñera y los contratos, y en menos de dos semanas dejó las cosas listas para comenzar a funcionar. Así fue como aquellos hilvanos y los pequeños detalles que faltaban ultimar posibilitaron la vuelta en el aire del proyecto. Entonces...

Ella llegó en helicóptero.

El, caminando.

Los dos se encontraron en el estudio 1 de ATC gracias a un espacio en blanco en la programación de los sábados y a ciertos pases que resultaron mágicos gracias a la confusión.

Virginia Hanglin y Horacio Larrouse hicieron su entrada triunfal en **Sábado...sí!!!** sepultando a Sabato y su audaz proyecto. Ya no más Susú Pecoraro ni Víctor Laplace, ni periodistas mujeres ni productores aplicados. El show musical quedó reducido a los **play-back** de Vicky Buchino, Guillermito Fernández, Fabiana Cantilo y Los Fronterizos. El periodismo, en cambio, encontró en Alberto Muney una manera especial de realización. Este profesional de la prensa, luego de explicar en cámara que su tarea consistía en reportear a "los protagonistas de la semana y las noticias", mostró (sin ponerse colorado) una nota elaborada en la radio privada que lo cuenta como columnista. Desde allí acercó el saludo de Juan Carlos Altavista y González

Virginia Hanglin,
Susú Pecoraro,
Víctor Laplace



Rivero -sus compañeros del programa radial- con un despliegue de obvedades tan malolientes como un chivo.

El otro protagonista de este nuevo **Sábado...sí!!!** fueron los juegos. Las parejas concursantes soportaron plumas de cacique, corrieron detrás de pelotas de ping-pong, soplaron velitas gigantes, participaron de un fútbol "democrático" (porque, según explicó Larrousse, allí jugaban hombres y mujeres) y aguataron sin chistar los codazos sinceros de una Virginia Hanglin que encontró en el grito agudo la mejor forma de expresión.

Los sobrevivientes a estos numerosos agravios llegaron a "lagranfinal-depreguntas-y-respuestas". El jurado, presidido por el doctor Gregorio Klimovsky (sí, leyó bien) asistió a la ceremonia para homologar el concurso.

- "Mientras el pueblo se agolpaba en Plaza de Mayo el histórico 25, dos patriotas repartían escarapelas entre la concurrencia. Uno de ellos era French. ¿Cuál es el nombre del otro patriota?" -preguntó Larrousse con tono trascendente.

- "Matheu" -contestó desvergonzadamente la parejita competidora. Los mohines posteriores no lograron atenuar el papelón y los premios (dos pelotas de fútbol y un grill eléctrico) se los llevaron otros concursantes con una dosis mayor de fidelidad al Billiken.

La fiesta culminó con tres ¡Viva la patria! y un discurso colegial acerca del 25 de Mayo, leído aplicadamente por el sonriente conductor de **Sábado...sí!!!**

El lunes, en cambio, todo fue no en ATC. La escandalosa emisión reclamó víctimas y victimarios. Los teléfonos de las redacciones de los más importantes diarios comenzaron a traer versiones interesadas en "despegar" a las autoridades del canal del resultado de la emisión. Los voceros de ATC hablaban del enojo del directorio, la responsabilidad de Barbeito en el reparto de culpas y, principalmente, de la participación de Mario Sabato

en la concepción del ómnibus. "El fue el de la idea", clamaba la doctora Isabel Bokser, vicepresidente del directorio de ATC, a quien quisiera escucharla. Y tenía, en parte, la razón. Como diría Borges en un cuento, "sólo eran falsas las circunstancias, la hora y uno o dos nombres propios". Pero esto no era ficción.

La semana continuó con febriles reuniones en las cuales el directorio fijó sus condiciones para emitir el programa. Barbeito no tuvo más remedio que alegar, una vez más, "obediencia debida" y prometer mayor esmero para elevar la calidad del producto.

El destino y el Mundial de fútbol se confabularon para que **Sábado...sí!!!** contara con un respiro hasta tanto pudiera definir su rumbo. La siguiente emisión lo encontró reducido a dos horas (por la transmisión de los partidos) y con cierto barniz de alumno aplicado, raya al medio con gomina y guardapolvo recién planchado. Virginia Hanglin dejó de gritar, Horacio Larrousse se ajustó aún más la corbata y los juegos pasaron a mejor vida hasta tanto el Mundial y la imaginación dejen espacio a una solución milagrosa. Aun así, el esfuerzo no alcanzó para esconder deficiencias más graves. La hilacha se asomó impudicamente por todos lados: de una nota sobre la muestra de Salvador Dalí se pasaba a una imitación del Topo Gigio interpretada por el dúo Los cumpas; un sorteo era seguido por un recital del maestro Osvaldo Pugliese, en tanto Virginia Hanglin no cesaba de dar codazos.

Todo parece indicar que los tirones de orejas no remedian agujeros filosóficos. En estos casos resulta preferible descartar los parches y asumir la derrota, aceptando las limitaciones creativas de esa "cultura" que sólo se admite popular con una gran dosis de culpa. Al fin y al cabo, desde el prejuicio sólo puede llegarse a la caricatura y ATC ya está demasiado crecido como para ponerse a jugar (sin convicción) los juegos prohibidos de la televisión comercial.

MARCELO LOEB Filatelia

- Exposición permanente.
- Bibliografía, Historia Postal.
- Formación y atención del coleccionista exigente.
- Compra a buenos precios internacionales de colecciones y/o sellos de valor.

Maipú 466. Locales 19 y 21.
Tel. 393-9464
1006 Buenos Aires.

ARMA TU FIESTA EN UNA



LUCES, MAQUINA DE HUMO, FLASH
Y TODOS LOS EFECTOS ESPECIALES

ENCONTRA
LAS INSTRUCCIONES
de 14 a 16 hs. en:
HUMAHUACA 3792
CAPITAL
TEL.: 86-5919



Masoquismos

SUFRAMOS EN FAMILIA

Idea, planificación, instrumentación, suplicio y conducción:

Vittorio Suero,

Cámaras, sonidos y sadismos:

Alfredo "Bocha" Flores.

Premios: Meiji.



LA PRIMERA PREGUNTA ES LA SIGUIENTE ¿EN QUÉ SE DIFERENCIA UN BIFE DE COSTILLA DE UN BIFE DE CUADRIL?



¡TIEMPO PARA PAPÁ Y MAMA!



¡TIEMPO PARA LOS CHICOS!





LO LAMEN-
TAMOS. NINGUNA
DE LAS DOS
FAMILIAS HA
SABIDO
RESPONDER



¡A CONTINUACIÓN
VAMOS A LOS
VIDEO CLIPS!



¿CUÁL ES EL
CONJUNTO INGLÉS
QUE SE VE EN
PANTALLA?



¡TIEMPO PARA
PAPA' Y
MAMA'!

NO
TENEMOS
TELEVISIÓN.



¡TIEMPO PARA
LOS CHICOS!

NOS CORTA-
RON LA LUZ
HACE TRES
MESES.



¿A QUÉ NOS
TRAJO A LA
TELEVISIÓN,
VIEJO?

¡ESO! ¡A
HACERNOS
PASAR
VERGÜEN-
ZA!



B... BUENO, YO
SIMPLEMENTE
QUERÍA HACER-
LOS "SUFRIR EN FA-
MILIA.



¡MA QUÉ EN
FAMILIA; ESAS
PREGUNTAS SON
PARA MASOCAS!

¡AY, DIOS!
¡HOY NO
ME SALVA
NI EL CURA
MILO!



NO SE VAYAN,
POR FAVOR,
PORQUE ESTO...
¡ESTO RECIÉN
EMPIEZA!

FIN

El martes 20 de mayo Fernando Bravo puso cara de estar por decir algo importante y anunció a "un invitado muy, muy especial". La presentación ostentaba tanto perifollo que en ráfagas de segundos barajé varias posibilidades: ¿estaban acaso las "20 Mujeres" por tener un mano a mano con algún alto representante de la política, las artes o la ciencia? ¿La producción de Moyano habría logrado que Ernesto Sabato o María Elena Walsh se trasladasen hasta los estudios de la emisora? No tuve tiempo de jugar otros nombres en esa lotería personal, porque el enigma se develó en seguida: el invitado tan, tan especial era nada más —el "ni nada menos" dejémoslo en suspenso— que Hugo Guerrero Marthineitz.

Sinceramente ignoro si será porque Guerrero M. hace cierto tiempo que no trabaja (nos hemos deshabitado a su estilo) y podemos escucharlo con algún margen de virginidad, o si simplemente este hombre está peor que nunca; pero su intervención en "20 Mujeres" fue un verdadero ejemplo, una clase magistral, una demostración fehaciente y ajustada de cómo, con una buena voz, un correcto manejo de cámaras y algún dejo de seducción natural, un tipo puede decir cualquier pavada dejando a 20 Mujeres boquiabiertas de admiración.

El tema de esta nota no es Guerrero M., pero no me quiero privar de recordar un par de momentos culminantes de aquella tarde. Por ejemplo, el que Guerrero M. nos regaló cuando una de las 20 Mujeres le espetó: "Usted se ha declarado admirador de los Estados Unidos, ¿no tiene nada que criticarle a ese país?" Guerrero M. contestó que sí, que él admira los 200 años de democracia norteamericana, sí, los admira, y que criticar... criticar... mmm... bueno, se habla por ejemplo del racismo, pero después de todo el racismo es una cosa inherente a la condición humana, todos somos racistas, lo que pasa es que como en los Estados Unidos hay libertad, eso se expresa, ¿comprende?

La teletujes participativa **LA CULPA NO ES DE GUERRERO** (Si no de quien le da de comer)

por Sandra Russo

La libertad es usufrutuada por grupos totalitarios —o confundidos— que no vacilan en mandar al aire mensajes exasperantes. Una trampa en la cual la Democracia permanece indefensa.

Otra mujer, poco después, interrogó: "¿Y qué opina de las organizaciones de derechos humanos, o perdón —y aquí la muchacha tuvo miedo de sus propias ideas y rectificó—, de algunas de esas organizaciones, que protestan contra las dictaduras de derecha como Chile y no dicen nada contra las dictaduras de izquierda, como Cuba y Nicaragua?"

Guerrero M. la miró embelesado. Fue un amor ideológico a primera vista. Después contestó que en realidad a los argentinos no nos interesan los derechos humanos, que nunca nos han preocupado, salvo "que por motivos políticos" algunos se pongan a hablar de los secuestrados y los desaparecidos. En ese momento las cámaras enfocaron al panel, donde pudieron verse cuatro o cinco cabezas fe-

meninas asentir alborozadas.

En mi casa, sin prisa pero sin pausa, me había empezado a hervir la sangre. Y sentí algo que hacía ya un tiempo no sentía —unos dos años y medio, para ser más precisa—: la impotencia de no poder revertir un mensaje que la televisión, vía Guerrero M. y las 20 Mujeres, estaba depositando suave y cínicamente en el living de mi casa.

Equilibrar las cosas

El tema, dije, no es Guerrero M. Lo que de verdad puso en ebullición a mis traqueteados glóbulos rojos fue que semejantes estropicios fueran vertidos en un programa que se inserta por las suyas en "la televisión participativa". Demás está decir que si en ese panel estuvieran representados los heterogéneos sec-

tores de mujeres argentinas, una por lo menos hubiese tenido que reflejar la ira que estoy segura invadió a miles de señoras y señoritas cuyas señas particulares no incluyen la vulnerabilidad frente a un tipo famoso que no sabe parar de contradecirse.

Y me dio bronca pensar que mucha gente puede creer que de eso se trata la televisión participativa. Nos hemos pasado años y años frente a un aparato que de a poco fue institucionalizando la realidad televisiva, diferente de la que vivimos; el lenguaje televisivo, diferente del que hablamos; los tabúes televisivos, diferentes de los que escondemos; las simpatías televisivas, diferentes de las que nos conmueven; la libertad televisiva, diferente de la que nos sirve.

Todo en la televisión —las caras, la ropa, los gestos, las palabras, las lágrimas, las emociones, los sustos, los asombros, las relaciones humanas— pertenece al código televisivo, a esa vaga ficción a la que estamos acostumbrados como televidentes y que a veces, sin demasiada conciencia, reclamamos.

A partir de eso, es absolutamente imposible que la realidad pueda ser retratada **realistamente** por la televisión. Sencillamente, porque todo se modifica apenas llega el equipo: se tiran los cables, el asistente indica dónde se para fulano y dónde mengano, los vecinos se amontonan para ver, los pibes del barrio hacen cuernitos, el periodista anticipa lo que va a preguntar y el entrevistado repasa mentalmente lo que va a responder y selecciona las palabras más adecuadas... En pocos minutos se monta sobre la realidad real la realidad televisiva, que puede llegar a ser atractiva, útil, inteligente o divertida pero que indefectiblemente será distinta a la de diez minutos antes, cuando todo el mundo era como es y no como quiere que lo vean.

Esto no es nada nuevo, pero son contados los intentos televisivos que parten de esa verdad casi de perogrullo: que la televisión puede y debe acercarse a la gente, ampliar su código, humanizarse, restaurarse como medio



y como vehículo, pero no puede ofrecerse como espejo, porque a menos que el propósito sea realmente serio y de él participen no sólo un periodista o un conductor sino cada uno de los técnicos que lo hagan, la imagen de ese espejo saldrá desfigurada, más linda o peor, pero otra.

Cuando cambió el gobierno comenzaron los cambios televisivos. Y lo más simple fue pensar que si la democracia es participativa, la televisión también tenía que serlo. Hasta ahí, todos de acuerdo. Pero empezamos desde tan atrás, que no basta recuperar las palabras. Es indispensable ponernos de acuerdo en los significados de esas palabras.

La TV chonga

Porque viendo la pantalla me pregunto qué se entiende por televisión participativa, y a juzgar por lo que veo me contesto que sin duda para muchos productores y conductores de tevê—y para mucho público, claro—participar en televisión es salir por televisión. Y si así fuera, Canal 9 sería un líder indiscutido en la materia: hace cuatrocientos años que los estudiantes secundarios truecan una tarde de humillación por la posibilidad de viajar a Bariloche. Y ni hablar de Velasco Ferrero o de Roberto Galán, pioneros en darles espacio a las participantes y en inventar programas de abundante "participación popular".

La televisión chonga, sin embargo, tiene la virtud de mostrarse tal cual es, sin pretensiones ni alardes. Pero las 20 Mujeres, para volver al principio, fueron presentadas en la sociedad televisiva como "representantes de la gente". Nadie sale indemne de su paso ante las cámaras: bastan cinco o seis primeros planos para que cualquiera deje de sentirse un "representante" y comience a regodearse con las miradas en los restaurantes, los ascensores o la carnicería. Tarde o temprano llega la pregunta: "¿Usted no trabaja en televisión?" Y la respuesta será, me juego la cabeza, un sí.

Otra modalidad eternamente vinculada a la televisión participativa son las encuestas. Las

hay por aquí y por allá, y puede que sean útiles, agradables, lindas de ver, pero el problema grueso es cómo se las vende, cómo se las presenta. Pocas veces se anuncia: "Ayer a la tarde fuimos hasta acá nomás y le preguntamos esto a cuatro señores que pasaron por ahí." Se intenta, en cambio, "reflejar la opinión ciudadana", cuando todo el mundo sabe que por el tiempo de cámaras disponible las encuestas siempre se hacen a lo sumo a diez cuerdas del canal, y así siempre salen por televisión las opiniones de los estudiantes de Derecho o las de los empleados de la zona bancaria, y jamás de los jamases las de un obrero de Villa Lugano o las de una maestra de Berazategui.

La participación popular, creo, tiene muchísimo más que ver—si somos honestos, si somos humildes—con la temática, con el lenguaje y con la ideología que podamos transmitir o recibir de ese aparato, que con mucho público haciendo palmitas en un estudio o con un panel de veinte señoras con suficiente tiempo libre como para ir ad honorem a un canal de televisión todas las tardes. La participación popular pasa más por ir logrando correr a codazos la ficción televisiva y haciéndole un lugarcito a la humanidad que por mi tío haciendo un chiste en Finalísima o por su sobrino ganándose un exprimidor en Sábado Sí.

No estoy queriendo invalidar las propuestas televisivas que incluyen público. Hay algunas muy saludables, y me viene a la cabeza más de un exabrupto vertido en la oreja de Nicolás Repetto en el móvil de la Noticia Rebelde. Pero no exagero si digo que lo que justifica a ese móvil es precisamente la posibilidad del exabrupto. Lo que de veras me molesta es que la televisión participativa es un sueño tan largamente acariciado por gente de bien y talentosa que no es cuestión, tampoco, que en ese sueño se cuelen todos esos que hoy bailan la conga porque la orquesta la toca, pero que estarían dispuestos a seguir bailando el taquito militar cuando el señor director lo disponga.



ZAPATILLERIA NICOLINO

Las mejores marcas en plaza y las mejores ofertas



DE CUERO DESDE ₳4,50 a ₳14,90
DE TELA DESDE ₳3,80 a ₳6,50

Av. LURO 6109 - LAFERRERE

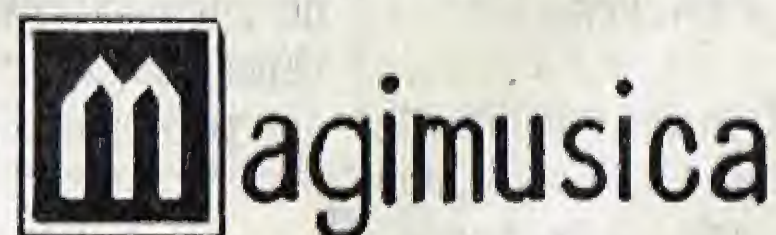
★ CURSOS DE SERIGRAFIA ★

EN UN MES APRENDA

PLANOGRAF EN SERIE

Informes 771-2842 de 17 a 21

DISCOS - CASSETTES - OFERTAS



OFERTAS CASSETTES JUNIO '86

SPINETTA "Prive"	₳ 4,50
SANDRA MIHANOVICH "Como la 1ª vez"	₳ 5,50
WERNER MULLER "20 Exitos"	₳ 3,90
GAL COSTA "Bem Bon"	₳ 5,50
CREEDENCE "20 Grandes Exitos"	₳ 3,90
FMRA "Virus - Soda - Sumo, etc."	₳ 4,50
14 HOT HITS "Int. varios"	₳ 5,50
TERESA PARODI "Cómo están"	₳ 5

También cassettes vírgenes, videos y muchas ofertas más...

FLORIDA 299 (esq. Sarmiento) - (1005) Cap.

FLORIDA 356 (Shopping "Hello Kitty")

MARCELO T. de ALVEAR 900 (esq. Suipacha) (1058) Cap.

CORRIENTES 1666 - Capital

Tarjetas de crédito

REALIZAMOS ENVIOS AL INTERIOR

LA PAGINA CRETINA

Por Fabre

Faramallas, Cotorreos Y Salivazos

Para empezar: se vino el Mundial de Fútbol y, como en ocasiones anteriores (1978, 1982), no hubo más remedio que bajar el audio para evitar la avalancha de lugares comunes, comentarios gansos y bolubeces varias descerrajados por los encargados de contar lo que pasa en la cancha. ¿Seguirá todo igual en el 90, en el 94, en el 98 y en el Siglo XXI? Muchos nos tememos que sí, voto a San Idioto.

Uno de los colmos: en la emisión inicial, o sea la apertura, se dijo por ATC que el Mundial iba a ser visto por nueve mil millones de espectadores. Dicho en números: 9.000.000.000. Mucho, ¿no? Sobre todo si tenemos en cuenta que el último estimado semioficial arrojaba unos 2.200.000.000 (dos mil doscientos millones) de pobladores para el mundo entero, con una posibilidad de 4.000.000.000 (cuatro mil millones) a la entrada del Siglo XXI. Para que se cumpla lo vaticinado por el comentarista de ATC ese 31 de mayo de 1986, habrá que sumar a los animales domésticos capaces de ver televisión o a los posibles habitantes de Ganimedes y otros cuerpos celestes. Y ni así, vea.

Y ya que estamos en ATC: ¡qué cosa abominable, terrible, espantable y tremebunda que es "Sábado Sí"! Parece mentira que en el canal oficial, con tanta gente sesuda e inteligente como se supone que es la que maneja los piolincitos, se pueda perpetrar semejante atentado. Si ese programa hubiera aparecido en 1960 en lugar de en 1986, ya hubiera sido viejo y pésimo. Y barruntamos que si no aparece alguien a poner coto—cambiar, borrar y empezar de nuevo, levantar, lo que sea—las críticas van a ser más grandes que el ténpano ese del Sur.

Nos encontramos de golpe y porrazo, sin aviso previo, con una de esas noticias capaces de hacer estallar el corazón del más fuerte en innumerables tro-

cillos. ¡Arnaldo André no bajará más en la TV argentina por lo menos hasta 1987! Según la "TV Guía" número 1190, el gigantesco e inimitable actor paraguayo ha sido contratado por Estados Unidos, eternos chupadores de talentos latinos, que insisten en dejarnos sin lo mejor de nuestro arte escénico. Ante la pavorosa confirmación de lo irreversible, no tendremos más remedio que abandonarnos a los paraísos artificiales, intentando sobrevivir hasta el 87. ¡Arnaldo, volvé, que de carne somos y no sabemos si lo podremos resistir!

Como a todo periodista decentito, a nosotros nos llega la programación habitual del VCC (Video Cable). Y nos viene una bronca de padre y señor nuestro, ya que—como buenos proletarios—carecemos de la conexión correspondiente (por Santiago del Estero y Belgrano, no entregan). Allí siempre dan filmes nuevos y buenos, sin tantas publicitarias. Igualito que

por acá. ¿No habrá forma de conectar fuera de la zona norte?

Y ya que hablamos de películas: a los buenos de Morelli y Berruti se les está cayendo estrepitosamente la estantería. En ese espacio reservado al mejor cine que se pueda conseguir, que sale los sábados bajo el título de "Función Privada", nos sacudieron consecutivamente con dos engendros indignos del ciclo. El primero fue "El trueno entre las hojas", de Armando Bo (¡pobre Roa Bastos!) y el segundo "Los drogadicitos", de ¡Enrique Carerras!! Lo de Bo todavía vaya y pase en atención al pintoresquismo de su cine. Pero lo de Carerras sobre el pucho, no vaya y no pase. Sólo queda pensar que a Rómulo y Carlos se les ha subido el escocés a la cabeza. ¡Recapaciten, muchachos!

Lo leímos en "Semanario" número 362, y por un instante creímos fenecer de gozo, en tanto campanitas celestiales arrullaban los pétalos de

nuestra alma y violines paradisiacos acariciaban nuestros lenticulares y estribos: ¡Cacho Fontana y Noemí Alan se aman tiernamente! Pasado el primer momento de shock emocional, pudimos enterarnos de todo: el Fontana y la Tana pasan juntos los fines de semana. Y si ellos se aman, ¿qué nos importa todo ese asunto de Sivak, las bombas y los paros generales? El amor triunfa y un día reinará sobre la Tierra. ¡Hosanna, aleluya, gloria!

Se murió Gunnar Björnstrand, y ésa sí que es una macana en serio. ¡Qué actorazo, Dios mío! Por chico que fuera su papel, siempre se hizo recordar en cada una de las películas de Ingmar Bergman en que trabajó. Claro, ya no era ningún pibe; andaba por los 75. Pero capaz que tenía cuerda para rato. Haya paz en su túmbensen.

Atención a estas palabras: "Porque yo soy Simone de Beauvoir. La convivencia es un poco embromada. La rutina te agota, te aburre. Hay días en que tengo ganas de estar sola, y me gusta leer y dormir sola, y quedarme hasta las seis de la mañana probándome ropa o trajes de baño, para saber si estoy más o menos gorda..." ¿Quién puede haber dicho estas palabras? Dése por vencido: Susana Giménez. Y a través de sus sabias reflexiones, nos pudimos enterar de lo preocupada que vivía Simone de Beauvoir por la ropa, los trajes de baño y la gordura. Lo leímos en "Gente" número 1088, y quedamos turulatos, patitiosos y boquiabiertos. ¡Las cosas que hay que oír, voto a Sartre Darín!

Para finiquitar: hay quien ve cruces esvásticas y logotipos "SS" en el comercial de chocolate "Crockbar". Aunque subliminalmente, aparecen por todas partes cuando se abren y se cierran puertas. ¿Será cierto? Y en ese caso, ¿será intencional? Habrá que dejar que los expertos en mensajes dirigidos al subconsciente emitan su opinión. Nosotros, muzzarella.



CINE

Cannes y la "Argentina Potencia"

La argentinitis prolifera. El Festival de Cannes, celebrado en mayo último, fue un excelente pretexto para que esta peligrosa aftosa chovinista lanzara otra de sus letales epidemias. Como se sabe, entre las películas competidoras por la Palma de Oro figuraba *Pobre mariposa*, el filme de Raúl de la Torre. Pero el jurado del Festival decidió premiar a *La misión*, del británico Ronald Joffé, una crónica histórica parcialmente rodada en las Cataratas del Iguazú.



A Graciela se le pinchó la mariposa

Conocido el jay! inapelable veredicto, dos importantes matutinos porteños titularon significativamente sus respectivas coberturas de la clausura del Festival. Uno, *Clarín*, informó con austeridad que "la Palma de Oro fue para *La misión*", y luego acotó con tipográfica elocuencia: "no hubo premios para el cine argentino". El otro, *La Razón*, fue más luctuoso: "Concluyó el Festival de Cannes", decía el titular a cinco columnas, "sin recompensas para Argentina".

Confieso mi perplejidad. Al parecer, y para decirlo turfísticamente, el cine argentino ha pasado a ser fija en todas las carreras y todos los hipódromos. Sólo a partir de esta infatuada y falsa evidencia se entiende el énfasis con que el periodismo señaló que *Pobre mariposa* tuvo que retirarse sin galardones, como si este avatar fuera un castigo inmerecido y no una alternativa posible en las reglas del juego de un Festival.

PICADO FINO

Lo mejor de "Antonieta" es Isabel Adjani • Un pintor para caerse de cul • Sanatas: los títulos de películas • Nuestro cine en una fija pinchada • Plometis: Bebán-Benedetto • El demonio frígido • La buena gente • La razón de los anarquistas • Recontrarremil tovarich

Pauls, Guebel S.A.

He aquí un gesto típico de la retórica triunfalista: el titular negativo: "*Pobre mariposa* no obtuvo la Palma de Oro", "Vilas no llegó a los cuartos de final", "Borges no conquistó el Premio Nobel". Detrás de estos enunciados, a la vez quejumbrosos y enfurruñados, se esconde un razonamiento milagroso: el triunfo de un producto argentino en el exterior no es una probabilidad, es un destino, y si ese destino no se cumple, es porque los jurados de Cannes son oligofrénicos, el clima de Forest Hill conspira contra el encordado de la raqueta de Vilas o los miembros de la Academia Sueca no han abandonado aún el analfabetismo.

No creo que los lauros internacionales cosechados por Luis Puenzo, Pino Solanas o Claudio Segovia autoricen semejante incremento del fanatismo criollo. Sin embargo, para el proselitismo periodístico parecen ser suficientes: el éxito se transmite por contagio, la victoria de una película es la victoria de un hombre y de un país entero, por fin la providencia ha posado sus delicados ojuelos sobre nosotros. A vacunarse, muchachos, que el virus de la creencia, por otra parte siempre religiosa, es más tenaz que las tricomonas.

A.P.

Traduttore, traditore

La C.P.Y.C.B.A. (Comunidad Productora y Consumidora de Bienes Audiovisuales) saludó con beneplácito la reciente promulgación de la Ley de Doblaje. A semejante reafirmación de la soberanía lingüística, me atrevo

a proponer otra contribución, menos patriótica pero igualmente saludable: la Ley del Titulado.

Una somera recorrida de las arbitrariedades a que dan lugar las traducciones locales de los títulos de las películas extranjeras bastará para justificar ese proyecto de ley. *Brewster's millions* (Los millones de Brewster, de Walter Hill) se llamó *Cómo reventar un millón de dólares por día*; *Once bitten* (Mordido una vez, de Howard Storm) fue traducido como *Yo amo a un vampiro*; *Garbo talks* (La Garbo habla, de Sidney Lumet) se convirtió en *El capricho de Stella*; *The Draughtsman's contract* (El contrato del pintor, de Peter Greenaway) bautizóse como *Pintor regalado, amante contratado*; y ni qué hablar de *Wildcats* (Los gatos salvajes, la última con Goldie Hawn), que recibió la centroamericana rúbrica de *Echame la pelota, chica*.

Reconozco que exigir a los distribuidores el dominio de dos o tres lenguas es una pretensión desconsiderada. Por otra parte, se sabe que las traducciones de los títulos filmicos no obedecen a reglas lingüísticas, sino comerciales. Pero aún así: ¿El capricho de Stella es más vendible que La Garbo habla? Y Echame la pelota, chica: ¿atraerá más multitudes que Los gatos salvajes?

De modo que no solicito títulos universitarios, sino una miserable lógica que explique tantas licencias de traducción. Y como para muestra basta un botón, sugiero (gratuitamente) las siguientes adaptaciones: *Saló*, de Pasolini, podrá titularse *Ratoneos*

fascistas; El imperio de los sentidos, de Oshima, se exhibirá como El japonés caliente y *Ginger e Fred*, la última de Fellini, arrasará taquillas bajo el telúrico nombre de Norma Viola y El Chúcaro. Para que después no anden diciendo que sólo somos destructivos.

A.P.

Saura: de México con tedio

Antes, cuando Saura jugaba afanosamente a parecerse a Buñuel, sus películas eran lo peor que una película puede ser: simbólicas. Y mientras el Viejo Maestro defecaba alegremente sobre el psicoanálisis y su vicio



Isabel Adjani: ver, oír y tocarla

de interpretar (acordémonos con una carcajada del analista enano de *Ese oscuro objeto de deseo*, que parodiaba desde adentro del filme lo que los buscadores de significados ocultos pretendían descascar desde afuera), Saura, cineasta terriblemente serio, exclamaba: ¡descíframe! *Hélàs*, los tesoros que prometía no eran famosos: la Iglesia, la represión sexual, las perversiones recónditas de la moral franquista, etc., etc.

Ahora Saura se ha modernizado. Después de inaugurar el dudoso género del cine-flamenco en *Bodas de Sangre*, y antes de condenarlo definitivamente en *Carmen*, el español se despachó con esta *Antonieta*, filme multinacional si los hay. El francés Jean Claude Carrière (ex de Buñuel) al guión, la alemana Hanna Schygulla en el papel de una lánguida periodista ¡española!, la francesa Isabelle Adjani como *Antonieta*, una especie de Victoria Ocampo mexicana pero al revés (más predispuesta a los

progresismos políticos que a los refocilos eróticos), el argentino Héctor Alterio, y una muchedumbre de actores mexicanos que hacen de telón de fondo latinoamericano. ¡Ah! y los escenarios: México, Madrid, París: todo muy surtido y por dos dólares.

Pero este ecléctico enjambre de extranjeros naufraga sin brújula en un filme incierto, envejecido y melodramático. La Schygulla, que en la película prepara un libro sobre los suicidios femeninos del siglo XX y queda prendada de la biografía trágica de Antonieta, parece tan compenetrada con su investigación como yo con la sexualidad de los protozoos. La Adjani, por su parte, se las rebusca acordándose de cómo la dirigió Truffaut en *Adela H. Alterio*, pobre, pasa fugazmente por la pantalla y recita con escepticismo un breve parlamento pedagógico. Carrière lucha con el guión mientras la duda lo acosa: ¿Qué estoy escribiendo? ¿La biografía de Antonieta Rivas Mercado? ¿La de la Schygulla? ¿La historia de México? ¿Una fábula didáctica para españoles con sentimiento de culpa? ¿Una reivindicación latinoamericano-feminista?

Al final, según parece, decidió escribirlo todo. Teo Escamilla lo fotografió muy estéticamente, y Saura lo filmó. De algo, creo, podemos estar contentos, a pesar de todo: Antonio Gades no aparece por ningún lado.

A.P.

El contrato del pintor

Cuando usted, querido lector, y tú, mi amada, que te ocultas en los pliegues del innombra-

ble futuro, lean estas lánguidas y melancólicas líneas y aspiren, empujados por la elegancia de esta prosa, que se desvanece y titila al impulso de mi desmayante inspiración, a compartir con mi fantasma la experiencia de asistir a la visión de una obra singular y brillante cual facetada gema, lo que seguramente ocurrirá es que otras voces, otros gambitos filmicos ocupen el espacio que ahora devana *El contrato del pintor*.

Y es que esta obra de Peter Grenaway (que yo sepa, un desconocido) caerá fatalmente bajo el rótulo fatídico del "cine artístico" y no será vista más que por dos o tres gatos locos como usted y como yo. Y entonces le recomiendo a usted, de mis más distinguidos sentimientos, que aguarde (paciencia y saliva) a que algún ciclo de la Lugones o del Sha o de cineclub la rescaten. *El contrato del pintor* (olvidemos el evanescente argumento: elogiemos sin relato) se inscribe en el discurso de una lógica delirante de los indicios (así como lo digo, abuelita, lealó) que construye un relato protopolicial—estamos en pleno siglo XIX, y el protagonista apenas se saca la peluca para hacer chuf-chuf con las damas—disimulado bajo el encanto del diálogo cortesano, y filmado con una maestría que ya quisiera más de uno. El guión, como quien dice, está para sacarse el sombrero y caer de rodillas o de culo: extremada, vigilada perfección. Y los parlamentos absolutamente teatrales ocultan bajo la impasible cortesía de la cárcel del lenguaje un puñal de imprevisibles golpes. Vealá, cuando pueda, que no muerde.

D.G.



Bebán-Benedetto: Dios los cría...

TELEVISION La estética del tic

La vida que me diste, el tele-teatro que por el 13 reúne a Be-bán y a la Benedetto, demuestra que ese vilipendiado género televisivo no requiere inversiones costosas.

La vida que me diste (aunque yo no la pedí) demuestra que un buen teleteatro puede hacerse con tics. Por ejemplo, un tic argumental, arraigado por siglos en el corazón de las narrativas occidentales: el triángulo amoroso que geometriza a Be-bán (marido), Tasisto (mujer) y Benedetto (amante). Por ejemplo, algunos deliciosos tics actorales: la tensión de los maxilares de Be-bán (que le conozco desde la época de *Malevo*, aunque cuánto más convincentes eran aquellas jóvenes mandíbulas), siempre tan expresivos, y sus legendarias ansiedades tabacales. ¡Cómo fuma, este Be-bán! ¿Relojeará disimuladamente la letra entre el humito? ¿Auspiciará sus anginas Nobleza-Piccardo? ¿Y LALCEC, qué hace que no interviene? La Benedetto, ella, no fuma tanto. Pero tiene lo suyo. Su tic, digo: ese aire eternamente soñoliento que arrastra desde lejos. Más precisamente, desde Rosa de lejos. Chica de mal dormir, la Leonor. Y La vida que me diste (por mí podés guardártela) tiene, last but not least, un tic de montaje, sublime, casi eisensteiniano: cortar cualquier secuencia por la mitad, cosa de crear suspenso. Ilustración ad hoc: Be-bán se lleva un cigarrillo a los labios, la mano asciende, la pitada es inminente... Corte. Y uno se queda con el dramón: ¿Masticará el filtro? ¿Se meterá el pucho al revés? ¿Escupirá un trozo mustio de pulmón? Continuará en el próximo bloque, y sin piedad.

Otrosí digo: ¿no podían haber elegido un título mejor? Porque aunque remeda la más clásica tradición de títulos teleteatros (*La pasión que me encajaste*, *Los ojos que transplantaste*, *La trusa que olvidaste*, y otros igualmente memorables), *La vida que me diste* (pelito para la vieja) suena demasiado a cosa pasada, como si el Be-bán y la Benedetto, parejita de ancianos recluidos en un geriátrico, recordaran sobre el filo de la arteriosclerosis las peripecias de aquel amor que otrora supo abrazarlos.

A.P.

La buena gente

● El doctor Eduardo Lorenzo Borocccooocottotto interrogando al septuagenario nadador Daniel Carpio:

—“...si usted hubiera nacido en otros países...”

(El inesperado plural le atribuye al atribulado Carpio características divinas—el Tres en Uno de la teología cristiana—, la posibilidad oriental de las reencarnaciones—¡qué karma!—, o la práctica más modesta de la esquizofrenia)

(En Buen día María)

● Tras la triste transmisión de Brasil-España por el 13. No sabemos si el periodista emisor de la barbaridad es Carlos Asnaghi o Ronald Hanglin, porque ambos tenían la bocucha abierta como para tentar a la mosca. Ahí viene: refiriéndose a Sócrates, el filósofo delantero —o lo que sea— del Brasil:

—“...es chico de pies”.

(Otro caso de gramática a la que le falla la concordancia. Al periodista lo vamo a mandá a que prenda a hablar con Claudio España. Pero, por ahora, le ofrecemos otras alternativas golosas, que podrá evacuar en próximas transmisiones: “¡Qué lindos pies los de Boniek!” “Rolando... ¡qué fríos pie tienes!” “Es que hoy no encontré la media!” “¡El goleador mexicano Hugo Sánchez luce caído al costado de la cancha víctima de un ale-voso puntapié del pies derecho!”



Curioso: a partir del estreno de esta comedia pasatista—strass y lujosa ambientación—algún crítico se apresuró a firmar que *Tovarich*, de Jacques Deval, no es una obra envejecida. Negación de una pregunta que nadie había formulado; sospechosa enunciación que permite suponer, al lector atento, que esa desmentida revela claramente lo que se intenta ocultar. Entonces yo afirmo, por las dudas: **Sí. Tovarich es una pieza envejecida.** Y pregunto: ¿Y qué con eso? Y sigo preguntando: ¿Acaso nuestra crítica—paleolítica y casi siempre amiguista—rinde ahora culto a la modernidad? (¡Dios me libre! me agarró otro ataque de joven iconoclasta. Espero que la Iglesia Ortodoxa Rusa me lo perdone, *batushka*).

El argumento de este agradable e ingenuo ejercicio de múltiples anacronismos es más que conocido (Clarín se encargó de publicar íntegro el resumen de la obra sacado de la gacetilla). Estamos—un suponer—en 1932. Por cierto: Esta historia comienza en San Petersburgo en 1917... y la retomamos en París, 17 años después. El príncipe Mikail (Alberto de Mendoza)—antiguo ayuda de campo del emperador Nicolás II, Zar de todas las Rusias—y su mujer la Gran Duquesa Tatiana Petrovna (Mirtha Legrand), sobrellevan su vida miserable de exilados rusos en París. Paradójicamente, el príncipe Mikail es titular de una cuenta por cuarenta mil millones de francos que el Zar le confió en los días previos a su derrocamiento. Modelo de fidelidad—un cordero de Dios, vea usted—Mikail-Alberto de Mendoza no toca, de esa guita, un *kopek*. El dinero que es del Zar al Zar debe volver. Pero como tout le monde sabe, el Zar fue deszarificado y fusilado—familia incluida—por la incómoda Revolución Rusa. ¿Y a quién pertenecen esos dinerillos?

Podría decirse un poquito sobre la chocha ideología de *Tovarich* y su confuso batido de los más rancios argumentos sobre el privilegio de la nacionalidad. El francés Jacques Deval sostiene el universal mito de la superioridad de cada pedazo de tierra.

Mikail y Tatiana Petrovna (nobles entre nobles) son la prístina encarnación del ser nacional ruso. La rusidad por excelencia (excelencias conferidas por derecho divino). Obviamente, Rusia es Rusia antes de 1917. Después, se acabó. Diálogo. Tatiana: Fui violada por un bolchevique.

Le preguntan: ¿Por un bolchevique?

Tatiana: —Sí. Un bolchevique. ¿Quién podía ser, si no?

Pero todo eso no importa. La cruda emisión de la ideología desnuda la ideología: ¿y a quién le

importa? Más me importa, en cambio, señalar esto: que durante todo el transcurso de la pieza tuve la impresión de asistir a otro espectáculo, de irresistible fascinación. Y ese espectáculo era Mirtha Legrand. O, para ser más preciso. Algo en Mirtha Legrand. Nadie va a descubrir ahora que la Legrand no es una gran actriz. Pero: cuando al fin de *Tovarich* Mirtha Legrand aparece recuperando su vestidura emblemática de Gran Duquesa hay un brillo y un estremecimiento que como un fantasma recorre la platea. Yo pensé: "la Legrand no actúa. Esta poseída por la Gran

Duquesa... Y recordé el personaje que hacía Gloria Swanson en "El ocaso de una vida". No estoy hablando de la decadencia de una diva, ni nada que se le parezca. Quiero decir que la capacidad de Mirtha Legrand de embanderar su cuerpo en la encarnación de un estilo de gran personaje que ya feneció, encuentra, en *Tovarich*, su apotheosis. Y que la persistencia de esa puerilidad encantadora va más allá de los aflojes de la carne, y se transforma en un acto que prueba los límites de lo humano. En *Tovarich*, Mirtha Legrand atraviesa como sonámbula las fronteras de lo actoral y, fundida con su mito, da un salto atónito a la santidad.

Por cierto, cabe destacar la arrasadora simpatía de Alberto de Mendoza, la impecable profesionalidad del resto del elenco (con picos sobresalientes a cargo de Hugo Caprera y Diana Ingro, perfectos en sus *macchietas*), la prolijidad de dirección y puesta en escena. Pero insisto: aquí se trata de otra cosa. Y a esa experiencia sí que vale la pena vivirla.

D.G.

ACLARACION SOBRE EVA

Cualquier desprevino mortal que haya leído la crítica de Daniel Guebel sobre *Eva*—el musical de Nacha Guevara, Alberto Favero y Pedro Orgambide—publicada en el número anterior de *Humor*, habrá pensado que nuestro cronista es confuso. Pues bien: lo es. Pero no tanto... En realidad, todo se debió a un errorcillo de ésos que tienen lugar aun en las mejores familias. Ocurre que la crítica de Guebel termina en la línea que dice "Un aturdido por el ruido, vea. Déjeme que me despejo". De allí hasta el final—desde el párrafo que comienza con la palabra **Objeciones**—lo que puede leerse es el final de la crítica de Marcelo Figueras, mutilada sin querer. Va el **replay**: la crítica de Guebel es lo que está comprendido entre la frase inicial "Que yo sepa..." y la final "Déjeme que me despejo".

El resto de ambas páginas 70 y 71 pertenece a Marcelo Figueras. Tómese el trabajo, plis, de releer las críticas según las instrucciones consignadas. Como diría Riverito, es por el bien de tooodos...



La censura yanqui **DISPAREN SOBRE "BRAZIL"**

La película de Terry Gilliam padeció en su país la demoledora defensa del sistema. Finalmente fue estrenada en un cine de tercera categoría.



Gilliam muerde la bandera de su país. ¿Recordando con ira?

Una metáfora sobre el impío destino de los individualistas en el seno de una sociedad conservadora: eso es lo que quiso representar el cineasta norteamericano Terry Gilliam en su filme **Brazil**. Es por eso que pasó las de Caín para vender la distribución mundial del filme a una de las grandes compañías norteamericanas. Finalmente transó con Universal. **Brazil** fue estrenada en Europa, y luego en Sudamérica —en la Argentina conoció un éxito singular—. Pero en los Estados Unidos el estreno se retrasaba más allá de todo cálculo. Gilliam se comunicó entonces con Sid Sheinberg, pope de Universal Pictures y un viejo conocido. Sheinberg le dijo que **Brazil** era "demasiado extraña" para el público norteamericano. Gilliam comenzó a enojarse. El businessman pretendió calmarlo. "Con un par de cortecitos aquí y allá, Terry, el filme quedará de maravillas". La gente de Universal quería arrancar de cuajo el final de la película. El porqué era claro: Sam Lowry, el protagonista, va cobrando conciencia a lo largo del filme de lo horrendo del sistema en que vive. Cuando están a punto de torturarlo, un justiciero enmascarado —Robert De Niro— lo salva, y Lowry puede huir con su chica, destruyendo de paso el cuartel de "los malvados". Pero este happy end, este final hollywoodense, es falso: Lowry lo ha soñado, y vuelve a la realidad cuando su amigo Jack Lint le perfora un ojo con un instrumento punzante. Los ejecutivos de la Universal querían el onírico happy end como final definitivo del filme. Gilliam gritó "¡No!", y colgó. Al día siguiente tenía un ejército de abogados de la Universal golpeando a la puerta de su cuarto: agitaban los contratos originales, alegando que Gilliam había filmado una película "seis minutos más larga de lo convenido".

Gilliam dio la batalla. Aún conserva el original de una an-

gustada carta que envió a su amigo Sheinberg: "Por favor, hazme saber cuánto más deberé sufrir antes de que se detenga esta sangría. Cada vez más deteriorado pero tuyo, Terry". Sheinberg siguió adelante. Quería una versión más alegre del

filme...

El cineasta probó otras fintas. Pagó de su bolsillo un aviso a toda página en el **Daily Variety**. El texto constaba de apenas una línea: "Querido Sid Sheinberg: ¿cuándo vas a estrenar mi filme **Brazil**?, Terry Gilliam". Su suite



en el Chateau Marmont, el hotel de Los Angeles donde murió John Belushi, se parecía entonces a las oficinas de un político en plena campaña preelectoral. "¿Los ejecutivos de los estudios? Son todos unos pelotudos", declaró a una revista neoyorquina. "Crecí aquí. Los conozco bien. Son insalvablemente pelotudos". Gilliam costó también una serie interminable de exhibiciones privadas para los críticos de Los Angeles, con buen resultado: **Brazil** fue galardonada como mejor película y mejor guión original, mientras que Gilliam ganó el premio al mejor director por parte de la Asociación de Críticos Cinematográficos de Los Angeles.

Era un punto a favor. El cineasta insistió: "Me prometí a mí mismo un par de cosas tiempo atrás. Que jamás iba a trabajar estrictamente por dinero, y que nunca iba a aceptar una labor sobre la cual no tuviera total control. Sin embargo, conozco a un montón de gente del gremio a la que se la cojen día a día aquí en Hollywood. Ignoro siquiera cómo alguien puede respirar en esta ciudad."

Finalmente, Universal Pictures decidió estrenar el filme. Lo aplaudieron, sí, pero ese final fue como el happy end de **Brazil**. Falso. El filme se estrenó en circuitos de tercera categoría. La publicidad en su torno fue abominable. La Academia de Artes y Ciencias de Hollywood lo ignoró a la hora de los Oscars con una suficiencia casi olímpica, mientras todo el mundo aplaudía el romanticismo fin-de-siècle de **Africa mía**. Gilliam había olido bien: lo estaban boicoteando.

Una metáfora sobre el impío destino de los individualistas en el seno de una sociedad conservadora: sólo de ese modo puede leerse lo que ocurrió a Terry Gilliam con su filme **Brazil**.

M.F.

LOS NUEVOS MINI-BODRIOS

Exclusivo

por Colazo-Maicas

La moda de las mini-series inspiró a productores vernáculos que se disponen a filmar bodrios semejantes. ¿En qué hechos históricos se inspiraron? ¿Cuál fue la fuente? ¿Quién fue al cántaro? No se pierda el próximo capítulo.



En "Hombre rico, hombre pobre" se profundiza en la filosofía del FMI con relación a las posturas (de ponerse) del JVS. Drama lacrimógeno con intereses al 100% diarios.



La propuesta de "Los cosas en las sombras" indaga las conspiraciones y profundiza en las motivaciones de los milicos en acecho. Un golpe bajo, sin duda.



"El brujo miente hasta morir" narra las aventuras de un tipo que no es cura, pero que igual es malo como la peste. Consta de tres "A". Tres capítulos, mejor dicho.



La que va a tener éxito asegurado es "Yo, Antonio", que narra los fatos y festicholas de un ministro y su séquito. No se sabe si va en horario central. O siva a la tarde.

Colazo/Maicas

Chelibos

LA PELUQUERIA: PELO Y MAMBO

Bolichea: Alejandro Tarruella

*A paso de unos delirantes del más allá,
todas las noches abre sus puertas un
reducto en precio y con los pies en la
tierra.*

Los piolas de la secta Príncipe de Paz se asentaron muy cerca de Bolívar y Carlos Calvo. En una suerte de corralón juntan incautos y les arriman la dádiva inescrupulosa de una fe arcaica. Se ven caras que deben de ser escritas por Chester Himes, el escritor yanqui que murió en España; rostros desalmados y un rito que rigen varios vivos. Unos metros más, en la misma vereda, La Peluquería tiene otro "mambo". No menos de cien mesas desperdigadas en un perímetro hecho una ele, en cuyo centro hay un escenario, cargan con otros tantos cuerpos. Desde la entrada un grupo nutrido de orientales, entre ellos varios morenos, entran con tambores y redoblantes. El candombe ejerce una rara fascinación en la gente. Minutos después las mesas se vacían y se baila con ocurrencia coreografía. Uno de los mozos, vestido con un traje a rayas blancas, con chaleco, cruza entre la multitud sin perder su bandeja. El tipo luce una larga cabellera blanca y pañuelo al cuello. "No sabemos quiénes son -confiesa despreocupado-, llegan, se ponen a tocar y se arma el baile."

En otras épocas Sara Gendin había creado para el lugar un clima de mayor intimidad. Ahora el matiz es la exteriorización, la otra gente de los conventillos y

de San Telmo, los latinoamericanos de tantas otras repúblicas que invaden el espacio de La Peluquería. No falta en ese bullicio el disfrazao que se presenta con un sombrero de cuero estilo monte chaqueño, la barba y el aro. El ridículo también tiene su espacio, no hay vueltas.

Jorge Espinosa, de Ollantay, lleva a la gente que ha cursado con el grupo y busca su tempo propio. Los muchachos se presentan informalmente, sin solemnidad, y van libres hacia los Andes. En el entusiasmo están las pautas de lo que pueden ser; en los instrumentos cargan la escuela que los empuja. Y así como van ellos, grupos o solistas que no hacen sino acercarse al boliche, tienen la ocasión de cantar sus canciones.

Anduvo por ahí también Hernán Pagola, notable músico de vientos y personalidad, que tocó con Jorge Cumbo, el grupo Urubamba y Raíces Incas, en este último caso en Japón. Llegó

como integrante de Aguapura, una formación que ganó un lugar poco visible, aunque cierto, en el último festival de Cosquín. Los Aguapura, Cacho Renati, Ricardo Quintero, Lalo Romero, Alejandro Oliva, Pagola, por supuesto, y Gabriel Rapoport, son gente que intenta un sonido donde se reúnan experiencias urbanas con raíces de la música andina.

"Es folklore de proyección -contaba Renati, el guitarrista del grupo mientras observaba a los orientales en pleno escándalo de sonido-, nosotros hacemos eso. Hay arreglos donde

nos jugamos y metemos lo no tradicional. Para que podamos estar aquí, hacer lo que hacemos, hubo gente que antes recibió los palos por cambiar las cosas. Raúl Carnota, Antonio Tarragó Ros (un tipo capaz de pararte en la calle de sorpresa y decirte, ¡loco, lo que hacen ustedes es genial!) y el chango Farías Gómez."

Tienen temas propios, como Fragmento de agua, una melodía de ellos mismos que serpentea en una serenidad francamente conmovedora.

De esa gente se nutre en ocasiones La Peluquería y dicen que es un boliche económico, de caras diferentes. Si uno quiere golpear un poco, cuando termina el espectáculo se hace una pasada para ver al gurú de los Príncipes de Paz, luego búscuese El gran sueño de oro, la novela de Chester Himes y pase un rato genial.



LA AUTENTICA BANDERITA

LA GRAN COCINA INTERNACIONAL
que se hizo famosa por su
incomparable carne de exportación

además: mariscos - poellas -

chivitos - aves - pastas caseras - etc.

en un menú completísimo para

los paladares más exigentes

- LOCAL MODERNIZADO A TODO CONFORT
- SALON PARA BANQUETES Y REUNIONES
- AMBIENTE CLIMATIZADO
- ESTACIONAMIENTO PROPIO EN SUBSUELO

MORENO 1127/39
CASI ESQUINA LIMA TEL 37-7851

Crónicas mundanas NOCHE DE ESTRENO

Por Braccamonte



Siempre sentí especial atracción por las premiéres. Tal vez sea porque todo aquello que tenga sabor a frivolidad me seduce sin contemplaciones. Numerosos cronistas de espectáculos coinciden en que las noches de estreno son de por sí un espectáculo deslumbrante, y no cesan de contar a sus amistades lo bien que lo pasan en esas reuniones. Es que todo es brillo.

Algunos se quejan de la informalidad de algunas cosas. La exhibición de la película —o la pieza teatral— es generalmente anunciada para las diez de la noche, pero invariablemente se inicia cerca de la medianoche. Una hora ideal para los periodistas que se fatigan en las redacciones en horas tempranas, como se ve. Muchos colegas no quieren admitir que se trata de una displi-cencia paqueta, y por lo tanto mascullan palabrotas. Son veje-tes irrecuperables.

También es deslumbrante el desfile de pilchas y brillos con que se adoman las actrices. O los Pierre Cardin que lucen los gal-lancejos. Y qué decir de los per-fumes que ganan espacio en los halls desbordados por artistas,

fotógrafos y curiosos. Claro que no son pocos los periodistas que reniegan de tanta elegancia: sus paupérrimos salarios apenas alcanzan para proveerse de un jean y tal vez una campera con frecuencia desteñida. Son meras excusas. No tienen el menor sentido de la estética. Esa es la verdad.

Otros cronistas desdeñan las noches de estreno porque las consideran riesgosas. Veamos una vedette le encajó un upercut a uno porque escribió que cantaba como las monas. Otra actrizuela recurrió a impúdicos adjetivos para calificar al crítico que la consideró mediocre.

Un galancejo presumió de guapo ante el escriba que se regodeó con sus execrables actuaciones. Así las cosas, no resulta inadecuada la súplica de varios de ellos: reclaman seguro de vida y antiescándalos en las premiéres. Pregunta: ¿acaso los críticos no pertenecen a una raza de valientes? Respuesta: adónde fue a parar el sacerdocio de la profesión, caramba.

La verdad es que todo es bello, sensacional en las noches de estreno. La solidaridad, por

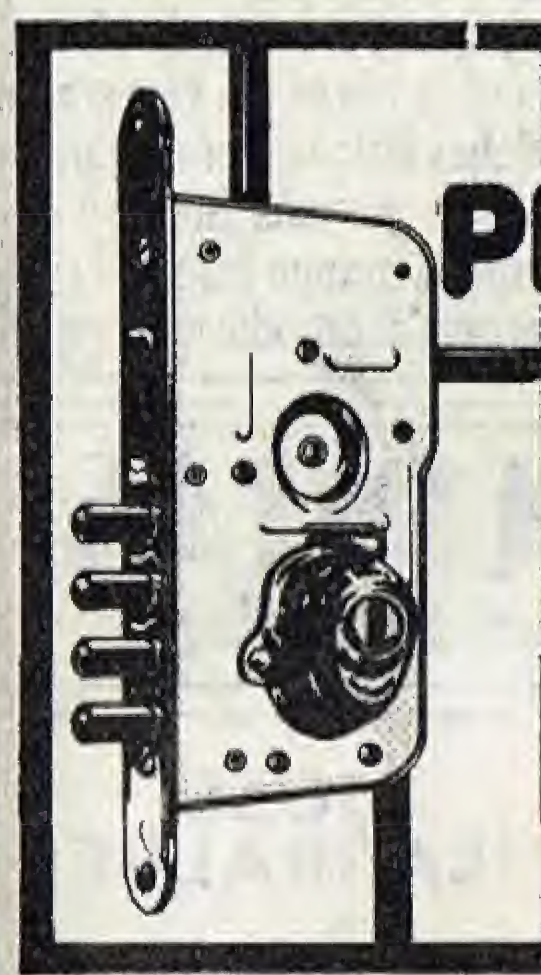
ejemplo, es una de las más gratas costumbres. Todos aplauden. Los "¡Bravo!" se gritan sin pudores. Las felicitaciones recorren los camarines. Todos se quieren, admiran y respetan. Lástima que aplauden por igual a un bodrio infamante como a una obra de mérito. Es que la farándula es noble.

Claro que al terminar las felicitaciones y los besos y los abrazos, las cosas cambian un tanto. El ambiente se desparrama en los restaurantes de moda y allí inician el otro rito: despellejan a los protagonistas del espectáculo que antes aplaudieron; trituran a las mujeres que consideran mal o bien vestidas; incineran a los artistujes que les robaron fotos

en el hall; chusmean sibilina-mente con los romances en ciernes. Son tan demoledores los comentarios, que las notas de los críticos más despiadados parecen juegos de niños. Una dualidad que los periodistas serios no quieren aceptar. Y los irrita. No tienen sentido del humor.

Como tampoco lo tienen esos cronistas que huyen despa-voridos de la sala por temor a que artistas, directores y produc-tores plomos les inquieran qué opinan de la película ¿Cómo decirles que vieron un bodrio infa-mante? Para estos colegas ni ol-vido ni perdón. Por gallinas.

De modo que seguiré ajustándome a mi inalterable línea de conducta: no concurrí, no concurre ni concurriré jamás a premiere alguna. No señor.



Fabrica y distribuye en Argentina
ATAR S.A. Gral. Artigas 4742
Bs. As. (1419)

la única
cierradura inviolable

PENTAGONO
ANTI ROBO®

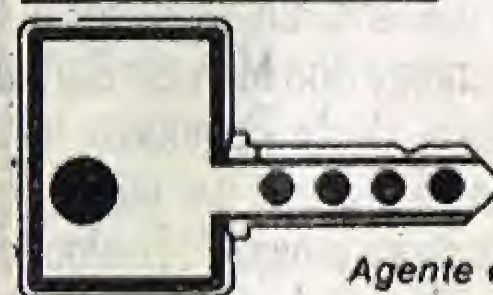
COMPARELA
No hay otra

Y nunca está de más...

BLINDAR
su puerta

Mod. "MULTICERROJO" 515 K
Consulte Plan Cuotas Fijas
Incluye Póliza cirobo
y Garantía.

Asesórese
bien con:



**FOREST
HILL** S.R.L.

BAUNES 2784 - CAPITAL

TEL. 51-2167

Agente de la Red de "Casas Fuertes" PENTAGONO



Rescates

JULIA ZENKO: ENTRE EL PEPINO Y LA GLORIA

fesionales apareció esta dama de gran nariz y voz enorme que no siempre —para ser sinceros— eligió con tino un repertorio que satisficiera su talento.

Cuando uno le pregunta si sus muchos años de cantar jingles para Aerolíneas Argentinas o cubrecamas Palette han “contaminado” de alguna forma su carrera en algún grado radiactivo del tipo Chernobyl, Julia confiesa no saber qué es Chernobyl. Resuelta su duda, explica que los jingles fueron —al menos en su caso— la forma más expeditiva de poder comer. Y que el mundo de los comerciales fagocita más gente que la que uno supone: “Muchos se quedan ahí por miedo de experimentar otros mundos. Yo tuve suerte porque empecé con Parentela; él tenía un grupo, y a partir de ahí comencé a hacer mi carrera en boliches chicos. Pero me pareció siempre más honesto ganarme el mango haciendo jingles que ‘acomodarme’ con al-

guien para dar el gran salto como solista...”

Muy saludable. “Cambios” es un disco menos confuso que los anteriores, donde convivían temas de autores prácticamente irreconciliables entre sí provocando cierta esquizofrenia en el oyente. Es que cómo hacer para aislar una excelente voz —quizás una de las mejores voces femeninas de esta ciudad— de su repertorio, no siempre feliz ni el más indicado. “Tuve dificultades con la elección de los temas —confiesa Julia—. A mí me gustaba ‘todo’, decía que me gustaba la música ‘en general’; fue un fato de no-saber-qué-hacer...”

Pagó el precio del error. Hoy, todavía, la Zenko no es lo que podría llamarse “popular”. No compone porque no le sale bien, pero busca con más cuidado los autores que la representen. En “Cambios”, aparecen temas de Iván Lins, Milton Nascimento, Chico Navarro, Rubén

Rada y otros, además de algunos surcos “rápidos” que intenta con suerte por primera vez. “Antes creía que tenía que cantar todo melodiosamente...” —ironiza.

Así, melodiosamente, aparece el tema de Navarro “María de Nadie”, que sería de todos si no fuera por la telenovela espantotrágica del mismo nombre. O “Saliendo de mí”, en el otro extremo de la sensibilidad, que incluyó en “Cambios” porque “es un puñal, cuando lo oí por Spinetta creí que me moría...”

Los periodistas suelen reportear a los artistas cuando brillan con fulgor indiscutido en todas las marquesinas o bien cuando —conocidos por muchos— dejan de darse a conocer. En este caso no se trata de una ni de otra cosa. Ella tiene un nombre que “suena” a televisión, pero no tanto. Viene cantando hace ocho años, pero ni bola que le dan. Más de una vez le erró fierísimo con el repertorio. Tal vez le sigue errando. Pero canta como los dioses, no se deja afanar, y no transa en ninguna “rara”.

Vale la pena hacer el intento con la Zenko. Un rescate valioso. Después (después de escucharla) que se vengan nomás las discusiones.

G.G.

DISCOS Y CINTAS

De Lo Nuestro, Casi Lo Mejor

Se sigue hablando de la crisis de la industria discográfica, de la zona de catástrofe de las grabadoras y de la próxima desaparición de tal o cual sello hasta ahora inamovible. Pero felizmente se siguen editando discos y cassetes sin pausas, dedicados a la música latinoamericana y argentina.

Entre los muchos larga duración de aparición reciente, hay unos cuantos buenos y muy nuestros, como dicen los márbices. Por ejemplo, el último de José Larralde, titulado “El alegre canto de los pájaros tristes” (RCA-TLP 60206): una confirmación de que la corriente creativa del hombre de Huanguelén



se mantiene siempre fresca y generosa. Hay aquí, entre otros temas valiosos, un merecidísimo homenaje a don Marcelo Berbel, el poeta de la Patagonia, que cierra el disco y se titula “El mejor de los amigos”. Es algo así como el pago de una deuda con un creador argentino no del todo

comprendido fuera de sus confines, de quien Larralde ha grabado unos cuantos temas.

Es también muy interesante el “Salida, tránsito y llegada” que marca el retorno de “Huerque Mapu” a la palestra artística (RCA-TLP 50322). El grupo no es el original —quedan tres de los viejos— pero aparece renovado y hasta diría que mejorado, bajo la batuta del Tacún Lazarte. Es muy valioso el aporte de Ramón Navarro como autor e intérprete múltiple, y el larga duración vale la pena de punta a punta.

El aporte de MPA (Músicos Populares Argentinos) a la discografía nacional también es digno de difusión. Se trata de un larga duración con parte de la grabación del recital ofrecido en el Astral el año pasado por este grupo que forman el Chango Farías Gómez, Verónica Condomí, Pe-

teco Carabajal, Jacinto Piedra y Mono Izaualde. Los ocho temas elegidos son de pareja belleza y se incluye además la lectura de un manifiesto indígena que tiene mucho que ver con el disco (CBS-Aladino 7006). La voz de Verónica, como siempre, no se puede creer.

“Pequeñas cosas”, con Marián Farías Gómez, constituye otro aporte de valor a los catálogos (RCA-TLP 50305). La polentosa Marián intercala clásicos como “Para el Cachilo dormido” con temas jóvenes como “Yo vengo a ofrecer mi corazón”, de Fito Páez, o las “Pequeñas cosas” de Serrat, con el apoyo de un eficaz grupo donde aparece nuevamente Ramón Navarro. Hay para elegir.

Aquiles Fabregat

GLORIA



Luca Prodan EL "MONO" DE SUMO

Cuando Sumo apareció por primera vez en esta sección, eran muy pocos los que conocían al grupo. "Esto es Sumo", titulábamos, a modo de presentación. Ahora, los preámbulos son innecesarios; su segundo LP, "Llegando los monos", inquieta a los curiosos y entusiasma a la nutrida legión de seguidores de estos cinco argentinos y su cantante

romano-escocés-londinense, que con mucho esfuerzo ha mejorado su dicción en castellano hasta parecer -un tantito- comprensible. El resto, según su particular visión de las cosas, "no importa".

Una visión algo borrosa, si se quiere, tomando en cuenta que días antes de esta nota lo fajaron entre cuatro en las calles de San Telmo. Las líneas debajo de sus ojos no son delineador sino dos buenas piñas. Pero los otros, querido, no la sacaron barata. Los monos, cuando llegan, son cosa seria.



"Sumo todavía no fue aceptado como un conjunto serio. Por eso, a veces tenemos que ir a 'Domingos para la juventud'. Me gusta; es tan absurdo..."

Hace poco declaraste que eras un tipo "medio anarco" pero que, de todas formas, la anarquía no existía... Traducción, por favor.

Mirá: si hay una mujer y su marido conmigo en una pieza y de pronto yo sacó un chumbo y les grito ¡estamos en anarquía, me voy a bajar a tu mujer!, no importa lo que ella o él opinen sobre el asunto. Yo tengo el arma; tengo el poder. Y siempre habrá un poder. Por eso la anarquía no puede existir. El poder es como el dinero, como el alcohol; es la droga más fuerte. Entonces a veces resulta que la anarquía dura un año, una hora, un minuto... pero ahí es cuando llega el tipo con el Poder..., y se acabó la anarquía. Lo de "medio anarco" respondía a que soy totalmente

apolítico. ¡Me vienen a hablar tipos de revistas anarquistas para que yo dé charlas sobre eso o participe...! (se ríe). No, no sé nada de esas cosas.

¿El rock tiene que ver con la política, obligadamente o por necesidad, o no tiene nada que ver?

Depende de qué países y en qué épocas...

Digamos que aquí y ahora.

Creo que aquí y ahora es como ahora allá, en los Estados Unidos o en Inglaterra. El rock que sale de esos países en este momento es todo igual, todo intrascendente, dentro de lo que se vende a nivel masivo. No hay nadie que diga "algo". Claro que siguen Laurie Anderson, y los otros que están "abajo" (pisa con el zapato una cabe-

za imaginaria); los marginales siguen hablando y diciendo. Pero hubo dos épocas en las que los marginales llegaron a ser los "number one": del '67 al '71, por un lado, y por otro los punks, del '76 al '78. Y ahora haría falta otra época como esas... Sumo hace lo mismo, a su manera. Hay tanto por decir... De todas formas, yo toco con cinco músicos, no con cinco sociólogos... (risas). Y soy tal vez el que más tiene conciencia de que arriba de un escenario estás diciendo algo. Cuando grito "¡Fuck you!"... ¿qué significa eso? Para mí es, a veces, un juego, pero hay tipos que de verdad creen que "todo" es un "fuck you" gigante... ¡A veces pienso mucho en eso yo también! (se ríe).

Pero no siempre...

La música fue siempre social; siempre estuvo "ahí". Desde Bob Dylan y todos los que se opusieron a la guerra de Vietnam, y los ingleses que hicieron lo mismo... Yo estoy "fuera de contexto", soy extranjero, y nadie en Sumo es político partidista. Nos interesan los problemas, pero hay otra manera de tratarlos. Tengo un tema que se llama "Mañana en el Abasto", que algunas veces lo pasaron por radio aunque no estará en el nuevo disco, y muestra toda una situación social. Cerraron el mercado. Se quedaron miles y miles de personas sin casa, sin laburo y sin guita. Y ahora el Abasto es una zona fantasma. Lo sé porque viví ahí y conocí a mucha de esa gente. Ya ves: no es que estamos ahí relocos en el escenario diciendo cualquier cosa. Yo canto lo que veo.

Un grupo con vocación marginal como Sumo, ¿hasta dónde resiste las presiones de una compañía multinacional como CBS?

Existen presiones a veces, pero si decís "no", es "no"... Sumo no es Los Cosméticos, y estamos los dos en la misma compañía (risas). Ahí tenés un poco la explicación. Se nos hace difícil, por ejemplo, ir a la TV; por darte un ejemplo, ahora tenemos que ir a "Domingos para la Juventud"... Creo que eso tiene algo que ver con el contrato con la CBS, no estoy seguro. Pero yo voy divirtiéndome...

¿Y si alguien te critica por "transar" con complacencias semejantes?

¿Transar con qué? ¡Si nosotros terminamos un show a las cinco de la madrugada y a las 11 tenés que estar ahí para grabar para la tarde! Y encima te dan dos pesos... ¿transar qué? ¿Con qué beneficio? Me gusta el resto de la cosa, de alguna manera, porque es absurdo y —por ahí— enchufás algunas co-

sas. Conocí a gente (almaceneros, mozos de bares, personas en los subtes) que me decían: "Te vi en Badía, o en Domingos..." Y preguntaban: "Pero... ¿te pagan? ¿Estabas en serio en TV haciendo esa cosa tan rara?" Gente humilde, qué quería saber: ¿Cómo hacés para llegar ahí? Yo quiero llegar... Cómo hacés, porque yo soy 'normal' y vos sos un loco de mierda..."

¿Y qué opinión te merecen los que se niegan a participar en esos programas, como Spinetta, Gieco o García?

Ellos se lo pueden permitir. Sumo todavía no fue aceptado como un conjunto serio. Y somos muy serios profesionalmente: si querés, pegamos un free-jazz o una bluesband... Si queremos, podemos también tango o chacareras. Pero yo no las canto. Eso sí: tenemos, aparte, unos calypsos psicodélicos fantásticos...

Como gringo llegado hace poco, ¿qué efecto te producen el tango y el folklore de la Argentina?

Me gustan. Me gustan las cosas que son de verdad; no importa si son rock, jazz, tango o un jingle. Me enferman las farsas de los que se ponen todos ponchos iguales y hacen taradeces enormes. Y después te escuchás a un borracho de verdad, en un lugar de esos de última, cantando un tango... Hay diferencia entre lo autóctono y lo auténtico...

¿El rock argentino te parece auténtico, más allá de que sea o no autóctono?

Para mí, la forma más fácil de decirlo es que estoy tocando con cinco argentinos que en Londres me costaría un huevo encontrarlos. Eso es verdad. Y también ellos crecieron escuchando a Los



"Cada uno tiene su propia bandera. Podés inventártela, ¿por qué no?"

Beatles, los Rolling Stones... Tengo amigos de acá que no son en nada distintos a mí; yo estaba en Italia y de chico escuchaba a Presley... Ahí no hay farsas.

¿Cuántos años tenés ahora?

Treinta y tres.

¡La edad de Cristo! (conventilleo de la cronista que provoca una mueca sarcástica de Luca, que hace cuernitos con los dedos). ¡Epa! ¿Es para tanto? No sos creyente...

¿En Dios...? Al menos, esa palabra no me gusta: "Dios"... Prefiero "Unidad", no sé... Creo que "hay" algo; llámalo Dios. Pero no creo en las religiones; y mucho menos en la gran Iglesia Apostólica Romana, con todo su imperio de guita.

Tardaron mucho en llegar al segundo disco. ¿Cómo es la tapa, para empezar?

La tapa es como un bulto o una encomienda gigante, con cuerdas, y con un sello que dice "Sumo. Llegando los monos". Y la contratapa es la foto de una pintada que hay en un "coso" eléctrico saliendo de Chacarita, que dice "Sumo F'you", justo cuando pasa el tren.

Por ese show "¡nuevo y distinto!" (como diría Guinzburg), la gente puede acercarse por compromiso, por curiosidad, o por snobismo... ¿Qué de todo eso te preocupa?

Hay muchos que vienen por hacerse los snobs; otros que escucharon "La rubia tarada" y se quedaron ahí. Otros se acuerdan del bar Einstein... pero un 30% de los que vienen por curiosidad, vuelven a venir, y a veces hasta se convierten en fans.

Hay menos reggae en "Llegando los monos" que en el disco anterior...

Sí, un poco menos; sólo tres temas. Pero en vivo hacemos igual cantidad de reggaes que antes. Y es más: pensamos hacer un recital céntrico haciendo únicamente reggae, sin "Fuck you", sin "La rubia tarada"... Sólo reggae. De paso, me acuerdo: a veces hay gente que dice "¡Prodan no canta bien en inglés!" (risas). Lo que pasa es que cuando canto reggae lo canto con acento jamaquino, no en inglés puro, y los boludos dicen "no se dice 'griet', se dice 'great'..." Saben todavía menos...

¿Qué cantidad de temas en castellano hay en el álbum?

Hay cinco en castellano, seis en inglés y uno en "nada". Es un cántico idiota con gruñidos, silbidos y aullidos de monos que abre el disco. Esa es la "llegada de los monos", que no sé qué

LOS NUEVOS GRUPOS

Toneladas de grupejos novedosos —recién formados en el exterior, o recién conocidos por aquí— inundan las disquerías o los rankings radiales en un crucigrama de tendencias "modern-new-wave-big-ben-pop-com" a veces incomprensibles y hasta inidentificables para el oyente medio. He aquí una humilde pero bien intencionada lista para desenredar el madejón extranjero.



DEAD OR ALIVE

Mucha pinturita, muchas comparaciones con Boy George, pero poca suerte en los comienzos de su carrera. Su LP "Youthquake" —que anda por aquí— suena técnicamente al pelo pero resulta algo cansador. Parece ser un producto comercial destinado a la colectividad gay, pero los gays no son tontos. Pete Burns comanda este lote de inglesitos modern-pop sin demasiada garra.

THE CURE

No son bisonos, si bien recién ahora salen al ruedo en estas pampas. Desde 1976, las huestes de Robert Smith se reunieron bajo el nombre de Easy Cure, una cooperativa musical que luego se llamó, simplemente, The Cure. Tienen nueve discos editados, han trabajado con Siouxsie and the Banshees innumerales veces (como teloneros o instrumentistas), salieron de gira por casi todo el mundo, y cambiaron de integrantes —en idas y venidas indecisas del mismo músico, inclusive— hasta totalizar nueve formaciones distintas. Robert Smith sigue ahí. Un sonido particular, medio depresivo si se quiere, pero pop de excelente factura.

THE DREAM ACADEMY

El disco que editaron en la Argentina fue producido por el ex Floyd David Gilmour. Hay una chica que toca oboe y canta, un guitarrista y un tecladista. Es decir, Kate St. John, Nick Laird-Clowes y Gilbert Gabriel. En sus comienzos, tuvieron algo que ver con el productor Joe Boyd (quien manejó asuntos del mágico Nick Drake y la brillante Incredible String Band), así que los paladares exquisitos encontrarán cierto motivo de interés. Esta "Academia de Sueños" reniega del pop, pero hace pop raro. A degustarlos con precaución.

PREFAB SPROUT

Todavía no editados en la Argentina. Se trata de tres señores y una dama comandados por su cantante, líder y guitarrista Paddy McAloon, oriundos de Inglaterra. Su primer álbum fue "Swoon". El segundo, "Steve McQueen" (McAloon rindió sentido homenaje al desaparecido actor, aunque la versión yanqui del LP se tituló "Two wheels good"), fue producido por Thomas Dolby logrando un sonido abrumadoramente límpido y sencillo como un cielo primaveral sin nubosidades. "Cancionistas" más que interesantes y con una instrumentación "té de tito" muy saludable, quedan recomendados para las orejas exquisitas, serenas y sensibles.

LLOYD COLE & THE COMMOTIONS

Otros ingleses, conocidos aquí por el hit "Piel perfecta" que, sin embargo, data de dos años atrás. Lloyd Cole y su cuarteto (teclados, guitarra, bajo y batería) tienen un promedio de 26 años de edad y editaron su primer LP en 1984, titulado "Rattlesnakes". Interesantes, algo "donchus", pero nada que te remueva demasiado las neuronas. Se puede escuchar, sin pretensiones.

DOUBLE

Son suizos y son dos: Kurt Maloo y Felix Haug. Ya pasaron los treinta años (cada uno) y sus carreras anteriores no interesan aquí: Double apareció en nuestro país con su LP "Blue" del que se destaca "El capitán de su corazón", un tema formidable. Tienen calidad, se rodean de excelentes músicos invitados y rezuman talento por varios de sus poros.

significa. No importa. Después viene un tema punk en castellano, "El ojo blindado"; es un tema de amor frustrado y destruido. Después, entre los reggaes, hay uno dedicado a mi ex suegro, que en alemán me decía "El no está bien" (descalificándome como candidato para su hija). Ese tema es "No good". Sigue otro tema que me gusta mucho, "Estallando desde el océano"; yo estaba cambiando mucho en la época en que compuse la letra, y sentía un estallido nada bueno, muy negativo. Pensé en un Polaris saliendo desde uno de esos submarinos atómicos en el océano, y lo usé como imagen. Es en inglés. "Los cinco magníficos" fue grabado en las sierras, ahí en Córdoba. Muy raro; hablo de cinco argentinos, muy electrónico todo. "Heroin" fue grabado en septiembre de 1983, aquel viejo tema del cassette independiente "Corpiños en la madrugada"...

¿Queda claro en la letra qué posición tomás con respecto a la heroína?

No, en la letra no queda claro. Obviamente, para quien me conoce, está más que claro. Pero siempre lo digo en los recitales: es en contra. Yo perdí mi país, la vida de mi hermana y la de mi mejor amigo, "gracias" a la heroína. Entonces, no estoy precisamente agradecido...

Entre otros temas, quedan "F'you" y "Mi bandera"...

"F'you" no va a salir en este disco. Saldrá sólo en un Extended Play para difusión. También está "Viejos vinagres"... Me gusta, pero podría ser mejor. Me gusta cuando dice "Para vos, lo peor es la libertad"; muchos van a romper los quinotos pensando qué quiere decir eso. Yo sé a quiénes les estoy hablando: a la misma gente de "La rubia tarada". "Mi bandera" no termina llamándose así: se va a llamar "Que me pisen", por problemas de SADAIC. Tuvimos que cambiar muchos nombres de temas porque no los "aceptan"... La verdad es que no sé cuál es el problema. Simplemente, hay un tipo que te dice "no"...

¿Y cuál es "tu" bandera?

Esa. Para mí, cada uno tendría que tener su bandera. Y yo la mía. Esta es mi tercera bandera; tres veces me la afanaron. Y me conseguí otra, de todas formas. "Planchadita, planchadita..." dice la canción. Acá es todo así... Pero cada uno tiene su propia bandera, ¿por qué no? Podés inventártela. Mataría... ¿por qué no? Es tu pequeño poder, sin anarquía.

G. G.

Fotos: Miguel Martelotti/ILA

PELOTA

Editor Técnico: Tomás Sanz

Organo de Humor Deportivo

¡Mééééxicoooo, Mééééxicoooo, 86..! (¿o 1-1?) ESPECULAN A CUATRO MANOS

La TV es muy batidora.

Entre Mundial y Mundial, la infraestructura de la sanata montada entre "técnicos", periodistas y demás integrantes del "jet set" futbolístico, nos vende la imagen del "gran fútbol competitivo". Informes, entrevistas, congresos, intercambio de datos técnicos, teorías; y el infaltable descubrimiento de "cucos", revelaciones y revolucionarios "progresos" tácticos.

Se crean expectativas en el público, que con ingenua esperanza se prepara para ver la elite futbolística en acción. En estos días he escuchado al pasar, en cualquier bar o colectivo: "Che, hoy hay un lindo partido, Polonia-Marruecos (o similar)". Pero aparece la TV batidora...

Lo de "lindo partido" es reflejo, precisamente, de aquellas fomentadas expectativas. Claro, uno no es de fierro, y comprende que el Mundial entusiasma, que es una ocasión especial y que uno siente algo más que viendo un casados contra solteros. Pero, en términos objetivos, no hay razón —como te melonea la infraestructura de la sanata— para suponer que Polonia-Marruecos será mejor que un modesto y "argentino" Platense-Newell's. Pero el verso ha hecho su efecto.

Especulemos

Aparece la TV y el "lindo partido". ¿Qué vimos hasta hoy, 6 de junio?

Italia-Bulgaria: la inauguración que esperábamos, como dijimos, con "ansiedad". Y se dio, nomás. Partido fiambre como todos los que inauguran Mundiales. El primer 1-1.

Argentina-Corea: el mismo equipo argentino que vimos prepararse previamente al torneo, con la "valorización" en el juicio que se produce cuando se juega por los dos puntos. Aquí, frente a un equipo flojo, y con la aparición de la "dormida de pelota" que anunciaron todos los "técnicos".

Rusia-Hungría: hasta ahora, lo

mejor que vio el espectador que escribe. 6 goles son un milagro. Los rusos no durmieron en medio campo, bien que ante un equipo de "flanes" que perdían 11 de cada 10 pelotas que disputaban.

Brasil-España: Brasil me hace llorar desde hace mucho tiempo. Los más finos dominadores de pelota del mundo, mostrando poco de esa riqueza técnica y nada de la otra. España pareció al menos un equipo de fútbol, en relación al horror que fue en el 82.

Escocia-Dinamarca: mucha movilidad y velocidad, 20 jóvenes fuertes, atléticos y voluntariosos, chocando mucho, que demostraron, como casi todos, que llegando al área se acaban las ideas. Un escocés Gough, que parece entender, y bien, que cuando un marcador de punta se va arriba es para intentar el gol, y no para ver qué pasa.

Portugal-Inglaterra: otro partido con pocas situaciones de gol. En el medio, todos somos buenos y "hacemos circular la pelota". Atacando, mucho centro, pelotazo y choque.

Alemania-Uruguay: en buena medida, festival del golpe, el teatro y la pérdida de tiempo. Desde la TV nos vendían un "partidazo". Uruguay, con el mérito de llegar muy poco pero bien.

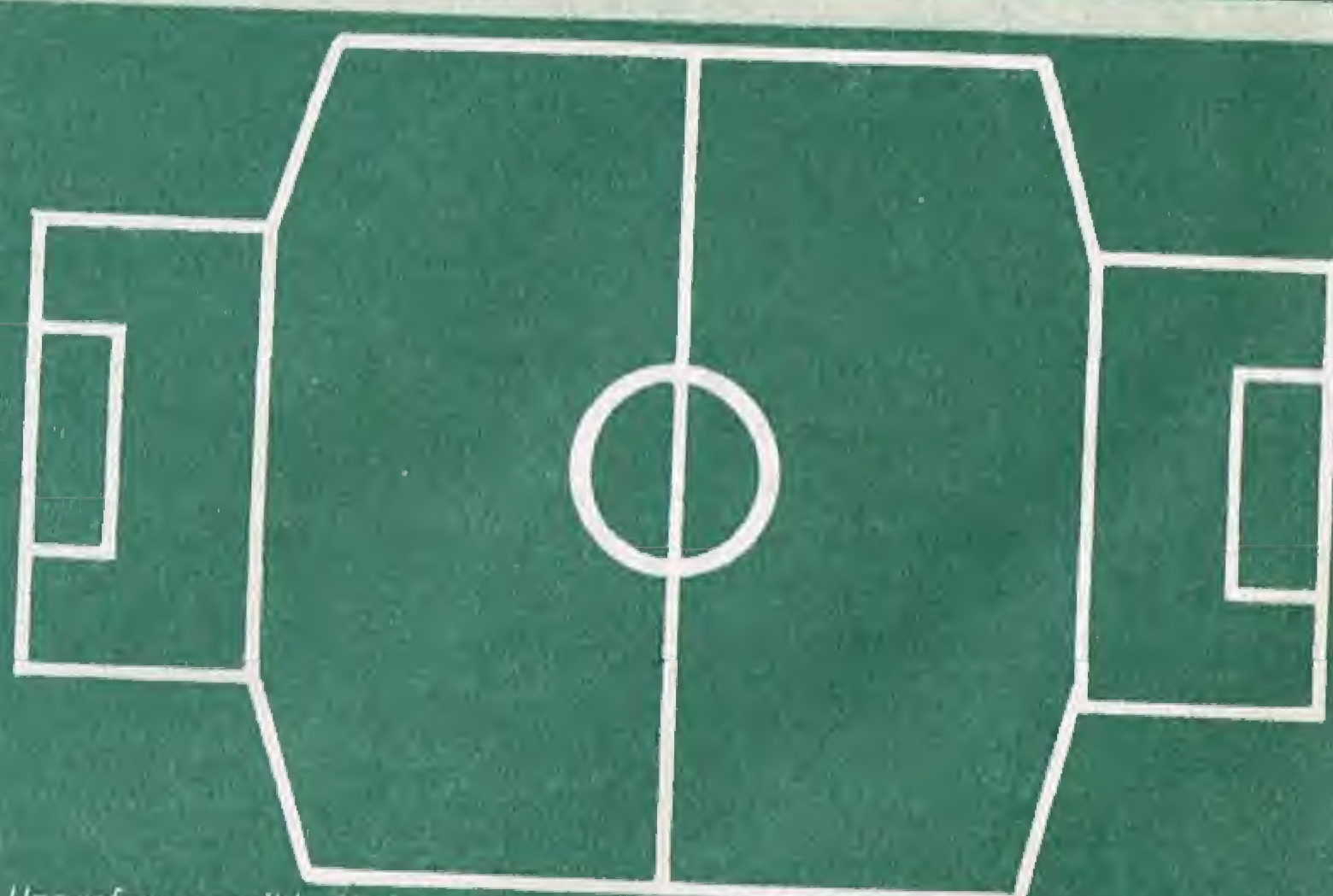
Pero si opta por ser "duro" en lugar de jugar, peor para Francescoli (que debe extrañar a River).

Francia-Rusia: otro 1-1. Dentro de todo, menos aburrido que otros. Francia parece ser el mejor equipo. En el primer tiempo, produjo una —¡una!— de las jugadas de ataque que definen el buen fútbol: cinco toques de primera, con velocidad y justeza, detenida —que raro— con foul.

Argentina-Italia: una burla lo de Italia. Y en general definido también como "partidazo" (¿?). Dificultades para llegar al arco —¿alguien quiere realmente llegar?— y demostración de que pasear la pelota por el medio alcanza para conformar al periodismo.

Y habrá algo más, que no vimos. No sabemos qué pasará cuando la desesperación para evitar quedar afuera en la ronda de partidos a todo o nada provoque mayor búsqueda ofensiva. Pero no aparece el jugador que entusiasme, al menos. Y abundan los elogios a lo "técnico-táctico-estratégico" (¿?). Con un consuelo: en general, la TV nos ahorra la visión de los "técnicos" en el banco. Algo es algo.

Tomás Sanz



Una reforma posible. No hay punteros, todos "duermen" en medio campo. ¿Por qué no marcar así las canchas, y ahorrar pasto?

Estas caras las vimos en algún lado

FOTOS INEDITAS DE LOS TECNICOS DEL MUNDIAL MARIACHI

A veces, una cara vale más que mil palabras. Estas ocho caras serían entonces como ocho mil palabras o más para descubrir por qué los partidos de este mundial de fútbol son tan aburridos, tan defensivos, tan empatados y tan mal pateados.

Son los rostros de los directores técnicos en fotos inéditas que revelan algo en común, como un aire, ¿vivo? Conocerlos es compartir con nosotros que este mundial tiene una imagen muy peculiar (del lado del peculio).



ALEMANIA

D.T.: FRANZ BILARDBAUER
Filosofía: El de hoy es un fútbol de marca, que conoce el peligro de arriesgar y que reúne muchos mediocampistas que juegan sin pelota.



ITALIA

D.T.: ENZO BILARZOT
Filosofía: Hoy se juega sin pelota, porque en el fútbol no hay que arriesgarse al peligro, sobre todo habiendo muchos mediocampistas que marcan.



ARGELIA

D.T.: RABAH BILAAAR DOH
Filosofía: El que conoce el peligro de arriesgar juega sin pelota, por eso el fútbol de hoy reúne a muchos mediocampistas en la marca.



FRANCIA

D.T.: CHARLES SALVADORE BILARDOUX
Filosofía: Los mediocampistas marcan mucho y como juegan sin pelota son un peligro ante el cual no hay que arriesgar, en el fútbol de hoy.



ESCOCIA

D.T.: ALEX S. BILARSON
Filosofía: Jugar al fútbol sin pelota es un peligro, por eso hay que arriesgar y hoy conviene marcar mucho a los mediocampistas.



UNION SOVIETICA

D.T.: VALERI LOBILARDOVSKY
Filosofía: Arriesgar el fútbol es jugar sin pelota con el peligro que te marca, por eso hoy conviene reunir a los mediocampistas.



BRASIL

D.T.: TELE SANTANA "BILARDINHO"
Filosofía: Hay muchos mediocampistas sin pelota que juegan al fútbol, por eso se reúnen con el peligro para marcar hoy sin arriesgar.



MEXICANEADAS, TEQUILAS Y FRIGILES

Vicio mundial

EL PASE AL ARQUERO

Uno de los detalles más fascinantes de este Mundial de México es la exquisita jugada del pase al propio arquero. La "alta competencia" se demuestra así con una acción que, seguro, ha sido elabora-

da en simposios sobre el tema, y consultando a los "técnicos" más adelantados del mundo. Se está viendo un fútbol tan ofensivo, que hasta los defensores se sacan las ganas de tirar al arco, haciéndolo contra el suyo. Se han visto así arriesgadas intervenciones de los guardapalos, que a veces reciben remates cargados de aviesas intenciones, de sus hábiles com-

pañeros. En realidad, en algunos partidos es una forma de no aburrirse que tienen los arqueros. Y una forma de aburrirse el público. Pero, honor al mérito, Italia tiene hasta ahora el récord. "¡Non forza, Italia, que per atri qui é piú bello que para avanti!"

Y algunos hablan de especulación. Qué saben de "alta competencia"...



Para el día del arquero, se estudian nuevas y elegantes formas de pasarle la pelota. Todo sea por el especul..., por el espectáculo.



Otro "pase" creativo. Arquero que controle el pase número 500, recibe el homenaje de un acto de graduación.

CUCCIUFFO MUNDIAL

Batista se cabreó con Bilardo, porque lo sacó contra Italia. "No me vuelvo a Buenos Aires, por respeto a los muchachos", ha dicho. Islas patatea porque Bilardo no lo pone. Otros andan peleando el puesto y mascullando por lo bajo. Pero José Luis Cucciuffo, humilde, sin desplantes, sin apretarlo a Bilardo, en base a calidad, se puso contra Italia la camiseta argentina, seguro, sin nervios, con la misma tranquilidad con que se pone la de frisa.

Claro, qué miedo puede tenerles el tano Cucciuffo a esos otros tanos de nombres famosos. A Galderissi se lo comió a la pumarola. Altobelli ni quiso entrar al área. Cabrini era un pollito mojado. Bagni, un gallo desplumado. Bergomi, la gallina turuleta. Cuando Cucciuffo puso pierna, se llevó una de los contrarios. Cuando puso la cabeza, no dejó títere.

La tenaz empresa que iniciamos hace más de cinco años, ha sido coronada con el éxito. Bilardo aflojó, porque si él sabe algo de fútbol, nosotros sabemos un vagón y medio. Pero claro, lo ató de pies y manos, no dejándolo pasar de media cancha; cuando en realidad el José Luis se agranda allá arriba y es capaz de hacer un desparramo en las "18" contrarias.

No hay caso, darle Cucciuffo a Bilardo es como tirarles margaritas a los Chan Cho Bum coreanos.

CONTROL ANTIDOPING

¿Qué pasó realmente con la colitis de Passarella? Algunos sostienen que hubo sabotaje de los tanos, o de los coreanos. ¿Le metieron un "pique" matador en la comida, o le dieron agua podrida, podrida? Pero los mal pensados afirman que, por el contrario, el "cuerpo técnico" argentino lo falopeó con una dosis de "Codil Inyectable" y "Hachex Forte". Resultado: diarrea espantosa. En vista de ello, las autoridades del torneo, sintiéndole mal olor al asunhabrían decidido implantar otro tipo de control antidoping. Porque el gato por liebre puede saltar por cualquier lado.

Passarella, esperando cumplir con el control. Donde hubo fuego, queda carbón y estrepto-caftiazol.



QUE VENGAN LOS PUNITAS



Foto NA

Eric Champ, de la selección francesa de rugby, en un alto del entrenamiento. En un alto, o en un largo, según cómo se vea. Pero este desplante de esperar así al equipo argentino le salió por la culata: perdieron el primer partido. Eso es hablar fuera del try.

PALACIO MUNDIAL DEL RECORTE

OS PITOS MAIS VALIOSOS DO MUNDO

tema de los Árbitros. Y sin dudas de Espósito nos daba aquello que nos dijo en voz baja, no cualquiera, quien que ronda los bastidores del Mundial. "Brasil se ganó los pitos contra España". Y agregaba que la pindola recibía compensación según la actuación de Espósito en el partido de México, porque tanto Brasil como México tienen que seguir adelante. En cuanto al

Los brasileños son muy pagados de sí mismos. Es reconocida su tendencia a defender lo que les es propio e inclusive a magnificar algunas de estas propiedades. Pero esto ya resulta casi una fanfarronada. Cabe preguntarse entonces: ¿tanto vale el pito de Careca? ¿El de Zico? ¿Y el de Sócrates? Creemos que no hay que dar por el pito más de lo que el pito vale. Especialmente si tenemos en cuenta que los partidos se ganan en la cancha y no en el control antidoping. Sabemos que la torcida adora a sus ídolos y quiere verlos "enteritos" antes y después del partido. Sabemos también que Casagrande es apodado por sus íntimos con el cariñoso mote de "Cargagrande". Pero igual pensamos que estas cosas le hacen mal al fútbol, sobre todo si recordamos aquellos tiempos en que se trataba de un deporte viril, donde cada uno "ponía" lo que había que poner y sin franquicia.

PUMPILO MENTILOOOSOOO...

La más difícil que le llegó fue la de Conti, en la etapa final, que se estrelló en un poste. "Pero al iba al arco la sacaba, porque me había tirado justo. Después hubo una de Hagel, en la que yo estaba lapado por Brown. En la de Cabrin, en cambio, la vi venir porque los italianos se la iban pidiendo mientras la dejaban pasar. Por eso protestó Maradona, porque la pedían", y

Esto dice Pumpido, acerca del tiro de Conti que dio en el palo. Y tiene razón. Es más, en el penal de Altobelli, si la pelota no llegaba a tocar la red, la sacaba también...

"¡PIETA, GARRE! ¡NON METI PIU!"

Garré: ¿Conti? Dos o tres veces me pidió que no metiera más. Estaba reventado. Y no era el único; el creo que pidió el cambio. ¿Yo? Creo que cumplí bien. Que hice lo que debía. ¿El equipo? Bien. No ganó, porque le faltó un poco de

Que este episodio, narrado por su protagonista, sirva para sellar las bocas de todos aquellos que critican a Garré con propósitos inconcesables. Señores periodistas, no jodamos; un marcador al que su rival le ruega que disminuya su arrolladora performance, no puede ser cuestionado bajo ningún punto de vista.

EL PENAL DE LA DISCORDIA

"Para mí, no fue penal", expresó anoche el presidente Raúl Alfonsín al referirse a las circunstancias que originaron el gol de Italia frente a la selección argentina.

"Creo que fue un gol injusto", afirmó también el jefe del Estado durante el

Tras estas sonadas declaraciones del primer mandatario argentino, se recibió en la víspera el siguiente telegrama en Casa Rosada. Lo firma el presidente de Italia, don Sandro Pertini, y dice textualmente:

"MA PERQUE NON TI METTI QUESTA OPINIONE NEL TUNELO - STOP - QUELO FUE UN PENALE GRANDI COME UNA CASA ROSATA - STOP - SE LEI NON SABA DI CALCIO ESTATE CON LA BOCA QUIUSA - STOP - CON QUESTA MURGA L'ARGENTINA NON PASA DELLA SECONDA RONDA - STOP - ¡BILIACO! - STOP"

SANDRO PERTINI-
CAPO DI TUTTI TIFOSSI

¿Viste, leíste, escuchaste? FRASES MUNDIALES



"Veo algunas sombras, lo que me permite deducir que se han encendido las luces del estadio..." (Carlos Asnaghi, Canal 13, partido Bulgaria-Corea.)

"¡...bajo esta verdadera postal, tal cual se nos presenta el estadio Olímpico...!" (Juan C. Morales, Radio Rivadavia, partido Bulgaria-Corea.)

"¡Terminó el partido y se cae el telón de la quinta jornada del Campeonato Mundial...!" (El mismo Morales, en el mismo partido. El telón se cayó, no sabemos si golpeando a alguien. Pero además, era la sexta jornada.)

"Un corner a manera de comba..." "Ruggeri llegó a zona franca para el cabezazo..." "...son muestras de habilidad que, claro, hay que dosificarlas..." "En estos momentos se equilibró exageradamente el partido..." (Mauro Viale y Gañete Blasco, ATC, partido Argentina-Italia.)

"Con pasmosa serenidad, con un ritmo que no suele verse con frecuencia y, fundamentalmente, con un fútbol como hacía mucho tiempo no se le observaba, el seleccionado argentino generó ayer una pequeña obra de arte en el primer tiempo..." (Ernesto Muñoz, "La Nación", partido Argentina-Italia.)

"Hace quince años que no veo algo semejante." ("Ratón" Ayala, en "La Prensa", opinando sobre el rendimiento del equipo argentino en el primer tiempo contra Italia. No sabemos si lo de "algo semejante" es para bien o para mal, pero estos comentarios en la Argentina no se consiguen.)

"...gol, gol de alemania..." (Víctor Hugo Morales, así con minúsculas, Radio Argentina, partido Uruguay-Alemania.)



ENTel antes, y Megatel ahora, se tiran contra el periodismo • Si quiere saber qué pasa con la selección, antes que a "Clarín" o "La Nación" recurra al "Osservatore Romano" • Acertamos con casi todos los nombres de los dirigentes que la gozan en México • No se podrá resolver ningún conflicto de los torneos locales...

...PORQUE EN LA AFA NO QUEDO NI MONTOTO

Por Walter Clos

NI MONTOTO

En el número 138 que salió a la calle, con permiso, en febrero de este año, titulé mi nota de costumbre así: *"Lacoste es pasarla bien"*; y subtité uno de los temas tratados: *"La selección de Grondona: ¿quiénes ligan el viaje?"* Repasemos el meollo y comprueben ustedes y digan después si no leen quincenalmente al Oscar de los periodistas deportivos del país y de los 157 países afiliados al fife, corrijo, a la FIFA "sin embargo, y a pesar de las trabas, nosotros (yo, modestamente) estamos en condiciones de pronosticar quiénes, a la postre, resultarán favorecidos con la designación de Grondona" (para el disfrute de México, aclaro hoy).

"Los deducimos por descarte, fíjense qué fácil, Roberto Recasens (Vélez) y Enzo Zoppi (San Lorenzo), flamantes miembros del Comité Ejecutivo, recibieron el regalo de ir a Los Angeles para que dejen de jorobar con la idea de concurrir al Mundial (acerté, no fueron). Podemos borrar a Gómez Fernández (Chacarita) y Carlos Schafer (Platense); (no sólo los borraron del viaje sino del Comité Ejecutivo) y entonces nos quedarían como candidatos firmes Julián Pascual (está en México), Humberto Carlés (está en México) y Alberto Fernández Arsuaga (lo excluyeron del Comité, por eso no corrió). Como enemigos, jugarlos por mitades, a Eduardo Deluca (está en México) y a Hugo César Santilli (está en México)."

En síntesis, acerté con cuatro ganadores (no cuento a Grondona por fija nacional), perdí con uno (Oscar Pastor Magdalena, que está allá) y también acerté con dos que no viajarían. Y no me doy corte con los borrados, porque no me gustan los cortes, especialmente los de manga estilo ex intendente de San Martín.

El caso es que la AFA quedó absolutamente desgobernada al irse de paseo el presidente (Grondona), el vicepresidente 1ro. (Magdalena), el vicepresidente 2do. (Santilli), el secretario general (Deluca), el tesorero (Pascual), el secretario de la Comisión de Selecciones (Carlés), el se-

cretario de la Comisión de Asuntos Internacionales (Delmar, voló por su cuenta, honor al mérito), y dejar el Comité Ejecutivo con quórum estricto de 9 miembros, prácticamente en pelotas y sin poder de decisión, pues con el apuro *hasta se olvidaron de convocar a la reunión especial necesaria y obligada por el Estatuto para designar a miembros que ocupen la presidencia entre tanto gocen el Mundial el presidente titular y los dos vicepresidentes*, únicos autorizados reglamentariamente para reemplazarlo.

Si después algún dirigente me sale con que la AFA y el fútbol no son joda, que me explique qué entiende por joda y qué entiende por no joda. Y que me explique quién estará en condiciones de resolver legalmente uno de los cientos de problemas que nadie podrá asegurar que no se produzcan durante las instancias decisivas de los campeonatos de Primera División, de Primera B, de Primera C, de Primera D y de las divisiones inferiores en pleno desarrollo.

Ni siquiera se podrá recurrir a Montoto, porque Montoto dejó de estar en el fútbol desde que renunció al cargo de gerente en el club atlético Platense primero, y en el Deportivo Español después.

ESPECIALES (de queso)

En mi nota del número 173 me referí a los periodistas *"enviados especiales"* a los acontecimientos deportivos de orden internacional como, entre otros, el Mundial de México.

Dos de los principales matutinos del país (me refiero a "Clarín" y a "La Nación"), sirven sus informaciones con respecto a la selección de la AFA mediante varios *"enviados especiales"* cada uno. Con los partidos previos al certamen, los llamados "de preparación", no pudieron macanear demasiado porque fueron transmitidos por TV y todos los que estuvimos como paparulos delante de las pantallas pudimos formar nuestros propios conceptos y extraer nuestras propias conclusiones.

Pero una disposición de la FIFA disponiendo que *a partir del primer día de mayo no se podrían televisar cotejos de práctica que se jugaran en México*, les abrió a los *"enviados especiales"* las puertas del macaneo, del viva la pepa, del escribir según los intereses de las empresas, del teclear a favor o en contra de Bilardo o de Menotti. Que es, a la postre, en lo que se transformó la selección para ciertos diarios y para ciertos enviados especiales.

A continuación van pruebas a la vista, para que nadie salga con que nosotros también caímos en el espurio "a favor o en contra" en lugar del correcto "esto es lo que realmente ocurrió".

El *viernes 23 de mayo* el equipo de Maradona y Passarella disputó en México un cotejo de entrenamiento contra el local Atlante, imponiéndose por 3 a 0. *"Clarín"*, que cuenta con Menotti como columnista, tituló de esta manera su crónica sobre el partido: *"Triunfo deslucido y lesión de Ruggeri."*

Por su parte *"La Nación"*, que publica notas firmadas por Bilardo, encabezó la suya con este titular: *"Valiosas cualidades del seleccionado argentino."*

Luego, en el desarrollo de la información, el diario de la elegante y bien posta señora Ernestina subraya "que ni el señor de tez morena de rasgos pronunciados, producto indiscutible de esta tierra, que se deleitaba con un helado de agua color verde, largo y de dudoso sabor, se entusiasmó con los 108 rigurosos minutos que jugó la selección frente al Atlante. Ni él, ni ninguno de los 500 espectadores que presenciaron esa victoria desabrida por 3 a 0 se fueron entusiasmados".

En cambio, el matutino de don Bartolo, el del sombrero histórico, opinó de la misma práctica, de este modo: *"Tras 108 minutos ininterrumpidos de juego, según este enviado, 110 de acuerdo con el 'árbitro' del cotejo Carlos Bilardo, más allá de un triunfo, de ese 3 a 0 final que apenas si refleja la diferencia entre uno y otro, quedó algo mucho más importante para el seleccionado de fútbol argentino: su imagen potente, su sorprendente"*

estado físico, esa sana convicción ofensiva de sus integrantes y, fundamentalmente, saber que la imagen de los argentinos crece a pasos acelerados."

Ruggeri se lesionó durante esa práctica. Así lo vieron los "enviados especiales" de "Clarín": "Pero además del poco atractivo que nos dejó este partido habrá que sumarle la lesión de Ruggeri al chocar con Malbrán."

Así lo vieron los "enviados especiales" de "La Nación": "La mayoría coincidió en que era notorio que Ruggeri, al no haber recibido ningún golpe, había pisado mal provocando una entorsis en el tobillo derecho."

Con respecto a la gravedad o no de la lesión, leímos en "Clarín": "Recién después de las 24 horas se podrá precisar la gravedad de la lesión pues siempre un problema de este tipo, en plazos tan cortos para jugar el Mundial, es preocupante."

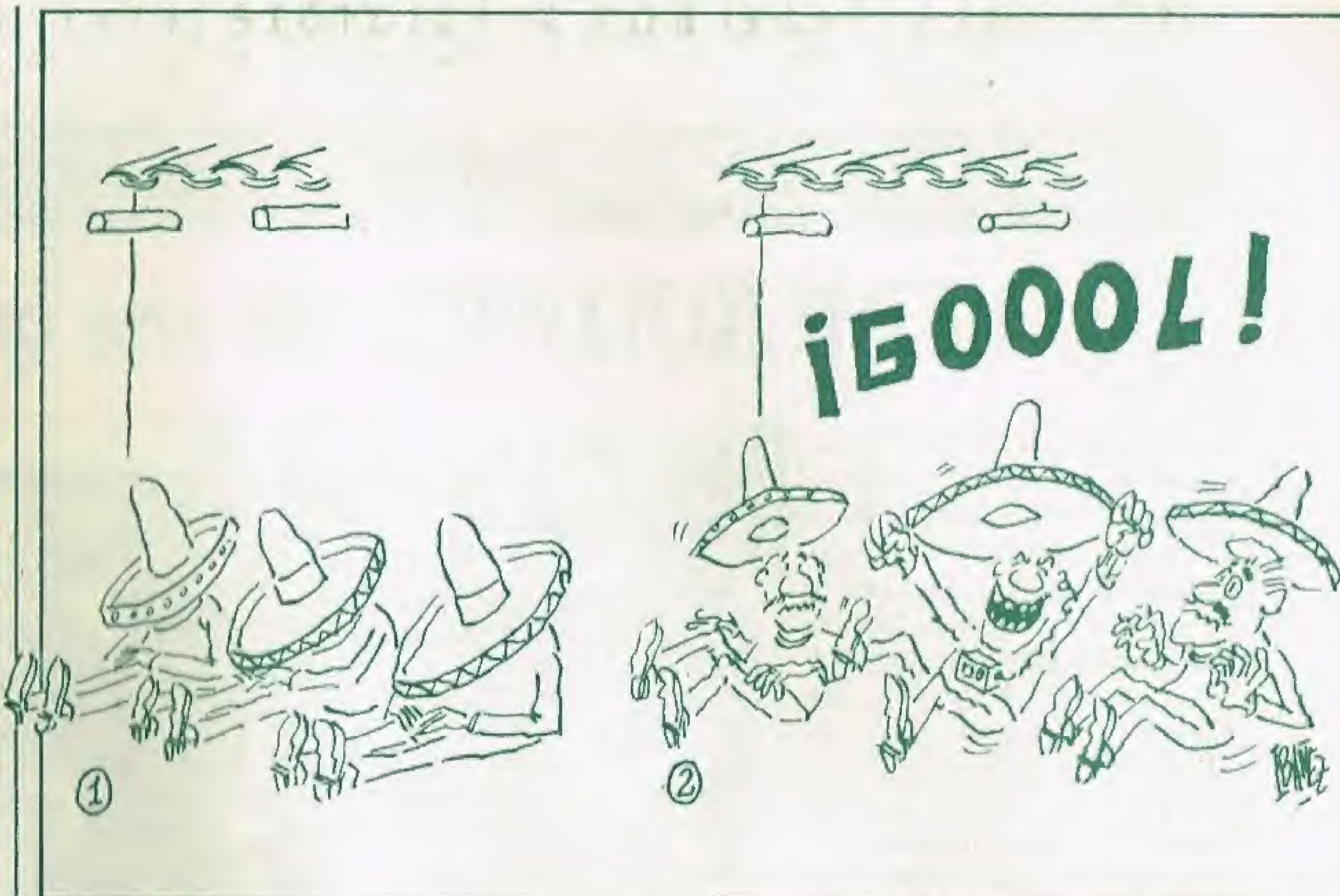
Y leímos en "La Nación": "Todo no fue más que un susto, como quedó corroborado después, cuando Bilardo le comentaba a un amigo que lo de Ruggeri era una leve lesión que requería reposo más que nada."

Las dos ediciones con conceptos antipodas, de más está señalarlo, son del mismo día, sábado 24 de mayo de 1986.

Para "Clarín", menotista y antibilar-

dista, la práctica resultó un fiasco más; para "La Nación", bilardista y antimenotista, la práctica resultó un amor. ¿Habrá que comprar y leer el "Osservatore Romano" para saber a ciencia cierta qué miércoles ocurrió con esa práctica de la selección? En fin, son puntos de vista de los periodistas "enviados especiales" que nos toman de punto en vista de los intereses periodísticos comerciales de quienes los envían.

Yo, sobre este tema, no pongo las manos en la lata por ninguno de los dos. ¿Por qué? Porque no soy ni menotista ni bilardista. Yo soy hincha de Miguel Ubaldo Ignomiriello, es decir "ignomiriellista", desde que "Pancuca" (panza, culo y cabeza) me invitó a morfar unos chorizos de novela pornográfica en un chelibo de City Bell. Para chuparse los dedos, les juro, para chuparse los dedos y el vino, que también lo había. ¡Vaya si lo había!



PERIODISTAS, A LA LONA

El periodismo es una profesión por demas jodida, para decirlo con términos al alcance de todas las inteligencias. Y puedo probar que es una profesión de la categoría profesional —la redundancia vale, ya lo verá usted— contando qué le sucedió a un colega del diario "Crónica", edición vespertina, cuando tuvo la malhadada idea de concurrir a la oficina comercial de ENTel, correspondiente a su domicilio de San Antonio de Padua, el 16 de abril de 1973, para intentar conseguir la colocación de un teléfono.

El empleado que lo atendió comenzó con los interrogantes de la solicitud, hasta que llegó la maldita, la diabólica, la hija de porra de las preguntas:

—¿Profesión?

Luis Martín respondió inocentemente, sin saber por cierto la que se le vendría, y con absoluta ingenuidad:

—Periodista.

Tal cual hubiera respondido "empleado", "carnicero", "vendedor de vinos en damajuanas" o "maestro de pala en la panadería La Flor del Barrio". Pero dijo "periodista", y la cagó, con perdón de la palabra.

El 19 de julio de 1984 (un poquito más de 11 años después, lo que es bastante rápido, tratándose de teléfonos y de nuestro país) Luis Martín recibió una nota de ENTel por la cual la empresa se mostraba empeñada en saber si el solicitante todavía se encontraba interesado en el teléfono, "pues existen líneas disponibles". Martín se pegó un regio baño, a pesar de no ser sábado, se perfumó y salió a los cohetes hacia la oficina de ENTel, gritando y brincando por el camino: "¡Sí, estoy interesado! ¡Sí, estoy interesado!", como la piba de la televisión de: "Era para untar!"

Al llegar al mostrador de la oficina de marras seguía gritando: "¡Sí, estoy interesado!", por lo que el empleado le hizo llenar otra solicitud para cubrir los espacios en blanco. Cuando llegó a la línea donde figura "Profesión" volvió a colocar "periodista", con una

ingenuidad terrorífica y una candidez de Caperucita. Pues, si hubiera mentido y declarado, por ejemplo, "capador de monos" o "inflador de pelotas para partidos internacionales", el teléfono ya luciría en la mesita ratona de su sala de estar, y sus vecinos reventarían de celos y de envidia.

Luego, el 26 de marzo de 1986 (dos años más adelante), la empresa le envió una nueva carta (ahora no de ENTel, sino de MEGATEL, adherente serie A número 042658), donde se le informa que "usted está en condiciones de disponer del servicio en fecha próxima". Luis Martín se fue de raje a la empresa, habló con el empleado y éste le confirmó la noticia: "se le otorgará el teléfono en la categoría 'profesional'."

—¿Y eso, qué quiere decir?

—Quiere decir que pagará el triple de la tarifa estipulada para casas de familia.

—¡Pero yo no pertenezco a la categoría "profesional"! ¡Yo soy periodista! ¡Yo vivo en casa de familia! ¡Yo no tengo chapa en la puerta que diga "periodista, atiende martes y jueves, de 15 a 19"!

—En este caso usted debe dar de baja su solicitud y llenar otra nueva.

—¿Y qué pongo donde dice "profesión"?

—¿Usted de qué trabaja?

—De periodista.

—Entonces ponga "periodista".

—¡¡Tomá de acá!! Ahora pongo "amo de casa" o "quehaceres domésticos", pero periodista, never, jamás. Y dígame, después de esto, ¿cuánto cree usted que deberé esperar para que me coloquen el teléfono?

—Como pasó al último lugar en los pedidos, a ojo de buen cubero, le calculo que para cuando Defensores de Cambaceres alcance a disputar la Copa Libertadores...

En definitiva, ¿es o no es la de "periodista" una profesión jodida? O "problemática", para que este cuento-verdad finalice con elegancia, galanura y ortodoxia, que no es una mala palabra como algunos creen.

Artes plásticas / Por Raúl Vera Ocampo

KATHE KOLLWITZ: un arte que enseña

Prosiguiendo con una línea de aciertos que se prolongan desde el año pasado, el Museo de Bellas Artes presentó una valiosa exposición de setenta y un grabados de la artista alemana Kathe Kollwitz, compuestos por aguafuertes, aguatinas, litografías y xilografías; completaron la muestra cinco bronce de magnífica factura. Esta selección fue organizada por el Instituto de Relaciones Culturales de Stuttgart y contó con el auspicio del Instituto Goethe. Lo único que lamento es no haberla comentado antes, pero por aquello de que el orden en las cosas comienza por casa, me pareció que Rosario y La Plata no podían posponerse.

De todos modos, para los que vieron la espléndida selección de grabados y dibujos de Arte alemán de entreguerras, la de Kathe Kollwitz fue un buen suplemento. No es una artista de las características de George Grosz, Otto Dix o Karl Hubbuch, pero su sencillez y formas directas de expresividad quizás constituyen lo más atractivo de sus trabajos.

Nacida en 1867, su formación cultural denota las influencias de Hauptmann, Zola, Tolstoi y Gorki y, en sus épocas de estudio allá por 1884, no se admitían mujeres en las academias de arte. No voy a hacer una biografía de Kollwitz sino sólo subrayar el momento histórico que le tocó vivir y plasmar plásticamente, que es por otro lado el de todos los artistas que vimos en la muestra alemana de grabados y aquí profusamente comentada (Humor N° 157); años de cambios sociales y de pugna por el poder, que terminó con el advenimiento de la aventura nazi y el aplastamiento de los grupos de izquierda, y con las reivindicaciones sociales que no pasaran por el corporativismo fascista o el estado totalitario nazi.

Kollwitz estuvo siempre próxima a las vicisitudes de las clases obreras y los pobres, colaborando en cuanto organización hubo con sus afiches, exposiciones en grandes tiendas o reproducciones en publicaciones populares, llegando efectivamente al público con el que quería comunicarse. Ella decía "...yo quiero obrar en este tiempo en que los hombres están



ATAQUE 1897, aguafuerte.

tan desamparados y tan necesitados de ayuda". Kathe Kollwitz murió en 1945 en Moritzburgo, cerca de Dresden, pero en Alemania sus obras habían sido prohibidas para exponer desde 1936.

Las obras que se expusieron en la selección presentada en el Museo de Bellas Artes comprenden trabajos desde 1893 hasta un autorretrato de 1938. No podría decir cuáles de todos son mejores, porque todos son buenos. Si se puede decir que hoy en día, con tanta improvisación en boga, son una lección de aprendizaje sobre las técnicas del grabado. Las formas de iluminación de "Autorretrato a la mesa" (1893) o de "Muerte" (1897) o de "Deliberación" (1898) son impecables. El trabajo dibujístico es de un vigor y una definición netos y campea por toda la selección, pudiéndose elegir al azar cualquiera de los cuadros para comprobarlo, como "Asalto" (1897), "La caramañola" (1901) o "Mujer con niño muerto" (1903).

Lo increíble es cómo Kathe Kollwitz puede mostrarnos imágenes de una composición casi clásica como "Armándose en una cueva", donde el refinamiento del claroscuro es digno de Rembrandt, y pasar de allí a un trazo fuerte y suelto aunque lleno de dramatismo como "Muerte y mujer" (1910) o "Muerte, mujer y niño" (1910). Es notable también su "Autorretrato" de 1924 y la obra gráfica grabada en madera. De los últimos años aquí expuestos (34/35), su serie sobre la muerte es de una gran belleza, con un dibujo gestual casi de línea, apenas esbozadas las figuras con un gran sentido de modernidad y al mismo tiempo de tragicidad clásica.

sica.

Es indudable que el drama —social, individual, humano— alienta la obra de Kathe Kollwitz, pero también lo hace su sentido de justicia, de amor por la paz y la humanidad. En estas exposiciones el público tiene la posibilidad de confrontar ampliamente el sentido específico del arte cuando éste se entronca con los ancestrales conflictos de la sociedad. Y mucho más cuando esa sociedad es la contemporánea y nos tocan de cerca más de una de sus secuelas de padecimientos, atrocidades y desigualdades.

El catálogo editado para esta ocasión por el Instituto para Relaciones Exteriores Culturales y Autor de Stuttgart es una perfección, con un prólogo sobre la autora y sobre el contexto sociológico en que su obra tiene lugar, que debería ser modelo para la crítica argentina tantas veces superficial

y reiterativa de lugares comunes. Ojalá que todos los años haya muestras como ésta, que dejan testimonios valiosos que si vale la pena retener (con redundancia y todo) en la memoria y los archivos. Porque una cosa es el arte nacional y todo lo que debemos bucear y rescatar de él, y otra el arte extranjero que es un aporte real para nuestra formación. Y a no confundirse. Ni nacionalismos baratos ni extranjerismos a la violeta.

Y como no podrán acusarme de esto último, el próximo número me meteré en la flamante muestra inaugurada en el Museo de Arte Decorativo, de Salvador Dalí, el catalán espectacular, uno de los últimos sobrevivientes de una época que inauguró las revoluciones estéticas en serio del siglo XX. Aunque hoy, como decía Discépolo, nos invada el cambalache.

Guía de Muestras de Arte

Wilfredo Lam - pinturas/ Museo Nacional de Bellas Artes, Av. del Libertador 1473. Hasta el 22/6.

Libero Badí - obras/ Galerías Tiempo Argentino, Maipú 944. Hasta el 15/7.

Eduardo Bertozzi - "Homenaje a Van Gogh"/ Galería Tema, Viamonte 625. Hasta el 16/6.

Francisco Travieso - pintura/ Galería Palatina, Arroyo 821. Hasta el 23/6.

Juan Batlle Planas - pinturas/ Galería Vermeer, Suipacha 1168. Hasta el 16/6.

Jorge Simes - pinturas y objetos/ Galería Alberto Elía, Azcuénaga 1739. Hasta el 27/6.

Eduardo Iglesias - pinturas y grabados/ Galería Adriana Indik, Viamonte 611 p. 1° D. Hasta el 21/6.

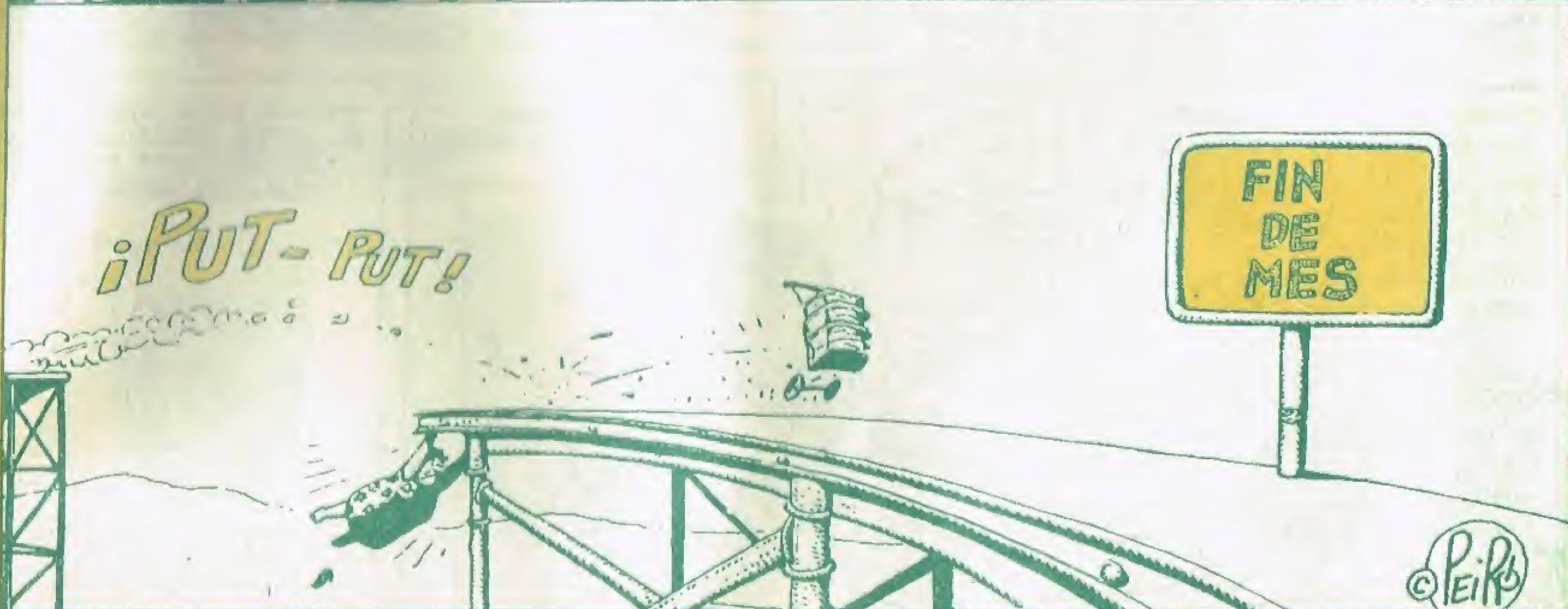
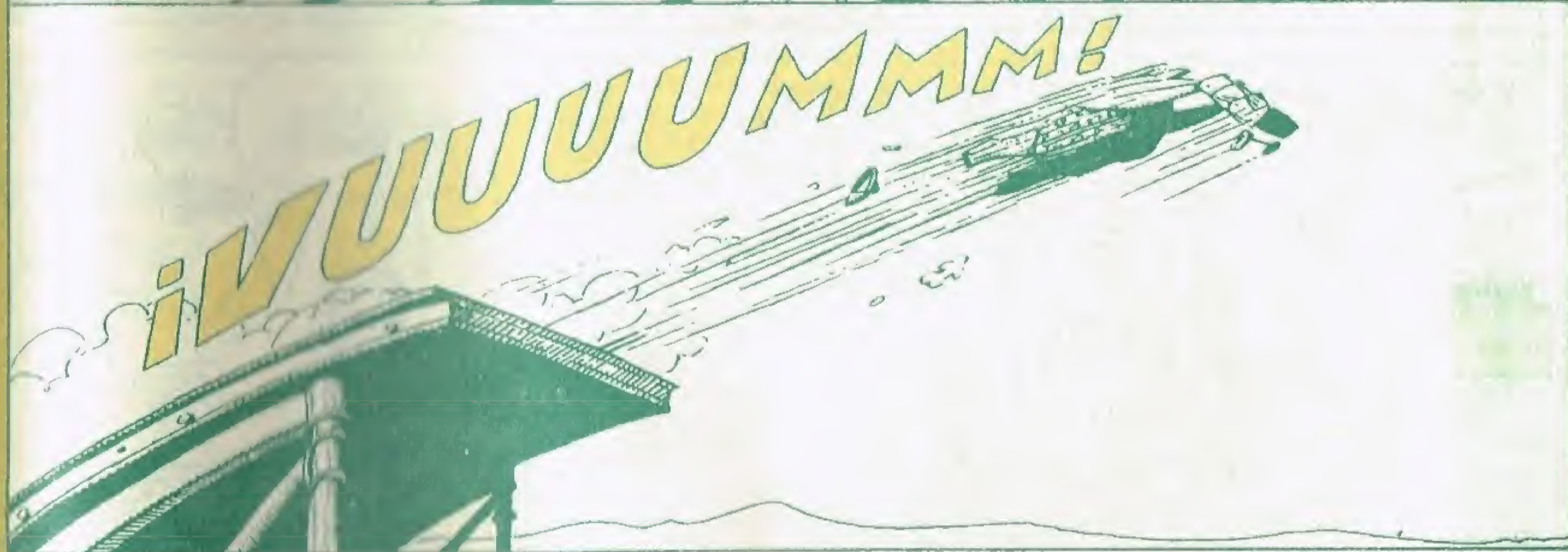
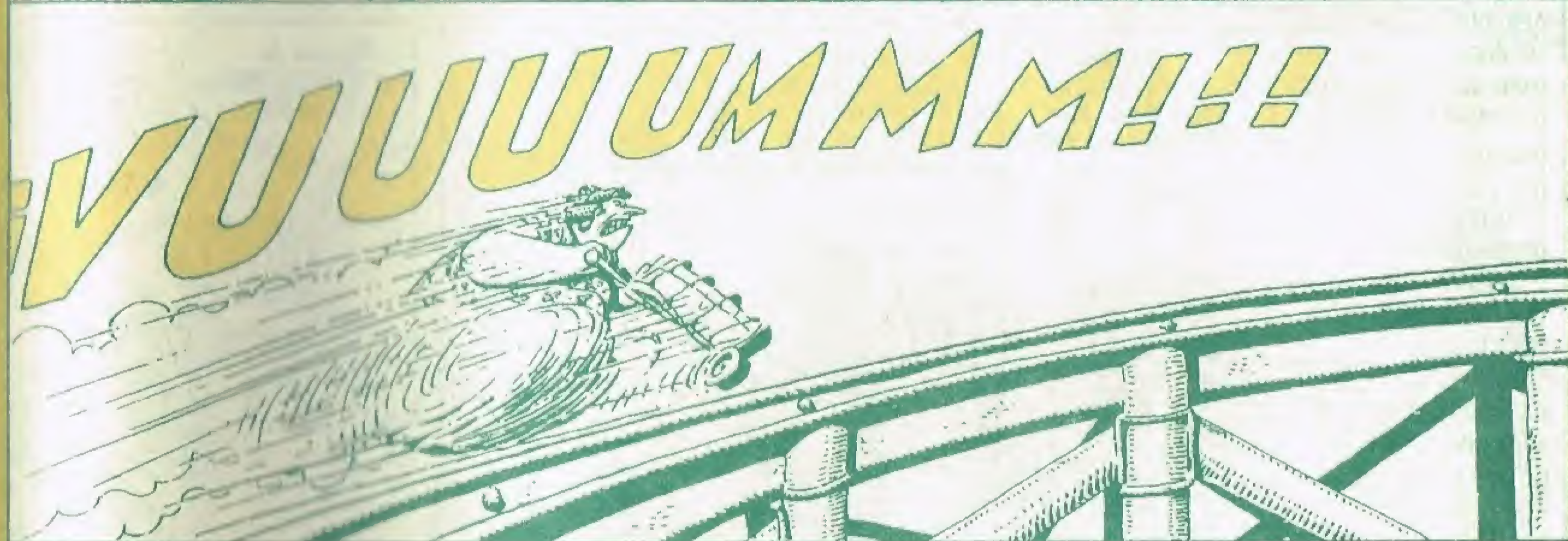
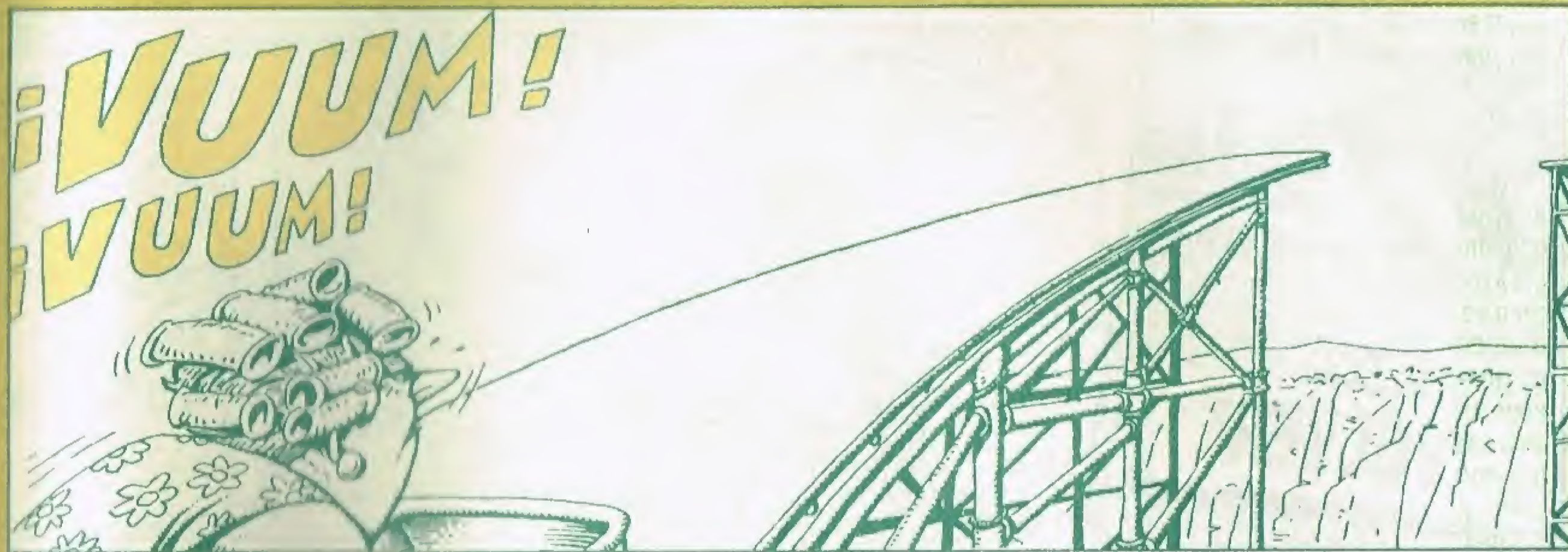
Graciela Sacco y Andrea Racciatti - experiencia plástica/ Galería Centro Cultural San Martín, Sarmiento y Paraná. Cierra el 22/6.

Blas Castagna - obras/ Galería Van Riel, Talcahuano 1257 P.B. Cierra el 21/6.

Joaquín Molina - pinturas/ Galería VEA, Thames 1442. Hasta el 21/6.

¡Que los cumplas feliz...! (Porque lo que es, nosotros...)

Al Plan Austral, en su primer año / Por Peiró



Separados del mundo,
unidos!

67bis

Por Meiji y Peni

Hoy:

"VOLVER"



López Rega está tan chocho, que presentó un pedido de "babeas corpus".





Casi nadie, aquí, lo ha leído. Casi nadie conoce ni siquiera los rasgos más notables de su vida. Casi nadie, en este país, lo ama verdaderamente. De él apenas se sabe que es viejo, ciego y famoso. Y lo cierto es que Jorge Luis Borges es famoso en la Argentina por su antiperonismo, o por las imitaciones de Sapag, o por no haber ganado aún el Premio Nobel. Ahora Borges es celeberrimo porque se acaba de casar con María Kodama, porque se ha ido a vivir a Suiza y porque la prensa no quiso encontrar en estos acontecimientos íntimos mejor receta para informar a los argentinos y para rendir homenaje al más grande de sus escritores, que la de poner la Biblia junto al calefón.

“No nos une el amor sino el espanto; será por eso que la quiero tanto.”

Milongas

ELEXILIO DE BORGES

Por Juan Carlos Martini

El 13 de mayo la abogada Haydée Martiniana Antonini, especialista en derecho de familia, anunció en Buenos Aires que María Kodama y Jorge Luis Borges se habían casado 17 días antes, es decir, el 26 de abril de 1986. Desde el preciso instante en que la boda se hizo pública, los nombres del escritor, de su mujer y de la ciudad de Ginebra comenzaron a sonarles diferentes a los argentinos. Y la prensa, casi masivamente, se desbarrancó hacia una de las coberturas más salvajes y omisivas posibles de un gesto voluntariamente íntimo y lejano. Consiguieron así hacerlo grotesco y trivial, reducirlo a episodios miserables, exacerbar el rencor y la sensiblería nacionales; y todo ello para intentar vender algunos miles de ejemplares más de ciertos diarios y revistas o en busca del incremento forzado, durante un par de semanas, de las melifluas cifras de los ratings televisivos.

Un escándalo insolente y obsceno fue la forma elegida por la prensa —alentada por la torpeza del apoderado de Borges, el abogado Osvaldo Vidaurre, quien se perdió en un bosque propio de acusaciones domésticas— para su gran obsequio. Un acto despreciable que ni Borges ni Kodama merecían pero que afortunadamente ellos tuvieron la clarividencia de intuir.

EL TANGO

¿Cómo este país que se complace en pensarse eternamente cuesta abajo se perdería una ocasión tan propicia para arrastrarse otra vez en la vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser?

Este país, entre cuyas costumbres figuró hasta hace pocos años la de avergonzarse de Borges, la de negarlo como si se tratase de un mandato bíblico o la de renegar de él como de un hombre desnaturalizado; este país, ingrato y cruel, no dejaría pasar por alto la oportunidad de sentirse injuriado ante la decisión de Borges de exiliarse en Suiza, a la

que ama —ha dicho y escrito— como a una segunda patria. La vergüenza de haber sido y el dolor de ya no ser la única patria de Borges son, debe suponerse, más fuertes que la dignidad.

LOS INTRUSOS

“No quiero ni nunca he querido hacer un espectáculo de mi vida privada”, declaró María Kodama en Ginebra el 14 de mayo. Siete días después, en una carta a la agencia EFE, el propio Borges volvió sobre el particular “para terminar de una vez por todas con el asedio de los periodistas y con las llamadas y preguntas, de las que estoy cansado”. La prensa argentina, como una multifacética ave de rapiña, ya se había arrojado sobre los desperdicios de la historia como sobre una montaña de carroña: periodistas intrusos y depredadores, coleccionistas de chismes y de fatuidades para un público al que no pueden dejar de concebir tan fatuo y conventillero como ellos mismos. Entre los bufones no debía faltar, y no faltó, la señora Silvina Bullrich, quien inconexa y esperpéntica se llenó la boca de infamias frente a las cámaras del programa del señor Bernardo Neustadt. Hubiese sido más piadoso para con ella misma que la boca, de una vez por todas, se le hubiese hecho a un lado.

LA FAMA

Borges publicó en 1981 *La fama*, una enumeración personal y poética que concluyó así: “Ninguna de esas cosas es rara y su conjunto me depara una fama que no acabo de comprender.” Fiel a sus *Fragmentos de un evangelio apócrifo* —donde escribió “Yo no hablo de venganzas ni de perdones; el olvido es la única venganza y el único perdón”—, el olvido le ha permitido a Borges sobrellevar la paradoja de que en este país que hoy lo agravia con su arrogancia, él sea famoso por su antiperonismo, por las imitaciones de Sapag o

por no haber recibido el Premio Nobel, antes que por una obra literaria que ya forma parte de la historia de la humanidad pero que aquí, aunque parezca increíble, casi nadie ha leído.

EL POPULISMO

Tentado por el populismo y por la ignorancia, este país ha acusado a Borges de europeizante y de elitista, acuñando incluso una memorable humorada, típica de la picardía o del cinismo criollos: "Borges es el mejor escritor inglés de la Argentina." Tentado por las ideologías y por las cegueras políticas —debilidades de las que Borges, humano al fin y al cabo, tampoco es ajeno— este país condenó a Borges por gorila o por fascista. Raro país este que entroniza para las masas el slogan *Alpargatas sí, libros no*, que admite la fama de un hombre sin conocer sus palabras fundamentales, y que lo condena por sus palabras sin fundamento.

BUENOS AIRES

*Y la ciudad, ahora, es como un plano
de mis humillaciones y fracasos;
desde esa puerta he visto los ocasos
y ante ese mármol he aguardado en vano.
Aquí el incierto ayer y el hoy distinto
me han deparado los comunes casos
de toda suerte humana; aquí mis pasos
urden su incalculable laberinto;
aquí la tarde cenicienta espera
el fruto que le debe la mañana;
aquí mi sombra en la no menos vana
sombra final se perderá, ligera.
No nos une el amor sino el espanto;
será por eso que la quiero tanto.*

J.L.B.

ES EL AMOR

Quienes pierden ahora el tiempo y el dinero tratando de hallar en la prensa respuestas a preguntas inexistentes ignoran las revelaciones del propio Borges. Es del año 1972 el poema que dice: "Es el amor. Tendré que ocultarme o que huir. El nombre de una mujer me delata. Me duele una mujer en todo el cuerpo." Y son de 1981 y 1985 las dedicatorias de sus dos últimos libros: *La cifra* y *Los conjurados*. En ellas, en esas inscripciones, el nombre de su mujer merece el lugar del reconocimiento, de la ofrenda y del amor: "De usted es este libro, María Kodama. Sólo podemos dar lo que ya hemos dado. Sólo podemos dar lo que ya es del otro. En este libro están las cosas que siempre fueron suyas."

UN TESTAMENTO

Apenas revelado el secreto de la boda, una de las vertientes morbosas que más entusiastas recaudó fue la que se preguntó de inmediato qué pasaría ahora con la herencia de Borges. A la luz o a la sombra de las quejas de los presuntos herederos legales —que no se evitaron ni siquiera la indecorosa y pueril sugerencia de que habían sido víctimas de una especulación urdida por la mujer de Borges— se configura en seguida una pregunta mucho más escalofriante: ¿qué hubiera pasado con la herencia de Borges si no se hubiese casado con Kodama y si no la designase su heredera universal? Porque no hace falta ser ni académico ni financista para sospe-

char que la mayor riqueza de Borges la constituyen su obra literaria, sus papeles inéditos, su correspondencia, sus originales. Y esto no es una metáfora, pero puede parecerlo en un país acostumbrado a reemplazar la ética por la especulación.

GINEBRA

La capital del cantón homónimo, en la Suiza francesa, una pequeña ciudad de 170 mil habitantes a orillas del lago Lemán, no será ya sólo vagamente recordada por las convenciones internacionales para la protección de prisioneros, heridos y víctimas civiles de las guerras. En ella, desde ahora, vive Borges. Y en ella, probablemente, morirá. La mención de Ginebra es frecuente en la obra de Borges, y constante en los poemas publicados a lo largo de los últimos diez años. La evocación de su juventud en Ginebra, donde cursó sus estudios secundarios, es intensa en *All Our Yesterdays* y *La fama*. En *Los conjurados*, Borges no sólo sitúa su nombre junto al de los suizos Teofrasto Bombasto von Hohenleim, llamado Paracelso, Henri-Frédéric Amiel, Paul Klee y Carl Gustav Jung, sino que, además, proclama: "En el centro de Europa, en las tierras altas de Europa, crece una torre de razón y de firme fe. Los cantones ahora son veintidós. El de Ginebra, el último, es una de mis patrias."

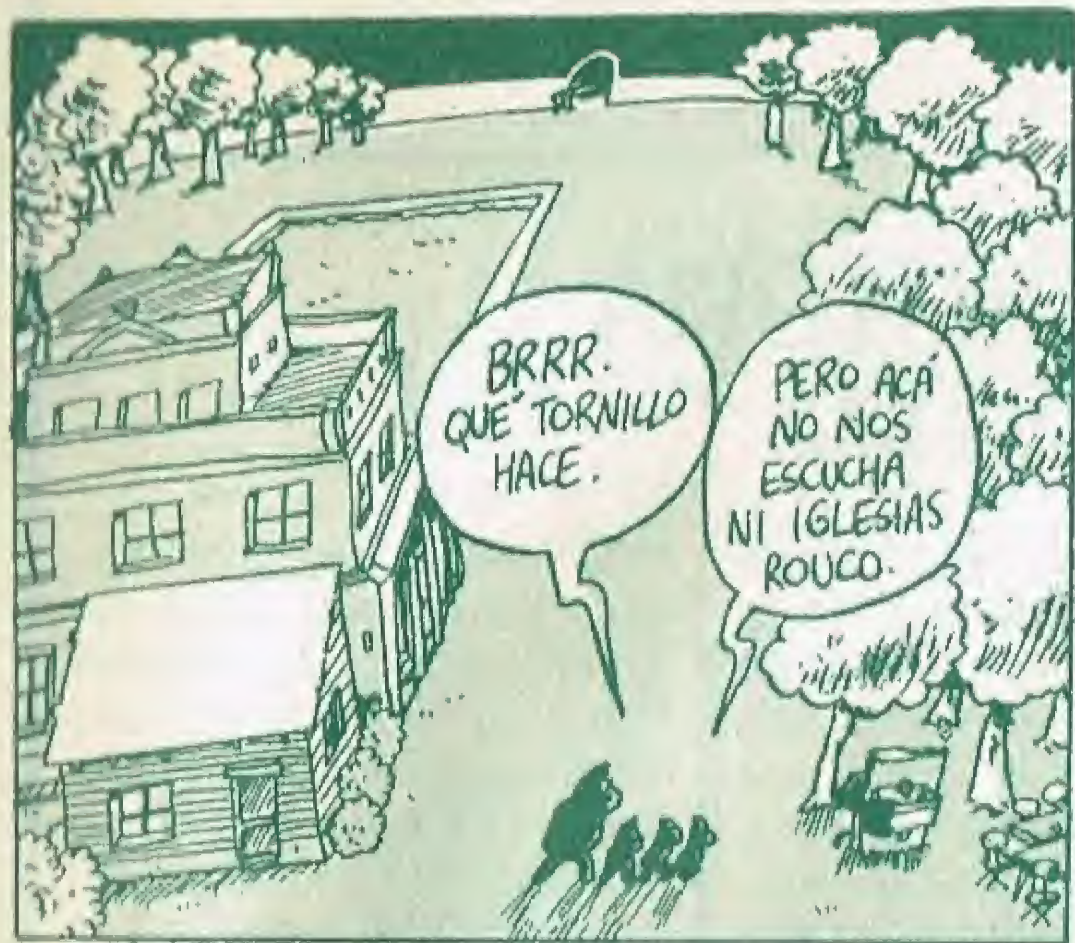
EL EXILIO

En su ya inolvidable carta a la agencia española de noticias EFE, Borges ha dicho: "Soy un hombre libre. He resuelto quedarme en Ginebra, porque Ginebra corresponde a los años más felices de mi vida. Mi Buenos Aires sigue siendo el de las guitarras, el de las milongas, el de los aljibes, el de los patios. Nada de esto existe ahora. Es una gran ciudad como tantas otras. En Ginebra me siento misteriosamente feliz. Eso nada tiene que ver con el culto de mis mayores y con el esencial amor a la patria. Me parece extraño que alguien no comprenda y no respete esta decisión de un hombre que ha tomado, como cierto personaje de Wells, la determinación de ser un hombre invisible."

El escritor chileno Jorge Edwards, hace diez años, no sentía extrañeza ante esta clase de incomprensiones. O decidió ser menos amable, menos condescendiente que Borges. Y escribió: "Son los países donde resulta más difícil vivir, en el sentido más amplio del término, los que menos toleran que alguien tome distancia con respecto a ellos."







LA INCREIBLE Y TRISTE HISTORIA DE PALOMINO MOLERO



Mario Vargas Llosa, "¿Quién mató a Palomino Molero?", Sudamericana-Planeta, 190 páginas, Buenos Aires 1986.

Mario Vargas Llosa fue el benjamín del boom. Tenía sólo 26 años cuando su primera novela, *La ciudad y los perros*, obtuvo en España el Premio Biblioteca Breve en 1962. Sería su segundo libro publicado. El anterior, *Los jefes* (1959), no había conseguido trascender las fronteras del Perú. Pero *La ciudad y los perros* lo instaló en el epicentro del boom y desde entonces Vargas Llosa ha continuado una obra literaria tan ambiciosa como pródiga, compuesta por las novelas *La casa verde* (1966), *Conversación en La Catedral* (1969), *Pantaleón y las visitadoras* (1973), *La tía Julia y el escribidor* (1977), *La guerra del fin del mundo* (1981) e *Historia de Mayta* (1984); el libro de relatos *Los cachorros* (1967); las obras de teatro *La señorita de Tacna* (1981), *Kathie y el hipopótamo* (1983) y *La Chunga* (1986); y los ensayos *García Márquez: historia de un deicidio* (1971), *La orgía perpetua: Flaubert y "Madame Bovary"* (1975) y *Contra viento y marea* (1983). Los premios tampoco lo abandonaron: en 1963 y en 1966 se le concedió en España el Premio de la Crítica, en 1967 obtuvo el Premio Internacional de Literatura Rómulo Gallegos, y hace apenas un mes le fue concedido, también en España, el Premio Cervantes. De modo que obras y premios de por medio, como suficientes y notables antecedentes, el camino de Mario Vargas Llosa hacia el Premio Nobel se halla convenientemente abonado.

Es desconcertante, entonces, que este escritor dotado con un

certero sentido de la ocasión y con el arte de la estrategia —que ha puesto casi siempre al servicio de su obra— haya tropezado inopinadamente con su última novela, *¿Quién mató a Palomino Molero?*: una obra menor, intrascendente, que pone para colmo al descubierto —innecesariamente y como nunca antes— la intimidad de unas estructuras novelísticas con las que el autor sedujo una y otra vez a sus lectores.

Pero si hace más o menos 15 años Vargas Llosa alteró su rumbo ideológico, alejándose sin remordimientos de su inicial simpatía y solidaridad para con la Revolución Cubana —viraje que le ha valido el rencor incondicional de las izquierdas—, la dirección iniciada en su obra a partir de *Pantaleón y las visitadoras* ha dado origen, para muchos de sus adictos, a una nostalgia de lo que se ha dado en llamar "el mejor Vargas Llosa", que estaría cifrado en sus tres primeras novelas.

¿Quién mató a Palomino Molero? vuelve a Piura, escenario ya mítico de la literatura latinoamericana. Vuelve también a la década del '50, años en los que Vargas Llosa parece haber descubierto la esencia de sus historias. Y tal vez por eso, y no en vano, esta novela convoca explícitamente —como un gesto también nostálgico— la memoria de obras anteriores: allí está, por ejemplo, el agente Lituma añorando unas horas de distracción en el prostíbulo llamado *la casa verde*.

Esta nueva novela de Vargas Llosa pone además en escena otros llamados. Lituma recuerda a Meche, quizás la única mujer que habría podido amar como él supone que Palomino Molero amó hasta la muerte a Alicia Mindreau. Años antes, y antes de ingresar a la Guardia Civil, Lituma era uno de los inconquistables, un cuarteto de compinches del que formaba parte Josefino, amo y señor de Meche. Nos encontramos así con *la Chunga*, dueña de un bar de mala muerte que es, además, el escenario de la última obra de teatro de Vargas Llosa. *La Chunga*, en el drama, se quedará con Meche sin que nunca se co-

nozca el destino final de la amante de Josefino. Pero la mención de una y de otra, en la novela, es una remisión, una combinatoria de diversos sistemas de ficción y una forma de señalar las formas narrativas y teatrales complementarias con que Vargas Llosa merodea en torno de la historia de Palomino Molero y de Lituma y del Teniente Silva y del Coronel Mindreau sin alcanzar, en la novela, el entramado capaz de sostener el sentido inexistente de un relato que se deshilacha entonces, irremediabilmente, entre la ingenuidad y la desgana narrativas. Algo, hasta hoy, imposible de afirmar responsablemente acerca de las novelas de Vargas Llosa.

¿Quién mató a Palomino Molero? comienza cuando un pastorcito de cabras descubre ahorcado y empalado en un algarrobo, quemado con cigarrillos y con los testículos casi arrancados a un joven desertor de la Fuerza Aérea. Desde ese momento el Teniente Silva, jefe local de la Guardia Civil, y su ayudante, Lituma, componen una pareja de honestos policías pueblerinos empeñados en descubrir las causas y los causantes del brutal asesinato. Humildes análogos de Dupin y su amigo, de Holmes y Watson, Silva y Lituma creerán desentrañar el misterio en el que

están implicados el Coronel Mindreau, su hija —que se había enamorado, parece, de Palomino Molero—, y Ricardo Dufó, novio oficial de la chica. Si la descripción de las diferencias y de las jerarquías sociales resultan penosamente obvias, el camino por el cual la pareja de policías llega a una solución del crimen es francamente inverosímil. La novela se cierra negando que la verdad sea la expuesta por Silva y por Lituma, y se abre a tantas hipótesis como personas dispuestas a hipotetizar quieran hacerlo o el autor esté dispuesto a cederles la palabra en el último capítulo.

Los diálogos teatrales antes que novelísticos, un conflicto apenas convincente y varios cruces fantasmagóricos del pasado con el presente —en los que refulgen las argucias técnicas y no la revelación narrativa de una realidad ambigua— son los barrancos por donde se despeña sin remedio la intención de Vargas Llosa de demostrar que al verdadero poder no se le enfrentan un par de tristes y solos policías provincianos y de que "la verdad rara vez es pura y nunca simple", cita de Oscar Wilde que encabeza *La Chunga* y con la cual Vargas Llosa intuyó, sin dudas, que no debía sellar el tropiezo de Palomino Molero.



**¡Argentina llamando al mundo!
¡Turistas, vengan, que no saben
lo que se pierden! ¡Argentina llamando
al mund... (pucha se cortó).**



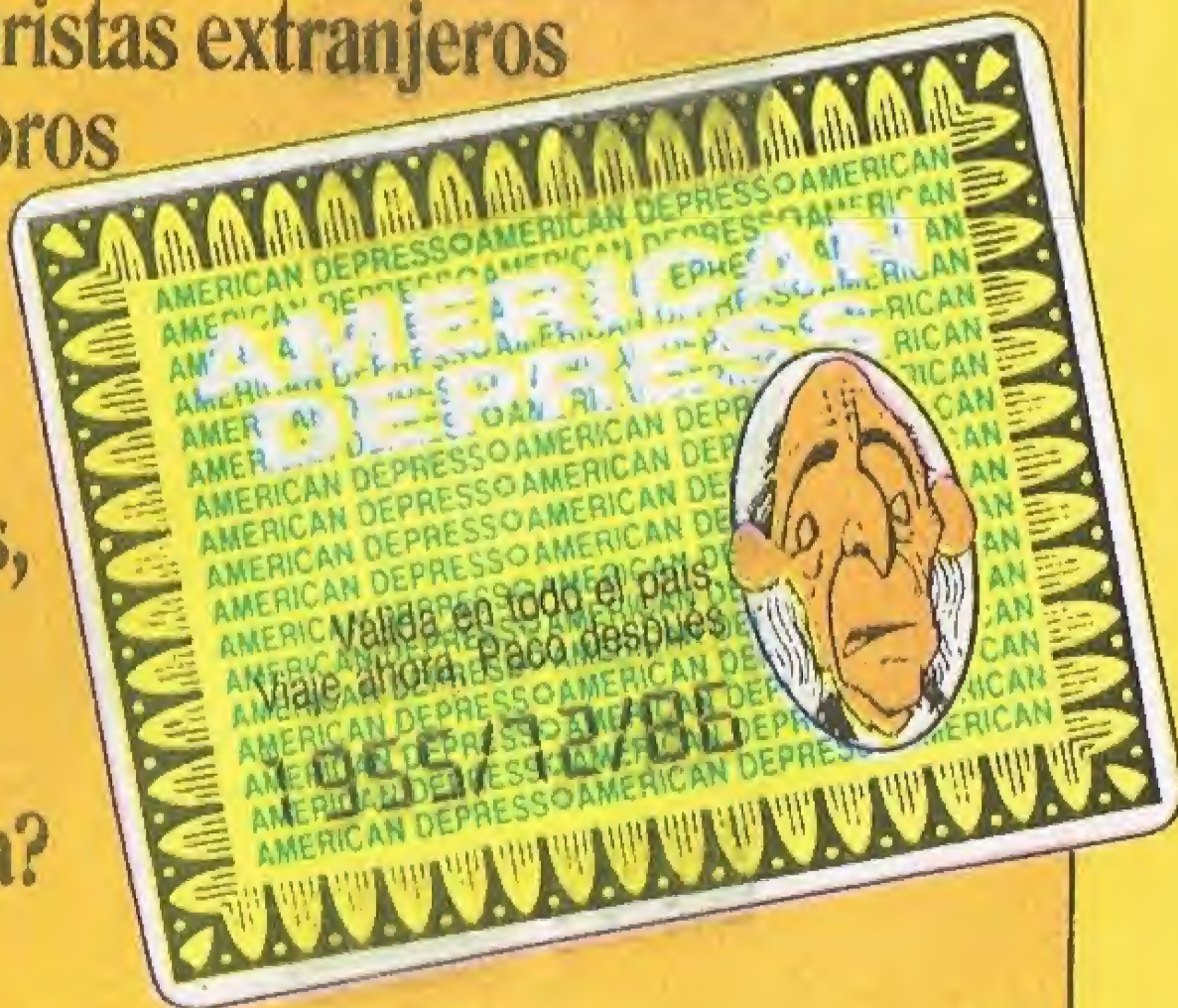
"Tours Manrique" para atraer a turistas extranjeros

Por el equipo "Humor" y Garaycochea

¡Ahora, ahora es el momento! Ahora que el turismo huye de Europa a causa de la nube tóxica de Chernobyl y del clima de violencia que allá impera y que acá no se consigue. Y ahora que Manrique es secretario de Turismo.

En colaboración con "American Depress", don Paco ha ideado una serie de "tours" inéditos, que harán que los turistas extranjeros invadan de a uno nuestro país. ¿Cuántos tesoros turísticos tenemos aquí guardados? Ninguno, de acuerdo. Entonces, es hora de inventarlos. Recordemos que a lo lejos se divisan los viajeros que dejarán aquí sus divisas fuertes, que nosotros convertiremos enseguida en débiles. Pero primero hay que tenerlas.

A todo esto: ¿pensó en Manrique azafata?





Una sesión en el Parlamento de San Luis

Maravillosa experiencia. Vea funcionar las instituciones parlamentarias y los gases policiales, mortíferos de cualquier modo que los de Chernobyl. Saque antes que la cana el rollo. Llegada: Entrada: 10.15. Solo cuando se pueda.

Visita a ciudad lacustre

Apasionante "tour". Recorrida por Carhué, Trenque Lauquen y Cuenea del Río Quinto. Vistazo a los planos de infraestructura que evitarán los desbordes en 1996. Más emocionante que el paseo de Pertini.



Una noche en un barco mercenario

Cena show a bordo de un barco misterioso anclado en el puerto, presto a zarpar cargado de armas, con destino incierto. Explicación a cargo de la tripulación. "Free shop" para compra de material bélico. Bajar rápido: es posible que el viaje se interrumpa en Brasil.



Marcha con huelguistas

Caminata por Avenida de Mayo, junto a alguno de los cientos de gremios en huelga, compartiendo el tiempo libre de los nativos. Coreado de consignas por fonética. Se proveerá de aerosoles a los turistas. Regreso al hotel. Por la noche, huelga de hambre.

Procesión, Familia y Propiedad

Otra caminata, pero en barrio cheto. Por Avenida Figueroa Alcorta, su ruta, su vela. Nos uniremos al grupo que defiende los valores y los bienes fundamentales, en especial los suyos. Más colorido que el Misachico y el Carnaval norteno. Se entonarán cánticos, por fonética y por fanáticos.

NO SE ACERQUEN MUCHO...

NO AL DIVORCIO

¡OH, DIA DE TRADICION!
¿ASI SON GAUCHOS?

Y ESTO ES PARA FESTEJAR EL DIA DEL EJERCITO...

¡OH, MI GUSTA SISTEMA DE RIEGO



Plan "Pijotero" Rent a Caja

El Plan Manrique incluye el alquiler de un "Pijotero" para recorrer todo el país. O unas cuadas. mejor estilo europeo, con la mejor hospitalidad -el Pirovar el Clínicas- argentina.

Reconstrucción de atentados

Viaje a Córdoba por la mañana, en avión, previa inspección de la nave. Excitante reconstrucción, con actuación de militares, policías y jueces. Un lugar turístico que no ha sido explotado. Paseo con parada para compra de frutos y verduras regionales, y para ir al baño.





camicie
pantaloni
giacca
spolverino
capotti
mutande
sciarpa

ahora todo puede ser

DUE

Av. Nazca 1171 (1416) - Buenos Aires

Grizutti - Da Ronco



PARISIENNES. EL TIPO GUSTO FRANCES EN CIGARRILLOS NEGROS.